

Aut 4  
w 113

5  
19

R. 74

2/2



1810  
This is a copy of the original of the letter from the  
Hon. Secy of the Navy to the Hon. Secy of the Treasury  
dated 10th Decr 1810.

TO THE HON. SECY OF THE TREASURY

FROM THE HON. SECY OF THE NAVY





# LA HISTORIA

QUE ESCRIVIO EN LATIN EL PO-  
eta Lucano trasladada en castellano  
por Martin Lasso de Oropesa secre-  
tario dela excellente señora marq-  
sa del Zenete condesa de  
Nassou.



---

CON PRIVILEGIO  
que ninguno otro la  
imprima ni ven-  
da.



# AMERICAN

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
 LIBRARY  
 540 EAST 58TH STREET  
 CHICAGO, ILL. 60637  
 U.S.A.

# AL MVY

MAGNIFICO SEÑOR DON

Petro de Gueuara señor de Iuan vela,  
comendador de Valencia del ven-  
toso y de Benamexi, camarero  
de su magestad.



E I D O auia yo yaun visto por experiēcia muy magnifico señor loque dije san Iheronimo, que toda cosa compuesta en verso, pierde la gracia trasladada en prosa. y no dexaua de conocer q̄ para passar de vna lengua en otra la grauedad y gētileza de Lucano, era menester otro Lucano: mas mouio me à tomar este trabajo tan ajeno de mis fuerças: co-  
nocer à . V . M . tan afficionado à leer todos los buenos autores que puede hallar en nuestra lengua, por emendar con esta re-  
compensa, el descuydo de no auer aprēdido la latina en su niñez. Tambien me puso espuelas, auer visto que muchos hombres de  
letras seruidores y amigos de . V . M . han sacado en nuestra len-  
gua muchas cosas notables del griego y del latin, para q̄ . V . M . las pudiesse gozar: y que no podia yo quedar sin culpa y grande,  
siendo delos que tienen mas obligacion à su voluntad, si me mo-  
strasse el mas negligente en cumplirla: especial auiendo muchas  
vezes oydo dezir à . V . M . que tenia muy gran desseo de leer este  
autor en lengua que le pudiesse entender. Yo le traslade lo me-  
jor que pude: solo para que le viesse . V . M . no con pensamiento  
q̄ se auia jamas de imprimir. Y si despues mude parecer, fue por  
que supe que la marquesa mi señora en tiempo que su señoria te-  
nia tanto descanso y plazer como ahora cuydado y tristeza: auia  
holgado de leer le, y tenido por no mal empleado el trabajo que  
enel tóme. Porq̄ el parecer de su señoria vale aqui por muchos.  
no tanto por ser vna tan gran princesa: quanto por la excellēcia  
que su señoria tiene en la lengua castellana enque se lee esta tra-  
duccion: y en la latina deque yo traslade. dela primera muy mu-  
chos, y ninguno mejor q̄ . V . M . sabe q̄ digo verdad: y dela segūda  
es nos muy autorizado testimonio auer muchos vezes oydo dezir  
al insigne doct̄or Iuan Loys Viues maestro de su señoria: q̄ cono-  
ce muy pocos en nuestros tiēpos (aun entre los varones afama-  
dos) q̄ tā propriamēte la sientā y la escriuā. Iunto se cō esto muy  
magnifico señor, auer yo sabido de cierto q̄l marques del Zenete  
conde de Nassou mi señor: q̄ este en gloria: queria hazer vna tapi-  
ceria rica de esta historia. y era cierto argumēto harto galanmēte

*Juan San*  
*X*  
*1*  
*8*



hallado para ello, si nuestro señor no fuera seruido de llevar à su señoria, tan presto para, si y atajar con su fallecimiento esta pequeña obra y otras muy grandes que con su largueza emprẽdia, y con su industria y prudencia acabaua. Tampoco callare para mayor desculpa mia, que. V. M. y otras muchas personas no poco insignes en autoridad y iuizio y letras, fueron de parecer que este libro se diese à la impressiõ. no creo yo porque aprouassen el estilo en que yo le saque: sino porque algunos que no le entendian en latin, gozassen de vn tan excellente autor. que en qualquier lengua y estilo que se lea: no puede dexar de parecer bien. Sirua se. V. M. de esta obra à que dio occasiõ: y pues antes le dio fauor para que osase manifestar se: de se le àhora doblado, pues le ha menester en mas lugares y cõ mas personas. y haga. V. M. como no afrenten à Lucano porque à cabo de mill y quinientos años torna à hablar en la lengua que nacio, aunque se le aya pegado algun mal sabor en pasar por mis manos. que yo creo que ninguno reprouara lo que por. V. M. viere aprouado: ni querraz deshazer lo que viere fauorecido del. El estilo castellano en que yo saque este libro: bien se que no es de loar: porque nunca mire con auiso en hablar tan polido que por ello deua ser loado: pero seran las palabras delas que en nuestro tiempo se vsan, saluo algunas pocas que de industria dexe latinas, que no lo supe menos hazer sin quitar gracia y propiedad mucha al autor: y dos ò tres que dela lengua francesa vsan ya algunos en la nuestra, como parque: y: duba: por muro de tierra. y las maneras de dezir puse las mas llanas que se me offrecieron, que respõdiesesen à las de latin. Delo que tuue algun cuydado fue, sacar verdaderamente la sentẽcia, y no leuantar à Lucano lo que no escriuiõ. aunque tampoco esto aura podido ser con tanta perfeccion, que no se me aya pasado alguna cosa: ò alomenos la entienda yo de vna manera, y otros de otra. pero creo aura pocas sustanciales dõde no diga Lucano en castellano lo mesmo q̃ en latin. Para entẽder le y gustar le: es menester auer leido mucha historia romana y fabulas y geographia: y cosmographia: y tener alguna noticia de toda manera de autores. por q̃ como el saco su obra de pecho lleuõ y thesoro tan grãde, vsa de toda especie de moneda valuada q̃ le viene à proposito, aunq̃ siempre enseñando ò deleitãdo: como dize Horacio que el buen poeta lo deue hazer. La materia de que tractoies la mayor que se ha visto del principio del mundo aca, fuera de nuestra sancta religiõ. Y à mi parecer, assi la dispuso y escriuiõ lo mejor y mas alta y verdaderamente, que ningun ingenio humano lo pudiera hazer. Verdad es, q̃ hizo à Cesar, especial en el septimo libro, mas cruel delo que por otros autores se sabe que



sabe que fue . mas por ventura le mouio , la crueldad de Neron en cuyo tiempo escriuia. Yaun la de Tiberio y Caligula y Claudio que fueron del mesmo jac3. porque como el señorio de todos estos emperadores, auia tenido origen de aquella fuerça conque Cesar viurpo la republica romana para si: toda la crueldad que Lucano conocia en los successores quiso assentar à la cuenta del q primero se hizo señor. En todo lo demas. V. M. à mi iui3io tiene gran razon en ser muy afficionado à este autor: porque son cierto las cosas que escriuió grandes y con grande splendor y gracia y generosas sentēcias y palabras y grā lealtad en la historia, y entero iui3io en loar los buenos y lo bueno, y en vituperar los malos y lo malo: que es el fructo principal que delas historias se deue sacar. Por la obscuridad que en algunos passos del ay: puse por la margen algunas declaraciones, de palabras que de mas dello que suenā tocan otra cosa: especialmente delas que me parecieron no tan fáciles. Y tras la palabra que se declara, puse vn numero de algarismo, que responde à la annotacion dela margen donde esta el semejante. Y esto para los que no viuieren leido mucho: que los otros no tendran dello necesidad. Delos vocablos latinos que dexe en su estado y significacion, fueron vnos porque se vsan en nuestra lēgua: aunque no sea entré muy vulgares. y otros porque desseo que se comiencen à vsar: que el lugar donde esta cada vno muestra bien lo que quiere dezir: y desta manera permite Horacio que acrecentemos la lengua. Y otros son (como dixē) que no supe hazer mas. Yaun en algunos passos y propósitos es menester que se quede vn sabor del latin en la traslacion: mas en vnos autores que en otros. En la orthographia y manera de escreuir: aunque el impresor nolo guardo siēpre: auia yo dexado los vocablos latinos todos escritos con las mesmas letras que en latin se escriuen. digo los que se estan enteros latinos en nuestra lengua. Lo qual, aunque no lo hagan vulgarmente, y parezca curiosidad, yaun haga aspereza à algunos: seria bien que poco à poco se comença se à vsar, lo que esta claro ser mejor. que pues el vocablo es latino: tambien es razon lo fuesse la escriptura del. Y assi lo guardā los latinos en los vocablos q tienen dela lēgua griega y de otras muchas. y por no lo auer hecho en nuestra lengua siēpre: ha sido vna delas causas, q se ha ido desuiado dela latina: teniēdo della tātos vocablos como qualquier otra delas vulgares. por q ninguna prouincia (creo yo) fuera de Italia: hablo en otro tiēpo tã puramente latin como la nuestra: tanto, que auiendo entrado despues que salieron los romanos: tãtas naciones tã barbaras y tã estrañas à poblar y señorear en Hespaña: nūca han podido desarraygar la lengua latina.

En los nombres propios de tierras y lugares y personas: aunque fue también vario el impressor: auia yo guardado la mesma regla: puesto caso que se offrecian algunos que cō vnafma escriptura los pronuncian los latinos de vn sonido, y los hespañoles de de otro. como Metello. que en latin tiene galan sonido porque no pegan las :ll: al pronunciar sino distinctamente las dan à entender. y Sylla. y Sybylla. y Polla muger de Lucano. y otros que se podrian poner. Y todas estas menudencias: no las noto aqui tanto, porque vengan à nuestro proposito: quanto por acordar las à los que no miran en ellas: que me parecè no fuera de razon se guardasse y hiziesse asì. que bien es verdad, que en el hablar y escreuir, nos deuemos conformar con lo vulgar, en las lenguas que no estan en arte sino en vso como la nuestra: mas entiende se con el vulgar menos corrompido, y que se podria mas facilmente reducir à arte. Tambien fue el impressor descuydado: que faltan en algunas partes letras, y sobran otras, y estan vnas por otras. que es cosa que haze defabrimiento al lector. yo las señalara aqui en vna plana para que cada vno las pudiera corregir en su libro: pero son cosas tan pequeñas que todos caerán en ellas sin amonestador. No fue tan facil de trasladar este autor ( aunque aya sido en prosa ) como parecera à algunos que no lo ayā prouado. porque aliende de los otros cuydados, se auia de tener especial de ir siguiendo la sentencia: y sacar la en estilo familiar y llano: y junto con esto: guardar la magestad del autor quanto fuesse posible en dos lenguas & ingenios tan desconformes. Por

esto no se, como agradara la traslacion: que por ser el

libro tan bueno, y auer en el tantos buenos exemplos y sentencias prouechosas: desseo

que cōtente. A quien no satisfiziere:

ninguna cosa le quitamos de-

lo q̃ antes tenia: y a quien

pareciere biẽ: tēdra

q̃ deuer y agrade

cer à. V. M.



# LA VIDA DE MARCO ANNEO LUCANO

## SACADA EN SVMA

DE LOS MAS AUTENTICOS AVTORES.

Anneo Seneca varon docto y de estimacion natural y nacido en cordova: siendo ya hombre de edad, se fue a vivir a roma que era la Corte y cabeza del mundo. y luego fue echo de la Orden de los Cavalleros. este avia avide en cordova que fue el gran filosofo y maestro de neron: y a lullio gabini y a Anneo melar: al qual que era el menor de los tres: dexo en casa quando se fue a roma: para que administrase la hacienda. y en ausencia fue tambien echo cavallero romano. casose en cordova con caia hija acilia de acilio lucano orador hombre de gran ingenio y tenido en mucha reputacion por todos los gobernadores romanos que iban a quella provincia: y de ella ovo nuestro autor Marco anneo lucano, que tomo el sobre nombre del abuelo de parte de madre, y nacio a quatro dias de noviembre: muy pocos años despues de la passion de nuestro redemptor: y luego se fue a padre a roma por vivir entre sus hermanos, y cansado ya de administrar la hacienda, y llevo consigo a lucano de ocho meses, del qual cuentan como de herido: y despues de Santo ambrosio: que estando en la cuna le caxo un enxambre de abejas, y que se le asentó en la boca: significando la suavidad y dulzura que se venia en sus carnos. una cosa es cierta, que el fue muy docto y muy eloquente en latin y en griego: y gran filosofo. y que escrivio muchas mas obras: sino que la confusion de los tiempos que han pasado, las consumieron: que no que dando uno esta pharsalia: donde escrive la rebuelta de roma, que es una manera de comunidad: siendo de la una parte Capitanes, y de la otra pompeio. todos los autores de su tiempo, y los que despues fueron se loan en gran manera, y sin discurrir le dan el segundo lugar dexando a virgilio en el primero, y aun Estacio dize: que la Ineida de Virgilio se venera a lucano quando le vea cantar sus Versos. una cosa no podria virgilio dexar de conceder: que nuestro autor escrivio historia siempre verdadera y grande, y atado a el hilo de ella: y el ibase por donde queria cogiendo las flores que mas hermosas le parecian para hacer la guirnalda de su Ineida; sin curar de la obligacion de la R<sup>a</sup>, y con esta



libertad, y tal ingenio pudo hazer cosa tan perfectad, y qu  
dax sin el primer lugar. fue Lucano cavado con Polla un  
sentaria, muy docta y muy buena: y en quien coloco Neron  
toda virtud que a muger se puede atribuir. amola mucho,  
y ella le ayudo segun cuentan a corregir los tres libros pri  
meros de esta obra, y corrigio sola los otros siete: por que  
a el, no se dio lugar para los corregir, la crueldad de neron  
que le mande se matase antes que cumpliera los veinte  
ochos años. aunque hablando verdad, no se mando tison  
sin razon: porque allende de otros sinrazones que ya te  
nia con Lucano, que tuvieron origen sobre la competencia que  
avia entre ellos en la composicion de los versos: por donde  
se comenzaron adiravener del amor que antes neron le tenia:  
y de la continua conversacion y familiaridad que antes  
Neron le tenia d entre ellos: avia: Lucano consuro contra Ne  
ron con otros algunos, cuya cabeza y principal era Pison,  
marcelo de muy noble sangre y muy amado de todos:  
la qual conjuracion sabida por Neron, dixo ala eleccion  
de Lucano escogiese la muerte que queria morir, y el hazi  
endose abrir las venas por mucha parte (dizen) que mi  
rande los hilos de la sangre: cantara unos versos que  
el mesmo avia compuesto, que estan en el tercer libro de esta  
obra: dichos de un Cavallero que en aquella Batalla por  
mar de maricella, murio. solida asi la sangre por todas las  
venas y empiedas que se quebraron por dos partes el  
cuerpo. mandose despues neron honrradamente sepul  
tar, como era hombre de reex. de claro ingenio y muy rico:  
siempre fue tenido en mucho y amigo de los principales  
de su tiempo: pero alos que el estimio fueron alos que mas  
valian en setias: como se ve en la grande amistad que tubo  
y perpetua cen con Pico, cuyas satiras oi aia tenemos.  
quando fue descubierta la conjuracion se mostro flaco: y  
asi nizo y dixo flaquezas por librarse: pero ya sabido que  
avia de morir, se determino como hombre honrrado y  
valor. muy mas larga fue la esta obra. aya, si la mu  
te no se atribuyera: segun parece significar quando pro  
pone del principio, y despues dentro de la obra que toca  
algunas vezes la guerra que despues passaron en  
tre Augusto Cesar y Sexto Pompeio hijo de Pompe  
yo: y entre Marco Antonio y Augusto. y to  
do en fin las guerras civiles q. despues  
de muerto Julio Cesar hubo: y en el  
libro ultimo se ve, que esta por  
acabar. pero lo que nos dexo  
escrito es la averiguade,  
sea lo mejor que ai en la  
lengua latina q.  
sea, Historia  
verdadera  
y verso.

# LAS CAVSAS GENERALES POR DONDE SE MOVIO

ESTA GUERRA TAN GRANDE  
que escribe Lucano

Todo el tiempo que roma fue regida por reyes desde romulo que fue el primero, y despues de echados los reyes que fue gobernada por consules: no parece sino que quanto hembras nacian en ella: y aun las mugeres: no tenian otro intento ni proposito: sino como estender el poder y fama romana. y que la fortuna les iba siempre abriendo el camino para su succion de este deseo: hasta que vinieron à alcanzar mayor poder y señorio que jamas fue debaxo de otro imperio alguno: porque ningun romano tuvo en todos estos tiempos que fueron seis cientos años y mas respecto à enriquecer su casa: sino su ciudad: ni codicia de bienes particulares sino generales: y asi no tenian en que competir otra cosa, sino en qual sea mas virtuoso y amador de su patria: y con esta ambicion el mundo. mas luego que perdieron el respecto de estas cosas: y comenzaron a competir à el contrario: en qual podia vivir en mas deleites y tener mas mando y tener mas de mas bienes particulares: no se dio aon caer las publicas y generales: mas aun ellos mismos los desviaron, como cada uno tirava hacia su parte y creciendo de poco en poco esta codicia: y acucenstandose las riquezas particulares, y haciendo hombres muy poderosos: vinieron à emprender de ella por la patria: como era cosa no muy dificultosa: no aviendo ella aquel intento de defenderla: y porque aunque era grande el imperio y muy poderoso: esta toda su fuerza en la base de todo. quando ella vino hazer el intento particular: todos los Ciudadanos avian quedado en roma tan buenos y tan amigos de conservar su patria: que no valiese mas con ellos la codicia de señorearla, especial siendo ya el premio que era como edicho hazerle señor al mundo el que lo fuese de roma. hubo en estos tiempos varones insignes de industria y sagacidad: fue p.<sup>a</sup> muchos intentaron este: como Lucio Saturnino, que con grande dardado y repartimientos que dio al Pueblo, se tenia muy ganados: sino fuera con tiempo entencidos su propio lo, y antes y despues otros muchos: y entre ellos lo Grachos nietos que fueron de Scipion: mancebos de gran bondad à el paucos, y de gran valor: que por via mas honesta se cuyo que en d'ava à este fin. mas como la libertad aun estaba entences mas pura ante los ojos de muchos: en descubriendose en algunos de estos qualquier señal que pareciese que se guiara à



querer renovar todos procuraban de le oprim y matar,  
por tener en pie su libertad: hasta que vinieron dos que ci-  
mus poderos y valeros de sus personas: a los quales no  
pudo resistir el pueblo ni el Senado: antes se dividieron  
en Vando alos favorecer. estos fueron Silla, y Mario:  
a los quales comenzaron los Vandos en Roma que que-  
daren en scividumbre, y fueron en diminucion, hasta  
el estado en que oy estan: como avian venido en crecimi-  
ento, hasta el dia que se rebolvieron. Mario fue hombre  
de vara suerte: pero tan Valiente Cuanto que alcanzo  
por el mundo, gran fama: y en Roma mayor poder que  
otro hasta su tiempo. Especial tenia grande autoridad  
quando Roma tenia alguna guerra grande: que en ti-  
empo de paz, no era estimado tanto (como Plutarcho es-  
cive) tenia aquella maña que otros para ganar  
amistades ni la procuraba. este fue cecho Consul: na-  
por favor del Pueblo que le amava como a Plebeyo:  
que por Voluntad del Senado ni de los nobles: y fue  
en tiempo que havian Guerra con Yugurtha Rey de  
Numidia: contra el qual fue: y puso tan buena dis-  
tancia: que le tuvo en mayor estrecho: que todos  
los otros Capitanes que antes del avian andado en  
aquella guerra. fue con el Silla por su quister othrou-  
to, y tractandose con Boccho Rey de Mauritania que  
desistiese de ayudar a Yugurtha y avia el amistad  
del Pueblo romano: pidio el mesmo Boccho: que le  
embiasen alla a Silla para entender en el amistad.  
Silla tuvo tan buena industria con el Rey que:  
hizo con el: que le pusiese en las manos del Rey  
Yugurtha. y el le tuvo y entrego a Mario que triumpho  
en roma. desde algunos años este Rey Boccho,  
por Complacer alos Romanos: puso en el Capitolio  
de Roma unas estatutas ricas, y entre ellas una de Yug-  
urtha toda de oro puesta en las manos de Silla. que re-  
presentava averle Silla prendido. Sintio lo mucho es-  
to Mario, diciendo que no se avia de dar esta hon-  
ra a Silla: sino a el: porque aun Yugurtha fue entregado  
Silla, que fue como su embaxador que el avia enviado  
para aquel fin como Capitan General. y puse en de-  
rocar aquellas estatutas, sobre lo qual se rebolvieron  
y el Pueblo favorecia siempre a Mario, y los nobles a Silla, como  
muy principal entre ellos Plinio. dice por otra via quasi la  
mesma origen de estas questione, aver sido sobre un arillo como-  
quicia que comenzare: vino despues otra causa de entera discordia  
y rompimiento: que el Senado avia señalado a Silla que



Sylla que fuesse à la guerra de Ponto contra el rey Mithridates: y assignado le exercito para la jornada: y Mario por via de Seruio Sulpicio tribuno y conel fauor del pueblo: procuro le fuesse à el encargada la guerra. sobre lo qual se rebolueron tanto, q̃ el Seruio Sulpicio prendio à Sylla y le lleuo à casa de Mario: y mario le hizo luego soltar. Plutarcho dize q̃ al tiẽpo dela rebuelta: el mesmo Sylla se retraxo à casa de Mario: y q̃ passado el golpe de aquel tumulto se salio. Entõces Sylla se fue ascondidamẽte y cõ gran prestreza al exercito q̃ auia de lleuar à Ponto, q̃ no estaua lexo de Roma. Y como hallo en los soldados toda volũtad de le seguir, luego camino cõ todos à Roma. Y vuierõ batalla dentro dela ciudad, el año de seiscientos y sesenta y dos despues del principio de Roma. endõde Mario, como no tenia otro exercito sino los amigos q̃ de presto se le llegarõ. ò muy pocos mas: fue vécido: y salio y fue por mill desuenturas y trabajos hasta ser preso por los Syllanos y entregado à los de Minturnas, y de alli passo en Africa sentenciado por enemigo del pueblo romano, y alla tuuo mill aduersidades, y boluio despues algo rehecho, y entrado en Sicilia hallo ya mas amigos y gẽte, y en Italia mas, y asì boluio poderoso, y entro en Roma estãdo Sylla en Põto en la guerra, y hizo todas aquellas crueldades q̃ Lucano toca en el segũdo libro. y apoderado ya de Roma y criado consul septima vez sobre seis q̃ lo auia sido, murio de su muerte en la mayor hõrra q̃ à su proposito se podia pẽsar. Boluio Sylla luego q̃ supo como Mario auia entrado en Roma, y affligia à los de su vaha: y traxo muy grueso exercito. y como ya era muerto Mario, dio en el hijo y hermano y en los otros marianos, q̃ eran buenos capitanes, mas no para poder se valer contra tal hõbre y tan bien armado. y asì los vécio presto, y hizo los estragos que Lucano significa en el mesmo libro segundo, y muchos mas. De aqui pues (por q̃ boluamos al hilo de nuestro proposito) quedarõ los vãdos arraygados en las entrañas, y crecio mas el desseo de vsurpar la republica por vẽgar se cada vno de su cõtraria parte. y daua les mas animo ver q̃ Mario por si y luego Sylla, se auia podido apoderar de Roma. Y nõca dexaron de intentarlo, vnos por vna via y otros por otra: como se ve en la conjuracion de Catilina que escriue Salustio, y en otras que toca Suetonio Tranquillo en la vida de Iulio Cesar, hasta que vinieron à contender à la clara sobre ello Cesar y Pompeio. Para lo qual, no les faltaron razones y achaques con q̃ cada vno pareciẽse justificar su causa, y dissimulasse la que les mouia. tanto, q̃ todo el imperio se diuidio en dos partes. y todos pensauan q̃ andauan en defenõs dela libertad dela patria, y procurauã en la verdad, de meterla en seruidumbre. como se vio en efecto que dura  
hasta oy.



hasta oy. Y la rayz de su question fue, ser de cōtrarios vandos: y esta es la mesma causa por donde acudieron tantos à cada vno dellos. q̄ Mario auia sido casado con tia de Cesar hermana de su padre: y auia Cesar muy mancebo, hallado se en sus rebueltas. y despues de muerto Mario, le persiguio mucho Sylla, porque le sentia ser mancebo de gran valor: y con dificultad, y grandes importunidades le perdono. Y Pōpeio era dela parte delos principales: q̄ fue el vando de Sylla: y quādo las rebueltas entre ellos, auia aunq̄ mancebo hecho cosas señaladas contra los marianos. donde el comēço à señalarse y à subir, y serle encomēdados cargos, enq̄ fue tan buen capitā y tan dichoso, q̄ siēdo de harto poca edad, ya auia passado en hazañas à todos los capitanes de su tiēpo y creciēdo siempre, vino à tener enel pueblo romano & imperio todo, mayor autoridad y mando, q̄ otro alguno antes ni despues del. Y era gran cosa, q̄ aunq̄ su vando era el delos principales: era t̄bien amado delos populares, q̄ era el vādo cōtrario. Ayudaua le mucho para esto aliende de sus grandes hechos: q̄ era hombre llano y verdadero y manso y virtuoso, y siēpre amigo de buenos hombres, los quales le subieron à la cumbre. No auia en Cesar menor virtud: antes sobrepujo à todos los nacidos, en hazer bien por los que se le dauan por amigos, y en clemencia conlos enemigos. Y asì iuan estos dos principes cada vno por su via haziendo se cada dia mas poderosos, y allegādo cada dia mas amigos, y haziendo se ellos mas enemigos cōla competēcia del valor q̄ cada vno sētia enel otro. Eneste tiēpo auia en Roma muchos varones de gran ser y poder. entre los quales era Marco Crasso, hōbre de valor, y mas rico q̄ otro hasta el. Y este y Pōpeio siendo cōsules juntos: tuuieron tan asperas diferencias, q̄ todos temian gran rebuelta enla republica, por ser ambos t̄a poderosos. Y à esta causa quando espiraua su cōsulado: trabajo todo el senado y pueblo, q̄ se hiziesen amigos: pero todauia q̄daron cō rēcor. Como acaece siempre entre dos hōbres principales: q̄ han tenido enemistad: q̄ aunq̄ ellos desseen ser amigos: las personas conq̄ cada vno dellos solia conuersar en tiempo dela dissenssion, no dexan firmar las amistades atizādo los siēpre: por tenerlos en aquella necesidad de contentar à cada vno: la qual en tiēpo de paz no tienen. Iulio Cesar era entre ellos mas mancebo, y no de tanta fama: pero no de menor valor, aunq̄ muy pobre por su excelsiua liberalidad, y mas codicioso y mañoso para subir à la cumbre del señorio que todos pretendian. Era grande amigo de Crasso. y por firmar su autoridad y fuerças por via de amistades: trabajo hasta que hizo amigos à Crasso y Pompeio: siendo ya el cōsul, y muy estimado. porq̄ auia tenido dos vezes ya cargo en Hespāña, y la vna siendo gouernador



gouernador auia vencido y sugetado à los Gallegos y Portugueses, y pacificado con grande industria toda la prouincia. Y todos estos tres principes en gran concordia, juraron entre si, que ninguna cosa fuese ordenada en la republica: que estuuiese mal à alguno dellos. Y dio Cesar à Pompeio para mayor firmeza del amistad, à su hija Iulia por muger, que fue señalada en toda virtud. la qual desde à siete años estando preñada, vio que traian à casa vna ropa de Pompeio ensangrentada, que por despartir vn ruydo se le auia enfuziado, ò segun otros en vnos sacrificios: y tomo le tal sobresalto pensando que Pompeio quedase muerto ò herido: que luego mal pario, y desde à poco murio, y tras ella la criatura. Iulio Cesar estaua entôces en Inglaterra que fue el primer romano q̃ en ella entro: y sabida la muerte de Iulia ofrecia à Pompeio su sobrina Octauia, en gran manera excellēte muger y el pedia vna hija q̃ tenia Pompeio: pero desuiado lo algunos, y entre ellos Caton: no vuo efecto: y asì comēço el amistad à desgoznar. Quasi en el mesmo tiēpo fue Crasso muerto por los Parthos: donde fue mayor aparejo para la dissenssion de los dos que quedauan: como no auia ya quiē se metiese en medio. En todos estos tiempos andaua Cesar en Francia y Alemaña y Inglaterra sugetando las, que tenia la gouernacion y conquista de Francia por diez años. Y quando espiraua ya el tiēpo de su cargo: demandaua el triūpho por las cosas que auia hecho en estas prouincias: y jūto con esso, que le criassen cōsul en ausencia. y aunq̃ à Scipiō y despues à Mario auia dado el consulado estando ausentes: auia ley que ninguno pudiese pretender magistrado alguno sino presente: y Cesar no podia venir à tiēpo sin dexar cosas por acabar en la prouincia: ni auia de venir con gente de guerra à pedir el consulado: ni sin ella para triumphar. y no osaua venir sino cōsul ò con gēte, por que sabia que tenia muchos enemigos en Roma, y que en viendo le sin cargo le auian de molestar. El era hombre de muy mas noble linage que Pompeio: mas como era mariano, seguia el vando del pueblo, y asì le amaua toda la gēte popular tanto: que le auia dado à el solo priuilegio, que en ausencia pudiese pedir el consulado. porque dos años antes, le criauā cōsul con Pompeio estando ausente y sin lo demandar el: y procuro q̃ le pasassen adelante aquel fauor, para quando se cumpliese el tiempo de su gouernacion, y el uuiesse de boluer à Roma. aunq̃ lo que mas el quisiera era q̃ le prolongassen el tiempo para estar en Francia. Confirmando Pompeio despues la ley, que ninguno pudiese en ausencia pedir los magistrados, olvidose: ò hizo se olvidar: de exceptar à Cesar por virtud del priuilegio que el pueblo le auia dado. Y aunque despues de ya promulgada y  
esculpida



esculpida en aquellas tablas de metal como era costūbre, y puesta en el erario : lo torno à corregir Pompeio : los aduersarios de Cesar, que eran muchos y todos principales: alegaron y obtuvieron, no tener vigor la emienda. Y no solamente le quebrauā este priuilegio: pero aun Marco Claudio Marcello consul: voto que quitassen à Cesar la gouernacion antes que se cūpliesse su tiempo pues era acabada la guerra: y que embiassen à Domicio Enobarbo en su lugar, y otras muchas molestias y agrauios yaun injurias hizieron à Cesar ausente. Y no ignoraua el antes que viesse estas cosas tan à la clara: como tenia grandes aduersarios en el senado: y sentia ya ajenado de su amistad à Pompeio que era entonces el todo: y por esso se temia mas de venir à Roma sin exercito y sin ser criado consul : y assi començo à andar en tratos y conciertos : no fuera de razon al parecer quando el hombre los lee: pero no podia auer razon para tomar las armas contra su patria. Los tribunos del pueblo, eran como procuradores y padres del pueblo: y nadie podia caer en mayor pena: q̃ en hazer les alguna fuerça. destos eran algunos en fauor de Cesar, y el soborno à otros, para que si el senado insistiesse todauia contra el : los tribunos le defendiesse, y se reboluiesse el pueblo contra el senado, sustentando el autoridad de sus tribunos. Entre los que conuertio à su opinion, fue vno Caio Curio : hombre muy ardiente, y negociador y eloquente y de noble familia : aunque no eran patricios: pero erā antiguos senadores: y todos los magistrados y cargos honrrrosos auian administrado. El amistad de estos tribunos dio muestra de mayor razon y justificacion à la causa de Cesar. porque el senado, no solamente no les concedio cosa dello que negociauā en fauor de Cesar: pero aun tracto los mal: y amenazo les tan asperamēte, que ellos se salieron de Roma, y se fueron à Cesar que estaua en Reuena ciudad postrera de su prouincia. que entonces hasta alli llegaua Francia . Y el auia ido alla a tener cortes, y por estar mas cerca de Roma, negociando de alli sus cosas . Pōpeio y los otros, no pensarō q̃ fuera tātā la presteza de Cesar: pero quando el vio q̃ por via de negociacion no podia hazer sus cosas, antes iuan los negocios del todo rompidos: aliēde que de su natural era en gran manera diligente: en sabiendo que los tribunos eran salidos de Roma : y siendo informado que los contrarios tenian mucha mas gente de guerra que el : pero que no estauan juntos ni tan apercebydos como el, dio les tal priessa entrando por Italia, que ni les dexo juntar, ni lugar para pēsar ni consultar, ni pudieron alentar, hasta que vuieron de dexar del todo à Italia . Y aqui comiença Lucano . y prosigue la historia verdadera hasta donde tuuo tiempo y vida para escreuir.

El intento

El intento destos capitanes, se cree que era el fin conque salio Cesar: hazer se señor del imperio elque mas pudiesse. Y para tener valedores, tomo cada vno justos titulos al parecer. Pompeio que defendia y seguia al senado y leyes romanas. Cesar, que se defendia de sus contrarios, y queria sacar al pueblo romano dela sujecion enque le tenia el senado y Pompeio, y dela injuria que auia recebydo Roma toda en sus tribunus. Y para dar mejor color: aliende delos tratos y condiciones que mouio, al parecer razonables: pidio siempre la paz. Yaun despues de poseer à Roma y toda Italia y Francia y Hespaña. pero nunca quisieron concederle condicion alguna delas que pedia: porque le conocian, y sabian que no auia de poder biuir en paz. Yaun porque creyan que lo hazia con cautela, que sabia que era muy amado de todo su exercito, y que aunque le deshiziesse, le podia tornar à juntar en auiedo lo menester, y muy mas presto que los otros se pudiesen apercebir. Yentendiendo esto, quisierō los cōtrarios de vna vez dar fin enlo q̄ se auia comēçado, por no estar cada dia la barua sobre el ombro, aunq̄ nunca vi tan mala paz (dezia Ciceron) que no sea mejor q̄ buena guerra. Insignes victorias y muchas fuerō, las que vuo Cesar en esta guerra ciuil. Y muy merecida le tenian todos sus contrarios qualquier crueldad que conellos quisiera vsar: pero ninguno le demādo perdon, que no se lo concediesse. Y à muchos combido conel. Y à los mas pūso en cargos mas honrrados q̄ antes tenian. Y en fin (como le dize Ciceron) à ningun desarmado mato.



*[The page contains faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side.]*

1. The first of these is the fact that the  
 2. second of these is the fact that the  
 3. third of these is the fact that the  
 4. fourth of these is the fact that the  
 5. fifth of these is the fact that the  
 6. sixth of these is the fact that the  
 7. seventh of these is the fact that the  
 8. eighth of these is the fact that the  
 9. ninth of these is the fact that the  
 10. tenth of these is the fact that the



# ARGVMENTO

DEL LIBRO PRIMERO

DE LVCANO.

**E**NEL qual propone el poeta lo que ha de escreuir. y pone luego una lamentacion suya contra los Romanos porque se reboluiéron unos con otros. y tras esto, dedica su obra à Domicio Neron el emperador. Inuoca su fauor. dize luego las causas por donde tuuo aparejo esta guerra ciuil, muy agudamente tocadas: y dichas, comiença à narrar la primera entrada de Cesar en Italia desde Fràcia dōde estaua cueta, la passada del rio Rubicō, la ètrada de Arimino la ida de los tribunos del pueblo à Cesar, el razonamiẽto de Curio à Cesar, el razonamiento de Cesar à su gente, la respuesta de Lelio su capitan, el llamamiento de las gentes que auia dexado en Francia, el miedo extraño y huyda de los Romanos y del senado, los prenosticos malos y agutros que uio, los sacrificios y cosas q̃ hizieron en Roma.

## LIBRO PRIMERO

DE LVCANO.



**A**S MAS que ciuiles guerras .1. cantamos .

que passarō en los campos Emathios. 2. y la maldad tenida por justa, quando el poderoso pueblo con su vencedora diestra se boluio contra sus mismas entrañas. y escreuiremos las hazes parrientas. y como pelearon rompida la confederacion. 3. que tenian de mādar. y quando rebuelto el poder mundano alcanço por todas partes la maldad. y aquellas vanderas que siendo todas vnas, salian de diferentes reales à pelear. y las semejantes armas que en contrario se arrojauan. Que furor ciu dadanos tan grande, que licencia y desman tan desordenado, dar la sangre romana alas naciones enemigas q̃ la derramē? espe cial teniendo por recobrar de Babylonia que estaua soberuia y muy loçana, los despojos Italianos, y estando por vengar el anima de Craſso que vagando andaua, y antojosecos de hazer guerra dela qual no pudiesedes triumphar? O quātas tierras, o quantos trechos de mar se pudieran ganar con esta sangre que las ciu dadanas diestras facaron? Desde donde nace el Titan. 4. hasta el poniente, donde la noche asconde a el y alas estrellas, y desde donde el medio dia hierue con sus encendidas horas, hasta el alto septentrion, donde el inuierno con su yerto frio nunca de xa regalar el mar de Scythia que tiene con su muy frio yelo en uedriado. Y a vuieran venido al yugo romano los Seres, y vuieran venido los Armenios, y aquella gente (si alguna ay. 5.) que biue al nacimiento del Nilo. Entonces, entonces, si tan

B gran desseo

1. Guerra ciuile se llama entre ciudadanos.

2. Emathia, Thesalia, cāa pos philippos, y macedonicos, siempre entiende por qualquier nombre destes, el campo donde fue la batalla entre Cesar y Pompeio.

3. Pompeio, Cesar, y Craſso estauā cōfederados como eran los mas poderosos de Roma, q̃ ninguna cosa se ordenasse en el imperio, q̃ no estuuiesse biē à todos tres: y poco antes desta guerra fue Craſso muerto por los parthos en la guerra, y como que darō solos Pompeio y Cesar, luego rompieron el amistad y confederacion, y uicieron en este rompimiento.

4. Al sol llaman los poetas por muchos nombres y entre ellos Titan.

5. Esto dize assi como en duda, porque nadie de los antiguos Sabia, el nacimiento del rio Nilo de Egipto.

gran desseo tenias Roma de hazer nefarias guerras : entonces podias conuertir tus armas contra ti , quando vuieras fomerido el mundo alas leyes romanas , que ahora aun hartos enemigos estraños tenias . Mas la causa de estar en nuestro tiempo por las ciudades de Italia , las casas medio derrocadas vazias , y estar las grandes piedras delos muros caidos tendidas , y muchas casas sin señor , y hallarse tan raros moradores en las antiguas y populosas ciudades , & Italia estar toda montosa con tantos materrales y tantos años por arar , y los campos dandobozes y no hallando quien los labre : no eres tu el fiero Pyrrho . 6. ni esotro africano Annibal autores de tantas perdidas , que ninguno alcanço poder , que sus armas talassen tanto , antes la ciudadana mano es la que nos dio tan honda herida .

6. Pyrrho rey delos Epyrotas hizo algunos años guerra muy reñida a los romanos : y Annibal mas , como es notorio .

Dedica su obra à Neron el cruel Sexto Emperador

¶ Pero si los hados no hallaron otra via por donde pudiesse venir Neron , y los dioses aun compran caro la firmeza de su reynar , y el cielo no pudo quedar en seruicio de Iuppiter sin que primero tuuiesse el gran guerra con los impios gigantes , ya loberanos dioses , ninguna cosa nos quexamos , que nuestros grandes daños con este tal premio nos agradan . Thessalia harte sus câpos de fangre , y las animas delos decendientes de dido apaguen su sed con nuestra sangre , y junten se las batallas occidentales tan sangrientas que passaron cerca de môda . 7. y con estas desuenturas se alleguen Cesar Neron la hambre de Perusia . 8. y los trabajos de Modona . 9. y las naos que fueron al hondo en la batalla de Leucas . 10. y las seruiles guerras arredor del ardiente monte Etna . 11. porque en la verdad , mucho deues Roma à estas guerras ciuiles , pues se adquiria para ti vn prouecho tan grande . Y tu Neron , despues que ayas hecho la vela que al presente hazes , y preferido el cielo te subieres alas estrellas despues de muchos años seras alla recebido con gran regozijo de toda la corte celestial . Hora quieras tener el sceptro y señorio , hora quieras subir en el encendido carro de Phebo , y rodear la tierra que estara muy leda y sin temor aunque vea ser otro el sol , que cada vno delos dioses te dexara su lugar , y la natura toda dexara à tu arbitrio que elijas qual dios quieras ser , y donde quieras asentar la silla real del mundo . Mas tu no deues escoger la morada , en la parte del norte , ni en el otro norte austral havia cuyo sitio carea la region caliente del passo del sol . que no podrias desde estos lugares ver à tu Roma fino de traues . y si tu te pusieres al vn lado del cielo , el exe sobre que se gouierna hara sentimiento con tan grã peso . auiendo pues bien niuelado el peso del cielo , deues asêtar en el medio . y toda aqlla parte del mûdo este desoccupada y serena y nignas nuues

7. Iunto à Monda cerca de Cordoua uuo Cesar dos cruels batallas cõ los hijos de Põpeio despues de uencido y muerto el padre .

8. En perusia tuuo cercado Marco Antonio à decio bruto , segûdo en los coniuirados que mataron à Cesar , y fue librado del cerco por Augusto Cesar

9. Augusto tuuo cercado en Modona a Luãq Antonio Hermano de Marco Antonio , y le prendio y solto .

10. Dela batalla que uuo por mar Augusto Cesar cõ Marco Antonio y cleopatra y los uencio .

11. La guerra que hizo Augusto en Sicilia donde es el monte Etna que ahora se llama Mongibel , con Sexto Põpeio hijo menor de Põpeio , el qual traya muchos siervos consigo porque les auia prometido libertad .



nuues se entrepongan que nos estoruen de ver à Cesar.<sup>12</sup> Entonces el linage humano este seguro à su plazer, y dexadas las armas haga cada vno loque le cumpliere, y amen se todas las naciones entre si, y la paz estendida por todo el mundo, cierre las puertas del guerreador Ianno.<sup>13</sup> Aunque sin duda, desde luego te tengo yo por diuino, y teniendo tu espiritu y fauor en mi pecho, no querria embaraçar à Apollo inuocando le de dar sus respuestas en los oraculos: ni sacar à Baccho de su morada de Nyssa: que tu puedes dar me calor suficiente para todo verso latino.

<sup>12</sup>. A Neron entiende q̃ á todos los emperadores llamaron Cesares.

<sup>13</sup>. Era en Roma el tēplo del dios Ianno, señal dela paz y dela guerra, porq̃ auiedo guerra le tenian abierto, y no le cerrauā si no quādo por todas ptes tenian paz, aunque en se trecentos años, no le cerraron sino una uez en tiempo de Numa, y otra acabada la segūda guerra con Carthago, y en tiempo de Augusto quando nado Christo q̃ es la paz uniuersal.

¶ Dessea mi coraçon exponer las causas de tan grandes cosas: y abrese me vn gran mar. Pero quien quisiere entender, que fue loque al desatinado pueblo impelio à tomar las armas, y quien fago las paz al mundo delas manos. sepa, que el embidioso hilo delos hados, que nunca concede alas grandes cosas estar mucho en vn ser, y las necessarias caydas que se siguen crueles, en todo loque esta muy apesgado y cargado: y Roma que ya no podia sufrir sumesimo peso. Y assi sera, quando desgoznada toda la fabrica del mundo, la final hora viniere à dar fin à tantos siglos, boluiendo se las cosas à su antiguo chaos y confusion, que todas las ardientes estrellas mezcladas vnas con otras se embolueran enel mar, y la tierra no querra oponer sus riberas alas aguas, sino todo selo dexara cubrir. y la phebea luna, enojada ya del trauesado curso que suele hazer, pedira el carro y gouernacion del dia. y toda la composicion mundana andando assi fuera de orden discorde, reboluera la confederacion y concordia del orbe. por que ala fin, las grandes cosas, de su mesmo peso se caen. y à toda gran prosperidad pusieron los dioses este tal termino en sus crecimientos. y à ninguna nacion dexo jamas la fortuna de auer embidia y secutarla, quando la ve en crecimiento y poder por mar y por tierra. Mas la causa total de estos males fue, auer diuidido tres señores.<sup>14</sup> y repartido entre si à Roma. porque no pueden ser sino sangrientas, las ligas y confederaciones de reynar entre muchos. O malamente concordés: o ciegos con la codicia infinita. para que prouays à mezclar vuestros poderes y fuerças, y à tener de por medio el mundo? pues en tanto que la tierra tuuiere al mar, y el ayre ala tierra, y el sol diere sus largas bueltas al cielo siguiendo le la noche por todos los signos, jamas aura fe en cosa de reynar en comun. y ningū señorio sufrira jamas cōpañia. y para prueua de esto, no cureys de ir à buscar los exēplos à naciones estrañas ni es menester reboluer grādes siglos, sino mirad q̃ los primeros muros de Roma fueron vañados cō sangre fraterna.<sup>15</sup> yaun la

<sup>14</sup>. Entre Crasso, Pōpeio y Cesar: como esta dicho.

<sup>15</sup>. Romulo mató à su hermano Remo despues que ambos uiuieron fundado à Roma, por quedarse co nel señorio solo.



.16. Este templo hizo Romulo trayda la origē dello de grecia. cō priuilegio de libertad à qualquiera que à el se acogiesse. y así uinierō à poblar allí muchos dela comarca.

.17. Iulia excēlente muger era hija de Cesar casada con Pompeio, y una uez de uer traer una ropa de su marido muy sangrienta le tomo tal sobresalto q̄ pario sin dias, y murio luego. y desde à dos dias una hija que pario.

.18. Cesar auia dentro de nueue años suietado toda Francia saluo proença q̄ antes era de Roma. y à Inglaterra. y ètrado en Alemaña. Y Pompeio, aliende de otras grandes cosas auia en xl dias escōbrado todo el mar mediterraneo delos corsarios cilices que andauan porel muy poderosos sin dexar cosa segura, y pyrata quiere dezir corsario.

.19. Fue grande el autoridad de este Caton que despues se mato en Vtica, quando uio uencedor à Cesar.

tierra ni mar que ala sazón tenían no era tan gran premio como ahora para tal furor, que no tenían sino su pequeña ciudad ayuntada por los priuilegios de aquel pequeño templo asylo. <sup>temple</sup> .16. Pues la discorde concordia si algun dia duro, no fue la paz por voluntad de estos capitanes, sino que estaua Crasso en medio que la tenia. como la tierra donde esta assentada la ciudad de Corinto, que aunque es tan angosta, estorua que no se junten los dos mares. mas si esta pequeña tierra llamada istmo, se quitasse de en medio: luego quebraria el mar Ionio en el Egeo. pues Crasso el dela desdichada muerte, que era el estoruo para las questionnes de estos dos capitanes, señalo la ciudad de Carras en Asyria con sangre Italiana. y los daños que alli en su muerte hizieron los Parthos, soltaron las iras de los Romanos. demanera que vosotros Parthos, mas ganastes en esta batalla dello que podeis creer, porque reboluiestes con ella la guerra ciuil entre los vencidos. Luego vino pues la diuision del reyno. y ala hora tomaron para ello las armas. y aquella prospera fortuna del poderoso pueblo Romano, que abraçaua mar y tierras y todo el orbe, no fue bastante para que en ella cupiesesen dos. Y Iulia. <sup>temple</sup> .17. arrebatada con la cruel mano delas parcas, lleuo ala otra vida consigo las prendas que auia entre los dos, de amistad y consanguinidad con mal agüero ayuntada. que si a ti Iulia te dieran los hados mas estendida vida, tu sola eras poderosa para apartar tu marido quando furioso le vieras, à vna parte, y tu padre ala otra, y hazer que arrojaran las armas delas manos para selas dar, como juntaron las Sabinas los suegros con los yernos poniendo se en medio. mas con tu muerte fue del todo desgoznada la fe que auia entre ellos, y les fue permitida la guerra à estos capitanes. para lo qual les ponía espuelas el gran valor que en competencia auia en cada vno dellos. Tu Pompeio temes no sean escurecidos los antiguos triumphos con las nuevas victorias de Cesar; y no se lleue el vencimiento delos Franceses. <sup>temple</sup> .18. la corona ganada con los pyratas. <sup>temple</sup> .18. Y a ti Cesar, el hilo que lleuas y el uso delos trabajos te saca, y tu fortuna que no puede sufrir el segundo lugar. porque ya Cesar no puede tragar que otro sea mayor que el, ni Pompeio puede sufrir otro ygual. Y no es cosa licita saber qual delos dos se aya vestido mas justamente las armas. porque cada vno dellos tiene gran patron y juez en defensa. que la causa vencedora aprouaron los dioses, pero Catō. <sup>temple</sup> .19. la vécida. Tápoco erā yguales para encōtrar se. que la edad del vno estaua ya declinada à senetud. y fosegado con el luego uso de la paz, se le auia oluidado los exercicios y sollicitud de capitā. y desseoso de ganar fama en el pueblo, hazia muchas cosas

chas cosas por ganar el comun, y andaua se tras aquel fauorcillo popular: gustando mucho del recebimiento que le hazian con applauso quando venia à su theatro: no se curaua de adquirir nueuas fuerças, muy confiado en su primera fortuna. Tenia sola mente ya la sombra de gran fama y nombre: como suele estar en vn fertil campo la alta enjina que tiene colgados de si los viejos despojos, y los dones que los capitanes ally cōsagraron, por tropheo y memoria de sus victorias. la qual, nola tienen ya las fuertes rayzes que tenga, sino de su peso se esta sentada tendiendo por el ayre los desnudos ramos, y haciendo sombra, no con la copa ni hojas que tenga, sino con el tronco solo. y aunque bambalee y parezca que se ha de caer al primer ayre que venga, y en torno della aya grandes florestas y arboles fuertes, sola ella es tenuta en veneracion. Pero Cesar no tenia tanta nombradia, ni estaua tan estendida su fama de capitan: mas tenia consigo vn bollicio y orgullo que no sabia parar. y solamente tenia por verguença no vencer por armas. bollicioso & indomable. qualquier cosa que la esporaça o la ira le ponian delante acometia, sin tener en nada ponerse en qualesquier armas, dando priessa siempre à su buena dicha, y siguiendo el hilo del fauor diuino, impeliendo todo lo que se le oponia para sus altos propósitos delante, y gozando se de hazer camino con estrago. Como resplandece el rayo, quando escupido delas nuues, y con tan gran ruydo del ayre impelido, y tanto estruendo del mundo rompe la luz del dia venciendo la, y espanta las gentes encandilando les los ojos con su llama de foslayo, y muestra su furor contra sus mismos templos, sin auer materia alguna que le estorue su salida, y haciendo grande estrago ala cayda, y quando buelue de foslayo recogiendo aquel fuego que parecia por su gran claridad, estar deramado.

Estas que son dichas pues eran las causas que à estos capitanes mouian ala guerra: mas la origen y rayz publica y general era, la que siempre destruyo alos poderosos pueblos. porque luego que la fortuna auiendo sujetado el orbe todo, traxo riquezas sin medida: y las buenas costumbres dexaron su lugar ala prosperidad: y la presa y robos grandes delos enemigos, mostraron al pueblo romano à biuir en tanta abundancia y demasia: no sabian dar fin en allegar oro, y en estender sus edificios. Y menospreciaron las mesas delos antiguos, y los trajes que à penas estu uierã bien à las mugeres, vsurpauan los varones. y todos huyan de la antigua pobreza paridora de varones. y de todas las partes del mūdo era buscado y traydo aq̃llo q̃ es causa de destruciō.<sup>20.</sup> à qualquier gēte. y cada vno buscaua como acrecentar sus cāpos. y aq̃llos heredamiētos q̃ fuerō arados cōla reja del fuerte Camillo

<sup>20.</sup> Riquezas y deleytes que cō ellas uienē entide.



y que fueron labrados con los açadones de aquellos antiguos Curios: los estãdian ahora, hasta donde no conocian sus cõter-ritorios. Este pueblo tal, pues claro estã que no era para q̃ la trãquila paz le agradasse, y supiesse sustẽtar se en su propria libertad, sin menear las armas. Y de aqui tenian la ira muy facil y prompta: y se ponian luego en qualquier maldad por huir dela pobreza, tomãdo por honrra y cosa digna de tomar las armas, poder mas que sumesma patria. Dõde era la fuerça medida del derecho. y de aqui las leyes y los estatutos del pueblo andauan torcidos: y aquellas rebueltas que los tribunos trayan con los consules donde leyes no valian. De aqui venia vender se los oficios, y el pueblo vender sus votos. y de aqui vinieron los com-pradores dellos, que fue para la republica vna pestilẽcia no poco contagiosa. y de aqui todas aquellas contiendas y questiones ala eleccion delos magistrados. y de aqui los tragadores cãbios, y los situados logros. y de aqui vino estar el credito y se desquiciado, y ser à esta causa, prouechosa para muchos la guerra.

¶ Ya Cesar auia passado los elados montes Alpes, y tenia concebido en su pecho grandes mouimientos y rebueltas, y la guerra q̃ emprendia, quãdo llegado ala ribera del pequeño Rubicon se le aparecio vna grãde imãgẽ.<sup>21.</sup> de su patria q̃ entõces estaua en harto temor. Y entre la escuridad de la noche la vio muy clara q̃ tenia el gesto muy triste, derramados los cabellos por su muy alta cabeça, y todos canos, y toda remessada cõ los braços desnudos: le dezia con vna voz mezclada entre solloços y gemidos: Adonde quereys varones passar? adonde lleuays mis vanderas? Aunque vengays con razõ, si soys ciudadanos mios, hasta ay solamente podeys llegar con armas. Tomo le entõces vn espanto à este capitan: erizaron se le los cabellos: y vn desmayo le boluió atonito el passo, y le hizo fixar el pie ala primera entrada del rio. Mas boluiendo luego en si dixo. O gran Iuppiter muro fuerte de Roma, que desde la roca Tarpeia del capitolio truenas. O vosotros dioses penates troianos dela familia Iulia. O secretos del arrebatamiento.<sup>22.</sup> y deificacion de Romulo. O Iuppiter q̃ tienes tu morada en la alta Albalõga, y de ay eres tutor y amparo de Italia. O fuegos Vestales. O Roma que tienes tambien suma deidad fauorece esta mi obra. Yo no voy contra ti con armas furiosas ni desacatadas. ves me aqui, que por tãta tierra y mar soy vencedor y en todo lugar soy tu Cesar y vẽcedor para ti: mas ahora, sea me licito ser siquiera tu soldado. Aquel, aquel te prometo sera el dañador: el que me hiziere tu enemigo. Y sin mas detener se, tomo cõ gran priessa la gente por el crecido rio. Bien asẽ como en los desyertos campos dela calurosa Libya, quãdo el leon ve cerca al enemigo, se repara, perplexo hasta q̃ se enciende y recoge el furor de su ira.

<sup>21.</sup> Esta uision cuẽta Suetonio Tranquillo de otra manera: pero deuio la poner asẽ Lucano, por un marmor que estaua por el senado puesto en la ribera de este rio, y en el escripta la mesma sentẽcia q̃ aqui atribuye ala phantasma.

<sup>22.</sup> Despues que Romulo tuuo biẽ establecida à Roma, escriptuẽ que fue vn dia arrebatado al cielo à uista delos suyos estando tomando refreña.

su ira . Mas luego que se dio espuelas conel açote de su cola cruel: leuanta el cerro dela ceruiz, y comiença cõ su sordo y espãtoso bramido à arremeter. y si ya entõces el africano le enclauare arrojada la liuiana lança :o le pusiere el venablo al fuerte pecho , arroja se por elmefmo hierro sin temor de tan gran llaga.

Este colorado rio Rubicon , cae de vna pequeña fuente y lleua muy poca agua quãdo el estio para ruuias las cosas, y va por vnos valles hondos dõde es el proprio termino entre Francia & Italia. Mas al pequeño rio daua fuerças entonces el inuierno augmentando le las aguas, y aquella luna auia entrado toda lluuiosa, y los viçtos Euros con sus humidos soplos, auian resoluído las alpinas nieues . Y por esso hizo Cesar poner los de cauallo ala corriente para quie enellos quebrasfe el agua su furor, y desta manera passo la gente de pie por sabroso y seguro vado . Y en poniendo Cesar los pies enla otra parte dela ribera enlos vedados cãpos de Italia.

Aqui (dixo) aqui dexo la paz, y los derechos y leyes violados, y a ti fortuna tomo por guia . Nadie nos hable ya en confederaciones, que yo dexo ya este hecho en mano delos hados, y quiero tomar por juez ala guerra. Y diziẽdo estas palabras, tomo cõla obscuridad dela noche su exercito cõ grãde orgullo, y mas presto q̃ el tiro delas hondas de Mallorca , y tan rezio como aquellas sacras que los Parthos huyendo arrojan tras sus espaldas, y derramãdo amenazas, salteo à Arimino que era el primer lugar.

23. Quiere dezir, que ya no quiere mas oyr loque dixẽ las leyes y derechos romanos, sino q̃ ellos calen aunque se tengan por uiolados, y hablen las armas, pues no le ha queriendo conceder el senado lo que con razon pedia.

¶ Ya las estrellas dexando atras el matutino luzero, huyan delos fuegos del sol, y el dia primero que auia de ver el principio delas rebueltas y tumultos, nacia con vna niebla tan escura , que bien mostraua el dia su tristeza . hora lo ayã asfi permitido los dioses, hora el turbulento austro las vuiesfe alla impelido. Y luego que la gente estuuu en medio dela plaça, y como les fue mandado asentadas alli sus vanderas , començaron las trompetas con gran ruydo à sonar meçcladas conel triste sonido delos añafiles , y el espantoso y guerrero estruendo delas bozinas , el pueblo desperro atonito. Y bolando todos delas camas, arremeten alas armas que tenian cõsagradas y dedicadas alos dioses en cuya tutela era su ciudad. Y apañan los escudos cuyos cueros tenia comidos la luenga paz, y sus lanças tan viejas que la punta estaua recoruada y las espadas tan tomadas de orin que estauan del todo negras, y saliẽdo ala plaça conocieron las aguilas<sup>24</sup>. q̃ era enseña propia de romanos. y luego que Cesar fue visto alto en medio del esquadron, todos se espeluzaron y de miedo se les elo la sangre. Y asfi atonitos y callãdo, reboluiã en sus pechos grãdes queexas diziẽdo. O muros de Arimino desdichadamẽte fundados enla vezindad de Gallia. O sentenciados à perpetuo mal por estar dõde estays. Por todos los otros pueblos señorea y duerme la paz, y ay tran

24. Despues del tiempo de Mario , la enseña romana era el Aguila, y era de bulto, no en uandera: las cohortes teniã sus vanderas de distintas enseñas para conocer cada soldado donde auia de acudir, porque enellas tenian los nombres de sus capitanes escritos.



quilo sosiego: y somos nosotros el primer real, y la presa primera de los enojados y furiosos. Mas bien nos hizieras fortuna, si nos colocaras debaxo del nacimiento feruiente del sol: o debaxo del lado norte: o por la desyerta Africa donde las cascas traen mouedizas: que no hazernos muro de la fortaleza y entrada de Italia. Nosotros fuymos los primeros hollados de los Gallos Senones. Nosotros fuymos los primeros que vimos los furiosos Cimbras. Fuimos la primera huella del africano cruel, y el camino de la ira de los Teutonicos. Y en fin todas las vezes que la fortuna quiere dar trabajo a Roma, es por aqui el principio de las guerras. Cada uno gemia esto secretamente en su pecho, que aun temer ala clara no osauan, ni se atreuiian a mostrar por palabras su congoxa: sino tanto silencio auia como en los campos, quando las aguas y frios tienen a todas las aues arrinconadas: o como en el muy ancho mar oceano donde el viento no alcanza.

Ya pues la luz del dia auia esparzido las tinieblas de la noche, y de aquella escuridad: y al momento se mostraron las llamas y encendiemento de la guerra, y los hados poniendo espuelas muy agudas al animo de Cesar que aun estava perplexo, le affloxaron las riendas de la verguenza. Que la fortunamefma trabajaua de mostrar que fuesen tenidos por justos los alborotos deste capitán,

25. Tyberio Graccho y Caio Graccho su hermano siendo tribunos del pueblo, fueron muertos porq defendian muy a dientes la parte y acrecetiemento del pueblo.

26. Este era muy eloquente y de gran credito en la republica, como qual siendo contrario de Cesar le destruyia todos sus negocios pero Cesar le dio tal cantidad de dinero que le boluio de su uado: y por esso le llama Lucano, el dela lengua uendible.

y hallaua causas para la guerra. Porque estando Roma en parcialidad por estos capitanes, el senado sin mirar la libertad y veneracion que se deuia a los tribunos del pueblo, los echo de la ciudad (por que estauan de contrario parecer) con grandes amenazas, poniendo les delante los ojos las muertes de los Gracchos. 25. Y viniendo se al real de Cesar, vino entre ellos Curio como su vellido. 26. lengua, que antes era la voz y defensa del pueblo, y se osaua poner por el contra los poderosos. El qual viendo a Cesar que aun estava entre dos aguas, y que se le ponian delante muchas cosas, en esta manera le razono.

Entre tanto Cesar que tu vando y propósitos pudieron ser defendidos con eloquencia y razones, siempre hezimos que tu poder y la gouernacion que tenias, fuese adelante, todo el tiempo que yo pude ser oydo. que en my mano tenia doblar la voluntad de los romanos si estaua perplexos a tu vando. Mas despues que la fuerza hizo callar alas leyes, de nuestras proprias cascas y ciudad somos nos echados, y padecemos voluntario destierro, esperando que tu victoria nos restituya y haga ciudadanos. Y ahora que las cosas estan en primer alboroto, ni bien apercebidos, ni todos bien determinados, da te gran priessa, que siempre fue danosa la tardanza a los que estan apercebidos. Consydera que con no mayores trabajos ni auentura, pretendes muy mayores cosas que las que has auido hasta ahora. Pondera Cesar que una parte zilla tan pequeña

queña delas tierras como Francia es, te ha dado harta guerra y trabajo diez años, mas aqui, si bien te sucediere, por poco tiempo que sea, Roma te pondra en las manos à todo el vniuerso. Deues cosyderar, que viniendo ahora vencedor te niegan el triumpho. ni vemos llevar algunas coronas de laurel al capitolio, que todo te lo niega la golosa embydia. Yaun te quieren castigar porq̃ has vencido alos enemigos. que determinado tiene tu yerno, de sacar del todo à su suegro del poderio romano. Siçdo tã grã cosa el mūdo, no le puedes partir cō otro, y puedes le posscer solo.

Y con estas pocas palabras, especial que Cesar se estaua ya inclinado ala guerra, tanta ira le puso, y tanto le encendio, quanto el furioso caualllo en medio dela carrera por ganoso que este dela passar, aprieta mas, oyēdo el chiflo y boz del que le anima. Y ala hora junto las capitancias todas, y con señas y con la mano, hizo q̃ rruuiēsen silencio, que al tiēpo del allegar se auia gran bollicio. Y quādo los vio attētos, hablo en esta manera.

O cōpañeros de mis trabajos y guerras, q̃ passando mill peligros en mi cōpañia, siempre aueys auido todos estos diez años victoria: en premio de la sãgre que derramastes alla debaxo del norte: 27. y por vuestras heridas y muertes, y por los inuiernos y frios que arredor delos Alpes aueys passado, se os da este galardón ahora, que os hago saber, que en Roma ay tãto bollicio de guerra, y tãto remolino cō nuestra venida, como si el africano Annibal uiera passado los Alpes. Hazen gente de nueuo, no queda arbol del qual no quierã

hazer flota, esta pregonado que persiguan por mar y por tierra à Cesar. Que hizieran si uiera perdido en guerras aduersas mis vanderas? o si vinieran à mis espaldas los fieros pueblos de francia, pues que fauoreciendo me siempre la fortuna, y llamando me los dioses à toda prósperidad y altura, somos asì recibidos? Venga pues el capitan ya floxo por la larga paz, con su gente allegada de rebato, y sus valedores que nunca sacaron espada en guerra, y vëga el parlador de Marcello, y Caton. 28. cō sus vanos nombres. Como, que estas gentes baxas y los comprados cliētes

han de ayudar à Pompeio y acompañar le, à llevar à delante el reyno que tantos años ha tiene vsurpado?. Y ha de ser solo Pompeio, el que antes delos permitidos años pueda triumphar, y el q̃ arrebatados vna vez los magistrados, jamas se halle sin cargos? yaun no se harta con tener esto dentro dela ciudad, sino que los campos tiene por todas las prouincias con su llaue, para hazer q̃ por neçsidad le siruã las gentes, de miedo no derrame hãbre. 29.

Pues que especie de tyrania fue, quando Pompeio asentado. 30. real en el foro del audiencia, haziendo harto temor: quando las espadas amenazãdo cruelmente, rodearon en toruo (cosa nunca

27. Bien se puede llamar debaxo del norte esta parte donde yo ahora traslado esto, que es en la frontera alta de Gueláres, y por donde Cesar auia tenido muchos trabajos: q̃ en la uerdad es tierra muy septentrional, tanto, que escriuio esto segundo dia de Iunio alas diez dela tarde y no es bien de noche.

28. Caton quiere dezir sabio y cauto, y por esso le llama de uano nombre diziçdo que no es sabio.

29. Pompeio tenia cargo absoluto y perpetuo, y cō poder sobre todos los gouernadores delas prouincias y con todo el exercito que quisiere: delas prouisiones de Roma. y assi sèlo interpreta mal Cesar diziendo que tenia el pueblo suieto por que no les quitasse las prouisiones.

30. Milon cauallero ualiente, mató à Clodio muy emparentado: cuios parientes ponian grãde alboroto, y para seguridad, hizo el senado cōsul à solo Pompeio, y el puso gente armada en defensa delos iuezes para que libremēte pudiesse sentenciar sin miedo. y ahora Cesar tuerce sèlo à tyraniã.

vista)



vista) a los juezes poniendo les en harto temor? y el oso con mano armada romper las leyes que han de ser yguales y dexadas en medio para todos. pero bien sabeys que las vanderas de Pompeio, rodearon y ampararon a Milon siendo acusado: y ahora tambien, porque aun en la vejez no puede dexar de mandar y reynar: arma le para tan iniusta guerra, acostubrado ya a sus guerras ciuiles, y habil para sobrepujar a Sylla maestro.<sup>13</sup> fuyo destas maldades. Y como las fieras tigres nunca jamas dexaron aquella braueza que en ellas fue sembrada quando siguiendo a sus madres por los bosques de Hircania, eran criadas y alimentadas con mucha sangre de otros animales: así a ti ahora gran Pompeio, como estas bezado a lamer el espada de Sylla, te dura la sed. que la sangre que vna vez te cayo en la boca, no consiente mitigar tu sanguinaria y mājillada gargata. Pero mucho deseo saber quando ha de auer fin este tan largo señorear tuyo Pompeio? y q termino han de tener estas maldades? Porq maluado no aprendes de tu maestro Sylla a dexar el reyno?<sup>32</sup> como le seguiste en vsurpar nos? Que es esto, q despues de los vagabundos pyratas, y despues de las guerras con el rey de Poro.<sup>33</sup> que a penas fue vecido con la barbara ponçona: la vltima prouincia y cuydado q a Pompeio se le encarga, es la guerra contra Cesar? Y solamente porque no obedeci, mandando me que derramasse la gente que traya vencedora? Ya pues que ami me quitan el premio de mis trabajos: alomenos a estos seles de galardón de tu larga guerra. en lo qual yo no quiero ser su capitan: sino que den el triumpho a mis soldados, y sea debaxo del capitan que seles antojare. Mas donde se recogerá, ya q tienen su sangre gastada en la guerra y toda su edad: que abrigo dan a los jubilados? que campos les reparten para que nuestros veteranos siembren? que casas donde los cansados descansen? Tienes tu gran Pompeio por mejor auer dado a los pyratas campos que ahen?<sup>34</sup> Que menester es compañeros gastar mas tiempo en esto? tomad, tomad esas vanderas que tanto tiempo han sido vencedoras: tomaldas y aprouechemonos de las fuerças que nosotros nos auemos criado y adquirido. que el que niega lo que es justo, todas las cosas concede despues al que ve el espada en la mano. Y no creays que nos faltaran los dioses. por q mis armas, ni buscan presa, ni quierē vsurpar el reyno ni señorio, mas solamente queremos librar del a nuestra patria. y sacarlo de las manos a quien la tiene tan vsurpada, q esta por aceptar le por señor. Desta manera razono Cesar: y el variable vulgo como se oye entre si vn murmullo, sin que nadie pudiese entender lo que dezian: hablando diuersos pareceres. q por ferozes que tenian las condiciones habitadas en guerras y muertes, y por hinchados q

31. Pompeio siendo moço fue del uando de Sylla contra Mario, y Cesar de la pte de Mario. y en la uerdad el andauo poco en esta guerra, y Pompeio muy dentro.

32. Despues de muerto Mario y todos los marianos uencidos, quedo Sylla señor absoluto, y hizose dictador: y estando ya sin contradiccion, dexo de su uoluntad la dictatura y to do el mando y se retraxo como particular.

33. Rey de ponto era Mitrídates q traxo xl. años y mas guerra con Roma y ala fin le apreto Pompeio tanto que se mato.

34. Quando Pompeio echo de las aguas todas a aquellos colfarios, metiolos en la tierra en Cilicia y señalo las tierras en que biuiesen.

tenian los pensamientos : se los ablandaua y doblaua la veneracion de su patria y naturaleza. puestto caso, que el amor que alas crueles armas tenian, y el miedo que tenian cogido à su capitan: los reuoco luego. Y Lelio que era primero y principal capitan, y traya las insignias y don de auer por su persona librado de peligro à algun su ciudadano : lo qual era vna corona de quexigo, porque representa la fortaleza deste arbol, la que era menester para tal obra: con muy alta boz, dixo à este punto. Excellente capitan sobre todos los romanos : si tenemos poder para hablar y nos es licito dezir la verdad dello que sentimos, nosotros nos quexamos por que tu demasiada paciencia, ha detenido y dissimulado tanto tiempo tus fuerças. Tenias por ventura desconfianza de nosotros? En tanto que la caliente sangre mueue y da espíritu à estos cuerpos nuestrs, y en tanto que estos braços tienen fuerças para reboluer las lanças : has de suffrir tu à estos apocados que no saben que cosa es espada? y has de estar suieto ala tyrania del senado? Como tan miserable cosa es, ser vencedor en guerra ciuil? Toma nos tu, y lleua nos por los frios pueblos de Scythia, y por las desyertas costas de Africa y calientes arenas de la seca Libya, que estos compañeros que aqui estan, son los que dexan todo loque queda del mundo à tras vencidos y los que para ello pasaron las leuantadas olas del oceano donde vencieron à Britannia, y pasaron el frio Rhe- no à pesar de Germania. Ami me es tan facil, poner en execucion tus mandamientos, quanto me es forçado y estoy obligado à quererlos. Y mas te digo Cesar, que no tengo por mi ciudadano à aquel contra quien yo oyere tus trompetas. y te juro por las diez vanderas tan dichosas de tus reales, y te juro por tus triumphos y victorias, de qualquier enemigo que ayas tenido, que si me mandares meter esta espada por el pecho de mi proprio Hermano, y por la garganta del padre que me engendro, y enel preñado vientrede mi cara muger, de cumplir lo así, aunque lamesma diestra lo rehuya. Si me mandares despoiar a los mismos dioses y acender los templos, yo hare que la llama militar assuele, el templo de Iuno moneta que sea. Y si tu voluntad fuere, assentar real sobre la ribera del Tibre, yo quiero ser el primero que vaya à sitiar le. y quales quier muros que tu quieras allanar, han de ser estos braços los que varahusten el trabuco, aunque sea lamesma Roma la ciudad que quieras assolar. Todas las cohortes à vna boz, confirmaron loque Lelio dezia, y alzando las manos selas offrecian que las lleuasse à qualquier guerra que su voluntad

LE

*Lascabien  
que vibre*



voluntad fuese. Luego començo vn zurrio tan grande, como el ruydo que enel pinoso monte Ossa se haze, quando el thracio viento Boreas furioso dobla las copas delos rezios arboles, o como el sonido y siluo, de quando se bueluen à enhestar.

¶ Quando Cesar vio por los soldados tan acetada la guerra, y q̃ los hados lo guiauau todo à su sabor, por no detener con algun descuydo su fortuna, embio à llamar la gēte toda q̃ auia dexado en guarnicion por Francia, y determino ir derecho à Roma con toda ella. Los que asientauan entonces cerca del lago Lemano, dexaron su apolento, y salieron de su real, los q̃ le tenian puesto enel alto monte Vogeso sobre la rebuelta ribera de Mopla, que estauā para tener seguros los Lingones guerreros con sus armas pintadas. otros se partieron dela ribera de Isara, que despues que por su propria madre ha corrido tātō, se entra en otro rio de mayor fama, sin poder conseruar hasta el mar su nombre. Y los ruios Rutenos quedaron libres de su guarnicion. Y el sofsegado rio Atax, se holgo en dexar de ser nauegado por las velas Italianas. y tambien Varus que es termino de Italia por la prouincia Narbonense. Y por aquella parte donda esta el puerto consagrado al nombre de Hercules y bate el mar en aquella peña cauada donde el viento Coros no tiene derecho alguno, ni el Zephyro puede soplar, sino cierço solo rebuelue aquella costa, y estorua q̃ enel puerto de Moneco. ss. no esten bien seguras las naos. Tambien se holgaron de verse sin gente de armas por aquella parte quela costa es dudosa, por vencer vnas vezes la tierra, y otras el mar, quando el grande oceano se derrama, o quando se retrae cō sus huidoras olas. Vosotros philosophos que os trabajais por inquirir toda la natura y condicion del mundo, examinad si el viento soplando de el vltimo quicio del mundo, leuanta estas olas, y echando las fuera quando à el sele enflaquecē las fuerças se tornen à recoger, o si la luna con sus humidas alteraciones, sea causa deste crecimiento marino, o si el encēdido Titā beua estas nutridoras aguas, y leuante el oceano, y lleue estas olas para rociar sus estrellas, que yo siempre ignore la causa que haze estos frequentes mouimientos assi, y por la orden que los soberanos dioses lo disponen. Mouieron tambien entonces sus vanderas los que estauan en los cāpos Nemetes, y à las riberas del rio Satyri, y por donde el manso Tarbellico cō su corua ribera se junta cō lamar. Y gozaron se los Sanctones de ver sus enemigos idos, y los Bituringes, y los Axones con sus largas armas, y los Leucos y Rhemos, que son tan diestros en arrojar la lança quanto la gēte Sequana en reboluer sus cauallos. Y los Belgas tā habiles en aprender à menear su carro Couino. y los pueblos Aruernos q̃ osan llamar

ss. Hercules significa, q̃ el sólo tenia templo en aquel puerto de Genoua. y assi moneco, quiere dezir sola casa.

osan llamar se hermanos delos romanos diziendo q̄ vienen delos troianos. y los muy rebelladores Neruios, q̄ estã enluziados enla sangre de Cotta q̄ por engaño matarõ. y los Vãgiones, q̄ imitan enla anchura del vestido alos Sarmatas. y los crueles Battauos, aquiẽ el sonido delas trõpetas da animo. y todas aq̄llas gẽtes por dõde va el rio Ciga. y por dõde el Rhodano cõ su rezia corriẽte arrebatã à Ararin, y da conel enel mar. y las gẽtes moradoras de las neuadas alturas del mõte Gebẽna. Tãbiẽ os holgastes vosotros los de Treuir, q̄ las guerras se passassẽ àotra vãda. y vosotros los Ligures q̄ ahora andais muy afeytados, y en otro tiẽpo tẽdia des por vuestros hermosos cuellos, mas lindos cabellos, q̄ toda la Gallia comata, y aplacays al cruel Theutates.<sup>36.</sup> cõ sangre humana. y donde estã el espãtofo Heso.<sup>37.</sup> Y Taranis.<sup>38.</sup> q̄ no es mas mite que la cruel ara de diana Scythica. Y vosotros Bardos.<sup>39.</sup> se guros ya dela guerra, cantastes muchos versos, q̄ soleys loar con vuestra poesia los fuertes animos delos q̄ muerẽ enlas guerras, y hazer los immortales cõ vuestra sciẽcia. Y vosotros Dryudas.<sup>40.</sup> dexadas las armas boluistes à vuestros ritos barbaros, y ala mala manera vuestra de religiõ. vosotros q̄ ò sois los mas sabios q̄ ay, y q̄ mejor acertays à conocer los dioses y diuinidad celestial. O soys los mas ignorãtes de todos, vosotros os vais alos altos bosques, y habitays enlas espessas florestas, y teneis por opinion q̄ las animas no van, à las quietas moradas delos Elyfios cãpos, ni à los amarillos cãpos de Plutõ. sino q̄ se mudã à otra parte del mũdo à biuir y gouernar en otros cuerpos. y si vosotros sabeyis loque dezis, la muerte no es sino vn passo q̄ estã entre vida y vida. alomenos entre tanto son dichosos con su engaño, essos pueblos q̄ os creen debaxo del norte, pues no les da pena el temor dela muerte siendo el mayor delos espantos. y de ay les viene q̄ son tan varones para osar morir y menospreciar la muerte: y tener por couardia estimar la vida, pues no la pierden. Tambien venistes entõces à Roma vosotros los q̄ estauades puestos para tener en paz alos cabelludos caicos, y desãperastes las ferozes riberas del Rheno, y dexastes abierto el camino para las estrãjeras gẽtes

Quando Cesar vuo allegado su exercito, y las muchas gẽtes q̄ vio, le dieron seguro, y cõfiança de poner se en mayores cosas. derramo se por toda Italia, y puso guarniciõ è toda aq̄lla comarca. Y sobre el temor q̄ el pũblo romano tenia ya. la vana fama acrecẽtaua las cosas. Y ètro por los coraçones de todos, representãdo les el destroço q̄ se aparejaua. y como ligera anũciadora de la guerra se apressuraua, y desataua muchas lenguas à pregonar falsas nueuas. q̄ vno dezia auer visto dõde estã la ciudad Meuania cõ sus cãpos criadores de toros. grãdes gẽtes y muy à pũto de gurera. y otro, q̄ auia visto por dõde el rio Nar entra enel Tibre gẽte barbara de cauallo de Cesar, correr elcãpo. otro, q̄ ya venia

<sup>36.</sup> Tullio dize que los Egiptios sacrificauan à Mercurio debaxo deste nombre Theutates, y de ally passo à Francia esta religion y le sacrificauan hombres.

<sup>37.</sup> Lactancio dize que por este entendian à Marte y le sacrificauã cõ sangre humana. otros dizen que entendian la muerte por este.

<sup>38.</sup> Iuppiter significa en lengua gallica que le han xian los mesmos sacrificios.

<sup>39.</sup> Estos bardos erã una especie de adiuinos poetas que tenian los Franceses y como sacerdotes.

<sup>40.</sup> Estos dryudas eran sacerdotes que toda su ciencia y religion sabia de coro en griego sin tener libros, y tenia autoridad sobre los seglares quãdo las leyes no los podian acordar, y descomulgauan aquien querian y les era rebelde. Escriuelo Cesar enel sexto.



Cesar à Roma con todas sus vanderas en muchos esquadrones muy apynados. y no seles representa Cesar ahora, como se acor dauan q̄ era: sino mayor y mas fiero seles pone delâte, y mas cru el q̄ sus vencidos enemigos. otro traya nueuas. q̄ venian en reta guarda de Cesar, todos los pueblos q̄ estan entre los Alpes y el Rheno, q̄ les auia prometido el saco de Roma, q̄ la destruyessen en presencia delos romanos. Y desta manera temiêdo cada vno, daua fuerças ala fama y la acrecentaua. y sin auer autor alguno de aquellas malas nueuas, cada vno temia ya loque el mismo se auia fingido. y no solamête el vulgo estaua atonito temblando conel vano temor. pero aun el senado. q̄ los mismos senadores saltaron de sus casas. y huyendo el senado, encargo alos cōsules

41. Este decreto dezia así. Mirad consules y pro ueed que la republica ningun detrimento padezca y con estas palabras les permitian hazer exercito y todo lo que quisiesse y les pareciesse.

aquel aborrecible decreto. 41. q̄ en estado de grã peligro solian. y auia tãta cōfusión q̄ aun no sabian donde podian seguramête huyr. ni donde estaua el peligro. y assi iuan vnos sobre otros, dexando las riendas de su huida al antojo, q̄ guiasse dōde quisiesse. y las puertas dela ciudad salia llenas por todos los caminos sin cessar jamas. q̄ quien los viera salir, no creyera sino q̄ salian de sus casas q̄ seles ardian por todas partes. ò q̄ las vian ya caer sobre si. por q̄ assi andaua toda la gente de vna parte à otra por la ciudad tã fuera de sentido, q̄ no parecia auer otra esperança enel mundo, sino desamparar sus casas y ciudad. assi andaua sin seso ni consejo, como quando el turbulento abrigo remueue el mar. desde aquellos arenosos vâcos de Libya, y q̄brado ya el mastel dela nao. el piloto salta al agua desde la popa. q̄ viêdo lolos pasajeros, aunq̄ no este del todo desencarcelada la nao. cada vno la da por q̄brada ya, y se arroja al agua sin mas mirar. desta manera pues iuan todos. q̄ dexado el amparo que en la ciudad pudieran tener dauan consigo en la guerra. y ningun padre se mostraua tan affligido, que bastasse à retener al hijo: ni aprouechauan los llores, para que la muger detuuiesse à su marido ni esperar à hazer promessas à sus dioses para q̄ los librasse del presente peligro. ni vuo hombre q̄ se le hiziesse aspera la salida de su casa: ni que visitasse à otro, ni cosa dela ciudad: aunque los mas salian para nunca boluer. q̄ todos iuan de tropel, sin tener orejas para oyr a quien detener los queria. O poderosos dioses, que tan facilmente days grandes cosas, y con tanta difficultad permitis la cōseruacion dellas. q̄ estauan los Romanos tan acouerdados q̄ vna ciudad llena de todas las naciones del mundo, y delas gētes vécidas, y dōde podia caber todo el linage humano q̄ se quisiera juntar. la dexan tan facilmente por preia para Cesar q̄ venia. y estando el romano en guerra en otras partes. suele con vn pequeño baluarte, y algũ bestio de cespedes q̄ el de presto se haze. dormir seguro de todos los rebatos, y estar se en su tiêda sin cuidado del

dado del peligro que la noche le pueda traer y tu Roma, eres de  
 famparada, oydo solamēte el nombre delas guerras. que aun vna  
 noche no se osarō fiar en tus muros: pero de perdonar es, sin duda  
 es de perdonar tan gran temor: q̄ viendo huir à Pōpeio, quien no  
 auia de temer? Y aliēde desto, porq̄ ninguna buena esperā: a delo  
 por venir, pudiesse efforçar alos q̄ este temor teniā: se mostraua  
 certidumbre de otro mayor mal. porq̄ los soberanos dioses ame  
 nazādo, hinchērō de prenosticos y señales, el ayre y mar y tierras,  
 q̄ de noche obscura, vieron estrellas nunca vistas: y vieron arder  
 el cielo con llamas: y muchas lūbres haziēdo bueltas por el ay  
 re, y rayos temerosos de estrellas. y cometas q̄ siempre significan  
 mutacion de reynos y estādo el cielo sereno, vieran resplandecer  
 muchos relāpagos bastardos. y en fin, por el nubloso ayre, se mo  
 strauā varias formas de fuego, q̄ vnās vezes viā vnās llamas lar  
 gas, y otras vezes vnos relampagos esparzidos. y sin truenos algu  
 nos ni relampagos, cayo vn rayo, y dio en la cabeça de Italia.<sup>42.</sup> y  
 las estrellas menores, q̄ no suelen aparecer sino de noche quādo  
 el sol les dexa desocupado el cielo, fueron vistas à medio dia. Y  
 estādo la luna tan llena q̄ se parecia à su hermano el sol, vino su  
 bito la tierra, y puesta en medio, la dexo cō su sombra espātada  
 y amarilla. y el mismo Titan, yēdo en medio del cielo, ascondio  
 su cabeça y su carro en vna obscuridad negra, y emboluio el mū  
 do en tinieblas. y cōstriño las gētes à que perdiessen esperā: a de  
 ver mas dia. como quādo se espāto y boluio por su curso, de ver  
 la comida que daua en Mycenās Atrēo à su hermano Thyestes.  
 Tābiē el fiero Vulcano abrio las puertas del mōte Erna de Sici  
 lia, y salierō grādes llamas, pero no derechas como salīā, sino tē  
 didas sobre Italia. y Carybdis que siēpre tiene la olla de su remo  
 lino negra. reboluia entōces, desde el hōdo el mar, las arenas y a  
 guas sangriētas. oyerō dar llorosos aullidos alos perros muriose  
 de subito el fuego vestal. y acabados los sacrificios latinos q̄ se ha  
 zīā à Iuppiter en Albalōga, la llama dellos no fue jūta, sino diui  
 dida en dos pūtas como cuētā de aq̄l fuego Thebano.<sup>43.</sup> la tierra  
 baxo su quicio y se hundio, y los Alpes bambaleando, sacudieron  
 de si la muy antigua nieue. y la mar con mayores olas que solia,  
 hincho al monte Calpe de Hespāña, y al gran mōte Atlante de  
 Africa, oymos tambien dezir, q̄ llorarō los dioses indigetes.<sup>44.</sup> y  
 q̄ sudando los lares.<sup>45.</sup> dieron à entender el trabajo dela ciudad.  
 y los dones que en los templos estauan colgados, que se cayeron  
 de su ser. y las malditas aues nocturnas, auer enfuziado el dia cō  
 su presençia. y leymos tambien auer sido halladas en medio de  
 Roma las fieras, dexando cō grāde osadia de noche los bosques.  
 y que vuo animales, que hablaron la lengua humana, y partos

<sup>42.</sup> O entienda à Roma  
 que era cabeça de todo: ò  
 la cabeça de Iuppiter La  
 cial, q̄ era en Alba Lōga.

<sup>43.</sup> Quemādo en un mes  
 mo fuego à Etrocles y po  
 lynices hijos de Edipo, q̄  
 se auian muerto el uno al  
 otro, la llama aun no qui  
 so alli negar el odio que  
 se auian tenido estos dos  
 hermanos, porque salio  
 en dos puntas.

<sup>44.</sup> Indigetes dioses lla  
 mauan, alos que de homa  
 bres eran hechos dioses:  
 como Romulo.

<sup>45.</sup> Lares los familiares.  
 propios de cada ciudad  
 y casa.



monstrosos en el numero y en la forma de los miembros, tanto, que vno madre que se espanto del mismo hijo que paria. alien de desto se dezian por el pueblo muchas y grandes prophecias espantosas de la Sybilla Cumana. Y los sacerdotes de la cruel diosa Bellona con sus sajados brazos, pregonauan la voluntad de los dioses, y los sacerdotes de la diosa Cybeles, remolinando sus sangrientos cabellos, aullauan cosas tristes para los pueblos, y se oyeron bozes de sepulchros, y grandes ruidos de armas, y bozes por los despoblados y bosques, y se aparecieron animas de muertos. Y los que estauan labrando sus campos, biuián cerca de los muros huyan, porque andaua la furia infernal arredor de la ciudad, y la vian con vna gran hacha en la cabeza encendida, que andaua sacudiendo sus cherriadores cabellos, como quando lleno de su furioso espiritu ala thebana

46. Pentheo rey de Thebas estoruo los sacrificios del dios Baccho, y el enojado echo furor à Authonoe su tia y a su madre Agane, que pensaron que era jaualin y mataron le.

47. Este Lycurgo fue rey de Thracia hijo de driante, y enojado Baccho porque no le tenia por dios: le puso imaginacion que podaua sus uñas, y cortó se las piernas.

Agaua. 46. ò como quando desmintio la podadera del cruel Lycurgo. 47. ò andaua como estaua Megera quando Hercules auiendo visto à Pluton por mandado de la iniusta luno, la vio y se espanto della. Oyeron estos dias trompetas por el ayre. y ala media noche obscura quando todo esta en silencio. oyeron tan gran grita y alarido, como suelen dar dos grandes hazes quando se encuentran. Y vieron el anima de Sylla que se leuanto en medio del cãpo Marcio, y dezia cosas por venir muy tristes. Y los labradores huyeron viendo abierto el sepulchro de Mario, y à el q̃ leuãtaua su cabeza junto à las eladas riberas del rio Anio.

¶ Vistos en Roma estos prenosticos y môstros, acordaron como era costumbre antigua, de traher los adiuinos de Thuscia. Y el mas excelente que à la sazón auia, se llamaua Arunx, que biuia en la desyerta Luna, hombre que sabia las causas y mouimientos de los rayos, y entender las venas y asaduras de los animales sacrificados, y todos los buelos de alas que en el ayre hazen su temblor. Este mando luego tomar aquellos monstros, que natura discordante auia produzio con mêtirofa simiente. y llevar los fuera de Italia, y las cosas paridas de vientres esteriles mado que fuesen que madas en malditas llamas. Y tras esto todos los ciudadanos como estauan espantados, mando que anduuiesesen en torno de la ciudad, y que lustrasen y purgasen con gran fiesta los muros, rodeando todo lo desembaraçado cerca del muro por lo mas lexos. Puesto por obra esto, iuan delante los sagrados pontifices en cuya mano esta todo el poder. y la otra turba de menores sacerdotes iua detras, con aquel habito que de los sacrificios de los Gabinos auian tomado. Y la gran sacerdotissa rodeada del deuïdo velo, lleuaua su choro vestal, aquien solamente era licito ver ala troiana Minerua.

Tras estos

Tras estos iuan aquellos que guardan los hados . 48. y los versos secretos delos dioses . y los que bueluen à Cybeles lauada en el pequeño rio Almone . 49 . y el collegio delos augures docto en obleruar , & interpretar los buelos finistros delas aues . y los siete sacerdotes . 50 . de Iuppiter , que ante su ara podian alimentar sus cuerpos , y combidar en nombre del . y los compañeros Titios . 51 . y los Salios sacerdotes de Marte , lleuando à su alegre cuello los escudos ancilios : y los flamines , portando en su generosa corona aquel hilo de lana por insignia.

Toda esta procçsion por orden , rodeaua la ciudad por el mas largo cerco: y entre tanto Arunx , allego todo loque estaua tocado del rayo , y todo quanto auia arredor , y con gran deuocion rezãdo medio en tono , lo cubrio de tierra , y dio nõbre . 52 . à aquel lugar . Y entonces lleuo à las aras para sacrificar , vn toro de ceruiz escogida . y por domar : y haziendo las deuidas cerimonias : ya le auia comenzado à derramar entre los cuernos vino , y rociar mola . 53 . en su cuchillo coruo , mas la hostia rehu y a del sacrificio . que cargando sobre los brauos cuernos los diligentes ministros , haziendo le arrodillar , estendia por fuerça su cuello al cuchillo . Y no salto dela víctima la sangre que fuele . antes salio dela larga herida , en lugar dela colorada sangre , vna deramada podre amarilla . Y atonito entõnces Arunx , de ver las mortíferas señales delos sacrificios , tomo presto el asadura , y quiso inquirir la ira delos dioses . mas sola la color le espanto luego . porque estaua toda amarilla y salpicada de vnas manjillas negras , y teñida , como la sangre se auia elado por las venas estaua toda verdinegra , y entrefangrienta . Vio especialmente el higado vañado en sanguaza . y dela parte que al enemigo constituyan , vio las venas que amenazauan . Y el canuntico venoso delos latidores liuianos , estaua ascondido , y muy delgadita la tela que rodea las partes vitales . Y el coraçon no palpeaua ni se meneaua , y todas las entrañas por las junturas y venas echauan de si sangre corrompida . y el redaño mostraua trasparente todo loque tenia dentro . pero vna señal muy euidente que jamas aparecio en asadura sin venir gran mal , vio , que la vna empeña del higado leuantaua la cabeça sobre la otra . y la parte mas baxa , estaua enferma y marchita , y la otra estaua fresca y bullendo , y tenia la malina el pulso muy biuo y apressurado .

Quãdo Arunx vistas estas cosas , vuo entẽdido las señales delos grãdes males futuros , dixo cõ gran sospiro . cõ dificultad soberana puedo yo dar à entẽder alas gẽtes , las cosas q̃ entiendo serles por vos aparejadas . por que este mi sacrificio , no fue por ti gran Iuppiter acceptado , antes los infernales dioses vinieron . 54 . en-

48. Los quinze uarones entẽde que tenian cargo delos libros dela Sybilla , y de interpretar los y declarar aquellas prophecias.

49. Los sacerdotes de Cybeles entien de , y toca el ritu antiguo que quedo desde quãdo la traxeron de Phrigia y el sacerdote la lauo en Almone , que lo hazian despues cada año.

50. A estos llamauan los siete epulones , que tenian cargo de aqllas comidas q̃ para Iuppiter y otros dioses adereçauan tan magnificas , y de cõbidar en nombre delos dioses.

51. Eran estos , sacerdotes de Apollo , y llamauanlos así , por ciertas aues llamadas titios , de cuyo bue lo toman sus auspicios y agüeros.

52. Llamauã el lugar donde cayo rayo bidental , dea despues que le auian con sacrificios desmenuado.

53. Mola era hecha de cãdia tostada de aquel año , y de sal y agua , y con ello untauan el cuchillo para sacrificar.

54. Siempre sacrificauan alos dioses superiores pidiendo les fauor , y alos inferiores porque no fuesẽ contrarios ; y quando por sus señales y arte que conian , ha llauan auer sido accepto el sacrificio , alos soberanos , lo qual ellos llamauã , Litare , era muy buena señal : pero quando litauan alos inferiores , era muy mala señal y aqui quiere dar à entẽder que litaron alos inferiores.



las venas del sacrificado toro por lo qual tememos cosas que dezir no se pueden, yaun seran mayores que las que tememos. los dioses plega à ellos delo conuertir en bien, y toda la aruspicina y adeuinança, no tenga credito alguno, y sea falsa. sino que Tages. ss. el principiador desta arte, lo aya todo fingido.

.55. Appiano Alexadrino y Cicron dizen, que se llamana Tages aquel niño que salio de debaxo la reja a un labrador q̄ andaua arando en Hetruiria y llamando todos los comarcanos les enseñó la aruspicina y diuinança por los sacrificios.

.56. Ensebio haze mención de este Nigidio figulo, grande astrologo y philosopho pithagorico. y por muchos autores se lee cosas del.

Esta manera hablaua Aruns, escureciendo lo todo, y con rodeos escubriendo lo, por que tantos males no pudiesen ferentendidos. mas Figulo .56. q̄ tenia cargo de entender la volūdad de los dioses, y los secretos del cielo. al qual no igualauan todos los astrologos de Memphis la Egepeia en conocer y notar las estrellas, y en medir el lugar y reuolucion que las mueue, auiendo bien obseruado dixo. O este mundo va todo errado, y fuera de toda ley, y los signos y planetas discurren por mouimiento fortuito, o si las constituciones y hados de los dioses asì lo guian. à Roma y al linage humano sele apareza vna preffa mortandad. Hora se ayan de hundir tierras, y ser sorbidas ciudades, hora el ayre con su feruor aya de corrumperse, y quitada la templança traer pestilencia, hora la tierra aya de romper vanco alçando se con los frutos, y matar con hambre, hora las aguas ayan de ser inficionadas, no seyo soberanos dioses que especie de perdicion es la que se espera, ni por que ramo de pestilencia que rays cumplir vuestra ira, saluo que veo los vltimos dias de muchos hombres que han de ser acabados à vna. Y si en el mas alto cielo la tardia estrella y dañosa de Saturno. acendiera los escuros y contrarios fuegos de aquario, lloueria las aguas del tiempo de Deucalion. y toda la tierra quedaria cubierta de mar. O si tu Phebo te pusieras con tus rayos sobre el cruel leon dela selua Nemea. todo el mundo se abrafaria con incendio, y acendido con tu carro el ayre, lo quemaria todo. mas aqui no vemos señales de fuego, pero tu fuerte Marte, que al calidissimo scorpio enciendes la amenazadora cola, y le abrafas los braços, que mal ran grande es el que apareja: que Iuppiter manso esta, fuera de su domicilio en el alto ocaso, y esta, encima dela saludable estrella de Venus. Y Mercurio con su apressurado passo, se detiene ahora, y solo Marte possee el cielo. Que es la causa que los signos han dexado sus cursos, y van sin orden por el cielo, y respládece mucho el lado de Orion con su espada: Es señal que esta para caer vna gran rauia y desseo de verter sangre y el poder del hierro confundira por las manos toda justicia y derechos, y la desuergonçada maldad se vestira nombre virtuoso, y durara por muchos años este furor, y aprouechara muy poco suplicar a los dioses por el fin de estas guerras, pues con la paz auemos de comprar señor y perder toda libertad.

Por tanto Roma, me  
nos daño

nos daño es que sigas el hilo de estos males y guerras sin cortarle, y hagas que dure por muchos años esta mudança, pues no te ha de durar mas la libertad, de quanto durare la guerra ciuil. Estas cosas y los prenosticos dichos, tenian harto espantado al pueblo romano, mas aun toda via crecian. que assi como en el altura del monte Pindo, anda furiosa la sacerdotisa, llena del espiritu del thebano Baccho, de la mesma forma fue arrebatada vna matrona por toda la ciudad que destas cosas estaua atonita. Y manifestando con estas bozes el espiritu de Phebo que le poseya y fatigaua el pecho, dezia. A donde me arrebatan Apollo? En que tierra me has de assentar, pues me lleuas bolando sobre los ayres? Veo el monte Pangeo. 57. en los terminos de Thessalia: y veo debaxo de la roca del monte Hemo, los anchos campos Philippos. 58. que furor y desatino es este? declaramelo Apollo para que fin se encuentran tan grandes hazes de romanos, sin auer enemigo en medio? Adonde me passas ya? lleuas me hazia el oriente, por donde el mar se mezcla con la corriente del Nilo. 59. Lago. pues bien reconozco yo este tronco sin cabeza, que esta tendido en la arena del rio. ya me arrebatan sobre las variables Syrtes y sequedades de Libya. 60. adonde la enristecedora furia traspasso las hazes de los Philippos campos. Ya soy llevada sobre los collados de los neblisos Alpes, y sobre los altos Pyreneos. 61. Ya me vueluen al assiento de mi ciudad, y en medio del senado. 62. dan fin a las maluadas guerras: y los vandos se tornan a levantar, y me tornan a traer viendo cosas por todo el mundo. Por tanto Apollo, lleva me ya a otras costas de mar que yo no aya visto, y a otra nueva tierra que este por ensangrentar, que los campos Philippos ya los he visto. Estas cosas braueaua aquella matrona, y luego cayo cansada sin sentido: que no podia sufrir el furor y fuerza grande del espiritu.

57. Junto a este monte fue Cesar quasi desbaratado por Pöpeio, y por la sangre que alli se uertio lo dize.

58. En estos campos fue la gran batalla entre Pöpeio y Cesar, y despues entre Augusto y Marco bruto.

59. La muerte de Pöpeio, y las guerras que Cesar hizo en Epypto significan y laque despues Augusto hizo con Marco Antonio quando el y Cleopatra se mataron.

60. Da a entender la guerra que Cesar tubo despues de muerto Pöpeio en africa donde se recogió los pompeyanos, con Caton y Juba el rey, y Scipio y los otros.

61. La guerra que despues tubo Cesar cerca de Cordoua con los hijos de Pöpeio, donde fue el mayor peligro en que jamas se uio Cesar.

62. Por la muerte de Cesar dize, que fue muerto en medio del senado: dedó de se tornaron a reboluer las guerras entre Augusto Marco Antonio, y Marco Bruto y cassio.

FIN DEL LIBRO PRIMERO

DE LVCANO.

C iiii Argumento



# ARGVMENTO

DEL LIBRO SEGVND O

DE LVCANO.

**E**N este libro se contienen las deuociones y llantos delas matronas, y una suma delas guerras ciuiles que passaron poco antes de estas, entre Sylla y Mario. Luego la consulta que tuuo Marco Bruto con su tio y suegro Caton, y tras esto el casamiento de Caton con Marcia. Y las costumbres y manera de biuir de Caton. Y la salida de Pompeio de Roma, y donde fue. Y lo que Cesar començo á hazer por Italia, y los pueblos que se le dieron. Y el razonamiento que hizo Pompeio alos suyos. Y como se fue á Brundusio por passar en Grecia. X como Cesar le quiso cercar, y en fin como Pompeio salio.

## LIBRO SEGVND O

DE LVCANO.



**MOSTRARON** los dioses su ira muy clara, y el mundo dio señales manifestas dela guerra, y lamesma natura sintiendo el mal que queria venir, con vna desorden muy contra su vso, que branro y dexo de seguir las leyes y concordia natural, denunciando la maldad y mortandad futura. Que es la causa gran Iuppiter rector del resplandeciente olympto, que te agrade a ti, añadir alos mortales sobre todas sus congoxas y miserias esta, que en tiendan por sus adiuinos y sacrificios y señales, el destroço y mortádades que les ya de venir? Suplicamos te que sea siempre subito, todo loque tu quisieres hazer, y que el entendimiento delos hombres nunca alcance nada de su futuro hado: porque aunque tema, pueda siempre tener esperanza. Hora natura madre de todas las cosas, vaya ordenada por prouidencia, y que desde el punto q̄ enel chaos y confusion, aparto los elementos y dio á cada vno su asiento, aya puesto causas y leyes eternas por donde todo va gouernado: y guardando las ella tambien, aya afsi diuidido los tiempos y orden del mundo, que los estatuidos hados no se puedan mudar, sino que procedan por los siglos y via ya ordenada: hora no aya prouidencia ni cosa ordenada, sino que la fortuna haga y desbarate, y que todo este mundo este subdito á casos.

Pues quando ya consto á todos, los grandes males que les auia de costar la verdad que los dioses significarõ enlos prenosticos: tomaron luego aquel lloroso luto que era mandar cessar todas las lites y pleytos: y todos los magistrados andauan sin insignias vestidos

vestidos como el otro pueblo. y ninguno de espãrado se quexaua fino à todos les cercaua el dolor pero sin lēgua . Bien asì, como quando vno quiere espirar , que toda la casa de atonita guarda silēcio hasta que ala clara ven ya ser muerto . que aun la madre tiene sus cabellos compuestos que no los mēssa : ni manda à sus seruientas que con sus braços se hieran llorando : fino anda le cerrando los ojos que se descalsan con la salida del anima, y tocando le todos los miembros que se le amortecen ya un el dolor dela perdida no esta bien formado , sino vn miedo que saca de feso, y vn espanto que tiene de tan gran mal. Asì estaua toda la ciudad, y las matronas dexaron sus atauios, y todas con gran tristeza iuan alos templos, y rociaron con sus lagrymas alos dioses y pusieron sus pechos por tierra, y derramaron sus mēssados cabellos sospirando arredor delas casas sagradas , y con muchos llantos y aullidos tocauan las orejas acostumbradas continamēte à ser llamadas con ruegos . Y no iuan todas juntas al templo del muy alto Iuppiter : fino cada vna à donde su deuocion mas tenia , sin quedar ara donde las madres no hiziesen plegarias à gran porfia. delas quales vna rasgada su cara, y toda vañada en lagrymas, y sus braços cardenos de herir selos , con gran llanto dezia . O desdichadas madres herid vuestros pechos, ahora que podemos, destrōad vuestros cabellos, y nolo dilateys para otro tiempo, ni lo referueys para quando aura tan grandes males que no os fareys llorar que ahora teneys poder para ello , en tanto q̃ esta dudosa la fortuna de estos capitanes, porque quãdo sea vencedor qualquiera dellos, forçado os sera mostrar alegria.

Con estos plantos y lamentaciones , el mesmo dolor se encendia à simesmo, y se despertaua entre aquellas matronas, y de la mesma manera los varones, partiendo se ala guerra, vnos al vn real y otros al otro, derramauan justas querellas contra los cruēles dioses diziendo. O mal afortunados de nosotros, porque no nacimos en los tiempos delas guerras punicas y dela de Cannas y en tiempo dela de Trebia. O soberanos dioses, ni queremos ni pedimos que nos deis paz: pero dad à las gentes estrañas ira, y alborotad las fieras ciudades, y todo el mundo coniuere cōtra nos. Entren los exercitos delos Medos juntos con los Persas y el Scythico rio danubio , no efforue y la passada alos Massagetas . el rio Albis, y el indomado principio del Rheno . desde su aquilonal nacimiento, embie alos ruuios Sueuos. Hazed nos enemigos de todas las otras naciones , y desuiad nos solamente la guerra ciuil. Vengan por vna parte los de Dacia y por otra vengan los Getas , salga vno contra los Iberos , y otro buelua sus vanderas contra las factas delos Parthos. y no tengas hombre Roma que no le sea



no le sea necesario pelear. ò, si ya teneis soberanos determinado de destruir el nombre Romano: caya sobre la tierra tantos de rayos, que lo abrasen todo y tu cruel padre nuestro Iuppiter, hie re al vn vando y al otro, y à ambos capitanes ahora antes que lo merezcan ni esten manzillados en sangre fraterna. Como, que por tan nuevas y tan sangrientas vias procuran, qual dellos fuic tara à Roma: pues aun por sacar la al vno delas manos y librar la de sujecion à penas era licito mouer guerra ciuil. La gran veneraciõ que presto auian de perder de su patria: los enseñaua estas y otras querellas. Y por otra parte alos desdichados viejos fatiga su natural y proprio cuydado, y maldizèn su larga vida q̃ los ha traydo ala pesada vejez, y los ha guardado para meter los otra vez en guerras ciuiles. Y vno dellos andando con gran temor cotejando y conformando los tiempos dezia. Los mesmos mouimientos y causas veo ahora aparejar se, que quando Mario despues delos triumphos que vuo como vencedor de nuestros enemigos los Theutones y de lugurtha, yendo huyendo de Roma de su contrario Sylla: ascondio su cabeça enla cenagosa oua dela laguna Minturnense. Aquellos estanques del arenoso suelo y las anchas lagunas, ampararon fortuna tu deposito. y luego las prisiones de hierro, royeron al viejo Mario yel largo hedor dela carcel. que el que auia de morir despues enla destruida Roma, consul y enla mas alta prosperidad. pagaua antes la pena delas maldades que auia de cometer. que lamesma muerte rehuyo muchas vezes deste hombre. y en balde fue concedido en Minturna à aquel Cimbro su natural enemigo, que derramase su aborrecida sangre. que al primer golpe que le quiso dar, se le elaron los miembros, y dela adormecida mano se le cayo el espada: porque enla escura carcel donde le queria matar, vio vna luz muy grande, y los dioses espantosos açotes delas maldades, y re presento sele Mario tan terrible como auia de ser. y temblando como estaua, oyo dezir. No tienes tu Galata poder para tocar este cuello, que antes que el muera, ha de hazer à muchos que paguen las leyes que deuen à la muerte. por esso, dexa esa locura, que si pienças con matar le vengar la destrucion que hizo en ru nacion. mejor os vengareys Cymbros conseruãdo la vida deste viejo. No le libro de tantos peligros el amor que los dioses le tu niessen por ser romano, sino la gran ira delos soberanos conel nombre romano, le escapo, por ser varon sanguinario y ministro suficiente para cumplir el hado que quiere destruir à Roma.

Estemesmo fue solo por el mar y con tormenta à la tierra de Carthago enemiga nuestra, y anduuo descarriado por las vazias cabañas pastoriles, y harto abatido anduuo por los reynos que el auia

el auia ermado de Iugurtha, del qual auia triüphado y pisado las cenizas dela destruyda Carthago, se consolaua conella, y ella de ver à Mario en tal estado. y cada vno dellos viendo asì abatido al otro, perdieron la quexa que delos dioses tenian. Mas luego que la fortuna torno à mirar por el: se encendieron en su pecho iras, naturalmente africanas contra nos: y solto las exambres de fieruos prometiendo les libertad, y los condenados à las perpetuas libranças y officios: forjaron de sus hierros espadas conque armarõ sus braços. y à aquel que mas señalado era en maldades, y mas vso tenia enellas: daua mejor cargo en su exercito, y al q̃ auia traído alguna nueua maldad à su real, ò hados, ò soberanos que dia fue aquel: que dia fue, el que Mario vencedor tomo los muros de Roma: y quanto apresuro su carrera la cruel muerte: à hecho lleuana la crueldad, à los nobles y plebeyos. el espada se paseaua por donde el antojo le daua, que nadie vuo que la estor uafse de entrar enel pecho que ella quisiessse. los templos estauã ensangrentados. las piedras delas calles estauan bermejas y cõla mucha mortandad deleznables. y à ninguno valia su edad. que ni se tenia respecto ala postimeria del muy viejo, de apressurar le la hora que ya sus años le dierã bien presto, ni de romper los inocentes hados del desdichado infante, q̃ aun no auia bien puesto los pies enla primera entrada dela vida. y ya que ningun otro crimen auia pór donde los pequeños pudiesen auer merecido la muerte. sufficiẽte culpa era entonces, tener vida que les pudiesse ser quitada. Elmesmo impetu de furor se encendia y los lleuaua. Y era tenido por feble, elque para matar à alguno, se paraua à inquirir si era de vando contrario. sino à hecho morian todos. que el cruel soldado vencedor arrebatò cõ su cuchil lo cabeça de ceruiz que el no conocia. solamẽte porque auia verguença de lleuar las manos vazias. Y no auia otra esperança de saluar se alguno, sino aquien el cruel vencedor Mario diesse su ensangrentada mano à besar. 1. Pero aunque mill cuchillos vini eran tras estas teles señales de saluacion, aun en vn apocado pueblo, alos que varones fueran. à penas les estaua bien comprar vna larguissima vida con tal apocamiento. quãto mas vna tan gran desonrra de vida tan breue. en tanto solamente que Sylla boluiesse. Quien bastaria llorar las muertes dela gente vulgar? que à penas podemos de ti Bebio hazer mencion que fuisse miembro por miembro despedaçado de todos los que arredor estauan. ni de ti Marco Antonio el orador, propheta de tus propios males. cuya cabeça lleuo el verdugo colgada por las venetables y maltratadas canas, y distilando inocente sangre la puso à Mario en su festiual mesa. Y el soldado Fimbria despedaçò alos dos

1. Mario auia mandado que aquí el no saludasse ò respondiesse siendo saluado, ò diesse à besar la mano: fuesse ala hora muerto.



alos dos Crassos padre y hijo, ante los ojos el vno del otro. Y el venerable lugar donde el pueblo solia oyr sus leyes, y alos oradores: fue vañada en sangre tribunicia. Y ati Sceuola no tuuieron en nada las violadas manos siendo fumo pontifice, sacrificarte en presencia delamesma diosa y del fuego vestal siempre ardiente: aunque la cargada ya y enxuta vejez dio de si muy poca sangre, por dar menos trabajo ala llama que la auia de quemar. Luego entro el septimo consulado de Mario, enel qual huyo del la vida, despues que vuo passado todo loque la mala fortuna puede dar à vno, y vuo gozado de todo loque puede la buena: y se vuo cumplido enel, loque los hados y adiuinos le auian prenosticado.

Que diremos pues delos cuerpos que cayeron quando Sylla boluio junto à sacriporto: ò delas compañías que fueron tēdidas ala puerta Colina? Entonces quando salto muy poco que Roma cabeça, y poder del mūdo, no fue traspassada y asērada en Samno, y quando los Samnites tuuieron esperança de dar à los romanos mas señaladas heridas que las delas Caudinas<sup>2.</sup> furcas. Llego pues Sylla con infinita mortandad à vengar sus iniurias: y sacó ala ciudad romana la poca sangre que le auia quedado. y queriendo como cirujano cortar del todo los podridos miembros. excedio medicina el modo, figuiendo demasiadamente las manos por lo sano adelante, hasta donde la ira las lleuaua. Y verdad es que mataua alos que bien lo merecian. pero ya no auia otros bīuos. Entonces soltaron al odio y la ira libres, atando las leyes. Y no dependia la crueldad dela voluntad de vno solo, sino cada vno tenia libertad para cometer la maldad que se le antojasse, q̄ el vencedor Sylla se lo auia asī concedido. Y por esta causa vuo fieruo que passo el abominable y desacarada espada por las entrañas de su señor. Y hijos que fueron vañados en la sangre de sus proprios padres. y acaecio contencion entre algunos hermanos sobre quien cortaria la cabeça al padre. y hermano que se libro con llevar la de su hermano. Vnos se ascondian en los sepulchros. otros entre los cuerpos muertos que no bastauan los bosques, ni las cuenas delas fieras para los muchos que huyan. Vno quebraua su garganta y atajaua su espiritu con vn lazo otro se despenaua delo alto delas duras rocas de todo su peso, anticipando sus proprias muertes, y apañando las à su vencedor. otro hazia la hoguera para su proprio cuerpo. y con pocas heridas que se daua, saltaua en las biuas llamas átes de perder el rino, y antes de su hora, tomaua por su mano el fuego. Las cabeças delos dos capitanes. <sup>3.</sup> fueron traídas por la ciudad que temblando estaua, y puestas en medio del foro. Y en ningun tiempo ni region vuo maldad,

2. Los Samnites traxerō grandes y largas guerras cō los romanos, y una uez tomaron en un ualle anagosto un exercito romano que se les rindio y le pasaron por el yugo que era por baxo de una lāga alçada, y era la mayor afreña que ser podía, aquel ualle quedo por nombre las Caudinas furcas. dize ahora que pensaron dar los Samnites mayor herida que entonces alos romanos: porque muerto Mario, como Sylla uenia de asia muy poderoso, el hijo de Mario llamo en su ayuda alos Samnites y les prometio si uenían de passar de Roma à samno el asiento y cabeça del imperio. pero el fue uenci do por los Syllanos iunto à sacro porto q̄ era cerca dela ciudad Preneste: y los Sānites iūto ala puerta Collina de Roma.

3. Entiende à Mario el hijo y à Lāponio Sānita.

maldad , que alli no reuerdeciese y fuese puesta ante los ojos. que Thracia nunca vio tantas crueldades en las casas de su tyrano Diomedes : ni libya vio tantos miembros fixados alas puertas de Antheo : ni grecia quando mas triste estaua , vio tantos despedaçados en Pisa en el palacio de Enomao. 4. Y ya que estauan podridos estos cuerpos, y dellos distilaua toda mala corrupcion, y estauan tales que no se podian conocer: la diestra lastimosa de los padres cogia los miembros. y quando auia conocido alguna vez al hijo , le hurtaua con atreuido temor . Y yomesmo me acuerdo , que con desseo de poner en la hoguera los afeados miembros de vn hermano mio, y sepultar los en las vedadas llamas: que anduue reboluiendo todos los cuerpos que aquella Syllana misericordia tenia tendidos: y anduue con la cabeza midiendo con todos los troncos , à ver con que ceruiz podia quadrar. Que dire pues de la sangre que se derramo para aplacar el anima de Catulo? quando Mario. 5. victima triste, fue ofrecido en nefario sacrificio al no vengado sepulchro de Catulo, yaun por ventura no lo queriendo asì su anima? quando vimos sus miembros despedaçados, y tantas heridas como miembros: y el cuerpo todo cercenado de manera que aun no auia llegado herida mortal à lo vital . Cosa cruel , que vimos la muerte de aquella nefaria crueldad : abstener se dela muerte del que mataua . Sus manos arrancadas cayeron: y sacada la lengua estaua paladeando , y con mouimiento mudo heria el ayre vazio . Vno le corta las orejas, otro los espiraderos de su aguileña nariz: y otro le rodea los ojos en sus cauadas cuencas, pero despues que el vno conociò los visto todos sus miembros cortados . A penas podra alguno ser creydo : que vn cuerpo aya jamas podido sufrir tantas penas de tan estraña crueldad . Que bien asì quedo su cuerpo , como quando algun gran peso ò alguna casa cae sobre alguno : ò como los cuerpos ahogados que el mar echa ala costa desmembrados que en medio del golfo perecieron . Y no se para que tomaron tanto trabajo sin fructo: ni para que quisieron desconocer y apocar la figura de Mario? que si querian que Sylla se holgase con esta maldad y mostrando le aquella muerte: deuieran sele traer, como pudiesse ser conocido.

Vio tambien estos dias la ciudad de Preneste , sus ciudadanos todos puestos à cuchillo : que con vna muerte y à vn tiempo, vio perecer vn pueblo. En estos dias murio la flor de Hesperia y la juventud sola que quedaua cayo : y manzillo el campo Marcio dela desdichada Roma . Morir tantos hombres juntamente de vna cruel muerte: muchas vezes acaecio en vna

D

fortuna

4. Estos tres que ha puesto por exemplo , fueron tres tyranos muy señalados en crueldad.

5. Este fue hermano menor de Mario, y por mandado de Sylla desmembrado al sepulchro de Catulo que auia sido muerto por Mario : ò por mejor dezir se mato el con un brasero acendido en una camara fresca, uiendo que no le queria Mario perdonar.





*s. Seis mill juntos mando una vez matar Sylla en el campo. Marcio ala ribera del Tibre, y deſtos habla aqui.*

fortuna de mar, ò en alguna ſubita cayda: ò en alguna peſtilencia terreſtre, ò del ayre: ò en alguna batalla: mas por caſtiligo, jamas fue viſto. Eran tantos los que morian, y eſtauan tan atropados los que auian de ſer muertos: que à penas podian los matadores eſtender los braços para herir: y à penas los acabauan de matar. Y aſſi cayan medio biuos, pero cayan tan-  
tos luego en cima, que mucha parte dela muerte hazian los muertos, y los peſados deſcabeçados ahogauan a los cuerpos biuos. Y ſin alteracion alguna eſtaua muy ledo Sylla mirando desde lo alto vna hazaña tan eſtraña, que ningun peſar ſintio de ver tantos millares morir à vna. Recibio el tyrrheno Tibre los man-  
tones de los cuerpos muertos cayendo los primeros en el agua, que los poſteros, no dauan ſino en ſeco ſobre los primeros: don-  
de los nauios con todo furor encallaron: y el monton fue tan grande que cego el rio atajando ſe y cortandose las aguas, tanto, que la primer parte del entro en el mar, eſtando ſe la otra en los cuerpos detenida. Y al fin el gran golpe dela ſangre ſe hizo camino. que derramada por todo el campo, como ſu creciente entro en el rio con gran furor: impelio y lanço las aguas que ſe eſtauan embalsadas. y ſaliendo la creciente de madre, bol-  
uia à echar los cuerpos por el campo. y en fin, quando ya con ſu preſa y con dificultad, llego Tibre al mar Tyrrheno: hendiendo por medio del mar que de ſuyo es verdinegro: ſeguiu ſu camino colorado. Eran pues obras eſtas, para intitular ſe como lo hizo: conſeruador dela patria? Eran hazañas para que di-  
eſſen à Sylla el nombre que tomo de felix y bienaſortunado? Memorias eran eſtas para merecer el ſuntuoſo ſepulchro que en medio del campo Marcio ſe hizo leuantar? Pues yo os digo que todas eſtas cosas ha de paſar otra vez Roma: que por eſta orden ſe comiença la guerra, y eſte fin ha de tener. aunque en la verdad, mayores cosas ſe temen ahora, porque mayores batallas ſe aparejan, y con muy mayor daño del linage humano. que en fin, quando los marſinos anduuieron deſterrados, por harto premio tuuieron de ſus guerras y trabajos, tornar à entrar en Roma. y Sylla no ſaco de ſu victoria otro frueto para ſi, ſino vengar ſe y deſtruyr todo ſu contrario vando. pero à eſtos capitanes de ahora, à otra parte los llamas tu fortuna. porque ahora ſe encuentran muy poderoſos, que ninguno dellos mo-  
ueria guerras ciuiles, para auer ſe de contentar con lo que ſe contento Sylla.

Eſtos llantos hazian aquellos viejos, acordando ſe delo paſado y temiendo lo por venir. pero todo eſte eſpanto y alboroto que andaua, no comouio nada el pecho del magnanimo  
Marco Bruto

Marco Bruto : ni en pavor tan general baxo su coraçon à llorar como hazian las de mas , antes de noche quando todos dormian , al tiempo que ya el carro del cielo trastrornaua arredor del norte : toco las puertas delas no grandes casas de su tio Caton : y hallo à aquel varon reboluiendo en su cuydado los hados dela republica y de su ciudad: estando congoxado y temeroso por todos , y ledo por lo que à el tocava . Y Bruto le començo à hablar enesta manera.

Pues tu solo eres ya Caton la fe y morada de la virtud que *El razonamiento de Bruto à Caton.* han desterrado de toda parte : la qual se yo que con ningun mouimiento ni passion , sacara de tu proposito la fortuna : ruego te me guies conella que estoy muy perplexo , y me pongas firme en lo que deua hazer , que estoy dudoso , que aunque veo que figuen vnos à Pompeio , y que otros se van al real de Cesar : no seguira Bruto otro capitan sino à Caton . por esso deseo saber si andando como ves el mundo eneste mouimiento y duda , tendras fixo y que do tu pie , defendiendo y aprouando con tu quietud la paz : ò si aprouaras y daras autoridad con tu presencia ala guerra ciuil , mezclando te conlos capitanes destas maldades , y enlos destroços del furioso pueblo . pondera que à todos los que van à esta maluada guerra , los lleuan sus particulares interesses y causas . que vnos van huyendo alla de las casas que ensuziaron con adulterios y otras maldades que auiendo paz temen el castigo que las leyes les harian : otros quieren conla guerra huir de la hambre que en su casa tienen : y à otros embian al exercito , las deudas , y quieren que caya el mundo y ahogue creditos . Mira bien , que ninguno va alla conla ira que deue , sino todos van al real vencidos con grandes premios & interesses . Pues has de ser tu solo elque aprueues la guerra , estando libre de todo esto ? Que aura apruechado , auer biuido tantos años tan virtuosamente , sin macular jamas tus costumbres ? Este premio solo llevaras de la virtud que toda tu vida has seguido : que alos otros tomara la guerra ya hechos malos , y tu comenzaras conella à ser lo . Aunque yo os suplico soberanos dioses que no lleueis tambien estas tan puras manos , à guerra tan iniusta y que tus braços no arrojen su lança en tal batalla , à buelta dela otra nuuada de tiros . ni se gaste tan grãde animo assi à fordas . y tã mal empleado porque en estando tu enla guerra , la fortuna para abonar sete guerra atribuir todo loque passare . quien no se glorificara de morir à tus manos , y hazer tuya la maldad de la muerte q otro viuiera àhecho ? por esso te estaria a ti mejor , biuir en sosiego y





tranquilidad : assi como las estrellas y cursos celestiales , como no son sujetos alas inferiores alteraciones delos elementos , siempre figuen vna orden y tenor . y el ayre como es inferior , y esta en torno dela tierra , le molestan y acienden los rayos : y ala tierra como elemento mas baxo , la fatigan los vientos y relampagos y todo loque cae de arriba . el Olympo por ser tan alto que excede las nuues , ninguna cosa le mueue . y en fin es ley delos dioses , que qualquier discordia , turbe y rebuelua las cosas inferiores y baxas , y las altas esten en paz y sosiego . Quanta alegria pienzas tu que le seria à Cesar , oyr que vn ciudadano como tu viene ala guerra ciuil ? Sera tanta por cierto , que estoy bien seguro que no le pese porque le dexes à el , y tengas por mejor la causa y real de Pompeio que el ve harto aprouada su causa , pues la guerra ciuil es aprouada por Caton que la sigue . Mira tambien otra cosa , que la mayor parte del senado y los consules y otros principales y entre ellos Caton , han de hazer la guerra debaxo de Pompeio , y el por no tener magistrado , debaxo delos consules : de manera que en todo el mundo no queda otro libre sino Cesar , que la haze solo à su arbitrio y sin gouierno de otro . Y ya que tengas determinado de tomar las armas por las leyes de tu patria y defender su libertad : no veras tu ahora à Bruto ser enemigo de Pompeio , ni de Cesar : pero serlo ha despues de qualquiera que fuere vencedor . Desta manera hablo Bruto , y Caton abriendo aquel arcano pecho , le dixo estas generosas palabras . Yo confieso Bruto ser grandissima maldad la guerra ciuil : pero lo que traen forçado los hados , el alto coraçon lo ha de tomar con sereno gesto y voluntario . Era esto tan contra mi voluntad y veo lo tan forçado , que si culpa alguna yo tambien cometo se ha de atribuir alos dioses que lo hazen . mas quien es elque puede ver caer el cielo y las estrellas sin que le alcance parte del sobre salto ? Quien se puede estar mano sobre mano viendo que se junta el cielo conla tierra , y que se rebuelue todo ? Ves tu que las naciones estranas figuen este desatino romano , y que vienen à esta guerra los reyes vltamarinos , y los que ven el otro norte austral : y tēgo yo solo de reposar y estar me en ocio ? Apartad soberanos dioses lexos de mi vn pensamiento tan fuera de raxon : q̄ aya de morir mi madre Roma , sin darle yo primero las medicinas que pudiere : viendo q̄ la vienen à defender los de Dacia y los Geras . Que assi como à vn padre que ha perdido su caro hijo , el mesmo dolor se

dolor le saca à acompañar el enterramiento, y ver el sepulchro. y la demasiada congosa le manda poner el tambien con sus manos leña en la hoguera y ya puesta, llegar el mesmo las hachas negras para acender la. así no fere yo despegado Roma de ti pues te veo espirar, antes que te de los vltimos abraços. y à tu nombre Libertad que veo llevar à enterrar, cuya sombra vazia seguire yo entretanto que no esta acabada de sepultar. Vaya así y cumplase la voluntad de los dioses, satisfagan su enojo con el sacrificio de la sangre romana, que no es bien que ninguno de nosotros se tire à fuera desta guerra, ni que les saquemos à nadie de las manos y de esta rebuelta, para que ellos tomen allí el que quisiere. Y oxala pluguiese a los dioses celestiales & infernales, poner este mi cuerpo y vida, à que padeciese la pena que todos merecen. à Decio quando se ofrecio por la salud del exercito romano, trôpellaron las estrañas hazes. à mi me enclauen la vna haz y la otra. ami me pasen cō sus tiros los moradores del Rhe no. y yo en medio de las batallas, pasen todos por mi sus lanças. y yo sea camino de todas las armas. y esta mi sangre redima à la otra gente. y con esta muerte se satisfaga todo lo que merecieron pagar las malas costumbres romanas. que yo no se por que deua morir la otra gente, pues tan facilmente suffrira el yugo de seruidumbre que le quieren echar? Porque han de perecer los que huelgan de suietar se, y recebir reyes crueles de quien sean señoreados? Ami solo acometed vosotras armas, ami solo, que desfiendo por demas, las leyes y los enflaquecidos derechos. Esta mi garganta, esta siendo cortada, esta dara paz y fin de los trabajos ala gente Italiana. que muerto yo, no sera menester guerra al que quisiere reynar. Y si tu me dizes Bruto que de nuestra parte no va nadie libre en la guerra, y Cesar solo lo es. yo digo que sigo las vanderas de mi republica y à Pompeio como à capitan suyo. Mas porque no esta bien claro si fauoreciendo le à Pompeio la fortuna. se querra vsurpar el derecho de todo el imperio y señorear lo todo. por esso quiero yo hallar me en su real quando el venciere. porque vea que no vence para si, sino para su republica.

Con este razonamiento puso grâdes espuelas de ira à Bruto, y despertó aquel calor juvenil que con gran hervor deseaua ya ver se en la guerra que antes aborrecia. Y entre tanto alaçando Phebo las tinieblas del cielo: sono que llamauan alas puertas de Caton. por las quales se metio la sancta Marcia muy triste, dexando enterrado à Hortensio su marido. Siendo pequena virgen Marcia fue ayuntada en el limpio thalamo de Caton



que estava con mas alegria que ahora: mas despues que con dar le tres hijos, le pago el fruto y precio del matrimonio, fue dada à Hortensio, para que como ferunda quitasse la esterilidad à otra casa, con la sangre de vna Madre mezclando dos familias. Mas despues que enterro à Hortensio: vino con gesto muy triste, y sus cabellos messados y sus pechos heridos de muchos golpes, y llena dela ceniza del quemado cuerpo de Hortensio: lo qual todo era el atauio conque ella mas podia agradar à Caton, y hablo le desta manera. Quando yo tenia edad y fuerças para ser madre. yo hize Caton loque me mandaste. que estando preñada, recebi por tu consentimiento otro marido. mas ahora, ya mis entrañas cansadas, y yo harta de parir bueluo, pues ya no ay porque ni para que yo aya de conocer otro varon. y te ruego me recibas en la confederacion casta del antiguo matrimonio, porque pueda yo siquiera escreuir en mi sepulchro. **MARCIA LA DE CATON.** Para q̃ los q̃ vinieren despues de nosotros, no pongan en duda, si siendo yo echada mude maridos. ò siendo me assi mandado. Mira que no vengo à ofrecerte mi compañia por verte muy prospero ni alegre. que no vengo sino para tomar parte de tus cuydados y trabajos. cõcede me que vaya contigo à ministrarte al real, que no se porque me tengo yo de quedar en folsiego yendo tu al trabajo. ni porq̃ se aya Cornelia.<sup>6</sup> de hallar mas cerca dela guerra ciuil. Estas palabras tan de matrona inclinaron el animo deste varon. y aunque los tiempos erã muy ajenos para celebrar bodas, llamando los el hado dela guerra à todos tan apriesa. hizieron su contrato, por gozar solamẽte dela compañia como casados, sin respec̃to de otro ayuntamiento lo qual hizieron entre si, sin pompa alguna, tomando alos dioses por testigos. Que ni colgaron coronas de ramos como era costumbre à su puerta. ni se puso de puerta à puerta la infula. ni el numero de hachas que solian traer. ni el estrado de marfil que asientauã con sus gradas. ni los vestidos texidos con oro que vestian. ni estauan las matronas que venian cõ sus coronas almenadas para pãssar en peso ala nouia que no tocasse el umbral. ni la casada puso por su cara el flammeo velo amarillo que le cubriessse por la verguença que à casa trayan, ni la cinta de preciosas piedras apreto sus floxas vestiduras. ni el collar que tanto hermoseaua sus cuellos: ni aquellas angostas mangas supparas que pendiẽdo delos hombros rodeauan sus desnudos brazos. Assi se vino Marcia como el tiempo la tenia, con su gesto tan enturbiado como el lloro la auia parado. y con los brazos y voluntad q̃ à sus hijos, con esos mismos abraço à su marido, vestida de purpura, pero cubierta de lana de luto. No se cantaron alli àquellas gracias q̃ acostum-

El razonamiẽto de Marcia à Caton su primer marido.

6. Cornelia como se uera adelante era hija de Scipion Metello, y muger del gran Pompeio.

acostumbrauan en las bodas : ni corrieron al marido con los mo-  
tes que ala manera Fabina le dezian: ni llamaron allegados ni pa-  
rientes: sino con todo silencio fue su concierto hecho, contentos  
con tomar solamente à Bruto por su padrino. Ni aun Caton a-  
parto de su venerable cara, los largos y espesos cabellos: ni vi-  
stio su seüero gesto de nueua alegria . que desde la hora que vio  
tomar las mortales armas ciuiles . auia dexado crecer las canas  
por su aspera frente, y la barua por sus entristecidas mexillas: q̃  
como hombre desapasionado de amor y de odio delas partes,  
el solo tiene espacio para llorar el linage humano. Ni aun la cõ-  
pañia y confederaciones del antiguo lecho no prouo, que aun al  
justo amor resistio su fortaleza, que estas costumbres erã, y esta.  
la estable secta del duro Caton . gran templaça y medida en to-  
do. biuir al natural, poner la vida por la patria . creer q̃ no auia  
nacido para si solo, sino para procurar el prouecho de todos los  
nacidos, no comer sino para vencer la hambre, ni buscar para o-  
tro gusto viandas, ni procurar mas labradas casafs de para expel-  
ler el encogido frio del inuierno, y el molesto calor. su vestidura  
preciosa era, echar sobre sus asperos miembros la toga de quiri-  
te como vestidura romana. el fin del ayuntamiento con su mu-  
ger, era dar generacion à su patria, era padre de su ciudad, mari-  
do de su ciudad, cultor dela justitia . y constante seguidor dela  
virtud, y en todo y para todos bueno, y jamas en obra alguna de  
Caton, tuuo parte algun deleite.

*La manera y cõdicion de  
Caton.*

En tanto que estas cosas passauã, Pompeio se partio con gran  
de aceleramiento, y entro en los muros de Capua edificada por  
aquel troiano. 7. porque le parecia aparejado y apto lugar, para  
hazer desde alli la guerra, y embiar y recoger sus compaņas con-  
tra las del enemigo, hazia doquiera que se derramasse. Por dõde  
el Apenino monte con sus sombrosos collados leuantando por  
medio à Italia, se alça mas q̃ por ninguna parte, y se allega mas  
al cielo. Este monre se estiene dela vna parte de Italia ala otra  
por medio delos dos mares Infero y Supero, y por dõde estos col-  
lados mas se angostan, esta Pisa ala parte que las aguas tiberinas  
se quiebran en el mar, y de la otra parte esta Ancona, fuiera alas  
olas que vienen de Dalmacia. Este monte engendra y produze  
de grãdes fuentes muchos rios, q̃ desde la cumbre corren aguas  
vertientes al vn mar y al otro. Al lado izquierdo, caen el ligero  
Methauro, y el arrebatado Crustumio, y Sapis iuntamente con  
Isauro, y Senna y Aufidio que hostiga las aguas del mar Adriaco  
y el Eridano, q̃ de tropel lleva las florestas al mar: para el qual  
se abre mas la tierra que para otro ningun rio, por que dexa seca  
de aguas à Hesperia. De este rio ay fama que puso sombra à sus ri-

*.7. Capys q̃ uino de Troia  
con Ancas, dixẽ que la  
edificio, y de su nombre se  
llama capua. otros dizem  
que se llama Capua por  
los grandes campos que  
tiene arredor.*



beras con corona de pouo, quãdo Phaeton guiando por camino tuerto el despeñado carro del sol. quemó los ayres con su acendido dia, y secando se todos los rios en tanto calor, y abrasando se la tierra. este dizen que tuuo bastantes aguas para apagar los fuegos de Phebo. No es menor este q̃ Nilo, si el otro no se estendié por los llanos de Egypto, y no hiziesse sus estanques por las secas arenas de Libya. ni es menor que el Istro, sino que Istro como rodea tantas tierras, apaña de camino muchos rios y assi entra muy acõpañado en el mar Scythico. Al otro lado derecho por la baxada del monte, se hazen el Tibre, y el barrancofo Ruba, y el rauda Vulturno, y Sarno criador de obscuras nieblas, y Liris q̃ va por los reynos dela sombrosa nimpha Marica, impelido con las aguas delos campos vestinos, y cae Siler que va si empre tocando en los campos Salernos, y Macra sin dexar se nauegar discurre en el mar cercano de Luna. Por donde mas se enfanca este monte y mas leuanta su cumbre. Ve los campos de Gallia cisalpina, y ve encima de si los Alpes. y luego baxa fertil por los Vmbros y Marfos, hasta donde es arado y domado cõ la reja delos Sabellos. y abraçando con sus collados todos los moradores pueblos de Italia, discurre sin parar, hasta ser atajado con el estrecho de Sicilia. y da vna buelta estendiendo sus collados hazia el templo de Iuno Lacinia. 8. Mas largo era este monte q̃ Italia, hasta que el mar se diuidio y es puso en medio apartando las vezinas tierras Italia de Sicilia. mas entonces quando esta angosta tierra fue herida de vna parte y de otra por los dos mares que en medio la tenian Adriatico y Tyrrheno: los estremos collados se quedaron en poder del Siciliano Peloro.

Ya Cesar encendido en la guerra, no se huelga que le sea hecho camino, sino el que el regare con sangre: ni le aplaze hollar los campos de Hesperia. 9. porque ya no auia enemigos en ellos: ni recibe plazer de hallar desocupadas las tierras, por poder ir haziendo estrago por el camino, y por lleuar la guerra sin pausa que no le era tanto sabor que le abriessen las puertas como que brarlas el. Y tenia por mas descanso, ir destruçando à fuego y à fangre, que entrar por las heredades por volũtad de sus dueños. que tenia por verguença ir por camino concedido, y de parecer ciudadano. Estauan entõces las ciudades de Italia à dos vientos, para declinar facilmente ala parte vencedora: pero todauia se fortalecian, enfançando sus cercas y alçando las muy fuertes, y poniendo encima piedras y otros tiros contra los enemigos, en las altas torres de sus muros. Mas inclinado estaua el pueblo todo al gran Pompeio y mas amor le tenian. pero la se peleaua con el espanto y temor que tenian del otro. Bien assi, como quando el austro

8. Este tẽplo edifico Hercules à su madrastra Iuno en Calabria, en matando alli à aquel tan nõbrado ladrõ Lacinio.

9. Hesperia magna, es Italia. y Hesperia minor, España.

do el austro señorea en el mar con sus sordos y rezios soplos, todas las aguas le siguen: mas si al contrario Eolo abriendo con el tridente la tierra y casa de sus vientos, embia al Euro: es verdad que por cima hiere las mares el nueuo viento, y que le siguen las olas. pero todauia el mar retiene en si el primer viento y hierue con el. Aunque era cosa facil que el terror trastornasse los animos del pueblo. y la fortuna que se mudaua lleuasse tras si la fe que no estaua firme. La gente de Hetruria fue luego desamparada con la huida de Libon Stribonio, y Vmbria despues q̄ echo à Thermo su gouernador no fue mas señora de si, ni tampoco Fausto Sylla en oyendo el nombre solamēte de Cesar, le siguió la fortuna que à su padre en las guerras ciuiles. Y Actio Varo luego que las gentes de Cesar tocaron los campos de Auximon donde el gouernaua, menospreciando sus espaldas, las boluio al enemigo huyendo por diuersos lugares y por bosques y montes. Lentulo tambien fue echado dela fortaleza de Asculo: y Cesar vencedor le iua calentando las espaldas y le sonfaco las cōpañas que de tanta gēte como ally auia, huyo solo el capitan y las vanderas sin tener de quien lo fuesen. Tu tambien Scipion.<sup>10.</sup> desamparas y dexas desnuda la fortaleza de Luceria que te era encomendada, aunque en tu real auia la gruesa compaña y iuuetud que auian sacado à Cesar con achaque de embiar la ala guerra contra los Parthos, la qual le auia prestado antes Pompeio à Cesar para supplir los daños que auia recebido quando en Francia le mataron à Titurio Sabino y à Lucio Cotta con mucha gente. Y tu el guerrero Domicio.<sup>11.</sup> tienes la ciudad de Corphinio que es cercada de fuertes muros: y siguen tus vāderas y trompetas, los soldados que fueron puestos en el foro porque ningun alboroto vuiesse quando ensangrētado Milon con la muerte de Claudio, se tractaua su causa. En viendo que se leuanto vna nuue de polvo en el campo, y vio lexos reluzir las armas cesarinas por el sol herido en ellas que reuerueraua: salid presto (dixo) compañeros alas riberas del rio, y cortad la puente, y dad con ella en el agua. y tu Aterno toma hondas aguas delas altas fruentes, y con furiosa corriente hinche tanto tus riberas, que ningun nauio entre en ti que no le desgoznes siquiera porque represe la guerra en esta entrada, y el enemigo aya degastar su tiēpo à esta ribera. haziendo vosotros esto, atajais el hilo de este apressurado capitan y detener aqui à Cesar, es harta victoria para començar à vēc. Y sin mas palabra dezir, saca del lugar toda la gēte, aunque por demas, que viendo los Cesar primero desde el campo, entendio lo que era, y sintiendo serle rompido su camino si el rio le atajaua ò quebrauā

10. Este era Suegro de Pōprio, padre de Cornelia.

11. Este era Domicio Enobarbo aqui en el senado auia nombrado por sucesor de Cesar en Fràcia y por esso ya un antes se querian mal. Era este uisabuelo de Nerō el cruel, y por esso le trata Lucano aqui y en el septimo donde muere, honrradamente aunque no era digno dello: pero hazelo como dedico su obra à Nerō, y era en su tiempo.



uan ò quebrauan la puente : salio de si con muy escalentada ira diciendo. No les basta à estos auer hallado para su pavor las cueuas delos muros donde se ascondan,, sino que aun los campos quieren embaraçar, y se quieren los couardes cercar conlos rios, y atajando nuestra entrada amparar se: pues aunque el rio Ganges con su gran creciente me quisiessse detener, puesque ya Cesar passo el Rubicon, ningunas aguas bastaran cortar le su apresurada carrera . Poned vosotros caualleros rezo las espuelas, y figuan los peones à passo muy tendida, y mete os por la puente antes que la derruequen. Y diziendo estas palabras, dexaron todos las riendas por el campo à sus cauallòs, y de vn tropel van bien asì como remolino: y con sus fuertes braços, arrojaron dela otra parte dela ribera las lanças . que los enemigos , luego se recogieron ala segura fortaleza delos muros . Y Cesar echada aquella guarda , entro por la puente que dexaron desocupada. Luego cerco la ciudad, y leuanto muy grandes torres, y pertrechadas con amparos , las llegaua alos muros para combatir . Y acaccio vna esotra maldad de guerra , que la gente de dentro, abre à este punto las puertas dela ciudad: y trayendo preso su capitán, le presentaron à Cesar, poniendole alos pies de su proprio ciudadano que loçano estaua dello. Pero la antigua nobleza de Domicio , aun alli no se pudo encubrir , ni mostrar en su gesto abatimiento alguno. antes la seueridad graue que siempre tuuo, callando pedia à bozes la muerte . Y no ignoraui Cesar , temer Domicio mas el perdon que la muerte, y asì le dixo. Biue aunque no quieras, q̃ yo quiero seas mi deudor , gozando en tu vida de mi perdon. Y que desde ahora seas segura esperança para los aduersarios mios que yo vencièrè , y seas exemplo de mi condition . ò si mas te agrada el pelear , torna à tomar tu gente y armas , y pelea contra mi : y si vencies : ningun respectò quiero que tengas à este perdon. Hablando desta manera, mando que le quitasen las prisiones dela manos. Mas, ò, quanto mejor pudiera la fortuna, aunque fuera conla muerte de Domicio, librar à Roma dela verguença que era al romano que daua el perdon, y alque del vsaua: cuyo mayor delito era, auer seguido el vando de su propria patria, y al gran Pompeio por capitán, y à todo el senado: y por esto le perdonan . El entonces dissimulo el coraje grande que tenia, sin jamas mostrar temor y à simesmo se dezia. iras ahora Domicio à Roma? Buscaras abilitadamente el retraimiento fuera de esta guerra: que es esto, que ando buscando y rodeando de no ir à meter me en medio del furor dela guerra y morir enella: yo me determino sin mas detenimiento, de ir à buscar como

car como no pueda mucho tiempo gozar del don de Cesar.

Entretanto Pompeio inocente delo que à este capitan auia la fortuna dado: aparejaua su gente para juntar se con el, y hazer se fuertes. Y vndia antes que vuisse de mouer, le parecio que era bien tentar las voluntades dela gente que auia de llevar. Y con vna venerable magestad y boz, desta manera razono alas companias que muy atentas estauan. O vengadores delas maldades, varones que seguis las legitimas vanderas y parcialidad: ô verdadero exercito romano, que no tomastes las armas por particular passion, sino por mandado del senado: tened animo y voluntad para entrar en la batalla, y defender vuestra causa. Ya veis las tierras de Hesperia encendidas con destrosos que padece: y la rauia y furor frances que redunda por las cumbres delos Alpes, ya la sangre romana veis que ha vntado las desacatadas armas de Cesar: y así declaran los dioses nuestra parte por la mejor, queriendo que seamos los primeros dañados, y que dela otra parte se aya declarado la maldad. pero de aqui adelante yo tomo el cargo para que Roma se entregue y se venga: que no es razon, ni se puede llamar propriamente guerra que haga ahora nuestra patria, sino vn castigo que quiere tomar por la ira que tiene de vn desacatado malhechor. y en la verdad no es mas guerra esta, que la que se hizo con Catilina, quando oso aparejar hacias para acender su patria, con su compañero en esta maldad Lentulo, y con el desatinado Cethego. <sup>12.</sup> del brazo desnudo. O miserable rauia de capitan: que llamando te Cesar los hados y tu fortuna para hazerte vn Camillo, y queriendo te collocar entre los grâdes Metellos: te metes tu entre los Cinnas y Marios: pues ten creído que seras derrocado como Lepido. <sup>13.</sup> cayo por mano de Catulo, y como Carbo. <sup>14.</sup> que en Sicilia esta enterrado, fue muerto por mi sentencia: y como Sertorio que andando desterrado leuanto a los fieros Hespânoles. Aunque hablando verdad mucha honrra Cesar es laque se te haze en contar te entre estos, y muy grande cuenta laque Roma haze de ti, en poner me ami por capitan contra tu furor. Pluguiera a los dioses que Crasso venciera a los Parthos, y boluiera saluo de aquellas regiones por los Scythas pobladas, para que fueras tu vencido y muerto por el mismo capitan y causa que Sparthaco. <sup>15.</sup> Pero si los soberanos hazen de ti tanto caso que te ayas de contar entre los titulos de nuestros triumphos: aun mis brazos tienen fuerças para arrojar te la lança que la sangre se me ha tornado à calentar ar redor delas entrañas: y tu veras que los que supieron tantos años sustentar la paz y biuir en ella: no menos fuerças tienen por esso para la guerra. puesto caso, que esse me llame ya floxo y agor-

tado de

<sup>12.</sup> Silio Italico en el octauo nota, que esta familia delos Cethegos, tenia por insignia de pelear el brazo derecho todo desnudo.

<sup>13.</sup> Lepido cõsul que queria desautorizar los estatutos de Sylla, fue uenado por Lucio Catulo con sul y por Pompeio, y huyò à Sardinia donde murio de tristeza.

<sup>14.</sup> A este Carbo perseguió Pompeio por mandado de Sylla, y en Sicilia lo mato.

<sup>15.</sup> Este fue aquel gladiador que allego companias de otros y de siervos por via de latrocinios, y uicò muchas uexes a los romanos, y ocupaua lugares de Italia, y en fin fue uencido y muerto por Lucio Crasso.



tado de fuerças no os mueua nada romanos mi cansada edad: antes deueis holgar que en vuestro real sea el capitan viejo, y enel contrario el soldado. Bien teneis visto, que hasta donde pudo vn pueblo libre, enfalçar vn ciudadano luyo: he yo sobido, que si ser rey no: adonde no ha llegado mi autoridad: pues todo aquel que en la ciudad de Roma quiere pafsar adelante de Pompeio: creed me que no quiere ser particular ciudadano, sino rey della y señorear la. Mirad que seguimos à ambos los consules. mirad que la gente que nos sigue todos son excelētes capitanes. Pues creéis vosotros q̄ Cesar ha de ser vñcedor del senado? No rodeas tu tan ciegameute fortuna tu rueda, que no vñieses verguença delo guiar así. Ponderad me ahora tambien, que es lo que à Cesar le da presuncion y le leuanta los pensamientos. Gallia que tantas vezes se le ha rebellado y tantos años ha tardado en domar la: y el mucho tiempo que ha gastado en este trabajo: y que supo bien huyr delos alemanes quando auia pafsado el Rheno: y que vio las crecientes del incierto mar oceano (como el dize) donde supo boluer efforçadas espaldas alos Britannos q̄ el auia pafsado à buscar? Que es esto Cesar, espantaron tus vanas amenazas alos romanos, porque oyda la fama de tu furor, tomaron sus armas y desampararon sus proprias moradas y ciudad: muy loco eres si así lo crees, que no huye de ti nadie, sino vienen se todos tras mi. que soy aquel, que quando leuante mis vanderas por el mar, antes q̄ la luna pudiese dos vezes llenar su cerco: los pyratas sin quedar vno desampararon el mar que no osaron mas entrar enel: y me pidieron les señalasse alguna region mediterranea, por angosta que fuese, donde asentaesen su morada. y omeismo tambien, con mayor prosperidad que el dichoso Sylla, traxe à estado q̄ se matalse el indomable rey Mitridates, fugitiuo por los collados del ponto Scythico, que tantos años auia que tenia embaraçados alos romanos. Ninguna tierra del mundo ay donde no aya auido yo victorias, antes por doquiera que el sol calienta, esta lleno de mis tropheos y vencimientos. El norte me conoce por vencedor, por las eladas aguas del rio phasis. al curso meridional, la caliente Egypto hasta Syene donde las sombras no se rodean. 17. hazia ninguna parte. los occidentales han visto y temen mi poder: y el Hespagnol rio Bethis, que es el postrero que alcança ala huydora Tethis. 18. Los Arabes conocieron mi yugo: y los fuertes guerreros Eniochos: y los Colchos tan nombrados por el vellon de oro que perdieron. Los Cappadoces temen mis vanderas, y Iudea dada alos sacrificios del dios no conocido: y los afeminados Sofenos. Yo fuiete alos Armenios, y alos fieros Cilices, cōlos moradores de aspero monte Tauro

16. Lentulo crass y Marcello.

17. Syene esta debaxo del curso del sol, especial quando entra enel signo de Cáncer. y así a medio día no haze ninguna sombra cuerpito alguno, porque los rayos le dan derechos en cima.

18. Al mar llaman los poetas Tethis, aqui dize huydora, entendiendo las crecientes y menguantes del oceano.



te Tauro .de manera que yo he hecho la guerra contra todas las estrañas gentes y vencido las : y mi suegro toma la guerra civil , la qual sola yo no he hecho .

No vuo hombre que hablasse palabra , quando el capitan Pompeio acabo este razonamiento . ni vuo heruor alguno en pedir la batalla que el les auia aplazado . Y sintiendo el bien en esto el miedo que tenian : determino retirar sus gentes , y no las auenturar al peligro dela batalla : por suerte , que ya este exercito era vencido con solamente la fama de Cesar . Y assi como el toro , quando otro mas fuerte que el le vence en sus contiendas y le echa delos hatos , se embosca por las seluas , y desterrado enla mayor soledad que halla , prueua el agudeza y fuerza de sus cuernos enlos troncos delos arboles , y no buelue a los pastos hasta que sacudiendo su ceruiguillo , siente auer recobrado las necessarias fuerças : mas luego que tal se siente : se mete entre los hatos donde los otros toros traen sus compañías , y contra la voluntad del que entōces guia , las lleua por las mohedas y prados que à el le son agradables : desta manera Pompeio , viendo se desigual en fuerças : dio lugar à su enemigo en Italia , y retrayendo se por los campos de Apulia , se metio en los seguros muros de Brundusio . Esta ciudad fue otro tiempo polseida de moradores Cretenses , alos quales traxeron las naos Athenienses huydizos por el mar , conlas velas mentirosas . 19 . que mostrauan ser Theseo vencido . quando Hesperia da la buelta como de arco para ensangostar se hazia Sicilia , donde esta ciudad esta , mete dentro del mar vna lengua que abraça con dos ceruinos cuernos aquel seno que se haze enel mar Adriaco . Y aunque esta entrada esta assi por esta olla angosta : no era buen puerto si no se pusiera en frente vna isla donde se quiebran los violentos vientos Coros , y ya que brantadas las olas enlas rocas , las meren amansadas enel puerto . que naturalmente opuso dela vna parte y dela otra montes de rocas altas al mar que assi estaua sin amparo , conque detiene los vientos , y pueden las naos estar seguras en ancora con sus tembladoras maromas . de aqui se descubre todo el mar , y queda buena nauegacion , hora quieran guiar à Corcyra , hora à manisquierda à Illiria , ò declinar à Epidauro en grecia . Aqui se recogen los nauegantes quando en Adria se leuanta tempestad y los montes ce raunios de Epyro se cubren de nuues , y quando la isla Salsón anda espumando conlas olas de Calabria .

Pues ya que Pompeio vio q̃ le faltaua toda la tierra que à tras quedaua sin auer en quien fiar , y que por ser el camino largo , y

E

estar en

19 . Quando a Theseo le cupo la suerte de ir al Minotauro , le mando Egeo rey de Athenas su padre , que si uenciese se matase en Creta al dios Minotauro : ala buelta traxase blancas en señal de alegría , las uelas negras que lleuaua , lo qual conel placer oluido de hazer . Y uiendo las el padre uenir negras , por no esperar las malas nuevas que penso que le trayan dela muerte de su hijo : se echo enel mar que de su nombre se llama Egeo . y por este oluido dize mentirosas , y Theseo cō aquel los hizo entōce asiento donde es Brundusio .



estar en medio los asperos montes Alpes: no podia boluer se à Hespaña que era su prouincia, ni ayudar se delos fuertes Hespáñoles: llamo al mayor de sus hijos, y dixo le así. Ve hijo à tentar las voluntades dela gente mas apartada de nos. mueue los moradores del rio Euphrates y del Nilo, y hasta donde llega la fama de mi nombre, y por todas las ciudades que ay mençion de Roma despues que yo fuy su capitan. y los pyratas ò corsarios que yo saque ala tierra: buelue los al mar. y despues mueue los reyes Egypcios y à mi grande amigo Tygranes. <sup>20</sup>. y en ninguna manera dexes à Pharnaces. <sup>21</sup>. Trae tambien todos los vagabundos pueblos dela vna Armenia y dela otra, con los moradores Scythas delos montes Ripheos, y los que biuen arredor dela laguna Meotica suffridora con su yelo del carro delos Scythas. Y porque en suma veas mi intencion: por todo el oriente hijo mio, mueue esta guerra, y mueue las gentes de todo el mundo que yo he sujetado: y tornar me has à traer al real todos mis triumphos. Y vosotros consules que con vuestro nombre señalais el numero delos años. <sup>22</sup>. Italianos: con el primer viento os passad en Epyro: y de ay, animad y assentad toda la grecia y Macedonia. en tanto que el inuierno nos da paz.

<sup>20</sup>. Tygranes rey de Armenia la mayor, al qual Pompeio auia reducido en el reyno.

<sup>21</sup>. Pharnaces, hijo de Mithridates el rey de Póto, que se leuanto contra su padre andando Pompeio contra el: y fue causa que se mataste el padre.

<sup>22</sup>. Por consules contauán los romanos los años, como los griegos por olympias y los persas por reynos.

Ordenado así esto, los vnos y los otros pusieron por obra sus mandamientos, y comiençan à nauegar. Pero Cesar, mal suffridor dela paz, y poco amigo dela larga pausa delas armas: por que los hados no tengan lugar de mudar nada, se va tras ellos. Y yendo alas espaldas al yerno, le alcança en Brundisio. Otros sin duda se contentaran, con auer en la primera entrada tomado tantas ciudades, sujetado tantas fortalezas echados los enemigos: y poder tan desembaraçadamente tomar la mesma Roma cabeça del mundo y premio de todas las guerras: mas Cesar, como para todo era tan presto y solícito: no creya tener hecho nada, quando algo quedaua por hazer. y así se apresura con gran brio. que aunque poseya à toda Italia ya: con estar Pompeio en vn lugar postrero dela costa: le parecia tener compañero en el señorio, y no lo podia sufrir. ni aun tampoco quiere dexar libre el mar à sus enemigos para que se vayan: sino echando en la salida del puerto grandes arboles y piedras y otras cosas pesadas: le quiso cegar. pero el gran trabajo salio en vazio: que todo lo hundia el tragon mar, y reboluia con el arena el altura que echauan, sin quedar mas señal que auria, si en el mar Egeo cayese el alto monte Eryx, que de todas sus rocas ninguna sobrepujaria el altura del agua. O como si arrancado de rayz todo el monte Gauro, cayese en el profundissimo lago

Auernò.

Auerno . Pues quando Cesar vio, que ningun peso hazia assien-  
to enel hondo, y que todo se desmoronaua: determino con muy  
gruessas naos trauadas con cadenas, cercar le todo ala redonda.  
Tales caminos como estos canta oy dia la fama , auer allanado  
sobre el mar , el hinchado y vano Xerxes , quando tuuo ofadia  
de juntar con puentes à Asia .<sup>23</sup> con Europa , y allegar Seston à  
Abydo , y camino sobre el bollicioso y heruiente estrecho del  
Helleponto sin temor del viento Euro ni de Zephyro, hazien-  
do el mismo vela por medio del monte Athos . desta manera  
hizo Cesar hundir algunas naos cargadas, barrenando las y tra-  
uando vnas con otras : y sobre ellas hizo cargar muchas cosas,  
hasta que el edificio salia sobre las olas : y las altas torres que  
encima leuanto, estauan firmes y temblando sobre el agua. Los  
roedores cuydados fatigauan el animo de Pompeio , viendo la  
nueva tierra nacida sobre el mar , y pensando como pudiesse ha-  
zer camino , y esparzir por las aguas aquel ardid guerrero . Y  
muchas vezes con buen viento y velas tendidas , los baxos na-  
uios con furor , vencieron aquellos atajos , esparziendo lo mas  
alto por el mar , y arrojando de noche con muy fuertes trabu-  
cos cosas ardiendo , dieron lugar alas naos . Y quando les pare-  
cio que era tiempo de hurtar la huida : mando Pompeio alos  
compañeros que vuiesse gran silencio : y que ni la bozeria delos  
marineros inquietasse la costa, ni la bozina señalasse el remuda-  
miento delas velas , ni tocasen la trompeta para hazer señal de  
la ida. Ya pues la vltima parte del signo virgo precedia ala  
primera de libra.<sup>24</sup> donde el sol auia de salir : quando con gran  
silencio alçaron velas: que ni hombre hablo al tiempo de arran-  
car el gauilan del ancora delas espesas arenas, ni al baxar delas  
antenas, ni al leuatar del alto mastel: que los maestros delas na-  
os atemorizados callaron . Y con este silencio los marineros,  
estendieron las velas que arrolladas estauan . ni aun meneauan  
las maromas porque no hiziesse filuo enel ayre . y el mismo ca-  
pitan Pompeio echaua plegarias ala forruna rogandole: que pu-  
es no le fauorecia para tener à Italia: no le estoruasse el camino  
para dexarla. Y à penas lo concedieron los hados: porque hendi-  
da el agua conla frente de tan gruesos nauios, hazia gran ruy-  
do, y las olas açotadas, despertaron las velas de Cesar, y todo el  
mar meneado con tanto numero de nauios. Y como la fe dela  
ciudad, tambien se iua tras el hado y fortuna: luego abrio las pu-  
ertas alos enemigos, y los acogio todos dentro. y ellos de passo:  
se fueron con gran prieta ala lengua del agua : donde recibie-  
ron gran pesar de ver ya la flota metida bien dentro enel mar.

<sup>23.</sup> Todo esto de Xerxes  
rey de Persia, es uerdade-  
ra historia: que uiniendo  
contra grecia, passo por  
puente que hizo el Helle-  
ponto, y por mar que hi-  
zo, enel monte Athos, entre  
Thracia y Macedonia.

<sup>24.</sup> Deuia ser à uiente y  
dos de marzo.



O quanta es la vanidad y poco conocimiento de los hombres. ¿Qué tuvieron por pequeña victoria ver huir à Pompeio? Tenian las naos vna salida mas estrecha que la entrada de la insula Euboea por donde las olas hostigan la ciudad Chalcida. aqui se embarcaron dos nauios, y luego afferraron con ellos los que tenian cargo de aquel passo, y los traxeron ala costa: donde fue la primera vez que Nereo. 25. fue colorado con la sangre de la guerra ciuil. Toda la otra flota se fue salva, despojada de estas postreras naos: como la nao pegasea. 26. quando la tierra impelio por el mar à las dos rocas Cyaneas para que la cogiesen en medio: y Argo se arrebato, y perdiendo solamente la popa se escapo, y haciendo las rocas el golpe en vazio, se encontraron açoitando el mar, y furrieron del golpe à tras donde hizieron su asiento perpetuo en su estancia. Ya pues era el alua, ala hora que el oriente comienza à mudar la color blanqueando, pero aun no esta con la luz colorado el cielo, mas el sol que se acerca alas estrellas les comienza à quitar la luz, y las siete pleiadas se escurecen, y los carros del cielo fatigados del cansado bootes, se bueluen de la forma del puro cielo, y las mayores estrellas se asconden, y el mismo luzero matutino huye del caliente dia que tras el viene: quando tu gran Põpeio iuas por medio del golfo. pero no lleuauas los mismos hados y dicha, que quando sobre todas las aguas seguias a los piratas. que la fortuna cansada de darte triumphos affloxo, y vas ahora expelido con tu muger, con tus hijos, y trayendo toda tu familia y patria ala guerra. aunque desterrado, todavia grande, acompañando te tanta gente y embaxadores de tantas naciones y la verdad es que los soberanos buscan sepulchro muy lexos para vna cayda y muerte tan no merecida como la tu ya. no porque ellos ayan querido que tu no fueses sepultado en tu patria: antes con tal sepulchro mostraron la maldad de las Egypcias tierras y la ira que con ellas tienen: pues las escogieron por las mas malas para que en ellas se cometiese vna maldad tan enorme, y se abstuvieron de enfuziar con muerte tan no merecida à Italia, que auergonando se la fortuna de lo que hazia, quiso esconder vna maldad tan grande en parte del mundo remota, y que la tierra romana no fuese maculada con la culpa de la sangre del gran Pompeio.

FIN DEL LIBRO SEGUNDO  
DE LVCANO.

Argumento

25. Por Nereo entiende el mar, porque es dios marino hijo del oceano.

26. Pegasea quiere dezir Thebalica, dedonde era la son, que iua por el uellon de oro en aquella nao Argo, y al pasar entre aquellas dos rocas cyaneas, se juntaron por cogerla en medio, y le apañaron un pedazo de popa.

# ARGUMENTO

DEL LIBRO TERCERO

DE LVCANO.

**L**IBRO tercero de Lucano donde cuenta el sueño que à Pompeio se le represento yendo nauagando. y como Cesar se boluio á Roma desde Brundisio y sacó el tesoro del erario. y las gētes que se juntaron al llamado de Pompeio en su real. Y el cerco y batalla naual con los de Marsella. y el principio dela guerra entre Cesar y los Pompeianos que estauan en cataluña junto à Ierida.

## LIBRO TERCERO

DE LVCANO.



**V**ANDO hiriendo el viento en la popa, tuuo la flota en medio del golfo, toda la gente con gran cuydado, tendia sus ojos por el mar Ionio buscando la tierra donde iuan. mas solo el gran Pompeio nūca los boluio dela tierra Hesperia, mirādo ya los puertos de su patria, ya las costas que nunca mas auia. de ver, ya contemplando las cumbres de los cerros cubiertas de nuues, y los montes como se iuan desapareciendo. y cansados sus miembros de estos cuydados los enuistio vn profundo sueño. Y luego se le represento espantablemente la imagen de Iulia. que le parecio que via abrir la tierra y que ella salia muy triste por alli, y estaua en su sepulchro acendido à manera de furia: y q̃ le dezia. echada de los cāpos Elyfios y dela compañía de los bienauenturados: tras la guerra ciuil soy trayda ala laguna stygia, y alas animas penadas. yo mesma vi las furias que andauan facudiendo sus hachas sobre vuestras armas, y el varquero del chamuscado acherōte vi que apareja infinitas fustas, y à gran priessa enfanchan el infierno para que quepan muchos penados. y las tres hermanas parcas, por mas que se apresuran, se cansan y no bastan à cortar sus hilos. Siendo yo Pompeio tu compañera y muger, ouiste grandes triumphos, pero la fortuna se ha mudado de tu lecho. que mi Combleça Cornelia, que esta por sus hados. Condenada à derrocar siempre sus maridos de alto estado à vltima perdicō. 2. se caso cōtigo bien fresca la muerte de su primer marido. pues ande se ella afida por toda la guerra y por el mar à tus vanderas, que yo hare q̃ no durmays sueño seguro. ni os dexare tiempo para gozar de vuestro amor. que Cesar te dara que hazer los dias, y Iulia desafosfiegó las noches. No pienes marido que los oluidos del rio lethēo me quitaron

*Quando Pompeio soñó à su muger Iulia.*

*2. Dize esto, porque siendo esta cornelia casada con el hijo de Crasso fue muerto antes que su padre por los Parthos.*



la memoria y cuydados de ti. que los reyes delas callantes animas me dieron licencia para esto. y todo el tiempo que tu andes en la guerra, en medio dela batalla que estes, nunca Pompeio te dexara mi anima y su figura que siempre andare pegada con ti. go, porque no puedas dexar de ser yerno de mi padre que tu quieres en balde romper con esta guerra y armas el parêtesco, mas la guerra ciuil te hara mio. Hablando esto desaparecio aquella sombra deshaziendo se entre los braços de su atemorizado marido. Y el aunque los dioses y los muertos le amenazê con gran destrucion, quanto mas assentados tiene los males, tâto mas dessea la guerra. que entre si dezian. Y para que nos espantamos cõ la imagen de vanas fantasmas: que si despues dela muerte no ay animos, ningun dolor se sentira y si animos ay, mas se gana conella que se pierde.

Ya à este tiempo el sol iua inclinado sobre las aguas del poniente, y estaua ascondido la mitad, quando saltaron en tierra donde fueron de muy buena gana recibidos, cogendo sus maromas, baxaron el mastel y con remos arribaron ala costa.

¶ Quando Cesar vio que los vientos le auian apañado las naos, y el mar selas auia ascondido, y ya no auia otro capitan sino el en la costa de Hesperia, ninguna gloria sintio de auer alaçado al gran Pompeio, antes se quexa que sus enemigos lleuen por el mar seguras las espaldas. que ninguna prosperidad de fortuna harta ya à este varon que tan sin tropieço la seguia. y parecele pequena su victoria en nola auer luego, y en alargar se le la guerra paro asì forçado, echo de su pecho el cuydado delas armas, y proueya cosas de tiempo pacifico. Y como hombre q̃ sabia bien conque cosas podria atraer el fauor del vano pueblo, viêdo que los altos ò baxos precios delas virtuallas indinã ò aplacan la gente, proueyo luego en esto. por que sola la hãbre y neçsidad da ofadia y libertad alos pueblos. y el descuidado vulgo, vende por el comer, el temor que del pueden tener los poderosos. y vn pueblo muerto de hambre no sabe temer. por esto, embio à Curio alas ciudades de Sicilia, por aquel estrecho que la mar ò hundio con sus subitas olas la tierra, ò la hendio, tomando passo por medio. alli es grande el heruor delas aguas, y siempre esta el mar trabajando que los mōtes rompidos no se tornen à juntar. Tambien embio gente à Cerdeña, que la vna isla y la otra es de campos muy fertiles, que no ay de tierras donde mas pan venga à Hesperia, ni que mas llene los graneros romanos. apeñas es Libya mas fertil, quando enella cessa el viento Austro que le suele quitar la lluuia, y el viento Boreas que selã suele dar, allegando las nuues desde el septentrion. le dio fertil año. Quando vuo el capitan

capitan poueydo estas cosas , determino llevar como vencedor su gente, no armada, sino à manera de paz , a los muros de su patria. quanto mejor fuera, si boluiera à su ciudad, auiedo solamente vencido los pueblos gallos y la gente septentrional : quanto aparato de cosas pudiera llevar ante si? Con quanta pompa fuera acompañado? Que de honrras de guerra le rodearan y de captiuos ? Como llevara pintado y captiuo el Rheno , y atado el oceano ? Como siguiera su alto Carro triũphal, la noble Gallia soiuçgada à bueltas delos ruuios Britanos? mas ò que triumpho se perdio, venciendo mas y mayores cosas . No le salian las ciudades con alegrias à ver, sino callando de miedo le mirauan como palsaua. ni compaña alguna le salio à recebir. Y el se holgaua mas de sentir el gran temor que los pueblos le tenian , que si viera q̃ le amauan. y ya auia subido los altos collados de Anxur por donde el humido camino diuide las lagunas Pontinas , y es el alto bosque y los reynos. 3. dela diana Scythica, y por donde es el camino delos consules para la alta Alba, desde esta altura vio su ciudad à lexos, que en todos los diez años de su guerra septentrional no la auia visto, y marauillado de tal grandeza y hermosura, hablaua a los muros de su patria desta manera : O assiento y morada verdaderamente delos altos dioses. no se yo que varo neste pudieron ari desamparar sin ser constreñidos por guerra. por qual ciudad pelcaran las gentes, si à esta precian assí? mejor lo han Hecho los dioses, que no viene ahora cõtra las tierras latinas el furor delos orientales, ni el ligero Sarmata junto con el Pannonio, ni el geta mezclado con los de Dacia. que en darte la guerra ciuil, se vuo bien cõtigo la fortuna, pues tenias tan temeroso capitan . Hablando y pensando estas cosas, se lleugo ala ciudad que attonita estaua . porque tenian creydo que con furiosas llamas como à ciudad prẽdida, auia de abrasar hasta los muros de Roma, sin perdonar templo ni otra cosa. que hasta aqui lo tenian puesto, creyendo, que todo loque podia, queria hazer. ningu na fiesta se mostro con su entrada, que palabras aun fingidas alegres no podian dezir, porque à penas tienẽ espacio para el temor que tenian. Entonces aunque sin ninguna autoridad, ni derecho para poderlos llamar , fueron luego los senadores allegados al templo Sybillino sin quedar alguno , y sacados para ello de sus ascondrijos mas no replandecieron alli las sagradas sillas delos cõsules, ni la dignidad del pretor que tras ellos era, parecio entonces, ni silla alguna curul que era de principales magistrados fue vista, que todo lo era Cesar, y el senado estaua por testigo de lo que dezia vn hombre priuado y particular . y assí se sentaron los padres determinados, si les pidiesse el reyno, si sus templos y

3. Aquel cerca de Aricta tenia diana un templo. ya el gran sacerdote se llama ua rey , por lo qual dize los reynos de diana. Palabras que dize Cesar quando uia à roma.



dioses, si sus propias gargantas, y si los desterrasse, de dar luego para todo sus votos, aunque mejor se hizo, que el vuo verguença de pedir tantas cosas como Roma no viera de conceder. pero todavia la libertad se enojo y quiso prouar en vn hombre, si los derechos tenian valor para contradezir ala fuerça, y el pelea dor Metello como vio grande aparato para quebratar las puertas del templo de Saturno do estaua el thesoro, diose priessa y rompiendo por todas las compañías Cesarinas, puso se ante las puertas del templo que aun no estauan abiertas, que aun hasta alli el amor solo del oro, oluido en peligro y la muerte. viendo que sin excepcion ninguna morian sus leyes y libertad, las riquezas que es la parte mas abatida de todas las que algo son, vuo de mouer contienda. que prohibiendo al vencedor Cesar aquel robo, à altas bozes dixo este tribuno. Por mi costadohas de hazer entrada, si quieres robador ver abierto este templo. ni llevaras de aqui riquezas algunas sin rociar los primero con mi inuiolable. 4. sangre. por que esta dignidad alomenos, violada, tiene ciertos alos dioses por vengadores. que las crueles maldiciones tribunicias conquie salio Crasso. 5. le traxeron en tan desastrada batalla, desnuda ya pues tu espada, que no tienes porque temer de esta multitud que esta mirado tus maldades, que antes estamos solos en medio de vna desyerta ciudad. no llevaran su sueldo de nuestro thesoro tus maluados soldados, que pueblos ay que pueden das vencer y robar y darles, y no estas tan pobre que seas constreñido à despojar los que tan sin guerra te reciben. y guerra te queda Cesar donde los puedes enriquecer. encendido con grande ira el vencedor por estas razones dixo. Vana esperança concibes de honrrrosa muerte. pues de verdad Metelo no se enfuziara nuestra mano en esta tal sangre, ni subiras tu jamas à tãto valor que te haga digno dela ira de Cesar. Por Cierito la libertad esta bien segura, si te han ati dexado para que la fiendas. no han los tiempos sin duda trastornado toda la buena orden de tal manera, que no quieran mas las leyes ser destruydas por Cesar, que de fendidas por Metelo. Afsi hablo, y como el tribuno aun no desuiua de las puertas, encendio se le la ira mas. y oluido de como entro en Roma determinado de fingir toda pacificacion, ya estaua por poner mano en las crueles armas. pero viendo lo Cotta tribuno, compelio à Metelo que desistiese de ofadia tan desatinada, diziendo la libertad del pueblo que ya esta señoreado, acaba de perecer con libertad disoluta de quererla defender, pero si voluntariamente hizieres todo loque te fuere mandado, aun podras retener la sombra dela buena libertad que no acaba de perecer. Y en tantas cosas injustas que forçadas auemos sufrido y

4. Tenian como por descomulgados y cayen en gran pena los que ponian las manos en el tribuno del pueblo como era Metelo,

5. Marco Caton estoruaua la guerra contra los Parthos diziendo que no auian hecho porque les hazer guerra. y Vatinio le contradixo. y quando Crasso se partio ala guerra Atcio tribuno del pueblo, le echo aquellas maldiciones, que ellos llamauan deuociones, porque no iua à justa guerra ni con buen aguerro. y assi le cayeron, que murio el y su hijo y la mayor parte del exercito.

Respuesta de Cesar à Metelo.

Cotta tribuno del pueblo à su compañero Metelo.



suffrido y obedecido, vn solo perdon tenemos y escusa para nuestra verguença y miedo acuilado, si nos gouernamos de manera q̄ no ayamos de confessar, que hazemos forçados lo que hazemos. dexale presto lleue Cesar este mas alimēto de guerra, que para si busca peligro. porq̄ las perdidas son las que mueuen a los pueblos que estan bezados a libertad. y no tiene tanta congoxa y sobresalto el pueblo que se ve suietado y despojado, quan da alque le ha robado. Con estas palabras desuió a Metelo. Y luego fueron las puertas del templo abiertas cō gran sentido que mostro la roca tarpeia con el ruydo. 6. que hizo quādo vio abrir las herradas puertas. Entonces sacaron dello mas ascōdido del templo las rentas del pueblo romano muchos años no tocadas. tomose lo que auia sido ganado en las guerras punicas. y lo que auia quitado a Perses rey de Macedonia. y la presa de su padre Philippo. y lo que te dexó roma Pirrho con su temerosa huyda, que era el oro que no quiso Fabricio tomar en precio de ti. todo lo que las buenas costumbres de aquellos antiguos templados allegaron, todo el tributo que embiaron los ricos pueblos de Asia, y lo que creta lade Minos dio a su vencedor Metello, y lo q̄ Caton traxo de Cypro por aquella larga nauegacion, y las riquezas orientales, y aquella gran suma que de los reyes Captiuos metio Pompeio ante si en sus triumphos: todo fue sacado y el templo despojado con miserable rapina, y entonces començo Roma a ser mas pobre que Cesar.

Entre tanto la fortuna de Pompeio allego para la batalla por el mundo, todas las ciudades: para que juntamente Cayessen con el. Grecia como la mas cercana, començo a dar fuerças ala guerra, tras ella embio gētes phocaicas amphisa, y la pedregosa Cyr rha, y los dos collados del mōte parnausso quedaron desyertos, y los capitanes Beocios se juntaron, a los quales rodea el arrebatado rio Cephyso con su adiuinadora. 7. agua. y vino dirce. 8. lade Cadmo, y la gente pisana. 9. y alpheo. 9. que embia sus aguas por baxo del mar a los pueblos de sicilia. el arcade tambien baxo de los montes menalos, y el soldado trachinio desamparo al mōte etha de Hercules, y los thesprotos y dryopes acudieron, y del altura de Chaonia baxaron los Epyrotas dexando las antiguas enzinas que ya callauan. 10. Y de athenas salio tanta gente que aun que no era fino la de guerra dexó vazia la ciudad, y algunas pequeñas naos del puerto Pyreo dedicado a phebo, y tres grandes vinieron de aquella ciudad de Cypro que desea ser tenida por la verdadera salamina. y la antigua Creta tan amada de Iuppiter, vino ala guerra con sus cien pueblos y entre ellos Gnosfis ciudad muy diestra en tirar las saetas, y Gortyna no menos Certera que los

6. Estauan assi, hechas estas puertas del thesoro, que quando se habria hazian estruendo.

7. Aduinadora dize, por las respuestas de Apollo, que daua en aquel tēplo que tenia en delphos en la region phocis que cae en thebas que por otro nombre se llamo beocia, ala ribera de este rio.

8. Thebas que fue edificada por Cadmo, y nombrada ahora dyrece, por aquella fuente tan nombrada que tiene.

9. Pisa es en Acaia por donde pasa el rio alpheo que han esperimentado salir por baxo del mar a Arethusa en Sicilia.

10. Aqui era aquel oraculo tan afamado que dexa de las palomas que en la uerdad era otra cosa larga de contar, y assi este como todos los demas començaron acabar desde la uenida de Christo, lo qual dizen muchos gentiles, y iuuenal ala clara en la sexta, y este passo y otro mas clara porque lucano habla como de su tiempo.



11. Este rio que es en Epyro dicen que naciendo to da la leña que nel cae.

12. Encheli es griego y significa serpiente, y porq fue aqui donde Cadmo y su muger se boluieron serpientes dize con su antiguo nombre.

Dela nauegacion de Iason habla.

13. Vn monte es en Arcadia y fue donde primero subieron a cauallo aquellos centauros. y la otra gente pensaua que eran medio hōbres y cauallos, como ahora en las indias.

14. Las grues entiende, que se van en inuerno de Thracia tierra fria ala qual llama Strimonia y Bistonias, a Egipto y a otras tierras calientes.

15. Hasta aqui conto pueblos de Europa, y desde Asia son de Asia.

16. Pallas inuento la flautas, y uiendo que le afeaua el gesto al tañer, la arojo, y hallada por Marsya satyro, desafio a Phebo a tañer, y uencido fue por el desollado en esta ciudad, por esso dize q llora

17. Porque fueron primero por Hercules y Iason uicidos, y despues destruidos por los griegos.

18. Aunque dize palmas entiende sin duda los arbolezicos del balfamo q en este ualle.

que los Pharthos. tras estos vinierō los moradores de Orithon edificada por los troianos, y los de el vagabūdo rio Athamas. 11. esparzido por las florestas, y la ciudad Enchelia. 12. cō su antiguo nōbre manifestādo la muerte de Cadmo. y de Colchos vinierō. y el rio Absyrtos q echa su corriente en el mar adriaco, y los que labran los campos del rio Penco, con la otra parte de thessalia que habita en hioicon. desta ciudad salieron los que la primera vez se metieron por el mar, quando la tosca argos cambio vnas gentes con otras ignotas ocupando puerto ajeno. esta fue la primera que conçerto al linage humano con los vientos y con las furiosas olas del mar. y esta nao fue la q pario vna nueua muerte. Tambien se partieron para la guerra desde el monte hemo de thracia, y de pholoe. 13. laque quiso dar a entender que produzia los hōbres de dos formas. 13. fue desamparado el rio Strimon acostūbrado a embiar al rēplado Nilo las aues Bistonias. 14. y la barbara Cone dōde pierde las aguas del Istro mezclando las con el mar, y otro braço del diuidido Istro que rodea y laua cō sus hōdas aguas a Peucen. Tambien. 15. vinierō de mesia, y la tierra Idalia regada por el elado Chaico, y vino la muy esteril Arisbe, y los que habitan en pitane, y celene. 16. que condenada siendo Phebo vencedor, llora el don que Pallas hallo. esta ciudad esta pordonde el ligero Marsya baxādo sin ribera ninguna, se mete en el rebuelto Meandro, y mezclado le buelue hazia arriba. y la tierra de Lydia que suffre al rio Pactolo con sus arenas de oro, y por dōde haze su corriēte el no menos rico hermo. Asimismo la gente troiana con los agujeros y dicha que suelen. 17. siguieron las vanderas y reales que auian de perecer. que no les detuuu la historia troiana, ni Cesar que dezia venir dela sangre de Iulio el phrigio. Allegaron se los pueblos de Syria, y quedo desyerto el rio Orontes, y la fertil y dichosa (segun dizen) Ninos, y la vērtoza damasco, y gaza, & Idumea rica cō sus arboledas de palmas. 18. y la mouible Tyro. y Sidon con su preciosa cōcha. 19. las naos destos guio ala guerra el norte mas derechamente que a otras ningunas. Vinieron los phenices que fueron los primeros (si es verdad lo que se cuēta) que inuentaron letras & intentaron a poner en tales figuras (aunque toscas) la memoria delas cosas para que permaneciese. que aun Memphis en egipto, no sabia adereçar el papel de aquellos juncos, ni tenia letras para que lo querer. q cō esculpir en piedras, aues y otras fieras y animales, significaua sus sabias sentēcias, y lo que querian encomendar ala memoria. vinieron los habitadores del monte tauro, y de Tarso laque edifico Perfes. y la cucua corycia tan ancha por las piedras q el mar le come. no faltariō los de Mallo, ni los de Ege, que aunque es la mas lexos



mas lexos en cilicia, vino con gran flota, y vinierô los cilices, no ya colarios como antes, sino con justas naos. Tan uien mouio la fama desta guerra à los vltimos orientales, por donde passa el rio Gages, que es solo en todo el mundo el q. oia abrir su nacimiento contra el de phebo. (20.) y sienpre lleua su corriente contra el oriente. à qui es donde el capitan pelleo despus q. vio las aguas del tethis paro. (21.) y confesso q. le vendi a la grandeza del mundo. Mouieron para la guerra por donde el rio Indo va haziendo tantas Islas cõ sus hondas, y anchas aguas, q. no siente à hydaïpel quando se junta cõ el y lo q. beuen los dulces licores de la tierna Caña (22.) y los que tienen cõ açafrañ sus cabellos, y cõ cintas de perlas aprietan sus largas y blandas veltiduras de cañamo (23.) y uinieron los q. hazen la hoguera cõ sus manos para quemar sus cuerpos propios, y calentandose cõ vino se echan en ella. q. tiene esta gente pò mui gran grã gloria hechar mano dela muerte, y hazer gracia à los dioses delo q. les queda de vida quando ya han viuïdo (24.) muchos años. vinieron los fieros Capadoces, pueblos q. no pueden labrar el duro môte à mano. y los Armenios q. auitã junto al rio Niphates q. corre tan rauda q. cõ sìgo arranca las piedras. y los Coatras (25.) salieron de sus florestas tan altas q. suben sobre las nubes. y vosotros los Arabes (26.) venisttes à mundo q. os era ignoto. donde os espantastes de ver q. las sombras de los arboles no se rodeauã à mano izquierda. En estos tiempos tã uien mouio el furor Romano à los vltimos Oretas, y à los capitanes de Carmania. q. aunq. su orizon carrea ya al otro emilpherio todavia ve alguna parte de nuestro norte, y el bootes (27.) se muestra allí algun poco dela noche. mouieron alsimelmo los ethiopes q. no serian sujetos à ningun signo sino del zodiaco, si la vltima vña del toro estando arrodillado, no passase adelante, y la gente donde nace (28.) el grãde Euphrates cõ el arrebatado Tygres q. el pais lo produce de fuente no apartada, y alla oy esta en duda si se junta se, qual se llevaria el nombre. aun q. euphrates derramandose por los campos, les da grã fertilidad como el agua del Nilo de pharo: pero es verdad q. al tigris le sorbe la tierra subitamente, y le lleua por secretas canales, mas tornãdo en nueva fuente à reñacer, no se le hurta à la mar. Los guerreros parthos se cõtaron de auer sido causa (29.) dela diuicion destos dos, y assi tubieron su fauor en medio sin mostrar se por ninguno. mas vinierõ cõ Pòpello los pueblos descarriados de Scythia cõ enuenenadas facetas, los quales rodea Bactro cõ su clada corriente, & Hircania cõ sus grãdes florestas desta parte de Scythia vierõ y vinierõ los Enicos, la cede demonios gente aspera de cauallo, y los Sarmatas ve-

cinas de

19. Concha dize por la purpura, q. à qui fue donde el Hercules egypcio halla la sangre de à quella para tenir la purpura, à peticion de su amiga q. le pidio una ropa tan colorada como el hocico de un pero q. acabaua de comer de à quellas conchas.

20. Tambien Ebro en Hespaña nase hazia el nacimiento del sol, y corre como uemos y como escriuen.

21. A alexandro llaman pelles por q. nacio en pella. estos contra la historia de Alexandro, q. hasta hippari en la india dize Strabon q. paso 22. El asucar, entie de lo qual fue allado en la India oriental

23. Cathea se llama esta region, es la India segun Segun Strabon Libro. 15.

24. Cerca de los ganaridos, donde escribe Strabon de los gynosophistas tenia por mui alta sabiduria, quando ya eran viejos mataba se uoluntariamente.

25. Estos Esou cerca de pereide, de las alturas de sus arboles, dize Virgilio q. no ai saca q. tanto suba.



de omni buxodo Arz. 48.

hija q. ac entre el equi  
noctui y. y. y. y. y. y. y.  
rey q. a. ca. u. si. t. u. e.  
des. in. u. e. s. y. d. o. s. v. e.  
n. a. s. y. l. a. s. s. o. n. b. r. a. s. e.  
d. i. u. i. a. a. c. e. n. t. a. r. i. o. q. a.  
n. o. s. e. r. e. s. a. l. o. m. e. n. e. s.  
j. o. l. i. t. i. c. o. e. s. t. i. l. i. o.

27. El carro encien-  
do quallo da la buelta  
cada noche sobre el nor-  
te.

28. Armenia la ma-  
yor.

29. Diselo por q. mata  
ron a Craso q. era ami-  
go de Pompeyo y de Ce-  
sar y q. no los dexara  
rebotar si buuiera.

30. Babilonia siendo  
cercada y sangrada p.  
Cyrus rey de persia pe-  
dió socorro a Cresus a  
quel rico rey de Lydia y  
el consejo a Apolo si ha-  
ria la guerra a Cy-  
rus y fuele respondido  
por el oraculo: Cresus  
passando a balis des-  
truira gra copia de  
riquezas y no enti-  
diendo el oraculo pa-  
so destruido las suyas  
y fue preso y entonses  
entendiere la verda-  
d del oraculo.

31. Hingen los poetas  
q. los Hercules abrio el  
estrecho de gi brata p.  
hacer el mar medite-  
raneo por alli del oce-  
ano y si tã uen opini-  
o de geographos q. el oce-  
ano entra en el medite-  
raneo por el tanais y  
la guna maris por q.  
las aguas todas corren  
del norte. y por esso di-  
ze q. esta parte del hes-  
phoro cymerio y Eu-  
rina por dõde entra la  
Laguna maris a pro-  
ponis, quita aquella  
fama a gades. Alinde  
de esto puso Alexandro  
en la ribera del tanais  
dos terminos de su jor-  
nada como Hercules  
lados colinas q. dix-  
e gades q. son dos mon-  
tes.

32. Enagado los persas  
a toda Grecia se salio y  
na gran compania de lo-  
phosencas y a la entrada  
del rhodado fundaron  
a Marsella.

vecinos de los crueles moscos y por dõde phasis riega los riqui-  
simos campos colchos y por dõde va haliis rio del hado (30.) del Rey  
Cresso y del collado Rhipheo dõde cae el rio tanais q. cõ sus  
riberas pone diuersos nombres al mundo siendo termino del  
Asia y Europa q. diuidiendo estas dos partes del mundo en sachav-  
nas veses vna otras veses otra segun se quiere acostar vinieron los  
a quella parte por dõde el poto mete las aguas meoridas por el  
heruiente estrecho y dõde quita la gloria a las columnas de Hercules y  
do se prueva no ser solo gades (31.) el q. admite por la tierra al oce-  
ano las gentes Sidonias y los Arismaspos cõ sus costas de oro y  
los fuertes Arios y los masajetes q. de lularga abstinencia en la gue-  
rra cõ los sarmatas se desayunan cõ la sangre del cauallo en q.  
van y los ligeros Gielonos vinieron.

Quando Cyrus vino contra los de Lydia ni quando Xerxes va vi-  
niendo contra Grecia no pudo cõtar su gente sino por las lactas q.  
les mado tirar ni quando Agamemnon viniendo por vengau-  
dor del amor de su hermano hecho tãtas velas por el mar: no  
se juntaron tantos Reyes de vajo de vn capitan ni se llegaron  
jamás gentes de tan diuersas naciones y condicion ni tã va-  
rias lenguas que la fortuna mouio tantos pueblos para envi-  
arlos hechos cõpañeros de tã gran cayda y darlos por exe-  
cables dignas de la muerte del gran pompeio que ni jupiter hã-  
mon cesso de embiar los Marmaricos exercitos ni parte al-  
guna de la via o Libia desde la costa de los occidentales Mauro  
hasta los orientales Parentonios de Egipto q. el capo phar-  
salio le dio junto todo el mundo a Cesar para que cõ su dicha  
venciese de vna a todos. El qual dexando temblando a Roma to-  
mo su exercito y en vn buelo passo los altos alpes y al tiempo q.  
todos los otros pueblos estaua atonitos de temor cõ solo la fama  
de Cesar olo en tiempos dudosos la juventud phocaica (32.) po-  
nerse en guardar la fe al pueblo Romano cõ mas firmela q. los  
griegos fueron q. mas quisieron seguir los pactos y cõciertos al-  
signados q. no los hados y fortuna de Cesar aun q. primero inten-  
tarõ de aplacar aquel indomable furor suyo y el duro propocito  
y auilãteza cõ buenas palabras saliendo cõ un ramo de oliua  
lante ya q. estaua cerca de la Ciudad y rogãdole desta manera

Entodas las historias q. cõprehenden los hechos de Italia se  
manifiesta auer tenido Marsella por enemigos a los q. de qual-  
quier otra naciõ lo eran de vuestro pueblo. Y no menos te segu-  
ra ahora toda su gente determinada a qualquier peligro de  
guerra q. la quieras poner si tu vas abuscar ni triumphos de otras  
nuevas gentes y tierras mas si vosotros estays discordes y ha-  
de haver crueles mortãdades y duras batallas no somos parte  
para dar a vuestra

dar à vuestra ciuil discordia mas de lagrimas , doliendo nos della, y vn retraimiento para los que estuuieren libres de tales pasiones . que no querriamos vernos en guerra tan contra la voluntad delos dioses: ni que mano alguna nuestra se violase en tal desacato. y lo seria muy grande entremeter nos enello. Porque si entre los dioses vuielise discordia , ò si los gigantes que la tierra produjo tornasen à intentar guerra contra los soberanos: gran descomedimieto era y muy poco respecto de religion , si el hombre ofase con armas, ni aun con deseos socorrer à Iuppiter. que el mortal linage humano, tiene tan lexos su ser, y esta tan ignorante delas cosas que los dioses hazen, que si no fuese por los rayos que ve venir de arriba , aun no sabria que Iuppiter tiene su asiento y señorio enel cielo. Aliende desto, son tantas las gentes que de todas partes concurren, conel poco temor y miramiento que el mundo tiene dela contagion de vn mal tan grande : que ninguna de vuestras partes tiene necesidad de cõstriñir à nadie. y plugiesse àlos soberanos que todos los hombres de vna voluntad rehufasen esta vuestra discordia , y no se hallase soldado extranjero que quisielise tomar armas . que no auria hombre que viendo dela otra parte à su padre, que no se le cayessen luego los braços con toda la ira . y los hermanos viendo se en contrarios reales , procurarian todos de hazer paz . Bien creemos que tendra presto fin la discordia , si vosotros no consentis tomar armas à aquellos que la tal guerra es licita . 33 . Es pues la suma de nuestra peticion , que tu quieras entrar en nuestra ciudad y fiarte de nuestros muros , con tal que dexes fuera tus guerreras vanderas , y la gente que quiere entrar con voluntad enemiga. por que con la fama de auer hecho Cesar esto , quedamos libres de esta guerra , y aura aqui vn lugar exceptado desta contagion , y asegurado para Pompeio y para ti : para pasar y estar, y para donde podays venir sin armas à hazer las pazes , si teniendo los hados cuydado dela inuencible Roma , se offrecieren conuenibles condiciones . Yaun pues te llama la guerra de Iberia . 34 . donde tanto te va , para que te apartas de tu camino yendo de tanta priessa ? Mira que no somos de tanta importancia, ni va tanto en nosotros. y somos gente desterrada de nuestro antiguo natural, yaun estado enel, nunca tuuimos dicha en guerras. y despues de quemada Phocis que pasamos aca nuestras moradas, enesta pequeña ciudad estamos en tierra ajena asegurados que ningun hecho tenemos que nos de lustre y fama, sino la se q̃ siempre guardamos . Y si delo q̃ te pedimos no eres contento , y

F,

nos quieres

33. Quiere dezir en estas palabras que à solos los romanos no es licito tomar armas contra otros romanos. y à las otras naciones lo es.

34. Iberia es Hespaña, donde iua ahora contra Petreio y Afranio capitanes Pompeianos.



55. Cosa notoria es como los de monuedro que es Sagunto se echaron en aquella hoguera quando ya no pudieron mas resistir la entrada de Hannibal: y hizieron lo por guardar la fe al pueblo romano.

nos quieres con cerco encerrar en nuestros muros y combatir: nosotros estamos determinados de dexar arder nuestras casas y sufrir qualquier muerte. y si las aguas nos quitares, delas buscar so la tierra y chupar la tierra que cauaremos. y quando el pan nos falte, de vsar todas viandas aunque sean tales que ayan del todo de corromper nuestros cuerpos. que ningun pa-uor tiene este pueblo, por sufrir loque hizo y padecio sagunto. 55. estando cercada por los africanos. Y quando ya las madres tengan sus pechos tan secos de hambre que las criaturas los mamen por de mas, arrancarles nuestros propios hijos de entre los brazos y dar conellos en la hoguera. y las mugeres estan determinadas à no rehusar la muerte, yaun à perdir la à sus caros maridos. y los hermanos de matarse vnos à otros. que ya que somos constriñidos à hazer guerra ciuil, mas quere-mos que sea esta tal, que no à la que nos combidas.

Conesto acabo aquella gente griega, y enel turbamiento del gesto de Cesar se mostraua bien ya la ira que tenia, y en fin descubrio su passion conestas palabras. Vana confiança por verme ir de tanta priessa mueue à estos griegos. pues por mas furia que lleuemos por llegar à Hespaña, aun tenemos lugar de destruir à Marsella. y vosotros compañeros holgaos desto, que don fauorable es delos hados, que se os trauiessen guerras enel camino. porque assi como el viento derramandose por ramos paramos pierde las fuerças si no se le trauiessen florestas y cosas fuertes que le resistan, y como el fuego por grande que sea se apaga luego que no halla materia do prender, assi me es à mi dañoso faltar me enemigos. y mi exercito pienso que recibe daño si no rebellan los que pueden ser vencidos. verdad es que me hazen estos grande honrra, por que si yo ceuilmente quiero ir dexando mis compañías, dicen que me abriran las puertas. demanera, que no se contentan con excluir à Cesar, sino quieren le encerrar. Y es tambien justa su excusa, diciendo, que no se quieren manzillar enesta contagion y corrupcion de la guerra ciuil. vosotros me pagareys pues la paz q̄ aueys pedido y deprenderis no auer cosa mas segura eneste figlo, que la guerra dela parte donde yo soy capitan. Y acabadas estas palabras en dereço su camino ala ciudad q̄ estaua cō poco temor. y llegãdo cerca vio las puertas cerradas, y gēte de guerra en torno de todo el muro por lo alto. Cerca delos muros ay vn cerro redondo, que encima tiene vn llano no grande. Este le parecio ser apto para cercar le ala redonda y assentar el real seguro. Ala parte dela ciudad que esta hazia el, esta la fortaleza ygual del cerro en altura: y el



tura: y el valle de en medio es vn llano de heredades. determino entonces echar vn muro ancho de el vn collado al otro, aunque era cosa de infinito trabajo. mas primero le parecio era bien cercar desde aquel alto donde estaua el real, por toda la entrada por tierra que ay para la ciudad, hasta al mar. y por este muro echo sus almenas y garitas, y luego vna caua dōde les atajaua la salida y las fuentes y pastos, abraçando lo todo con dubas de cespedes. Ya fue esto para esta griega ciudad harto memorable fama y honrra eterna, auer resistido y detenido el furor y priessa que por todas partes lleuaua la guerra. y mas, que no lo hizo impelida ni fatigada de miedo. que auiendo Cesar vécido todas las cosas enque se puso, con solo detenerle era vencido. y fue har to detener los hados que tanta priessa lleuauan, y hazer perder estos dias ala fortuna que andaua con tanto heruor por poner todo el mundo de vn golpe debaxo de vn hombre. Cortaron pues gruessos troncos de arboles para poner de vna parte y de otra y echar en medio la tierra, y con sus carceles los trauiuan por los lados y los passauan por todo el baluarte, para que estando bien apretado no aplanasse con las torres que se auian de leuatar encima. Auia vn bosque grande y muy espesso y escuro con la grāde arboleda y muchedūbre de ramos que siempre le tenia vmbroso sin dexar entrar el sol, del qual no se auia cortado ramo gran tiempo auia, ni era licito, ni estaua dedicado al campesino Pan dios delos pastores, ni alos Syluanos phaunos, ni alas dryadas nymphas, sino vnos sacrificios hazian alli à manera y rito de barbaros.<sup>36</sup> y tenian aras.<sup>37</sup> edificadas y altares.<sup>37</sup> crueles, y todos los arboles purificados con sangre humana. y si damos credito alo que escriuen dela veneracion que antiguamente se tenia alos dioses, dizen que las aues no osauan sentarse en aquellos arboles, ni las fieras osauan acogerse ni tener eneste bosque sus guaridas: ni entraua viento enel, ni tocava su soplo aquellos arboles, ni rayo escupieron enel las nuues, ni se cayo la hoja en tiempo alguno: sino todos los arboles se tenian su verdor. Ay por la floresta muchas fuentes de agua negra toda sombrosa, y las estatuas que ay por ella delos dioses, ningun primor tienen en su lauor: sino mal doladas todas, hechas de aquellos troncos. y aquel descuydo y vegez que enellas ay que las tiene mas sin forma y sin color, pone mayor deuocion. yaun no temian tanto la deidad delos dioses conocidos y que en la manera dela figura se mostraua cuya fuesse, que grandissima deuocion y temor se les acrecentaua en no saber quien eran aquellos dioses aquien temian alli. aliende desto auia fama q̄ temblaua muchas vezes la tierra en aql bosque, y se oyan bozes en las cueuas, y se

<sup>36</sup>. Barbaros dize, porq̄ sacrificauan hombres como toco enel primero hablando delos dryadas.

<sup>37</sup>. Aras ponian los gentiles para los dioses infernales, y hōbres: y altares para los superos y celestiales.



humillauan los arboles hasta el suelo y se tornauan à enhestar, y se vian grandes claridades por la floresta sin parecer fuego alguno. y al tiempo de aquel resplandor eran vistos grandes dragones abraçados con los arboles. y dela gran veneracion, no oſa uan los pueblos llegar al bosque, à adorar, teniendo por defacato poner sus pies donde los dioses andauan. yaun los mesmos sacerdotes: así de dia como de noche, tenían temor de entrar, y gran sobre salto y pavor por no topar con aquel poderio diuino y señor del bosque. Esta floresta pues mando Cesar cortar como estaua cerca y muy entera, que en toda la guerra pasada no auia sido tocada. antes era cosa marauillosa la gran espesura que tenia: estando como estaua, entre vnos collados pelados. Pero ningun soldado vuo tan animoso que oſase poner por obra lo que Cesar mandaua, teniendo en tanta magestad y veneracion aquel lugar, que temian si tocassen los sagrados arboles, que se auian de boluer los golpes delas seguras contra ellos. Y quando Cesar vio las cohortes enhetradas en tan grande embaçamiento y embaraçadas, echo mano de vna hacha y cō sus braços comenzó à cortar vna muy grande enjina. y teniendo la segur dentro en el arbol que ellos tenían por violado, dixo burlandose dela tal opinion. porque ninguno de vosotros dude ya de talar esta floresta, creed que va sobre mi todo el pecado, que lo comence y lo mando. Toda la compañía entonces obedecio, pero no segura ni quitado el pavor: sino suspensos entre la ira que temian delos dioses y la de Cesar. Cayeron por el suelo los ornos y los nudosos quexigos, y los enjinares y alisos aptos para las fustas, y los cypreses que suelen, ser testigos.<sup>38</sup> delos lloros y luctos de nobles fue la primera vez que perdieron sus copas, y estando ya sin malhojo dexaron entrar la luz del dia. y era tanta la espesura delos arboles, que aun quando cayan se quedauan muchos enhiestos sobre los otros. Los pueblos gallos dela redonda sintieron gran dolor de ver aquella impia ofadia: pero la gente cercada de Marsella se holgaua mucho, que ninguno pensaua que los dioses siendo offendidos quedaran sin vengarse. mas muchos malos son alos quales guarda y conserua la fortuna: y los dioses no parece que pueden mostrar su ira sino contra los que poco pueden. Quando tuuieron cortados hartos arboles, buscaron por los campos carros y trayendo los, lloraron los labradores su año de ver que su tierra se quedaua sin labrar, por que les lleuauan los bueyes.

¶ En todo esto Cesar que no tenia sufrimiento para estar se cercando muros, siempre tenia el pensamiento en la gente que auia en Hespaña, y yendose alla, ordeno como auian de tener. <sup>39</sup> el cerco,

<sup>38</sup>. Cortado el cipres no retonice mas ni echa pinto pollo, y así le ponian ala puerta delos muertos, por esso le llama testigo delos lloros.

<sup>39</sup>. Aquí dexo por la tierra á Trebonio, y por mar á Decimo bruto.

cercos. Cruzauan gruesos troncos trauados en rueda que passassen y afferrassen el gran muro que leuantaron tan ancho q̄ iuan sobre el dos torres que hizieron mouedizas, tan altas como los muros, y se mouian con artificio que tenian dentro sin parecerse. Quando vn peso tan grande iua bambaleando, era tanto el sentimienro, que creyan los cercados temblar la tierra. espartauauan se de ver que sus muros no se cayan segun el temblor. desde alli cayan los tiros sobre las altas torres dela ciudad, pero mas daño hazian alos romanos los tiros delos griegos. porque no solamente arrojauian tiros con los braços, mas aun tenian gruesas vallestas y fuertes artificios conque varahustauan tan rejos tiros, que no se contentauan con pasar vn cuerpo, sino abriendo camino por las armas y por los huesos, dexaua la muerte en casa y huya. y despues de auer muerto, aun no paraua el tiro. y otras vezes que bolauan gruesas piedras con fuertes trabucos: no eran sino como las rocas que la antigüedad ayudada con los vientos, desmiente delas altas cumbres, que todo lo muele ala cayda, y no solamente matan los cuerpos que cojen debaxo, pero todos los miembros yaun la sangre desmenuzan. Mas viendo esto los romanos hazian se fuertes y apiñando se llegauan hasta los enemigos muros, cubriêdo cō los escudos los q̄ iuã atras las cabeças delos delanteros. y entonces, los tiros que desde lexos les solian empecer, passauã les por cima sin daño. y como los griegos tenian aquellos artificios templados para tirar à lexos, no podian facilmente doblarlos para tan cerca, mas solamente con sus braços desnudos alçauan las piedras y las dexauan caer de su peso. y en tanto que los romanos estauan atropados en aquella orden, resualaua delos escudos sin daño alguno todo lo que caya, sonando tan à menudo como granizo en tejados. mas despues que ellos se cansauan y el ardid y effuerço delos otros encendido, abrian el sarço, no auia hombre tan bien armado que pudiese sin el amparo delos otros sufrir los muchos golpes que venian. Entonces allegaron los romanos aquel amparo que llamauan vinea, y debaxo de sus tablados y cubierta la delantera y lados, estaua la gente guardada. y con picos muy agudos horadauan por baxo los muros. y luego retrayan fuertemente el ariete y soltado de presto arrojauian fuertes piedras, por sacudir y destrauar la trauazon del amassado muro, y sacando alguna piedra començarle à desmoronar. pero caya de arriba tanto fuego, y tan grandes pesos, y tantos golpes tan amenudo de varas agudas endurecidas al fuego, que les abrian aquellas mantas, y gastado todo su trabajo se boluiian los soldados à sus tiendas cansados. y como el fin todo delos griegos era, q̄ no les derrocasen





los muros desde aquellos valuartes y mamparos hechos: determinaron se de salir, y callando de noche escondierō con los escudos el fuego, y hombres osados que se escogieron, salen sin lanza ni arco ni otra arma sino el fuego que tiraron. lo qual apaño luego vn gran viento que hazia, y lo estendio bien presto por todos aquellos edificios romanos. Y aunque el verdor delos troncos resistia, era tan grande el fuego que en nada paraua, antes emprendido por todas partes leuantaua la llama muy alta tras el ouillado remolino del humo negro. que no solamente quemó la leña, pero aun las piedras deshiço: que por duras que eran se resoluieron en ceniza y poluo. de manera que cayo todo el edificio, y caydo mostraua la grandeza que antes tenia.

¶ Viendo se assi burlados los romanos, perdieron la esperança de entrar por la tierra, y determinaron tentar la fortuna por el profundo mar. Y adereçaron su flota sin ninguna gentileza ni pintura delas que solian poner delos dioses por tutela y amparo de cada nauio, sino mal dolados y como se cortan los arboles assi los trauaron, haziendo buena plaça y firme para la batalla naual. Y salio la flota desde la islla Stechada cō la corriente del Rhodano, toda arredor dela torrecada nao del capitā Bruto. Dela mesma manera los griegos determinaron dexar en manos de la fortuna del mar toda su fortitud. Y armando se viejos y moços, no solamente entrarō en los nauios q̄ estauan en el agua, pero aun los que ya tenian fuera que auian dexado de vsar allegaron. Esparziendo pues vn dia phebo sus rayos sobre la mar, y quebrādo los en las aguas, y estando todo el cielo sin nuues, y celsando boreas y los otros vientos austros, y el mar tan quieto que parecia auer se fosegado para mirar la batalla: mouio cada vno de su estancia. Y de vna parte la flota de Cesar, y dela otra la griega remando igualmente, se leuanto. Y los nauios impelidos con los remos cruxieron, y los continos açotes del agua leuantauan en alto las naos. Lo mas fuerte dela flota romana se aparto en dos hazes. Los nauios de tres ordenes de remos y de quarto, y otros mas gruesos, y tomaron en medio à todos los otros pequeños. Estos mas fuertes iuan por vanguardia, y por muro en todo el torno, y la otra parte dela flota mas flaca, venia en medio en arco à manera de luna, doblados de dos endos. y venia la nao capitana de Bruto, mas alta que todas y muy mayor cō seys ordenes de remos muy gruesos y largos. Estando ya la vna flota à rostro dela otra, y en distancia que de vna hostigada delos remos se podian encontrar, leuantaron por el ayre tan gran bozeria todos, que el tropel delos remos no sonaua con la grito, ni las trompetas pudieron ser oydas. y à este tiempo impelieron los remos de todas sus

todas sus fuerças, y luego que sono el golpe delos encuentros rostro con rostro, surtieron hazia la popa, y comenzaron se à herir tan crudo, que los tiros cubrian el ayre, y los que cayan fuera de las naos cubrian el agua. Y luego se abrieron reboluiendo las proas y rodeando se vnas à otras tan trauadas, que no parecian las aguas sino como quando enel mar pelean contrarios vientos, que las olas van à vna parte y el mar à otra. assi las olas que vn nauio echaua adelante, los remos de otro las tornauan atras. pero los griegos tenian mas habiles y ligeras fustas para acometer y retraerse y reboluer sin gran buelta y estar luego donde el gouernalle las queria poner. mas la flota romana era mas de assiento y mas segura, que podian pelear enella à pie quedo como en vn campo. y por elso dixo Bruto al maestro que iua sentado enla popa capitana. porque suffres que se anden eíssas naos dançando por donde quieren, y andas compitiendo conellos enel arte de nauegar? No pierdas mas tiẽpo, sino traua la batalla, y trauiesas nuestras naos al encuentro delas phocẽses. puso lo assi por obra el maestro, y boluiendo de trauas la nao, todas las que osaron romper enla de Bruto, de sumesimo golpe quedaron abiertas y vencidas, ò quedaron de presto presas. y por todas partes comenzaron à afferrar vnas en otras conlos gauilanes de hierro, y las eslaunadas cadenas: por manera que teniendo se en remos peleauan à piequedo el mar cubierto de naos. que ya ningun tiro heria de lexos, sino à manteniendo vsauan principalmente del espada. Cada vno estaua sobre el borde de su nao, ahinojado sobre la contraria à herir ò ser herido. Muchos muertos cayan en sus naos y la sangre enel mar hazia ya espuma, y las olas andauan cubiertas de sangre cuajada. Y cayan tantos cuerpos entre las naos por el agua, que no las dexauan juntar por abordadas que estauã. algunos cayeron medio muertos enel mar. y andauan reborbiendo su propria sangre abuelta del agua. otros heridos andauan peleando con la muerte, y de presto se abria & iua à hondo algun nauio que los acabaua. y alos tiros que desmentian en vazio de las naos, no les faltaua quãdo dauan enel mar à quien matar. que qualquier golpe que enlo alto se erraua, quando caya hallaua en medio delas olas quien le recibiesse con sus entrañas. Dos naos delos griegos cercaron à vna romana, y los de dentro se partieron endos partes, y defendian assi los lados y gualmente, y estando desde lo alto dela popa peleando valerosamente Tago, asio fuertemente del amplustre dela contraria nao deteniendo la. y à vnmesmo punto le arrojarõ vna lança por medio delos pechos y otra por las espaldas que se encõtraron en medio del cuerpo. y la sangre estuuu vn rato dudando por qual delas heridas correria. pero

*La muerte de Tago.*



*La muerte de Telon.*

reria. pero luego acudio tal golpe della, que hizo furtir fuera la vna lança y la otra, y diuidio el anima, metiendo la muerte por contrarias heridas. El desdichado Telon aquel gran marinero guio su nao házia esta, cuya mano y tiento era mejor que jamas sintieron naos en tiempo de tempestad, ni se vio marinero que mejor sintiese los temporales futuros, hora lo mirase por el sol hora viesse los cuernos dela luna, siempre sabia para que viento auia de tener sus velas apercebidas. Este encontro tan rezió con su nao que abrio la romana, pero recibieró le con vna lança que le quedo trauesada rehilando enel pecho, y muriendo se, boluio su nao, & iua todauia siendo maestró asido al gouernalle. y viendolo Gyareo su compañero quiso saltar enesta nao, y enel ayre que iua del salto le encontro vna lança arrojada, y le enclauo por la ijada en la nao, donde se quedo colgado. Estauan peleádo dos hermanos mellizos, gloria dela fecundidad de su madre. por que juntos los concibio en vnasmefmas entrañas, mas para diferentes hados. eran tan parecidos, que la cruel muerte sola, los supo discernir, y quitar el engaño y confusion de sus tristes padres, que ya conocen claro alque ella les quiso dexar, para causa eterna de sus lagrymas, y para que siempre les represente su dolor, y les ponga delante el hermano muerto para hazerlos llorar. El vno púes destos estando dos fustas afferradas y los remos traspalados, oso desde su nao echar mano dela romana, y en prèdiendo, se la cortaró desde encima, y se quedo colgada como auia apretado para asir. q̃ como los neruios se encogieró paró se yerta y aferro. y el era tã animoso q̃ cõ la aduersidad le crecio el effuerço. q̃ la ira noble mas crece quãto mas en aprieto se ve. y así boluio ala pelea cõ su fuerte izquierda, arrojãdo se sobre los pechos por apañar su derecha. mas tãbien le fue cortada esta cõ todo el braço. y como ya se vio sin poder tener armas defensiuas ni vsar de ofensiuas, no se retraxo ala nao, sino puso se à vista de todos al borde escudãdo conel pecho desnudo à su hermano armado, y alli recebia muchas saetas y dardos que vuieran de caer enlos suyos. y quando vuo bien satiffecho ala muerte con tantas llagas, recogio en sus enflaquecidos miembros el anima que queria huir, y con toda aquella poca sangre que le auia quedado efforço se como cercano ala muerte, y sin vigor alguno salto enla nao contraria, à hazer el mal que pudiese con solamente cargar sela mas quando con otro no podia. y enla nao auia ya harta mortandad, y sangre infinita, y los muchos golpes que de traues le dauan enel lado, començo se à abrir, ya recibir dentro las aguas que presto subieron hasta la plaça, y ella baxo luego alo hondo, reboluiendo enlas vezinas aguas vn remolino que la forbio. y las

*La muerte de Gyareo.*

forbio. y las aguas se apartaron al hundir de la nao y luego se tornaron à juntar y suplir en la falta que ella auia hecho. Muchas cosas marauillosas y varios hados vuo aquel dia que ver y notar, y entre ellos acaccio, que echando aquella mano afferradora para prender vna nao, afieron los garfios por medio à Lycida y porque cayera luego en el mar, prendieron de el sus compañeros, y començaron à tirar delas piernas, y así le partieron por medio. mas no salto la sangre poco à poco, como de herida, sino por todas. 40. las venas rōpidas salia. y la despedida del anima. 41. que de cōtrarias partes salia por estar el medio cuerpo à vna vāda y el otro medio à la otra, se encontraua en las aguas. ninguno jamas murio, que por tantas vias le saliese la vida. En la porcion mas baxa del cuerpo murierō muy presto los miembros vazios de partes vitales: mas en la otra donde esta el leuantado pulmō, donde hieruen las entrañas: estuuu la muerte gran rato haziendo presa y luchando con esta parte, y con dificultad arranco la vida destos miembros. A caccio tambien que encendidos en la pelea todos los que estauan en vna fusta se pusieron al vn borde, dexando del todo vazio el otro lado por donde no auia enemigos. Y amontonado alli el peso, se trastorno la fusta, cogiendo de baxo en lo hueco al mesmo mar, y alos que iuan en ella, que no tuuieron poder para estender sus braços à nadar, si no todos perecieron en agua cerrada. Tambien se vio alli vna espantosa especie de muerte cruel, que yendo nadando vn mancebo, se encontraron dos naos de rostro, que cogiendo le en medio, le abrieron por los pechos. y no bastaron sus miembros (tan pasados fueron) y sus huesos tan molidos, aque no sonasen las naos vna en otra. y hecho todo menuzjos y molido, echaua por la boca vna sangaua à bueltra delas entrañas. y quando los remos guiaron y apartaron las dos naos, que pudo el cuerpo caer en el agua, pasauan se las aguas por su herida de vna parte à otra. En otra parte dela batalla, se hundio vna nao, y viniendo se los de ella todos nadando à socorrer à otra compañera, con el agonia dela muerte, alçauan sus braços y asiam se à ella para subir. y los maluados de dentro temiēdo no se hundiesen todos si aquellos entrauan, les estoruauan que no llegasen. y ellos con el temor delas aguas echando mano delo mas alto que podian dela nao, cortauan les desde encima los braços por medio, y dexando los ellos colgados dela nao que auian elegido para socorro, çayan desde sus proprias manos. y como iuan sin braços à manera de troncos, no se podian mas sufrir sobre las aguas que luego eran forbidos. Era mucho de mirar, quando ya la gente estaua sin armas que todos sus tiros auia arrojado, como el furor que trayan les daua

40. Estos uersos que el auia hecho de como se desangraua este Lycida, dixen, que cantaua lucano quando uio sus uenas abiertas sangrando, quando por mandado de Nerōn mu rio.

41. Algunos antiguos gentiles tuuieron, que el anima era la sangre, como aqui la llama. No entendian el anima immortal, sino la que da vida al cuerpo.



les daua armas. vno toma el remo y rebuelue conel à su contrario, otro toma vn pedaço dela nao y nole faltã fuerças para tirarlo, el otro trastorna los remadores para sacarles vn vanco para arrojar, y las naos en que peleauan deshaziã para pelear, y los cuerpos muertos que se hundian abaxo tomauan y los desermauan. y algunos vuo que saltando les con que pelear, sacauan de sus mesmas heridas la lança mortal, y apretando conla isquierda la herida porque la sangre les diese mas fuerças para tirar à su enemigo, despues la dexauan salir de golpe. Mas en toda esta batalla, no vuo pestilencia que mas daño hiziesse que la mortandad contraria del agua. que en hachos empegados y con sufrir arrojavau fuego biuo, y las naos luego lo recebian y à poca costa le dauan alimento, acrecentando ya la pez, ya la cera las llamas, que no bastauan las aguas à vencer el grande incendio. porque aun despues de esparzido el nauio por el mar, iuan los pedaços à todo furor ardiendo. y vnos se echauan al agua por amatar el fuego, y otros saltauan en las tablas ardiendo por no se ahogar. que entre quantas maneras de muertes andauan, era tanto ya el temor, que ninguno temia sino aquella deque auia camençado à morir. Y los que se andauan por el agua ahogando, aun alli no se les caya la gana de pelear, sino cogian las lanças y tiros que estauan por el agua y dauan los en las naos à sus compañeros. y estribando en el agua, otros los arrojauan à sus enemigos aunque ni muy certeros ni con mucha fuerça. y quando tiros les faltauã aprouechauan se del lugar donde se vian, abraçando fuertemente à su contrario, y rebueltos holgauã de çabullir se y morir matando. En esta manera de pelear fue muy señalado vn Massilien se, que sabia tener el aliento debaxo las aguas y escudriñar y ver quanto auia por las hondas arenas, y arrancaua con sus manos las ancoras todas las vezes que estauan tan cargadas que no querian salir conla maroma: este pues, no hazia sino tomar por baxo del agua à sus enemigos y llevar los al hondo y tonar se alo alto libre y vencedor. pero boluiendo vna vez, penso que salia en abierto, y encôtro con vn nauio, y vuo en fin de quedar el tambien abaxo. otros auia tan encendidos delos que andauan por el agua que se asian delos remos contrarios y detenian la fusta que iua huyendo. que todos parecia no tener otro cuydado, sino de vender bien su muerte, matando primero. muchos vuo que sus mesmas heridas oponian al rostro delas contrarias fustas por detener las. Ligdamo gran tirador de honda y diestro en no perder la pelota della, vio en pie estar peleando à Tirrheno romano en lo alto dela proa, y con las vellotas de plomo que el solia embiar, le dio por las concauas sienes, que le echo los ojos fuera de sus

de sus asientos . y el otro estaua conel golpe atonito perdida la vista, pensando que se moria, y que desso no via. pero luego que sintio vigor y fuerças en sus miembros: dixo, vosotros compañeros ponedme derecho à la nao contraria como soleys endereçar las vallestas y trabucos para arrojar tiros , que yo quiero gastar loque me queda de vida prouando todos los aduersos casos de guerra. que mi cuerpo como esta sin ser, alomenos hara vna cosa de valiente soldado, que sera herido en lugar de biuo. Diciendo esto començo con su ciega mano à tirar dardos pero no en vazio, que luego selos recibio por cima dela bexiga Argos vn mancebo de muy noble sangre , y el mesmo ayudo à entrar el dardo, cayendo sobre el . El desdichado padre de Argos estaua ala otra parte de la fusta que ya estaua vencida , tan valiente , que siendo mancebo ninguno en toda Marsella le hazia ventaja en armas, aunq̃ conla edad se le auian caydo las fuerças todas, y con su senerud cansada , venia alli para exemplo delos que le vies- sen, mas que para pelear. el qual viendo la muerte de su hijo, vino cayendo primero muchas vezes por los vancos y estropieços del nauio , y quando llego ala popa y hallo espirando los hermosos miembros jounes del hijo, ni hirio su pecho, ni le cayo la gryma por sus mexillas, sino començo se à erizar y paro se todo yerto començando à perder la vista le cercaron atonitas tinieblas todos los sentidos , y estando mirando à su hijo , le dexo de conocer. y el con gran trabajo leuanto la cabeça que se le caya y el cuello que se le doblaua , y paladeando con la boca , ninguna palabra podia hablar, solamente con los gestos mudos llamaua los besos de su padre y le combidaua àquele cerrasse los ojos . y luego que el viejo boluio en si, y el cruel dolor començo à tomar fuerças, no perdere yo, dixo, el tiempo que los crueles dioses me dan. que yo rompere esta vieja garganta . y tu Argo , perdona à tu desdichado padre , que huyo de tus postreros abraços , y no quise tus vltimos besos. que pues la sangre no se ha esfriado por tus heridas y miembros , y tienes anima enel cuerpo, aun tienes virtud para biuir mas que yo si me doy priessa à no ver tu muerte. Diciendo esto ya se auia trauesado por las entrañas el espada hasta el puño . mas no se fiando en que bastaua vna sola muerte para echar fuera el anima tan presto como el quisiera, dio consigo enlas aguas con gran plazer de preceder la muerte del hijo, Ya inclinaua ala clara la victoria , que en ningun lugar estaua en duda . porque la mayor parte dela flota griega fue echada à hondo , y otras naos fueron tomadas y mudados los remadores lleuaron à sus vencedores, y algunas pocas huyeron diestramente à su puerto. El lloro que auia enla ciudad, y el planto por la costa



costa ninguno lo podria dezir. muchas mugeres vuo que buscan do sus maridos por la costa, se abraçaron con cuerpos de romanos creyendo tener los suyos como el agua los hazia luego desconocidos. y algunos padres contendieron sobre algun cuerpo para ponerle en la hoguera. Y en todas las victorias que Cesar auia auido por la tierra, Bruto fue el primero que siendo vencedor en el mar, metio su dicha y honrra por las aguas.

FIN DEL LIBRO TERCERO

DE LVCANO.

## ARGVMENTO

DEL LIBRO QVARTO

DE LVCANO.

**Q**uando Cesar asêto real sobre Marsella dexo por tierra à Trebonio en el cerco, y por mar à Decimo Bruto, y passo se luego en Hespaña cõtra los Põpeianos que la tenian, y uenciolos. Cerca dela isla de Corcyrá tomaron los Pompeianos una nao de Cesarinos los quales murieron haziañosamente con su capitan Vulteio.

Los Pompeianos con el rey Iuba matan en Afrîca à Curio con todo el exercito Cesarino que tenia.

## LIBRO QVARTO

DE LVCANO.



**N**TR Etanto Cesar andaua lexis en las vltimas tierras occidentales, haziendo la guerra muy braua. aunque no fue tanta la mortandad della, quanto era el prouecho y seguridad que se le seguia à qualquiera que la venciera. Estauan en aquel exercito contra el Petreio y Afranio: iguales en autoridad y mando: que por que vuiessse entre ellos concordia, se concertaron que à dias mandasssen y à dias pusiessen sus velas, y à dias sacasssen las vanderas. y tenian estos alien de dela gente Italiana, los no perezosos Asturianos, y los Vestones de liuianas armas, y aquellas gentes que quando se fueron desde Gallia Celtica à biuir à la ribera del Ebro, mezcclaron los dos nombres y se llamaron celtiberos.

Hazese en aquella parte vn collado pequeño que va ahufandose vn cerro todo de tierra gruessa, sobre el qual esta puesta Lerida fundacion antigua. cerca della passa con muy claras y aplazibles

aplazibles aguas el Segre que no es de los menores rios hespañoles . y tiene vna puente de piedra con vn arco bastante para esperar las inuernales crecientes . Enel mas cercano collado pues estaua el real de los pompeianos , y en frente , dela otra parte del rio , tenia Cesar en otro no menor el suyo . desde estos altos se ven grandes llanuras que à penas las alcanza à comprehender la vista , y se estienden hasta que con su corriente las ataja el raudal rio Cinga , al qual apaña Ebro que tiene mayor poder por aquellas tierras , y mezclandole con sus aguas le estorua que no llegue de su curso al mar .

¶ El primer dia que alli se juntaron los reales , ninguna cosa de guerra vuo , sino todo se gasto en hazerse muestra los vnos à los otros con sus grandes batallas ordenadas . que todos se afrentaron dela maldad en q̄ andauan quando vieron se vnos à otros . y la verguença de su patria les embaraço las furiosas armas . y assi hizieron gracia de vn dia à su desatino y al rompimiento de leyes contra que andauan . viniendo la noche , cerco muy de presto Cesar su real con vn gran fosso , poniendo ante los açadoneros las batallas ordenadas para que no fuesse visto lo q̄ hazia . y assi engaño al enemigo , q̄ quasi trauada la batalla , antes q̄ fuesse entēdido su intēto , estaua acabado . Y porque en medio del real y de Lerida , estaua vn peñon , muy prouechoso para ofender à Lerida el q̄ fuesse señor del : otro dia en amaneciēdo mādō Cesar à cierta gēte suya , q̄ de arremetida le tomassen . mas los contrarios lo sintieron en viendo los mouer , y la verguença junto con el temor , les dio tal priesa que subieron ellos primero enel peñon . pero no boluieron los cesarinos à tras , que su esfuerço y armas les prometian el lugar , y à los pompeianos esforçaua la ventaja del lugar que ya tenian . el cesarino soldado iua montando por las rocas arriba cargado con sus armas , y gateando por el contrario monte , no podia echar pie adelante , que à los delanteros como iuan resualando hazia tras : reñenian & impelian con los escudos los q̄ iuan tras ellos . de manera que ninguno podia arrojar tiro que los pies no le desmintiesse , y auian bien menester la lança para fixar con ella el pie . otros iuan la cuesta arriba asiendose à las piedras y à los matojos , y dexado el enemigo , hazian camino con el espada .

Quando Cesar vio los suyos en tal peligro , embio los de cauallo à la batalla , mandando . les que se estendiesen sin desordenarse sobre la mano izquierda , para que los suyos se recogiesen sin peligro . y assi se retiraron sin salir con su intento , y sin que nadie siguiesse el alcance . y despartida la batalla , quedo por



aueriguar , cuya fuese la victoria.

*a. En fin de Março.*

¶ Hasta aqui duro el daño delas armas enesta guerra. de aqui adelante, començaron à hazer la los inciertos aires desde montes diferentes . que auia hecho enel inuierno grandes yelos y nieues y aires cierços muy secos que se tenian las nuues en lo alto , y los montes llenos de nieues y todos los campos elados à falta del sol, y la tierra toda de Hespaña estaua quemada, y seca cõ la aspreza del inuierno: mas despues q̃ el sol saliẽdo del signo aries. comẽço à cobrar fuerças y calor, y à ygualar el dia con la noche como quando passo por libra: los dias crecieron: y saliendo la luna de cõiunciõ, echo defi el seco cierço, y tomo calor y soplo del solano Euro. el qual, todas las nuues q̃ hallo en su regiõ las apaño, y desde Arabia las soplo dando con ellas enel ocidente . q̃ todas las nieblas que vaporan por Arabia y la India oriental arredor de Ganges, y toda la parte donde nace el sol, y el viento Coro trofrador delos ethiopes: echo toda la humedad con que auia defendido su region , y el viento se encendio alañadas las nuues . las quales no pudieron descargar en medio del mûdo, por la priessa que los vientos les dauan, fino los remolinos huyeron conellas, y dexando de camino sin agua la parte del norte, por Cadiz sola llouian los humidos abrigos cargados de agua, por aquella parte donde es el fin delos vientos Zephyros , y el postrer assiento del cielo que tiene al mar : los quales estoruando les el passo de ir adelante, arrinconaron en Hespaña las nuues haziendo las ouillo, que apenas cabia enel espacio que ay entre el cielo, y la tierra, y asi apretadas començaron à exprimir de si tan grandes lluias y tan escuras, que parecian caer las mesmas nuues. que los rayos no podian conseruar su fuego por espessos q̃ cayã, sin que los apagassen las aguas al caer. salia de aqui el arco con su imperfecto cerco, haziendo su redondez por el ayre, y era tan poca la fuerza y luz del sol, y tanta la obscuridad de las nuues que apenas podia causar varias colores . y el no hazia sino beuer el oceano , y subir le à las nuues, y desde ellas tornar le à derramar . entonces las nieues delos pyreneos montes que el sol no auia podido deshazer , se regalaron , y todos los yelos delos montes se derritieron , y de aqui venian los arroyos que antes no tenian fino el nacimiento de sus flacas fuentes , de mar à mar , por que por qualquier parte dela ribera les entrauan aguas . y andauan por el real de Cesar nadando los escudos , y las muchas arroyadas aportillauan las estacadas , y por otras partes se hazian hondas valsas enel valuarte . desta manera ni podian salir los soldados por prouision , ni auia ganados por los campos , ni pastos para los

para los caualllos estando las tierras cubiertas de agua . que como los caminos no se parecian , no sabian hazia donde auian de ir à correr , ni menos sabian despues boluer . de manera que ya era llegada cruel hambre , que suele ser la primer compañera que acude en los grandes males . y sin estar cercados de enemigos , tenian tanta neçessidad aquellos soldados , que sin querer hazer franqueza alguna , dauan toda su hazienda por vn poco de pan . pero cosa marauillosa es de notar el agonía del dicho , que en aquella gran neçessidad auia hartos , que viendo el oro se quitauan el pan de la boca por ello , y se quedauan ayunos . Ya todos los cerros y collados estauan sumidos , y de todos los rios no auia sino vna laguna , que se los auia sorbido , y cubierto las rocas todas , lleuando las fieras con sus guaridas . y à muchos caualllos apañó el toruellino , y auenida subita , sin que les valiesse el refoplar ni nadar . & iua con tanto furor que no dexaua salir creciente del oceano . y las tinieblas eran tãtas que ni se sentia quando era de noche ni quando andaua el sol por cima del cielo , ni auia luz para discernir vnas cosas de otras , sino todo estaua mezclado de vna color . Toda Hespaña estaua como aq̃lla parte del cielo debaxo del norte , que siempre esta neuada , y con perpetuo inuierno ; que ni ve sol ni luz del , ni produce de si cosa por los grandes yelos , sino con sus frios da desde alli templança à la torrida zona que esta en medio . Así pues te supplicamos soberano padre Iuppiter que lo hagas . y à ti Neptuno que por suerte segunda eres rector del tridente y sceptro marino . q̃ tu Iuppiter embies de arriba nuues cargadas de grandes aguas : y tu Neptuno no consientas boluer à tu mar las crecientes que vna vez salieren , ni los rios tégan cayda para ir se al mar . antes las olas marinas los impelan hazia tras , y mouida la tierra , abra las venas y manaderos de sus fuentes y salgan rios , y por vna parte anege el Rheno vnōs cãpos , y por otra el Rhodano . y cada rio por su prouincia salga lexos de madre . y despide hazia aca las nieues derretidas de los montes Ripheos , y hazia aca los estranques y lagos y todas las lagunas estantias do quiera que esten , y con esta prouision esconde las miserables tierras que no den lugar à las guerras ciuiles . Pero la fortuna se contento con poner vn poco de temor à Cesar . y luego le boluio la cara alegre , y los dioses mostrando se le mas fauorables que nunca , merecieron que les perdonasse el mal que le auian hecho . que ya el tiempo començo à aclarar , y phebo à preualecer contra las nuues , y à esparzirlas à manera de lana carmenada , y à puesta de sol auia ya arreboles al poniente , que era señal del sol que otro



dia auia de hazer . y las aguas se baxaron poniendose cada elemento en su lugar , y començaron à descubrir las copas los arboles , y à leuantar sus cabeças los collados desde los hondos estranques do estauan fumidos , y los valles à endurecerse con la presencia del sol . y luego que el Segre boluio à sus riberas dexados los campos , tomaron los cesarinos salzes canos y texiendolos con vimbres mojadas , hizierõ varcos en que podian bien passar : los quales cubrian con cueros de vacas . Desta manera fuelen los Venecianos salir por el Po , quando va crecido , y los Ingleses passar aquellos braços de mar que se hazen por su isla quando el oceano se derrama . y desta manera texen los egypcios aquellos varcos de juncos fosos de memphis , quando el Nilo señorea por los campos . Passada pues la gente con estos varquillos , dieron se priessa por la vna parte y la otra à cortar arboles , y temiendo otra semejante creciente del feroz rio , hizierõ vna puente q̃ no tomaua sola la corriete de ribera à ribera , sino gran trecho salia por los càpos . y por q̃ tornando el Segre à lla mar sus aguas no se tornasse à atreuer : mando le Cesar diuidir por cauzeras y regueras , porque pagasse la ofadia en que se auia puesto .

¶ Quando Petreio vio que los hados tornauan del todo à fauorecer à Cesar : dexo la alta Lerida desconfiando delas fuerças que alli tenia , y fue à buscar hazia el poniente los indomables pueblos , aquellos que siempre estan fieros y puestos en armas . Viendo Cesar el cerro sin gente , y el real desamparado , mando à priessa tomar las armas , y que no curasen de ir à la puente por donde los otros passaron , ni de buscar vado que les fuesse rodeo , sino que passassen el furioso rio à nado . lo qual fue assi obedecido sin discrepar , que tanta gana tenian los soldados de pelear , que para ir à los enemigos , tomaron camino que aun que fueran huyendo temieran otros de ir por el . y saliendo del rio mojados , con las armas que luego vistierõ secauan sus lientos miembros , y corriendo perdiã el frio q̃ enel agua auia cobrado . q̃ de vna carrera fuerõ hasta q̃ encumbrãdo el sol à medio dia , començo à hazer menores las sôbras , y ya à este tiẽpo los delãteros q̃ erã los de cauallo començauan à repelar en los postreros y detener los perplexos , si huyriã ò si bolueriã à dar la batalla . Dõde fue el alcãçe se leuantã en medio del càpo dos peñones , y en medio esta vn hõdo valle , y por abas partes desde el vn peñon y desde el otro vã cõtinuados altos collados : entre los quales ay vn camino baxo , angosto y cõ quebradas . al qual tuuo luego ojo Cesar , por que vio que si sus contrarios llegauan primero à las angosturas , podian llevar seguro su exercito por aquellas tierras asperas hasta las fieras

las fieras gētes. y así dixo alos suyos. id sin esperar orden, y pasad delante destos, boluedme à las manos esa batalla que la huyda me quita, y peleemos al contrario dello que ellos pientan cara à cara, no los dexemos morir huyendo como à couardes, aunque ellos quieran, ni les demos las heridas en las espaldas que ellos en tan poco tienē, sino por medio los pechos. Y como lo dixo, se dio tanta priesa, que no basto la diligencia con que sus enemigos en dereçauan al monte, que no viniēse primero que ellos al passo. Entonces les fue forçado parar, y asentar real. y Cesar asento el suyo muy cerca dellos. y como la distancia era tan pequeña que muy claro se vian y se conocian los vnos à los otros, y vnos vieron en el contrario real à sus hermanos, otros à sus hijos, y otros à sus padres: reconocierō la maldad dela guerra ciuil en que andauan, y estuieron vn poco embaçados callando que no osauan hablar, saludando cada vno à los suyos solamente por señas y mouiendo las espadas. y encendiendo se poco à poco el amor les dio mayores espuelas, y rompiendo las leyes de sus capitanes osaron saltar del vn real al otro, y con sus braços abiertos recibia cada vno à su conocido. el vno llama por nombre à su huésped y amigo, el otro llama à su pariente, otros se abraçan acordandose el amistad y exercicios que juntos tuuieron siendo niños. que no vno romano que no conocieffe algun amigo romano por contrario, que era cosa harto nefaria. començaron à regar las armas con lagrymas, y romper los besos cō solloços. y aunque no estauan mançillados en la sangre de aquella guerra: cada vno temia el mal que pudiera auer hecho. Pues loco de ti romano, para que hieres tus pechos: para que temes desatinado: para que derramas en balde lagrymas imprudente: por que no confieffas que de tu voluntad andas en esta maluada guerra: tan gran temor tienes à aquel que no tiene otro poder para ser temido sino el q̃ tu le das: si las trôpetas te despiertan para salir à la batalla, cierra les tu las orejas, llamante las vanderas: no vayas: y à la hora el furor ciuil se caera, y viendose Cesar hombre priuado y particular, amara à su yerno. Mas ahora te suplico fauorecas al mundo. Mēte diuina, que con eterna concordia abraças todas las cosas, y eres salud de todo meçclada por todas las venas del mundo, concordia y amor sagrado de toda la fabrica del orbe. que ya tienen nuestros tiempos exemplo muy peligroso (en lo que aqui passo) para escusa de los por venir que quifieren hazer alguna maldad. ya en conocer se vnos à otros, no tiene cobertura la maldad, para asconder se: ya el nociuo pueblo perdio el dērecho que tenia al perdon, pues conocieron los suyos. O hados cō aduersa deidad, que con vna pequeña pausa y holgança q̃ passa

*Petreo y Afranio estã  
uã en lo postrero del real,  
lexos de donde esto passa  
ua, entendiēdo en cercarle  
como no les fuesse quitada  
el agua. como lo escriue  
el mismo Cesar.*



enel real, aumentays tan gran destrucien. y aua paz, y todos los soldados andauā meçclados enel vn real y enel otro, comiendo los vnos con los otros combidados sobre los dures cespèdes por mesa, y beuiendo se de amistad, hazia sus fuegos de grama, y echados en vna mesma choça cada vno cō su amigo, dexauan de dormir por contar de sus fortunas y guerras: cada vno queriendo ensalçar sus hechos, contaua, enel campo que se auia hallado, como arrojó la lança à su enemigo, y como le recibio. y vnos negando vno y otros afirmando otro, cada momento les iua creciendo el amor, y la fe entre si, que era lo que solamente pretendian alli los hados, para con aquel amor, hazer mayor la maldad de lo que auia de tornar à passar. que en sabiendo Petreio la confederaciō de paz que los soldados auian tractado, y viendo se à si y à su real vendido arremetio alla con su guarda, y como iua armado y furioso, hirio en los que estauan seguros y defarmados en su real. y aun que algunos se despeñarō huyendo, otros apartado con la espada de entre los brazos de sus amigos, y cō mucha sangre en turbio la claridad de la paz. y asì como estaua con aquel furor dixo a los suyos estas palabras que los encendieron mucho à la guerra. Vosotros que teneys tan poco cuidado de vuestra patria y estays olvidados delas vanderas que seguís: si no podeys hazer tanto en fauor de vuestra causa, siendo como soys defensores del senado, que boluays à Roma vencedores contra Cesar: alomenos teneys poder para ser vencidos: en tanto que no os fallan armas con que pelear, y que los hados y fortuna se estan dudosos, y teneys dōde recibir heridas, y sangre que derramar dellas. Teneys por mejor iros à someter, y tomar señor sobre vosotros, y dandole vuestras vanderas dar vuestra causa por mala: y teneys por cosa mas de romanos ir à suplicar à Cesar que os reciba por sujetos à su apetito: y pensays q̃ aueys hecho cosa muy generosa en pedir en vuestras condiciones la vida para vuestros capitanes? Nunca yo tendre en tanto (por cierto) mi vida, q̃ por saluar la, cometa traycion y tan nefaria. que no nos ponemos en las guerras ciuiles, por rescatar las vidas, sino la libertad. y vosotros so titulo de paz, procurays el contrario. Si la libertad fuesse bien vendida por la paz: no seria menester que las gentes caualsen tan hondo para buscar el azero, ni de echar muros en las ciudades, ni criar fieros cauallos para la guerra, ni armar por las aguas naos y flotas torreadas. Cosa vergonçosa es, que mis enemigos guarden cō gran miramiēto el omenaje q̃ para su maldad hizierō y jurarō à su capitā: y vosotros q̃ aueys de pelear por causa justa, no tēgays en nada q̃ brantar vuestro juramēto y fe. ò vergo, osas cōdiciones y feudos, ò soberanos dioses: q̃ siēdo Cesar el que pecca

El razonamiento de Petreio a los suyos.

que pecca , seamos nosotros los que pedimos perdon ? Andas tu gran Pompeio ignorante de lo que por aca passa , allegando para nuestra defension las gentes del mundo todo: y creo (segun lo que veo,) que en este nuestro feudo, alguna delas cõdiciones deue ser que te perdonaran la vida.

Nole dexo el enojo dezir mas , pero à todos les trastorno los propósitos y boluio al amor dela primera maldad . Como quando los fieros leones y tygres presos, desacostumbrados de andar por los bosques con la carcel larga, se amansaron y dexaron aquel aspecto feroz , bezados ya à sufrir la vista y tractamiẽto del hombre: mas si à caso mojã sus secas gargantas con vn poco de sangre, luego buelue aquella rauia y crueldad, que trayendo les ala memoria su natural, con la sangre gustada, se les hincha la garganta y enciende tanto la ira, que aun el pobre maestro q̃ los rige passa harto temor y peligro. Luego tornarõ pues à defenfrenar la maldad, y à cometer tales cosas , que los dioses pudieran pasar por ellas si las hizieran en batalla trauada y à ciegas: pero como ya se auian conocido y estrauã vnos fiados de otros, el mas pequeño peccado era vna cosa horrenda. que algunos metian sus espadas por los pechos que poco antes auian abraçado: y con quien auia comido y dormido. y caso que començaron esta crueldad contra su voluntad, despues que el espada aconsejadora dela iniusticia , se ensangrento en la mano, andando hiriendo, les crecia el odio contra los suyos. y con el golpe que dauan, firmauan y animauan sus blandos coraçones . Ya andaua por todo el real delos pompeianos esta rebuelta y mortandad , que algunos vuo que cortaron los cuellos de sus mesmos padres, y pareciendo le à cada vno que perdia el trabajo dela maldad q̃ hazia, si della no tomaua testigos, poniã todos ante los capitanes las abominaciones q̃ auian cometido: y el q̃ mas cabeças lleuaua y mayor maldad cometia, mas se glorificaua.

Mas en toda esta rebuelta por mas soldados que à Cesar le mataron , siempre mãdo conseruar y embiar libres los que en su real se hallaron: reconociendo el bien que los dioses le hazian en justificarle assi su causa . que aunque en la batalla delos campos Emathios le iua toda su fortuna y ser, y fue mucho lo que por el hizo la fortuna cerca de Marsella , y en el mar de Egipto cerca de Alexandria: en ninguna parte se declaro tanto por el la fortuna como en este. por q̃ cõ solo este crimẽ de guerra que los contrarios cometieron, sera ya capitán el dela mejor causa.

¶ Quando ya estaua el exercito violado con tan abominable mortandad: no osaron mas los capitanes põpeianos tener su real tan cerca del cesarino. sino determinaron de tornarse à guarecerlo mas hurtado que pudiesen, à la alta Lerida. mas por ninguna



parte salian que no hallauan delâte los de cauallo de Cesar que les quitauan la huyda. y en fin fueron encerrados en vnos secos collados. Y quando Cesar los vio sin agua, cercolos con vn fosso muy hondo por que no pudiesen baxar del real â la ribera de Ebro, ni estender ellos el muro de su real para tomar el rio. Y viendo ya ellos con esto el camino dela muerte, el temor se les conuertio en vna ira defasiuziada, y mataron todos los caualllos que les parecia inutil socorro para cercados. y aunque forçados(perdida la esperança de huir) arremetieron de tropel como desesperados â morir â mano de sus enemigos y matar primero los que pudiesen. Como Cesar los vio venir â passo tirado, y entendio que trayan tragada la muerte, y q̃ veniâ determinados â morir: estad quedos companeros (dixo â los suyos) no peleeys con estos que vienen â meterse por vuestras espadas. sabed com prar la victoria sin que os cueste sangre. que muy caro os costaria vencer al que os desafia tragada ya la muerte. veys ay todo esse exercito como viene â morir con mi daño menospreciando sus vidas yaun aborreciendo las, tanto, que no sentiran las heridas, y por llegar ellos â herir, se holgaran de ver derramar su sangre. dexaldos pues, effriese les este heruor, caya seles este defatinado impetu, pierdan el querer morir. Desta manera les dexo arder en balde aquella ferocidad que trayan, y les dexo effriar estando se quedo enel real: hasta que phebo ascondido, sustituyo sus estrellas la noche. De aqui començaron poco â poco â affloxar, como no les fue dada facultad de trauar la batalla, y se les atibieron los coraçones. quedarõ en fin como vno en vn ruydo, que quando se siente herido, se abiua mas, porque no siente el dolor quando es fresco, y la herida reziente, y la sangre caliente cõ la ira, da â los neruios mouimiento fuerte: que aun los huesos no encogieron el cuero. mas si el que le hirio, viêdõ que auia hecho su proposito, y viendo se vencedor: se retira: entonces tibio ya, aquel furor que le daua fuerças: le ata vn enuaramiêto frio los miembros y el coraçon, despues que la sangre se cuajo y apreto las heridas. Ya pues que les faltauan las aguas, començaron â cavar la tierra, y haziendo pozos buscar las aguas secretas, & inquirir los ascondidos rios, y â tanta priessa, que no solamente con picos y açadones, mas aun con sus proprias espadas cauaron tan hondos pozos en aquellos altos, que igualaua su hondura conlo baxo delos regadios valles. que los que entran en Afsyria por aquellas minas tan hondas â buscar el oro, no se apartan tanto de la luz. pero ni toparon con vena de rio ascondido, ni salto mana dero de agua por mas que ahondaron la arzilla, ni en todos los pozos que hizieron distilo vn pequeño licor, ni aun que toparon  
con arzilla

con arzilla blāca, hallaron en ella manadero. despues que enesto se vuieron fatigado con el mucho sudor y trabajo, no les quedo otro fructo de su cansancio, sino lo que sacaron de aquellos metales de pedernales que picaron . de manera que el buscar delas aguas les fue causa que pudiesen despues menos tolerar la sequedad que tenian. Y no osauan efforçar sus debilitados cuerpos comiendo. que no hallaron otro socorro contra la sed, sino abstenerse de comer . y si en alguna parte se descubria alguna humedad, con ambas manos tomauan los terrones y los exprimian sobre sus bocas: y si auia algun lauajo allegado, por turbio y estantio que fuesse : todos los soldados se arrojauan sobre aquella suzia beuida, y beuián para morirse, las aguas que no quitiesen beber por medicina para biuir. y andauan como brutos mamando los animales . y quando les auian enxugado la leche, les forbian delas vbres aquella suzia y mal curada sangre . tambiē majauan las yeruas yhojas quando estauā conel rocío, ymolian los ramos, y si podian sacar alguna virtud y çumo delas plantas nuevas que tienen el meollo mas verde y tierno. dichosos aquellos que huyendo dellos el barbaro enemigo les emponçoño las fuentes . 2. y los pastos que dexaua atras, y conello los tendio por los cāpos. que aunque tu Cesar echas ahora en los rios que à estos dexasses, qualquier corrupcion à vista dellos, y mezclasses sangre de fieras dañada con todo el rejalgar que nace en las asperas piedras de Candia : estos romanós no dexarian delo beber por mas que supiesse lo que era. q̄ las entrañas seles secauā de calor, y la boca se les hazia grietas de sequedad, y las lenguas no les cabian dentro llenas de escamas del fuego, y las venas se les parauan marchiras, y el pulmon no siendo rociado de humor, no podia alear ni dar sus alternos respiraderos, y el aliento, quando ya salia daua cruel tormento en la garganta que toda estaua resquebrada. no hazian sino abrir la boca con aquella sed que los fatigaua, y ponerse de noche hazia el cielo esperando el rocío que les apagasse. y ahora desseauan las lluias que poco antes lo anegauan todo, y con sus gestos fumidos de sed estauan assechando las nubes, y para que los desuenturados sintiesen mas fatiga con la falta del agua, no tenian el real en la seca isla Meroe q̄ el Nilo haze, ni entre los Garamātes debaxo del signo de cancro: sino entre el crecido Segre y el arrebarado Ebro fuerō atajados, y desde alli estaua este exercito secándose y echādo sus ojos à los vezinos rios. Ya en fin los capitanes se sometieron à la fortuna, y Afranio que fue el autor de pedir la paz, dexadas todas las armas por malos, traxo al real de Cesar sus soldados secos transidos, y cō toda sujecion se puso à los pies de su vēcedor. y aunq̄ suplicaua, siempre guardo en

.2. Mithrydates emponçoño las fuentes y lugurtha tambien la prouision y Iuba rey de Mauritania como escriue Appiano alexandrino enel segūdo libro delas guerras ciuiles, y Aquilio romano en Asia, pero castigole por ello el senado porque auia embuelto la magestad de las armas romanas con los venenos.



El razonamiento de Afranio à Cesar.

guardo en sus palabras vna buena autoridad, porq̃ los males no le pudierō q̃bratar. y por medio dela primera fortuna y del nuevo estado en que estaua, passaua como vencido, pero como capitán, pidiendo perdon para su exercito con gesto sereno y pecho nada turbado diziendo. Si los hados me vuieran derrocado debaxo de algun vil capitan, no faltauan fuerças, ni esfuerço à mi diestra para tomar la muerte: pero ahora, ninguna otra causa me mouio à pedir la vida, sino juzgarte Cesar por digno de quiẽ yo la pueda recibir. Mira que ninguna afficion nos mouio à seguir estotra parte, ni tomamos sobre acuerdo armas contra ti. que la guerra ciuil, no nos hizo, sino hallonos capitanes. y asì auemos guardado la fe (como ves) à la causa que primero nos allegamos, todo el tiempo que la fortuna nos ha dexado, ya no queremos mas detener tus hados, sino recibe este exercito que te entregamos en el ocidente, con el qual te abrimos la puerta para el oriente, y hazemos que vayas seguro sin recelo alguno delas tieras que dexares à tras. y à estos enemigos tuyos que ponemos en tus manos, solamente tienes que perdonar les, que son vencidos: y no otros males que contra ti ayan hecho. que ni teda esta victoria la sangre que aueys derramado por estos campos: ni las armas tan exercitadas que os ayan cansado los braços. Pues tan poco te piden costosas condiciones, sino solamente que los dexes ir à descasar de sus trabajos: y les permitas passar fuera dela guerra, la vida q̃ tu les das. No los quieras llevar cõtigo à la guerra, sino haz cuenta que todo este exercito queda tendido por los campos en esta jornada. y aun à ti te esta bien, no emboluer tan desdichada gente con tus felices armas, ni es cosa conuenible q̃ los que tu venciste y prendiste, gozen parte de tu triumpho. que ya esta gente passo su curso y cumplio su hado. por esso no apremies tu los q̃ son vencidos, à que sean contigo vencedores. No dixo mas palabras: pero Cesar facilmente y sin mas pesadumbre con gesto muy sereno condecendio luego, y les concedio todo lo que auian pedido. Y en afirmando se los conciertos luego arremetieron los afranianos à los rios que ya estauan sin guardas, y se echaron à pechos en las riberas à tanta porfia, que enturbiauau las aguas, y beuiã muchos tan grã golpe de vn trecho y con tanta agonía, que seles atajaua el aliento en las arterias à no poder respirar. y medio ahogados de beuer, morian todauia de sed, y las entrañas ya nadando seles secauan y les pedian agua. Pero luego començaron todos recreados à boluer en sus fuerças. O prodiga abundancia de superfluidades, que nunca te contentas con pequeño aparato, ò hambre ambiciosa de manjares que quieres escudriñar por toda la tierra y debaxo del mar. ò vana gloria desperdiciada

desperdiciada mesa y abierto plato: depreded enestos, con quan poco trabajo y costa pueden biuir los hombres, y quan poco es lo que natura pide. no restauran estos sus fuerças con vino que se trasego tantos años ha, que ya no ay dello memoria: ni esperã vasos de plata ni myrrhinos para beuer: sino à vn choro de agua pura recobran la vida: y para toda aquella gente basto tener rio y pan.

Pues miserables y ciegos delos que se embueluen en guerras. que quando estos andauan enellas cõ todas sus armas, trayan siempre la muerte al ojo: y ahora dexando las armas à su vencedor, y lleuando sus pechos desnudos, ellos van seguros y otros dellos, y libres de todo cuydado, se va cada vno à su ciudad. ò quanto peso à estos, quando se vieron en la paz que les fue dada, por no auer antes gozado della: arrojando de sus braços las armas, y por auer tan desatinadamẽte suffrido aquella sed, y por auer suplicado à los sordos dioses que les diesen buena dicha en aquella guerra. Porque à los contrarios que en aquella jordana y en las demas auian auido buena fortuna, les quedan aun muchas dudas en que sehan de hallar y tantos trabajos que han de pasar por el mundo. y ya que la fortuna constantemẽte se les muestre fauorable en todas las batallas: les es forçado auer de vñcer muchas vezes, y derramar su sangre por todas las tierras, y les es necesario seguir à Cesar por tantos hados suyos y prosperidades. Por esso fueron estos dichosos que andando el mundo bambaleando para caer: supieron con tiempo en que lugar auian dedar y quedar. No dexan de recrear sus cansados miembros por ir à la batalla, ni les rompe su solsegado sueño el sonido delas trompetas. que luego se fueron à sus caras mugeres, y à sus pequeños hijos y casas de labrança, y su tierra los recibe como à naturales y señores de sus heredades, y no como à introduzidos. tambien les solto la fortuna esta pena de temer à ninguna delas partes, y les quito la carga de estar con pavor por quien à via de vñcer. Por que Cesar les dio la vida de su mano, y Pompeio fue su capitã: y con esto, ellos solos como dichosos, mirauã las guerras ciuiles, sin pãssion ni afficion alguna.

No fue constante siempre la fortuna desta guerra cõtra Pompeio por todas las partes del mundo donde andaua, que algo se oso tambien atreuer contra las gẽtes de Cesar. por donde la ola del mar Adryaco bate en la larga ciudad Salonas de dalmacia, y por donde discurre el templado rio jader contra los blandos zephyros. Alli tenia su real Antonio legado de Cesar: y era el mas cercano à los pompeianos. pero estaua con fiado en la guerrera gẽte que tenia de brundusio en la qual bate el mar Adryaco: y cercaronle aunque el estaua proueydo de todo lo que ala guerra tocava,

3 mos Emido  
B. 100



guerra tocava, si sola la hambre que es la que suele rendir los cañillos fuertes, no le combatiera y doblara. No tenian pues tierra para pasto à los cauallos, ni otra cosa que les dar, ni tenian para la gente otro pan, sino arrancar la yerua del campo: yaun despues que tenian pelado el campo con sus tristes dientes: escardauan las rayzes secas en los cespedes del parque de su real. y à esta causa, luego que vieron en la costa dela tierra que esraua en frente, al capitan Basilo que venia con gente en su fauor, inuentaron para huir por la mar, vn nueuo ardid. q̃ no ordenaron las naos como se suele hazer, ni las alçaron tanto: mas texeron las de fusta muy gruesa por orden nunca vista: y fixas para gran carga: y asieron de vna parte y de otra varcos, que lleuauan la nao: cerrados à manera de cubas, y todos trauados en su orden dicha con cadenas. y cada vno lleuaua dos ordenes de remos. pero iua de tal manera cerrado, que los remadores estauan escudados q̃ no podian ser heridos delos tiros de contrarios. por que remaua todos por la parte de dentro en la agua que tenian cercada como patio, y asì mouian sin ser vistos: que parecia cosa de milagro ver los ir sin llevar velas, ni sin ver como remauan. Teniendolo todo asì à punto, aguardaron la menguante delas olas, y quando se tornaua el mar à encoger desnudando las arenas, echaron estos nauios al agua que eran tres, entre los quales salia sobre todo en la gruesa nao vna alta torre con sus doblados y garitas y almenas. Al momento lo vio Octauio Libo que guardaua con flota de Pompeio aquella costa de Illiria, pero estuuò se quedò cò sus ligeros nauios, q̃ no quiso acometer à la que primero salio por que creciese la presa creyendo que iuan seguros: como vio que imprudentemente auian comenzado à salir, combidaualos con hazer que dormia, à q̃ saliesen todos tenièdo por pacifico el mar. desta manera el caçador, tiene quedos que no ladren los lebreles y sabuesos y podècos, hasta que meta en la emboscada los pavorosos ciervos temerosos del olor del vallestero, ò hasta que aya puesto bien las redes à las heridas, y de ningun perro fia la entrada del bosque, sino de aquel que rastrea hocico por tierra cañando, y que no sabe ladrar hallada la caça, contentandose con mostrar la echada, meneando la cola y trahilla. Quando vieron pues que nadie les estoruaua la salida, dieron se priessa à enuascar, y con gran diligencia entrando en las naos desampararon la isla, al tiempo que la luz postrera del dia esta peleando cò las tinieblas que no entren à hazer la noche. Entonces el pompeiano como cilice y diestro cossario, armoles vn laço por el mar, que sinque porcima del agua se viesse nada, les echo por baxo el prèdedero de vnas cadenas floxas, las quales ato à vnas rocas dela

rocas dela costa de Illiria: y hizo de manera que la primera ni segunda nao, no prendiesen por tener mas segura la presa, pero la tercera que era la grande quedo, y tirada la cadena luego la traxeron hazia la roca. Ay alli vnas altas rocas focauadas encima del mar, vna grandeza esotra, que siempre parece que esta para dar consigo enel profundo, y encima muchos arboles esposos que hazen sombroso el mar. à esta cueua echan muchas vezes las olas, los troços delas naos quebradas, y los cuerpos ahogados, y los asconden enestas escuras simas, y quando el mar torna à rehuir conla menguante, restituye y muestra lo q̃ alli tiene hurtado, mas al tiẽpo q̃ aq̃llas cõcauidades vomitan el agua tragada, el golpe q̃ furte de aquel remolino, lleva mayor impetu y heruor, q̃ Caribdis la Siciliana. Aqui junto pues prẽdio aq̃lla nao & iuan enella los de Opitergino, la qual cercaron luego muchas naos q̃ acudierõ de todas sus estãcias, y otra gẽte mucha desde la costa y rocas. Vulteio q̃ era el capitã sintio(aunq̃ tarde) el engaño q̃ por baxo los auia asido, y no pensando q̃ erã cadenas de hierro, trabajo mucho de cortar la prision. pero quãdo vio no aprouechar nada, pidio la batalla aunq̃ sin ningũna esperãça. mas ni sabia por donde pusiẽse las espaldas à la guerra huyendo, ni por dõde los pechos peleando. Pero en tal caso, todo lo q̃ el esfuerço preso podia hazer, hizo: aunq̃ la batalla era entre tãtos millares q̃ de todas partes la rodeauã, y ellos no erã vna cohorte entera. la batalla duro poco, por q̃ la noche sobrevino, y las tinieblas hizieron treguas hasta la mañana. Mas aq̃lla noche como toda la compaĩa estuuiẽse atemorizada tẽblando delo q̃ esperauan con la luz: Vulteio con boz magnanima los leuanto diciendo.

Compañeros mios, y iuuentud libre por sola vna breue noche, proueed à tan gran peligro, eneste breue tiempo que tenemos. Mirad que por breue que la vida sea, à ninguno que tiene tiempo para morir como quisiere, le es breue. y no tengays por menor gloria, salir à recebir la muerte quando la veys venir. que menos preciarla en otro qualquier tiempo, pues que siendo à todos incierto el fin dela vida, tambien podrian los vnos escapar como los otros. pero ygal gloria merece, pues ygalmente auentura lo que tiene de esperança si lohaze con su voluntad y con su mano: el que se corta vn momẽto de vida que resta, y el que arrisca los largos años que espera biuir. por que quanto al querer ninguno puede hazer fuerça en voluntad ajena, aqui quiera morir. y nosotros ya veys q̃ no tenemos por donde poder huyr dela muerte, q̃ por todas partes nos tienen cercados, y esta cada vno alerta à nuestras gargãtas. y pues todo el mal q̃ dellos nos puede venir es la muerte, determinaos vosotros à ella, y no

H os que

*El razonamiento de Vulteio a los suyos persuadiendo les que se maten antes que perdiendo la libertad, se pongan en manos de los contrarios.*



os quedara q̄ temer. y aun de sabios y valiētes es, hazer voluntad de lo q̄ es fuerça. y tanpoco pensays q̄ nuestra muerte ha de ser aqui tan sorda y tan sin gloria. por que no moriremos como muchos esforçados muerē en la ciega nuue delas batallas sin ser visto su esfuerço, quādo las hāzes se encuentrā y traen tan texidas y trauadas las armas, q̄ todos caen à bueltas y no ay mas de vna muerte para todos puesta en medio del campo, y alli se ahoga q̄ no puede manifestar se el esfuerço: mas los dioses nos hā puesto à nosotros en esta nao que muy bien la vē nuestros compañeros y nuestros enemigos. y el mar nos da hartos testigos, y testigos nos dan las tierras, y la isla nos da hartos desde sus altas rocas. y ver nos hā desde la vna costa y la otra las gētes de ambos vādos. yo creo pues fortuna q̄ tu quieres dar à nuestras muertes, vna gloria y vn exēplo memorable. y q̄ esta iuuētud q̄ aqui esta, ha de pāsar en fama de auer guardado à su capitā se, y lealtad de guerra: todas las historias delos siglos. porq̄ tenemos Cesar en poco muriēdo por ti, matarse cada vno cō su espada. pero estādo como estamos tã cercados, no tenemos otras mayores prēdas que te podamos dar para declarar nuestro grāde amor. q̄ grā parte de gloria nos ha quitado la embidiosa fortuna, en no auer prēdido con nosotros à nuestros viejos padres y peq̄nos hijos: para q̄ viera el enemigo q̄ las ha cō varones indomables, y cō animos q̄ tienē en poco la muerte, y q̄ le cūplia guardarse de su ira, y para q̄ se holgara de no auer prēdido mas de vnafola nao. biē se yo cōpañeros q̄ intentará alguna manera de paz, y querrā mājillar nuestra gloria cō darnos torpemēte la vida. Ya pluguiēse à los soberanos q̄ para q̄ nuestra vnica muerte mereciēse mas gloria, nos prometiesen perdō y la vida: por q̄ siquiera no piensē quādo vierē q̄ calentamos nuestras espadas en nuestra propia sangre, q̄ lo hāzemos de desesperados: q̄ muy señalado esfuerço es menester q̄ mostremos, para q̄ Cesar entre tātos millares q̄ tiene de gentes, tēga por daño auer perdido estos pocos que aqui somos. Pues aunq̄ los hados me tornasen à estado libre y me prometiesē salir de aqui, no querria librarme de esto en q̄ estoy. que ya tēgo la vida arrojada, y no veo la hora q̄ llegue la muerte q̄ espero. y especie de diuinidad es esta q̄ me saca de mi, y este bien q̄ espero. elqual no permitē los dioses q̄ sea gustado sino delos q̄ estā muy vezinos à la muerte. y quierē q̄ la bienauēturança q̄ es morir, sea encubierta à los que tienen vida, por que no se maten luego.

De esta manera puso à todos ardor y leuāto los animos de toda aq̄lla noble iuuētud, q̄ estauā ātes q̄ el capitā hablase mirādo cō los ojos todos vañados, las estrellas del cielo, y tēblādo quādo auia de trastornar su timō el carro y traer la mañana, y ellos mesmos ahora, despues

despues que aquel razonamiento , les entro en los coraçones , estauan deseando el dia. El qual no tardo mucho, que no era el tiempo que el cielo fuese perezoso en trastornar las estrellas no eternas enel mar, por que el sol andaua en gemino, que estaua para entrar enel signo de cancer: quando el dia es mas largo, y la noche trastorna con sexto signo adelante, que es sagitario. Saliendo pues el dia mostro las gentes Istras que estauã en las altas rocas y descubrio los peleadores Liburnos con la flota griega. Luego los acometieron con paz suspendiendo el pelear, por ver si les tomaria desseo dela vida con dexarsela gozar vn poco , y sela offrecian . pero toda aquella iuuentud como ya estaua offrecida ala muerte, estaua muy fiera con poco cuidado dela vida , y menos temor dela batalla : por que se tenian ya prometido el fin con sus proprias manos. asì ningun caso, ni alboroto, saco de sus quiciõs los animos tan aparejados alo mas trabajoso que pudiese venir. y desta manera resistieron mucho à infinitos que juntamente los combatian por mar y por tierra . tanto es el animo que la confiança y determinacion dela muerte da . mas quando les parecio que auian derramado harta sangre peleando , conuertieron contra si la ira que trayan conel enemigo , y el capitán dela nao Vulceio desarmando el cuello començo el primero de todos à rogar que le mataben diziendo. No ay por ventura alguno entre vosotros compañeros , que tenga braço digno de verter mi sangre , dando segura prenda con la herida que en mi hiziere , de querer el morir : y antes que acabasse estas palabras, le tenian muchos ya passadas las espadas por las entrañas . los quales el loo como à buenos , mas al que deuia la primera herida mato el muriendose , con herida mortal que el otro espero con muy alegre gesto. Todos los otros se comiençan à emboluer entre si , y toda la maldad que andaua en las guerras ciuiles , concurrio alli al vn vando . Esto parecia à aquella compaña thebana que se leuanto delos dientes serpentinos que sembro Cadmo , y se tornaron à matar vnos à otros: que fue el mal aguero delos hermanos thebanos Eteocles y Polynices que se auian de matar. y era semejante à los hijos dela tierra que nacieron en Colchos de aquellos dientes del velador dragon q̄ Iason sembro y Medea cõ sus magicos cãtos les echo furor, y començarõ à caer tãtos por el cãpo matãdose vnos à otros q̄ Medea mesma aunq̄ ella à via hecho aq̄llo por su magica, se espanto como no auia antes visto el effecto dello. desta manera pues se matauã estos mãcebos cocerrados para ello, y la gana del morir les daua grãdes fuerças en la muerte . q̄ juntamẽte erã muertos y matauã dando y recibiendo herida mortal, q̄ ninguno erraua el golpe al



tiempo del herir por herido que tuuiesse el braço . y no esperauā à que les diesse el que era obligado à matar al otro por la herida que le dio , sino cada vno se iua à meter por la espada hasta el cabo y hasta que la mano del que la tenia llegaua à la garganta del que por ella se entraua . y matando se en aquella carniceria hermanos à hermanos y hijos à padres, ningun empachamiento estoruaua q̃ no pudiesen sus fuerças todas al dar delos golpes. que no les parecia poder vsar de mayor misericordia, q̃ herir de suerte que no fuesse menester segundo golpe. Ya estauan tantos caydos rompidas las entrañas, que tenian llena la cubierta y holgauan se de ver con gesto constante y esforçado , la luz que auia menospreciado, y mirar sus enemigos vencedores, y les era gran refrigerio sentir la muerte . Entraron ya sin resistencia los enemigos estādo coolmada la nao de aq̃l estrago, y sus mesmos vēcadores determinaron de sepultarlos, espantando se aquellos capitanes, que vuiesse enel mūdo quien tuuiesse en tanto à su capitā quanto estos auian estimado à Cesar.

Iamas vuo nao enel mundo que tan señalada fama quedasse della, y aun cō tan eccellente exēplo de varones, no se esfuerçan las couardes gentes acouardadas el dia de oy, à entender, quā comū cosa deua ser entre los q̃ son varones, morir por sus proprias manos, antes q̃ biuir en seruidumbre. 3. que no cōsiderando esto, temen alos reyes q̃ los tienen sujetos por miedo que los han de matar, y esta arrinconada la libertad, por la crueldad delas armas , sin mirar que fueron dadas las espadas à los hombres para q̃ no suffrā señorio sobre si. y plugiesse à los soberanos muerte q̃ tu nunca quisiesses lleuar à los que de ti son medrosos, y los tuuieses siempre enese cuydado: y q̃ no te alcançassen à ver sino aquellos que por excelente virtud y esfuerço te merecen.

No fue menos encendida guerra que esta la que entonces ardio en los campos de Libya. por que nauegando el audaz de Curio desde el puerto Lilybeo de Sicilia con vn viento Aquilo fosegado , fue à aportar à Aquilaria que es entre los fundamentos medio caydos dela gran Carthago y la ciudad Clupea , por que era vn puerto bueno y seguro. y asento el primer real lexos del espumoso mar, por donde va el pereçoso rio Bragada hendiendo las secas arenas. desde alli fue à aquellas altas y socauadas peñas y comidas, que los antiguos (con rāzon) llamā por alli: los reynos de Anthēō. y estādo curioso por saber la causa de aquel antiguo nombre, los rusticos moradores le enseñaron todo lo que auian oydo à sus passados desde muchos abolorios diziendo . No quedando aun cansada la tierra de auer parido los gigantes , tor no à concebir en las cucuas de Libya, otro terrible hijo del qual se podia

3. Por estos y otros tales uersos mato Neron à Lucano, porque parece enel animar los romanos à la libertad.

se podia mas justamente glorificar, que no de su hijo Tiphon, ni de Ticio, ni del fiero Briareo. y si por algo dexo de tomar al cielo, fue por no auer parido à Antheo en los câpos phlegreos donde los otros hizieron la guerra à los dioses. y à este su hijo mejoro en este dō: que todas las vezes que tocasse à su madre, se renouasen las fuerças en sus miembros si estuuiesen cansados. Esta cueua dizen que era su casa, y que habito debaxo desta roca, y que lo que principalmente comia, era leones que el se mataua, y quando queria dormir, que no ponía en su echadero pieles de animales, ni hazia la cama de ramos ni hojas de arboles: sino que se tendia desnudo sobre la tierra, y que alli fortificaua las fuerças. Mato à los naturales de Libya, y à los que alli aportauan, y tenia tantas fuerças propias, que mucho tiempo no vso del priuilegio y socorro que tenia en la cayda, menospreciando las fuerças dela tierra, y jamás vuo quien le véciese aun que no cayese. y en fin diuulgando se la fama de tan gran mal, mouio al magnanimo Hercules à venir à estas tierras de Libya, como andaua à librar la tierra y el mar de monstros. y quando se vieron, desnudasse Hercules el cuero del leon Cleoneo, y Antheo el del Libyco, y Hercules se vnto con oleo guardado la costumbre de aquella lucha olimpica: y Antheo pareciendole poco tocar cō los pies à su madre, para mas socorro se enareno todos los miembros. entonces se echaron mano, y abraçando se fuertemente, estuuieron grã trecho estribando por demas, tieso cada vno el cuello y la cabeza immouible, firme frente à frente, marauillando se cada vno, de auer topado su ygual. Mas la verdad es que al primer combate, no quiso Hercules vsar de todas sus fuerças, sino cansarle y agotarle mucho. lo qual vio q̃ auia hecho, en q̃ carleaua cō gran de ahinco, y q̃ le corriã gotas frias de sudor por el cuerpo. Ya en rōces se le començo à cencerrear la ceruiz: y comēgole Hercules à golpear y apretarle pecho con pecho. Ya los braços le andauã desmadexados dando por las piernas: y sintiendo lo Hercules, le trauo bien por los lomos y apretole mucho por medio delas ijadas, y metiendo le la rodilla entre las piernas selas enclauijo, y assi le tēdio quan largo era. La seca tietra le tomo luego à la hora el sudor, y las venas se le tornaron à henchir de sangre caliente y los murejillos se endurecieron y tornose à fortalecer de todos los miembros, y boluiose à abraçar con Alcides con todas sus fuerças renouadas. quedose entonces atonito Alcides de sentir tanta fortaleza: que aunque era nouicio enel pelear quando mato la hydra en las aguas Inachias, no tuuo tanto temor quando le via nacer tantas cabeças, como vuo ahora. Ellos se encontraron yguales, Antheo con las fuerças dela tierra, y el otro con las



propias. pero nunca tuuo su cruel madrastra Iuno , tanta esperanza de su muerte como ahora. que le via los miembros debilitados del sudor que del corria, y la ceruiz con que auia de sustentar el cielo para socorrer à Atlas tenia seca. mas todauia torno à cansar à Antheo . el qual sin esperar à que le acabasse de derrocar, se dexo caer, y à la hora recibiendo fuerças se torno à levantar mas fuerte. por que todo el espiritu y fuerças que auia en las tier-  
ras, se le enuiſtio por el cuerpo. que la mesma tierra estaua en trabajo congoxada quando luchana aquel su hijo. Mas al fin, como Alcides sintio el socorro que tenia el otro, y lo que le aprouechara tocar à su madre: dixo le: no caeras tu mas , ni te confiare yo mas del suelo , que aun que quieras no seras tendido por tierra, fino yo te quiero regalar apretando bien tu cuerpo cō mi pecho y aqui te recostaras Antheo . diciendo esto , le alço en peso por mas que trabajaua el de acolgar hazia el suelo. y asì no pudo la tierra socorrer con fuerças à su hijo quando moria entre los brazos de Alcides , que mucho tiempo le tuuo en alto , yaun que le sentio el pecho frio sin aliento , no le osaua entregar à la tierra. Por esta causa pues la antiguedad que es guarda famosa de los siglos y cosas passadas, y amiga de sus propias memorias, llamo à esta tierra del nombre de Antheo. Pero mayor sobrenombre dio à estos collados Scipion, el que reuoco de los muros de Roma al enemigo Hannibal : q̄ despues que entro en Africa, aqui puso su asiento . y ves alli aun las señales de los valuartes de su real . y estos cāpos fueron los primeros que vieron la victoria romana. Holgo se Curio con esto, pensando que la fortuna guarde lugares señalados para hazer sus fauores en la guerra , y que le tenia guardados los hados de los capitanes passados. y fixando en el dicho lugar sus desdichadas tiendas , asento su real : y quito el buen aguero à aquellos collados. y començo à despertar à los fieros enemigos q̄ estauā mas poderosos q̄ el. por q̄ en toda la parte de Africa q̄ pertencia al imperio romano , estaua Actio Varo apoderado, el qual aunq̄ tenia harta gente Italiana, mouio tambien y junto cōſigo al rey Iuba de Libya. al qual seguiā vāderas y gente, desde el fin del mūdo. por q̄ ninguno auia entōces q̄ fuese señor de tãra tierra. q̄ el largo de sus reynos era desde el poniente vltimo de Africa terminando por Cadiz el que esta cercano al monte Atlas , y tirando hasta Iuppiter hammon que es contermino de las arenosas sirtes . Y el ancho deste infinito reyno , enbeue en si la torrida zona: y llega desde el mar mediterraneo, hasta el occano. y traya en sus reales todas estas gentes. los Autololes y los Numidas sin moradas , y los Getulos que estan siempre à punto para cauallo por que ningun aparejo vsan en el.  
y los de

y los de Mauritania que son de la color de los Indios : y los pobres Nasamones , y los ligeros Marmaridos mezclados con los tostados Garamantes. y los Mazas que quando arrojan sus dardos tiran tanto como los Medos con sus saetas, y la gēte de Masilia que sentada en el lomo en cerco del cauallo , sin saber que cosa es freno, le gouierña con vna varica lisa, y el caçador aphro acostumbrado à andar de aca para alla , en aquellas choças vazias , que traen aquellas ropas largas en que prenden y enlazan los leones, quando ven que no los pueden matar à hierro . Y no solamente le mouia à esta guerra à Iuba , el afficion del senado y de Pompeio: pero tambien el enojo que el tenia particularmente con Curio . por que el año que este Curio violo las leyes humanas y diuinas siendo tribuno , auia hecho vna ley : donde intentaua de derrocar à Iuba del solio y sceptro de sus antepassados, quitado le à Libya. Y queriendo libertar esta y otras prouincias, mete à Roma cabeça dela libertad debaxo de rey. Acordando se pues Iuba de este enojo, pareciale que esta guerra era el fructo del sceptro que no perdio . Y Curio tambien con esta fama del rey que venia , no se tenia ya por muy seguro , y aun por que la gente que tenia ni era muy deuota ni muy prendada à Cesar , ni erã soldados que vuiesse prouado en las aguas y guerras del Rhe no, sino los que prendio en Corphinio con Domicio, y enobarbo, que estauan no fieles à los nueuos capitanes , ni firmes con el primero, teniendo lo vno y lo otro por licito. Mas despues que Curio vio blandear toda la gente de miedo, y que se halló vna noche sin centinelas ni espías , por que huyeron con otras gentes à sus contrarios: con harto desafolsiego dezia entre si estas cosas. Gran temor es el que se puede dissimular acometiendo. yo quiero ser el primero que presente la batalla, y poner mi gente en campo en tanto que se tiene por mia. que el ocio , siempre da lugar à que los hombres piensen varias cosas. Pues yo les quitare la deliberacion, con la batalla. que quando la ira se enciende tomãdo el espada en la mano, y el yelmo cubre la verguença : ninguno se acuerda de cotejar los capitanes, ni de examinar las causas por q̃ pelea, o fauorece : sino alli se encienden y pelean, como los gladiadores, que quando los sacan à matarse, ningun odio los mueue que ellos antes tuuiesen con su contrario: pero luego que le ven contra si , le desean matar. Reboluendo consigo esto, saco su gente y ordenola para la batalla . al qual recibio sabrosamente la fortuna para engañarle mejor con el mal que le auia de dar. q̃ luego puso en vergonçosa huyda à Varo, y siguió el alcance matando hasta meterle por el real. Pero quando Iuba oyo el triste desbarato de Varo, holgose mucho aunque venia en su fauor, por

*s. En el segundo conto de algunas ciudades y gente que se dieron à Cesar luego que entro en Italia , y entre ellas fueron los de Corphinio, que traxeron los soldados de dietro preso à su capitan Domicio, y entregando le à Cesar, se quedaron todos con el Cesar.*



auer el toda la gloria del vencimiento de Curio . y à gran prifesa hurtadamente tomo su gente, y hizo gran diligencia en ir secretamente, y mandar que su fama no le precediese: temiendo solamente, no le temiese su enemigo siendo prevenido. y embio delante con poca gente à Sabura capitã suyo natural de Numidia, y la primera persona despues del rey, para que fingiendo que lleuaua cometida toda aquella empresa, encienda y saque à la batalla à Curio . y el se quedo à obra de tres leguas en vn hondo valle, con todo el grueso exercito . Afsi como el Ichneumon experto engaña con la cola à las aspides egipcias, enojando las y encendiendo las con la sombra incierta dela cola, y boluiendo la cabeça de traues les haze perder los golpes, hasta que à su saluo las ve sacado el cuello y ase del, sin que la mortal ponçona le alcance, y degollado las por alli, sale sin effecto aquella pestilencia y les saca la sangre del degolladero. cayendo en vano el veneno. La fortuna pues, auia ya dado vn buen soplo para que tuuiese la celada mejor lugar: y Curio muy feroz sin embiar à descubrir que gente y poder traya el enemigo: mando de noche salir del real los de cauallo: y que fuesen muy adelante à correr por tierras que ellos no sabian . y el mouio con todo el exercito quando queria amanecer, por mas que en el real le rogo Gneo Domicio que se recelase delas celadas delos africanos, y de sus engaños: que quando parece que los han vencido entonces comiençan à pelear. Pero la fortuna dela cercana muerte queria ya entregar à los hados este mancebo, y la guerra ciuil queria tomar castigo del que la despertó y parió. El lleuo pues su gente sobre vnas alturas y subio sus vanderas sobre vnas rocas y despeñaderos: y desde alli descubrio sus enemigos. los quales con el engaño vrdido començaron vn poco à retraerse, por que baxassen tras ellos de aquellos altos y se derramasen por el campo . y el, como no cayo en aquellas artes, pensando que los otros huyan, y que ya era vencedor: luego solto la gente las laderas à baxo. pero à la hora se descubrieron las celadas, y los huydores Numidas parecieron en torno arredor del, por todos los cerros llenos. dello qual se quedo atonito el mesmo capitán, y toda la perecedera compaña. que se vieron tan cercados, que ni los medrosos pudierón huir, ni los fuertes pelear. por que los cauallos estauan tan cansados, que ninguna cosa se alborocaua con las trompetas, ni tenian brio alguno para tascar los duros frenos, ni erizauan las crines y cerro, ni aguzauan las orejas, ni estauan vasqueando por arremeter: sino la cola muy cayda, los miembros todos baheando de sudor, los cuellos tirados, las bocas secas, y las lenguas sacadas, ijadeando que se oyan lexos los ronquidos de sus pechos, los ijares colgados pulsando los como

los como fuelles, y la broma seca que se endurecia por las camas ensangrentadas de los frenos grandes. que ya no se podian menear ni con hostigar los ni con aguijones, ni por mas que las espuelas les batiessen: sino para mouer los, les hazian heridas, y aun con todo no aprouechaua à ninguno darles prietsa, que ni podian dar en el enemigo, ni sobrefalir. solamente aprouechaua de acercar los que encima lleuauan à sus enemigos, y poner los en lugar que pudiesen demas cerca ser heridos. Pero el bollicio aphricano, luego que baxo su gente de cauallo y acometieron à los romanos, fue tan grande la grita y alarido, que los campos temblauan, y tan grande la poluareda que parecia estar la tierra desamalsada. que no menores tinieblas cubrieron todo el ayre con su nuue, que quando viene el remolino del viento thracio por donde passa. y quando ya cargo este miserable hado sobre los peones, ninguna tardança vuo en declararse la victoria. que no tardaua mas la batalla, de quanto duraua el matar. por que ni pudierõ los romanos acometer, ni vuo lugar para trauar pelea, estando todos de todas partes tan rodeados, que de cerca los derrocauan de traues con las lanças, y de lexos arrojando las derechas, sin poder errar alguna. y no solamente morian de heridas que les sacasen sangre, sino la nuuada de tiros que encima les caya y el peso los ahogaua. De manera que toda la gente que era se començo à apretar y remolinar en harto pequeño espacio, tanto, que si alguno era temeroso, que procuraua hender para assegurar se en medio de todos, no menor peligro corria de las armas de los suyos. y siempre se iua ouillando mas la gente, y apiñando todo lo que los delanteros retrayan el pie à tras. que ya no podian menear sus propias armas, sino calafeteados se quebrantauan vnos con otros, pechos con pechos y espaldas cõ espaldas se brumauan. y aun no podian gozar los africanos tanta alegria en aquella mortandad, quãta la fortuna les queria mostrar: por que como cayan en tanta angostura los romanos, ni via el mauritano los arroyos de sangre, ni los despedaçamientos de los miembros. que todos cayeron vnos sobre otros, y toda la mortandad fue vn cuerpo.

Refucite pues la fortuna nuestras enemigas animas de la cruel Carthago con estas nueuas obsequias, y reciba el sangriento Hannibal este sacrificio con que limpie sus destroços, y tan estraños sacrificios reciban los muertos africanos, que no es soberano cosa licita, que tan gran cayda de romanos, aproueche para el proposito de Pompeio, ni los fines del senado: y mejor es que africanos vença para si. Quando vio Curio sus gentes tendidas por los campos. y el poluo apagado cõ la sangre q̃ dellos llouia,

le dexo ver



le dexo ver el destroço.no pudo acabar con figo de biuir mas,viendo tan gran perdicion , ni quiso poner esperança en la huyda, aunque pudiera, sino embueluese con los suyos dōde mas cruelmente cayan, harto ganoso de morir, y harto efforçado en tiempo que el esfuerço estaua tan acouardado. Que te aprouecha ahora Curio aquellos alborotos que con tu eloquencia reboluiſte contra los poderosos en fauor del pueblo, quando le regias con tu lengua, y con tu astucia tribunicia eras su principal defensor y alferéz? Y que fructo tienes de auer vendido los derechos del ſenado? Y que lleuas ahora, de auer rebuelto la guerra, entre el yerno y el fuego? que tu mueres primero, que en la cruel pharſalia ſe combatan los capitanes: ni te permitieron los dioses que vieſſes la guerra ciuil. y pues vosotros los poderosos ſoyſ los primeros que de vueſtra ſangre pagays tal caſtigo, y cō vueſtra garganta pagays las guerras que moueys, dichosa ſin duda Roma, y bienauenturados los moradores della, ſi los dioses tuuieran tãto cuydado de ſu libertad, quanto han tenido de caſtigar à los que ſela han querido quitar. veys ahora el noble cuerpo de Curio que da de comer à las carniceras aues de Libya, deſcubierto al ayre ſin tener ſepulchro que le cubra. Mas tambien diremos mancebo, los loores tuyos, que aprouecharia poco querer te los yo eſconder y callar: pues la meſma fama los cantara ſiempre ſin dexar los enuejecer. que nunca Roma tuuo ciudadano que dieſſe de ſi tan buenas mueſtras y tan grande eſperança, ni aquien las le yes deuieſſen mas, el tiempo que ſiguio lo recto. pero la diſolucion delas coſtumbres que ſe vſauan, le echaron à perder, y hizieron eſte daño à Roma, deſpues que los ſobornos en los magiſtrados, las ſuperfluidades en todo, y las riquezas crecieron haſta hazer ſe temer: dieron con el al traues, y traſtornaron le el iuyzio q̃ no tenia bien fixado en lo recto. y depẽdia tanto de ſu valor, que fue la mudãça de Curio el quicio ſobre que todo el imperio dio la buelta y ſe troco. y el lo hizo, mouido por los deſpojos de Gallia, y por el oro de Ceſar. y no es menester otra mueſtra de ſu poder, ſino que Sylla aun que alcanço tanto poder ſobre nueſtras gargantas y ſangre, y el fiero Mario, y el ſangriento Cinna, y Ceſar con ſus decendientes que lo han venido à tener abſoluto: todos en ſin compraron la ciudad de Roma, y Curio la vendio.

FIN DEL LIBRO QVARTO

DE LVCANO.

Argumento

# ARGVMENTO

DEL LIBRO QVINTO

DE LVCANO.

**E**N ESTE se cuenta la cōsulta que propuso el consul Lentulo en Epyro en presencia de todos los senadores, pidiendo les que confirmassen al gran Pompeio por capitán general. Contiene se los priuilegios y libertades que allí dieron à prouincias y reyes por los seruicios que auian hecho al pueblo romano. Y la consulta de Appio en el oraculo de Apollo. luego el motin de los soldados de Cesar junto à Plasencia en Italia: y como los castigo y apoziguo. tras esto la nauegacion de Cesar en Epyro, y como quiso boluer por la gēte que dexo en Brundisio con Antonio y Gabinio y Caleno sus capitanes, y la tēpestad que passo en la nao de Amyclas, y la pasada de su gēte toda. Ala fin esta, como Pompeio embio à su muger Cornelia à Lesbos, que es cosa no poco dulce de leer.

## LIBRO QVINTO

DE LVCANO.



**S**SI anduuo la fortuna igual con estos capitanes, hiriendo ya al vno ya al otro, y mezclando les agras entre dulces, hasta poner los en los campos Macedonicos. y ya el inuierno auia cubierto de nieue al monte Hemo de Thesalia, y las atlantides estrellas trastornauā del elado Olym po, y estaua cerca el dia que los consules suelen ser criados, y el primer dia del año en que es celebrado el dios Iāno que guia los tiempos: y en aquel poco de espacio que auia antes que las leyes y libertad fuesen jubiladas. ahogando les su poder: embiaron à llamar los consules Lentulo y Marcello, que viniessen à Epyro los senadores, que estauan por muchas partes derramados, entendiendo en cosas cumplideras à la guerra. y los principes romanos tuuieron entonces su assiento en aquella peregrina y pobre region. Y desterrado el senado tracto los cōsejos secretos de todos sus negocios, en casas de gran baxeza. que en la verdad, senado se podia llamar mejor que real, donde auia tantos magistrados, tantas segures insignia de magistrados y tantos fasces: q̄ era tanta la magestad de aquella orden senatoria que allí se junto, que entendieron muy bien los pueblos: no ser aquel vando de Pompeio, sino que Pompeio era de aquel vando. Quando estuuiéron pues juntos y con vn triste silencio artētos: comēço Lentulo desde vna silla alta dōde estaua à hablar así. Si en nosotros tiene la virtud tales rayzes, y si tenemos tal animo, qual conuiene à romanos antiguos: no se ha de mirar la tierra en q̄ nos auemos juntado,

*1. Quiere dezir, antes que las leyes y libertad fuesen echadas dela ciudad e imperio romano por la tyrania y señorio q̄ Cesar les tramaua.*

*El razonamiento del consul Lentulo.*



juntado, ni como Roma esta tomada, y nosotros tenemos tan le-  
xos della nuestro asiento: sino cõemplad, las personas que aqui  
estais: y antes que ninguna cosa ordeneys delas que aueys de mã  
dar: mirad bien, à quantos reyes y pueblos les es manifesto, ser  
nosotros el senado. q̃ aunque la fortuna nos lleue hasta los mon-  
tes hyperboreos debaxo del norte, ò hasta la torridazona por dõ  
de anda siempre el sol tan medido que nunca son los dias mayo-  
res que las noches, ni las noches que los dias: nos ha de seguir to-  
do el poder & imperio. Porque quando Roma estaua quemada  
con las hachas delos gallos Sennones, en Veios donde habitaua  
Furio Camillo era Roma, sin perder jamas los senadores su de-  
recho y mando conla mudança del lugar. Y Cesar no tiene en  
Roma sino los tejados que aun dello estan tristes, y las casas va-  
zias, y el silencio delas leyes q̃ no se vsan, y el tribunal cerrado. 2.  
q̃ ninguna justicia ni pleito se tracta. Y en su senado no ay otros  
padres sino los que desterramos nosotros estando llena Roma. q̃  
de toda la orden senatoria, ninguno falta aqui, sino los que estan  
desterrados. porque aunq̃ el primer bollicio y furor dela guer-  
ra esparzio los que no querian ser contaminados enella, y otros  
que acostumbrados muchos años de paz se alborotaron: luego  
en fin tornaron todos los miembros à su lugar, como aqui los  
vemos juntos. Y mirad que todas las fuerças y poder del mundo  
nos dan los dioses en recõpença de Hesperia. que enesse mar Il-  
lyrico son muertos los enemigos que sabeys, y Curio en los cam-  
pos dela seca Libya, donde cayo la principal parte del senado de  
Cesar. Alçad pues vuestras vanderas como capitanes, y apresu-  
rad tras el curso delos hados, y no negueys vuestra esperança à los  
dioses: y deos tanto animo para ello la fortuna, quanto os daua  
la justa causa que seguis, para dexar vuestras casas quando huya  
des del enemigo. y pues el año de nuestro consulado espira: voso-  
tros padres cuyo poder jamas ha de tener fin, consultad loque à  
todos cumple, y mandad al gran Pompeio que sea capitàn.

Todo el senado oyo con alegre cara el nõbre grande de Pom-  
peio, y con palabras alegres lo mostraron: y luego le encargaron  
al hado dela patria yel de todos. y tras esto començaron à dar li-  
bertades y honrreros titulos à los reyes y pueblos q̃ se auian seña-  
lado en algo desta guerra. Rhodas la de Phebo poderosa por  
mar recibio alli grãdes dones y priuilegios, y Lacedemonia dõde  
se crian los mancebos con poco regalo: y la antigua Athenas  
fue loada y libertada: y Phocis fue libertada por ser madre de  
Marsella. despues fue publicamente loado Sadale rey de ponto,  
y el fuerte Cotis rey de Thracia, y el fiel en todas las guerras  
Deiotaro rey de Gallacia, y Rapaçalis señor de aq̃lla parte elada  
de Macedonia

2. El silencio delas leyes  
que ellos llamauan iusti-  
cium, pregonauan en Ro-  
ma en tiempo de alguna  
señalada tristeza. y para  
dar à entender esta triste-  
za que Roma tenia con  
Cesar lo dize.

de Macedonia : y mando el senado que Libya fuese pacíficamente de Iuba . O tristeza delos hados que à ti Ptolomeo verguença delamefma fortuna , y merecedor porcierto de ser rey de tal gente tan traidora pues eres elque hezifte pecar à los dioses : te donaron de nueuo la corona y señorio del reyno de Egypto : y tu rapaz tomas el espada y poder absoluto sobre los pueblos , oxala sobre los pueblos no mas : dieron te la casa y reyno de Ptolomeo . 3. Lago y tu acrecentaste à ello la garganta del gran Pompeio , y quitaste el reyno à tu hermana , y la maldad à Cesar matando le à su yerno ante que el le matasse .

¶ Hechas estas cosas , salieron de consejo , y entendian en loque cumplia à la guerra , la qual aparejauan todos los pueblos y capitanes sin tener cuydado dela incertitud que podia tener la victoria pero solo . Appio . 4. temiendo de meterse en cosa de tanto peligro sin tener primero alguna noticia de como auia de suceder : quiso solicitar los dioses consultando los , y abrir los secretos delphicos del adiuinador Phebo , que muchos años auia que estauan cerrados . El monte Parnaso esta con sus dos collados en medio delo habitado , desuiado en igual compas del ocidente y del oriente , y todo el es consagrado à Phebo ya Baco , al qual celebran de tres en tres años las sacerdotissas Thebanas quando seles mezcla por los sentidos spiritu y furor de su deidad . Sola el altura deste monte se parecia enel mundo quando el diluuió hundio todas lastierras , y no auia otra cosa en medio del mar y de las estrellas , y aun tu parnaso à penas escapaste delas aguas la mayor altura de tus dos collados , que el vno escondido se te auia . Aqui pues es donde Phebo siendo muchacho mato . con sus saetas à la serpiente Python quando Themis . 5. daua aqui respuestas , por que estando su madre Latona preñada del y de Diana , la anduuo perseguiendo esta serpiente por mandado de Iuno para que no pariesse . y como Phebo vio aquella sima tan honda desta tierra , por donde salian aquellas verdades diuinas y vaporauan aquellos vientos habladores : metiose enesta sagrada cueua , & inclinado sobre el lugar mas hondo y mas secreto , quedo Apollo hecho propheta . Quien delos dioses este aqui ascondido , que deidad aya queriendo baxarse del cielo y tēga por biē de habitar encerrada enestas obscuras cueuas , q̄ dios celestial suffra tener las tiernas encima , sabido de todos los secretos del curso eterno y loq̄ sabe del mūdo futuro , este aparejado para declararlo à las gentes , y se dexe alli cōuerfar delos hōbres siendo tã grāde y poderoso : hora declare

3. Ptolomeo Lago se llama el primer rey Ptolomeo de Egypto de donde decendia este rey mancebo que mato al grā Pompeio .

4. Este Appio como otros historiadores dicen quiso è delphos saber del oraculo del dios Apollo el suceso desta guerra , y fuele respondido , que no le tocaba à el la guerra , porque tendria su sosiego en Euboiā , y entēdiendolo el asi , fueffe alli , dōnde de luego murio y fue enterrado .

5. Esta dexiā que era una delas tres hermanas de Iuppiter y madre de Minerva y propheta y que siēpre mandaua alas gentes pedir lo que fuesse licito .

I algun hado ,



algũ hado, hora se buelua en hado ineuitable loq elquiere y manifiesta. ya puede ser, q̃ la grã parte de Iuppiter meçlada por las tierras como anima en cuerpo para gouernarlas, que sostiene en peso el mundo niuelado enel vazio ayre: sale por estas cueuas de Apollo: y assi anda tan con junta y semejante ala parte que esta enel cielo y le gouierna y truena. Esta deidad despues que la conciben enel pecho aquellas virgines sacerdotissas: tañe en su anima y espiritu vital y las haze sonar loque quiere, abriendo la boca de estas prophetissas, como quando rebienta ondeando con sus llamas el monte Etna: ò como quando el gygante Typhoeo que esta enterrado debaxo de Inarimes, brama, y vaporando bora de si las escorias y piedras campanas. y esta mesma deidad que para todos es tan humana y à ninguno se niega: jamas se dexa manzillar ni sobornar delas pafsiones humanas: que à nadie le cumple alli pedir cosas que tenga verguença de dezir à bozes, ni prometer malos votos: que diziendo siempre lo que es fixo y que ninguno pueda estoruar, se libra de ser importunado por cosa injusta. Aunque con los buenos es liberal,

6. Estos fueron echados de su tierra por un gran terremoto, y Apollo les con seño dondo harian asfiento.

7. Este fue en la isla Sa lamina quando uiniendo Xerxes contra Athenas consultado Apollo les respòdio que se defendiesen en las cascas de madera, y Themistocles su capitán lo entèdio q̃ era las naos y uuo por mar aquella uictoria tan nombrada.

8. Este es otro passo como el que note enel libro tercero que declara como aquellos oraculos y diabolos callauã todos despues dela uenida de Christo.

9. Estos tripodas erã las mesas cubiertas del cuero de aquella serpiente que mato apollo, desde las qua les pedia y dauã las sacerdotissas los oraculos y respuestas.

que muchas vezes los guio y mostro donde deuan hazer asfiento, siendo echados de sus çiudades, como alos de Tiro. 6. y à otros conçedio quebrantar y rechaçar las guerras fuertes que los amenazauan, como muy bien cuenta el mar salaminiano. 7. En otras partes quito ira dela tierra que no queria dar fructo diziendo algunos sacrificios y cosas que conuenia hazer, y en otras purifico el ayre y quito la pestilencia del: en fin de ningun don mayor delos dioses carecen nuestros tiempos, que en callar. 8. este lugar delphico. Despues que los reyes temen loque esta por venir, y estoruaron que no hablen los dioses. Y las prophetissas de Phebo, ninguna cosa se entristecen por serles negada la boz de propheta, porque gozan del silencio de pleytos que solian venir al templo. que quando dios les entra enel pecho para prophetizar: por pena dela deidad que gozaron en si les viene la muerte subitanea, ò algunas vezes por pago por que conaquella agonía y furor que les toma tenièdo à dios enel pecho, la composicion del cuerpo humano se destempla y descassa, y aquellos toques delos dioses desgozan las fragiles vidas. Assi que despues de tanto tiempo que nadie venia alos tripodas. 9. Appio pues escudriñador del fin que auia de auer aquel hado dela guerra ciuil de Hesperia, vino à solicitar los secretos de aquella hõda cueua. Y el pontifice que alli presidia, siendo mandado

mandado que abrieffe aquel venerable templo, y que metiessse dentro à la prophetissa por mas pavorosa que estouiesse dello, apañò à Phemono que se andaua arredor dela fuente Castalia por aquellas florestas muy sin cuydados, y còpelio la à q̃ entrasse enel templo. Mas con el temor que la prophetissa tenia de se llegar à la boca dela cueua: procuraua (aunque en vano) de espantar à Appio, para que perdiessse el desseo de inquirir lo futuro, diziendole. Que mala esperança te trae romano por saber aqui las verdades? Que parnafo calla ya, y con su cueua muda, encubre à dios? Hora aya desamparado el espiritu esta manida, y es ido à otra parte: hora quando fue este templo que mado.<sup>10</sup> con la lumbre barbarica, ayan caydo tantas cenizas alla en lo hondo dela sima, que atajaron la salida dela boz de phebo: hora aya sido concierto y voluntad delos dioses que phebo calle, bastando os los secretos delo por venir que la longuea Sybylla os dexo en sus versos: hora calle Phebo como acostumbado à no consentir ni ver malos en su templo: y son tantos en nuestrs tiempos que no halla para quien abrir su boca. No ignoro Appio el engaño conque la virgen hablaua, y el mesmo miedo que en si mostraua negando su prophesia se lo declaro mas: pero apretando la començo à tomar el ornamento, atando los cabellos delanteros atras con su venda, y dexando los todos derramados por las espaldas, los cubrio con la infula.<sup>11</sup> blanca, y con phocaica corona de laurel. Y estando todauia dudosa y con pavor, el pontifice la apremio que entrasse enel templo. Y ella con aquel temor de llegar à lo secreto interior del templo donde el espiritu prophetico les tomaua: reparo en la primera entrada, y començo à hablar fingendo que tenia à dios ya enel pecho, pero con gesto quieto y palabras distintas donde se mostraua estar su mente no impelida del sagrado furor prophetico. Y asì dezia cosas no tan dañosas al capitan Appio aunque no le dezia verdad: como dañosas à aquel lugar y al credito de Phebo. Pero todauia se descubrio la celada como no se osaua dexar à Phebo, viendo que sus palabras eran con buen aliento seguidas sin ser interrumpidas con algun temblor, y la boz natural humana que no henchia el espacio del templo resonando, ni los cabellos se le erizaron de suerte que le escupiesse la corona de laurel, que tenia, ni el templo temblaua como solia, y todo el bosque estaua fuguro. Appio pues sintio no ser de Phebo aquellas palabras, y con grande enojo le dixo: à mi melo pagaras impia y al soberano que finges, si no te lansas en la cueua, y dexas de hablar de ti lo que te consulto tocan

10. Los Thraces le auian quemado.

11. Infula, eran unas uenadas que dependian del uello que llamauan uitta.



tocante à este tumulto enque el mundo esra rebuelto y temeroso. En fin espantada la virgen desto, acogiose à las tripodas, & incliuada à la honda Sima, se començo à parar atonita y concibio en su desacomumbrado pecho la deidad prophetica que el espíritu del templo auia retenido por tantos años. El qual apoderado à cabo de tanto de aquel apolineo pecho tãto, que jamas se vio que tan rezio se abalançasse el prophetico espíritu de Pe-

an. 12. por los tuctanos dela sacerdotissa, dela qual alenço luego todo el ser humano y la hizo que en limpio se dexasse toda en sus manos. Andaua entonces como loca fuera de si por toda la cueua, torciendo à todas partes el cuello, y las vendas de dios con la corona de laurel como los cabellos se le encrespaban del horror, furtieron luego dela cabeça, y discurriendo por lo vazío del templo desgreñada y deuaneciendo en torno la ceruiz, trastornaron las tripodas topando en ellas, heruiendo con vn gran fuego, lleuando te Phebo atirado en el pecho, que no solamente hostigas y acucias y enciendes las entrañas dela prophetissa: sino echas le tambien freno, para que no pueda hablar todo lo que sabe. fatigauan la ahora mas ala phepada. 13. estar los siglos todos ayuntados en este articulo y coyuntura, que no le cabian en el pecho tan grande era el monton y hilo de cosas que se abrian. que todo lo futuro desseaua salir à luz, y andauan combatiendo la los hados desseando ser publicados. desde el principio del mundo hasta el final dia, y quanto contiene la tierra y mar y el numero delas arenas, tenia todo representado delante. Viendo lo así aquella prophetissa Cumea. 14. y no pudiendo sufrir que el trabajo de su espíritu, vuisse de seruir à las dudas de tantas maneras de gentes: de el monton de tantos hados, cogio generosamente escriuiendo con su mano lo que à los romanos tocaba. Desta manera à hora Phemonoe llena de Phebo trabajaua y andaua reboluiendo, buscando te entre tantos y tan grandes hados que estauas escondido Appio inquiridor del secreto dios dela tierra Castalia. 15. y quando à cabo de tanto te vuo hallado començo de nuevo à raiar, y echar espuma por su enloquecida boca, y gemidos lastimados y vn murmurio de palabras claro y tan lleno, que no le alcançaua el huelgo. y entonces resono en lo hueco dela cueua vn triste ahullido, y vnas bozes estrañas que ya la virgen domada del espíritu daua diziendo. Tu romano te escaparas sin que à ti toquen las grandes amenazas deste peligro delas guerras. y tu solo tendras sosiego en el gran valle dela region Euboica. 16. Y al momẽto la apreto Apollo y la tapo la garganta que mas no hablo.

12. Pean, y Phebo, y Apol  
 lo, todo es uno.

13. Sacerdotissa de phebo

14. La Sybilla q̃ traxo  
 alrey sexto de roma aq̃  
 los libros donde se con-  
 tenia los hados de roma.

15. Castalia se llamaua a  
 quella nymp̃ha de quien  
 Apollo se enamoro. y yẽ-  
 do tras ella, se despeño el-  
 la por escaparse y fue cõ-  
 uertida (como fingen los  
 poetas) en una fuente dõ-  
 de este tẽplo estaua. y de  
 ay llama ala tierra Casta-  
 lia.

16. Aqui se retraxo este  
 Appio entendiendo mal  
 el sosiego que Apollo le  
 dezia que auia de tener y  
 murio luego.

¶ Tripodas guardas delos hados y vosotros secretos del mudo, y tu Pean deidor delas verdades y a quien ningun dia ni hecho futuro encubrieron los dioses: por que temes descubrir este acabamiento del romano imperio que esta para llegar? y como han de ser muertos estos capitanes, y las mortandades de reyes, y tantas gentes como han de resualar en la sangre Italiana? Por ventura es la causa, que los dioses aun no estan determinados a hazer tal destroço? y que tantos hados se estan aun reparados, dudando las estrellas de sentenciar la muerte de Pompeio? o por ventura callas porque la fortuna pueda acabar aquella hazaña del cuchillo vengador y castigar este furor, y aya de boluer otra vez alos Brutos. 17. la vengança delos reyes romanos.

En callado Phemonoe, abrio vn impetu las puertas y la boto fuera del templo, y todavia se lleuaua en si aquella furiosa rauia que como no dixo todo loque auia cõcebido el espiritu, todo lo q̃ no faco, se iua en ella. ella se iua aun torciendo los feroces ojos defencafados, y trayendo los por todas partes mirando al cielo. vnas vezes mostraua el gesto pavoroso, y otras el aspecto feroz, con grande inconstancia de su cara, teniendo la toda de vna color encendida, y las mexillas denegridas, y no tenia la amarillez como suelen los que han temor espantada, antes la tenia espantosa. Y aunq̃ cansado, no le cesaua el coraçõ de dar latidos muy leuantados, antes le andaua como el mar quando echado ya el ayre, no es aun apagada la tempestad, sino anda debaxo las aguas vn sordo zurrio. Y como iua saliendo della aquella deidad conque auia visto loque esta por venir, y boluia por sus grados su ser humano comun: trauefaron se le vnas tinieblas, y Apollo le echo en el coraçõ el oluido que le arrebatase los secretos de dios. y entonces huyeron de su pecho aquellas verdades, y las cosas futuras se boluierõ alas tripodas de Phebo, y ella no pudiendo rehazerse cayo. Y a ti Appio ninguna fatiga te da la vezindad dela muerte, como iuas engañado cõla dudosa y ambigua respuesta: antes andando el reyno del mudo en debate incierto a quien auia de caer, tu eleuado con vana esperança, adereçauas de assentar tu reyno y sossiego en chalcide la de Euboia. O desatinado de ti, quien delos dioses (facado la muerte) puede hazer q̃ vno no sienta el estruendo desta guerra? y que no le alcance algun mal delos muchos que el mundo tiene con ella? Tu pues possecras, el retrainimiento dela costa Euboia, reposando en memorable sepulchrõ, pordõde la pedregrosa ciudad Charistas ensangosta aq̃l la entrada del mar: y Rhamnis. 18. tiene aq̃l templo dela diosa airada y castigadora delos soberuios. y por dõde angostado el mar hierue con su arrebatada agua, y el Euripo crece y mengua tan

17. Iunio Bruto fue el q̃ echo los reyes de Roma por lo de lucrecia, y Marco Bruto que uenia del mato despues a Iulio Cesar porque auia tyraniizado a Roma.

18. Esta diõse se llama nemesis y rhamnusia por el lugar dõde tenia su templo, y sacrificauanla por que castigaua los soberuios.



à menudo reboluiendo sus crecientes las naos chalcidicas, haſſa Aulis la contraria à la nauegacion delos griegos que iuan contra Troia .

19. Iberia es heſpaña por el rio Ebro, como ya eſta dicho en el tercer libro.

¶ Entretanto que eſto paſſaua , ya Ceſar dexando à los Iberos. 19. domados, boluia, para paſſar ſus vencedoras aguilas y vanderas à otra parte del mundo. y à eſte articulo le vuiẽrã quaſi traſtor- nado los dioſes el curſo tan proſpero de ſus hados. que no auien- do jamas en ninguna guerra ſido vencido , dentro de ſu real, te- mio perder el fin que en eſta maluada guerra pretendia. Porque aquellas gentes que tan leales le auian ſido en todas las guerras, ya de ſangre hartas quaſi le vuiẽran deſamparado . hora lo ayan acometido, como algunos dias dexarõ de oyr ſus orejas el ſoni- do delas trompetas , y la eſpada eſtando ſe enuaynada ſe eſfrio, y les ſaco del coraçon y propoſito la furia dela guerra: hora pro- curando la paz que era mayores premios, dan por mala la guerra que ſiguen y la cauſa della y à ſu capitan, y quieren por tarde que ſea limpiar ſus eſpadas del orin que ſeles auia pegado con la ſan- gre de ſus ciudadanos . En fin en ningũ peligro jamas experimẽ- to Ceſar , quan no eſtable , ſino llena de vayuenes fueſſe aquella altura donde tenia ſus pies . que los traya pueſtos ſobre bola re- donda y deleznable, que faltandole aquellas gentes quedaua he- cho vn tronco ſin otro ramo mas de ſu eſpada . y alſi ſintio en- tonces con quantas gentes le ſeguiã à la guerra, que las eſpadas deſpues de ſacadas, eſtã en poder delos ſoldados que las rodean, y no del capitan: y que ſon ellos los que hazen la guerra y no el. En fin, ſin ningun temor andaua ya la murmuracion por el real. y ninguno diſſimulaua la ira : que ya eſtauan fuera dela cauſa q̃ fuele retener à los conjurados contra alguno, que cada vno teme à ſu cõpañero y es temido del, porque cada vno por ſi ſolo pien- ſa que ſobre ſi carga toda la conjuracion . mas entre eſtos ya la multitud dellos auia expelido al miedo, que fuera va de caſtigo, el yerro que muchos de vn acuerdo cometen. A cada paſſo pues ya, y à bozes derramauã las amenazas diziẽdo . Dexanos ya Ce- ſar apartar deſta rauia de maldades en q̃ nos traes. Andas buſcã- do Ceſar por mar y por tierra eſpadas para nueſtras gargantas y buſcando enemigos qualesquiera que ſean con tal que nos qui- ten las vidas que tu en tan poco tienes . que parte de noſotros perecio en Gallia, y parte en las duras guerras de Heſpaña, y o- tros ſon muertos en Heſperia: y ganando te victorias por todo el mundo parece eſte exercito. Pues que nos aprouecha auer ſo- juzgado las gentes ſeptentrionales y el Rhodano y el Rheno , pues en pago y deſcãſo de tantas guerras, nos diſte à hora la guerra ciuil : traxiſte nos à que te tomãſemos nueſtra propria ciudad,

ciudad , alañando el senado della , y nuestras proprias casas , pues que gentes ni templos podiamos despojar en tal pueblo ? Vamos de maldad en maldad robando y matando , y estamos tã pobres , que cõ sola pobreza podriamos prouar q̃ somos buenos . Pues que fin es el que has de dar à nuestras guerras ? que es Cesar loque te ha de hartar , si Roma no te harto ? Mira ya nuestras canas , mira estas arrugadas manos , mira nuestros secos braços , mira que auemos pasado la vida sin gozarla , auiendo consumido en guerras para ti toda nuestra edad . dexanos pues somos ya tan viejos ir à morir . Cõsidera la injusticia de nuestras peticiones . q̃ no te pedimos , sino q̃ no ayamos de tẽder nuestro cuerpo muriendo sobre vn duro cespèd , y quando huya el anima caer sobre vn desnudo terron : mas que tengamos cerca la diestra de nuestros amados y caros que al tiempo del morir nos cierre los ojos , y espirar vañados en lagrymas de nuestras mugeres , y que sepa cadãvno , que tiene para su cuerpo solo vna hoguera . dexanos ya acabar nuestra vejez con enfermedades , que otra manera alguna de muerte es razõ que aya entre los cesarinos , sinque todos mueran à cuchillo . Para que nos traes cargados de esperanças sin que nos dexes mirar las maldades que quieres que cometamos contra nuestra patria y senado ? Como , que solos nosotros auemos de fer en esta guerra ciuil tan ignorãtes , que no sepamos en que hazaña cõsiste el mayor premio : <sup>20.</sup> pues ninguna cosa vale todo lo que auemos hecho en las guerras , si Cesar no sabe que todo esta en nuestra mano . para lo qual no nos efforuan leyes diuinas inhumanas : que quãdo andauamos cerca del Rheno , era Cesar nuestro capitan , pero à hora , cada vno es su compañero , que todos estamos en vna culpa , y à quantos vna maldad manzilla , à todos los haze yguales . Aliende desto , aun juzga las cosas que con grande esfuerço hazemos , desagradeciamente : que todo lo que nosotros vencemos , dize que lo haze su dicha y fortuna . pues sepa como esta fortuna somos nosotros . que aunque te fauorezcã Cesar todos los dioses à tu labor , si tus soldados se te enojan , aura paz .

¶ Vno dezia todas estas cosas publicamente , y acabadas , andaua discurriendo por el real , con fiero aspeçto y palabras , pidiendo por el capitan . O soberanos , yo os suplico que esto vaya adelante , que pues el acatamiento y lealtad deuida à nuestra madre la patria nos ha faltado , y ya no tenemos esperança sino en malas costumbres : q̃ siquiera la discordia ponga fin à la guerra ciuil . Boluiendo pues à Cesar , à que capitan no desmayara aquel alboroto ? pero el como estaua acostumbrado à poner sus hados en despeñadero , y se holgaua de prouar su fortuna en

*20. Amenazante, dando a entender que en matarle a el consistia el fin y premio desta guerra.*



grâdes peligros: vino luego : y no espero aq̃ desbrauarse aquella ira y rebuelta, sino en medio del mayor furor quisó tentar el temor que le tenían cogido los soldados. Si el alboroto fuera pidiendo le ciudades para robar, ò tēplos, no selo negara Cesar. aunque fuera el mesmo capitolio y asiento de Iuppiter. y concediera les tomar las matronas senadoras romanas, con las donzellas y casadas : para todo genero de torpeza . toda crueldad holgara Cesar que le pidieran, y que le demandaran mas pagas: pero solamente temia que aquellos fieros soldados no cayesen en su seso, comenzando à ver el desatino que es la guerra . No tienes verguença pues Cesar de tener tu solo por buena esta guerra: siendo ya dada por mala por tus proprias manos que son estas gentes? Que cosa es que les pese primero à estos de verter sangre , y de tener libertad para matar a quien quisierē: y tu por fas y por nefas quieres ir adelante? cansa te ya pues , y deprende à poder biuir sin armas. acaba ya de poner fin à estas maldades, cruel, para que porfiar: para que das espuelas? pues ves que la mesma guerra ciuil huye de ti? Vino pues Cesar y subiose en vn reparo hecho de cespedes, conel gesto muy sereno sin alteracion alguna tanto, que no temiendo merecio ser temido. y desde alli dixo estas palabras que la ira le dictaua. Soldado que ahora me buscavas con gesto muy feroz y tu diestra apercebida: ven, cata me aqui desarmado, y mi pecho dispuesto para recebir los golpes q̃ le dieres. mas si desseas atajar el hilo desta guerra, dexa aqui las armas y huye : que el motin sirue alomenos de descubrir los animos couardes y enemigos de guerra. y no lo mueuen sino gentes que solamente piensan en como huyan , y que estan cantados con las dichosas jornadas de su inuencible capitā. Andad pues id de aqui y dexad me à mi cō mis hados hazer mi guerras, no me los inficioneys . las armas que vosotros dexades , hallaran braços que las rodeen. y repelidos vosotros, me dara la fortuna tantos que sean varones, quantas plaças quedaren vazias. Vimos que tantas gentes de Italia siguieron la huyda de Pompeio: y siendo yo vencedor, es de creer q̃ la mesma victoria , no me dara multitud para que coja los despojos dela guerra , que ya tengo echada cuestra à baxo? y gente entera y sana que acompañe mis carros triumphales cargada del galardón de vuestro trabajo? Los quales triumphos mirareys vosotros como viejos cansados y gente defangrada y sin cuenta, y como soez pueblo ya romano. Como que penſays vosotros, q̃ el curso de Cesar , ha de tropeçar ni sentir daño con vuestra huyda? sera por cierto, como si todas las fuentes amezasasen de no embiar sus rios al mar: que el se daria muy poco por ello, y ningun menguamiento sentiria mas, que siente ahora crecimiento

crecimiento conellos. Y pensays vosotros que aueys sido alguna parte para lo que yo he hecho: nunca el cuydado delos dioses se abatira tanto, que tengan los hados cuenta con vuestra muerte ni con vuestra vida. que estos mouimientos y cursos solamente tienen razon y cuēta con los principes. y el linage humano todo es criado y sustentado para ser referido y que sirua à vnos pocos. Bien se yo alomenos soldados que cō todo el temor que pusistes en Hespaña y enlos vencimientos de Gallia y Germania siendo yo vuestro capitā: q̄ huyerades si lo fuera Pōpeio. que ya sabeys la fortaleza de Labieno .21. debaxo delas armas de Cesar, y ahora como vil anda huyendo de tierra en tierra y de mar en mar con esse su capitan que tuuo por mejor que ami. y no pēleys que os lo digo por que no os paseys à Pompeio, que en menos os tendre si dela guerra os salis, sin seguir me à mi ò à mi enemigo. que el que desampara mis vanderas y no se passa à las de Pompeio, nunca este tal quiere. 22. ser mio. Yo doy gracias à los dioses que veo claramente enlo que aueys hecho que tienen cuydado de mis reales, pues no me permitieron poner en tan grandes guerras sin mudar la gente. y à ti te doy gracias fortuna que me quitas de encima tan gran carga que me aplomaua los ombros: pues me das manera camo satisfaga quitando las armas à aquellos, q̄ ninguna cosa que me pidieran les podia ya negar, y que no les bafraua este mundo. que alomenos hare para mi la guerra que de aqui adelante hiziere. Por esso salid presto de mi real: dexad couardes quirites. 23. nuestras vanderas para los que son varones, pero los pocos que fuerō autores de ençēder este alboroto, quedaran: mas no penseys que los detiene Cesar, ni quiere, sino de tendra los la pena que deuen. por tanto, baxaos y estended vuestra desleal cabeça y vuestro cuello que os ha de ser cortado. y vosotros noueles que aueys solos de ser de aqui adelante la fortaleza de mi real, mirad este castigo, y deprended à herir, deprended à morir. Toda aq̄lla soez canalla tēblo, oydas estas amenazas, y tanta multitud como eran no se atreuieron à quitar el poder à vn solo hombre. como si no pudieran sin su mandado menear las espadas. y el temia que quando mouiesse el espada para este castigo y crueldad, que los soldados no lo auian de consentir, y que no le auian de querer dar las armas ni dexar se castigar: pero el su frimiento y paciencia de todos fue mayor que la esperança del cruel capitan. q̄ no solamente le dierō las armas, pero las gargantas. Aunque el, no temia cosa mas, que perder ò que se boluiessen los animos y voluntades de aquellos, acostumbraos à toda maldad.

¶ Aplacada pues toda la gēte cō este feudo tan sangriento: mando à la hora

.21. Este Labieno auia hecho en Francia cosas señaladas siendo legado de Cesar, y al principio della guerra àul passo se à Pōpeio.

.22. Quiere dezir que todos los que estan y se fueren à Pompeio han de uenir à su poder, porque el los uenciera.

.23. Esta palabra quirites q̄ quiere dezir romanos, dize aqui Lucano portocar de passada otro motin que uio en roma queriendo se partir Cesar ala guerra de africa cōtra Caton y los hijos de Pōpeio y saliendo en medio del motin dixo, quedaos quirites: y à ellos como los solia llamar compañeros, les peso tãto de oyr otro nombre del que solia, que todos à una respondierō, tus soldados somos. y ala hora le siguieron aunque el enojado lo rehusaua. Como suetonio cuenta en su uida.



à la hora arrancar de aqui, y en diez jornadas llegar à Brundisio, y allegar alli con diligencia todos los nauios que auia por los puertos donde entra el descarrado rio Hydruns, y tharas donde esta la antigua ciudad. y por la costa apartada de Leuca, y los que auia en la laguna salpina, y en la laguna Sippus que esta debaxo delos montes, y por donde el fertil monte Gargano de Apulia entra por el mar adryaco doblando aquella costa de Au-

*24. Ansonia es Italia.*

*25. este del consulado dice por tal estilo burlándose, porque ni el pueblo lo queria, ni Cesar lo pedía y a nadie, sino hazia lo que se le antojaua.*

*26. Que los llamauan a los emperadores, diuos, padres de la patria, fundadores de la quietud, y otros nombres muy contrarios a sus obras.*

*27. Todo esto quiere decir, que lo titulo de cōsul romano, llauaua el exercito para su tyrania: y q̃ como titulo de emperador que no queria dezir sino capitán: pero debaxo del era rey, que era la cosa mas aborrecible a los romanos. y que se nombraba cōsul que era obligado á defender la república, y pelear por ella, y el iba cōtra ella á la guerra.*

*28. Los romanos contaban los tiempos por los cōsules, como esta dicho, y los emperadores ya habian se criar cōsules y no lo querian despues ser sino dos meses y uno y aii dos dias muchas vezes.*

sonia, 24. sujeto por vn lado al dalmatico boreas, y por el otro, al austro de Calabria. y el se fue à la pavorosa Roma, solo ya, y se guro: como ya estaua enseñada à seruir voluntariamente, y venia ya dictador hecho, q̃ estando en Marsella de buelta de Hespaña le lleo la nueva como. Lepido pretor le auia criado dictador: y ahora condecendiendo: 25. con el pueblo romano, alcanço la dignidad de consul. Y con tan buen consul, dio alegre principio al año. que en aquel tiempo fueron inuentadas estas palabras y titulos con q̃ tantos dias ha que mentimos. 26. à estos que nos señorean y tyrannizan. Entonces fue quando Cesar por que ningun hierro ni poder le faltase, introduxo y mezclo las segures insignias consulares, con las armas: y caso los fasces delos cōsules con las vanderas delas aguilas: y arrebatando el vazio nombre de emperador. 27. señalo los tristes tiempos cō nota digna dellos. que el año pharsalico no pudo quedar mas memorable, cō otro, consul. hizo tambien muestra, que el pueblo junto en sus comicios y ayuntamientos en el campo marcio, criaua cōsules de su voluntad. y los votos del pueblo no admitia, y publicaua por hecho lo que queria, y el pregonero llamaua los tribos y reboluia los nombres y votos en el vazio cantaro: sin mirar las señales y agueros del cielo como era costumbre y ley. que tronando, disimulaua el angur, y apareciendo el defaestado buho jurauan los auspices auer visto aues de muy buen aguero. Entōces fue quando murio aquella dignidad que tanta veneracion y magestad solia tener, ahora queda sin derecho alguno, que solamente para dar nombre a los tiempos parece que se haze por vn mes el consul. 28. Tambien fue, como era costumbre quando criauan cōsules, à Albalonga, y hizo sus sacrificios latinos nocturnos à Iuppiter lacial, que no los merecia por auer dexado sujetar à Italia.

¶ Luego se partio, y fue de vn buelo por donde el perezoso Apuliano dexa de labrar sus campos por cojer con los rastros mucha yerua: y mas presto que el relampago del cielo, y que la tygre parida, passo, y quando lleo à los coruos muros de Brundisio fundacion de cretenses: hallo cerrado el mar con los inuernales vientos, y la flota temerosa con la aspereza del tiempo. y parecia cosa torpe à este capitán, q̃ el tiempo y ocasion de apresurar la guerra

la guerra se le prēdiesse en lazo tã floxo: y se le gastasse al puerto remiēdo el mar que estaua seguro, aun para quien no fuera muy dichoso, y determinado de hazer vela, como su gente no tenia mucha experiencia de mar, esforçolos en esta manera. La inconstancia de tiempo que ay en el verano no dexa durar tãto los vientos entonces: por q̃ ya haze nublo, ya sereno: como duran en el inuierno quando vna vez comiençan, y nosotros aliende de so, no tenemos bueltas que hazer, ni mares que rodear, sino camino de recho, con solo vn buen viento. este plega à los soberanos que siempre de en la gauria de nuestra nao, hasta llevar nos en grecia, por que los pompeianos, no salgan dela costa de Corcyra, y estando nosotros en calma, como tienen nauios de remos, nos tomen à manos. alçad pues estas ancoras que nos tienen atada la dicha de nuestras naos, que hemos dexado perder mucho viento bueno y buena templança del mar. Ya auian salido las primeras estrellas, ascondiendo se phebo debaxo del mar, y la luna hazia sombra por las tierras: quando alçaron todas velas à vna. Y las bolsas que los vientos hazian, estiraron todas las cuerdas delas uelas: y los marineros doblando las antenas pusieron de traues por las cuerdas las velas, y abriendo las muy bien, cogieron viento poco duradero: que luego que començo mas sossegado à impelir las velas, y ellas à no hazer tan grandes senos, tornaron se à pegar con el mastel, & iuan se derechas por medio dela nao. De manera que quando los tuuo el viento que los sacó, apartados dela tierra no pudo llevar los adelante. que el mar estaua tan sossegado, q̃ cosa ninguna se meneaua: sino todas las olas se trauaron mas yertas que las immouibles lagunas. desta manera este tranquilo el bosphoro Cymmerico hasta el mar Euxino, congelando las olas scythicas, quando los yelos estoruan al rio Istro q̃ no desembuelua con su entrada las marinas aguas, quãdo aquel mar se congela y retiene las naos que por medio topa, que ni pueden hender nauegando, ni quiebran los gruesos yelos los de cauallo que por ellos caminan: y andando sonando por baxo las aguas lleuan sus carros por cima dela laguna meotis los Bessos. En fin auia vna gran quietud en el mar, que todo estaua echado sin mouerse mas que vn estanque, y todo aspero y yerto con el yelo. que el natural del mar cessaua, y las aguas no iuan por sus antiguas costumbres. que ni ola se meneaua, ni viento temblaua, ni la humedad dela luna hazia como suele alteraciō. Estuuieron pues alli las naos fixadas y subditas à mill peligros, que de vna parte estaua la flota contraria, y con muchos nauios de remos para menearse en la calma del mar: de otra parte la hambre que les podia venir si mucho durara la calma. En fin el temor fue  
de nueua



de nueua manera, y assi nueua manera de remedio el que deseauan. que pedian tempestad y vientos rezios, por que las olas aunque fuese con tormenta, los arrancasen de aquel estantio, y diel se conellos por la mar. pero ni vian nublados, ni señales de tempestad, que el cielo estaua sereno y el mar tan sossegado, que ningun recelo tenian de anegarse. mas pasada aquella noche, el sol talio algo turbio, y poco à poco se començo por baxo à mouer el mar, y los vientos mouieron en fauor delos nauegâtes alos môres Ceraunos de Epyro: y assi se començaron à arrâcar las naos y toda la flota à seguir el vayuen delas olas, hasta llegar à echar ancoras enlas arenas palestinas de Epyro.

¶ La primera tierra que vio assentar real à estos dos capitanes cerca el vno del otro, fue por donde el arrebatado rio Genuso y sossegado Apso rodean con sus riberas. delos quales Apso es nauegable por aquella laguna, por la qual sale sin ser sentido, pero à Genuso, las nieues que se derriten vnâs vezes conel sol y otras conlas aguas, le hazen rauda. mas ninguno dellos se cansa con muy larga corriente, que por tener cerca el mar, conocen poco trecho de tierra. Eneste lugar pues, junto la fortuna estos dos nôbres tan señalados enel mundo, y el desdichado mundo tuuo vna vana esperança, que estando estos dos capitanes tan cerca el vno del otro, que auian de conocer el desatino dela maldad enq andauan. por que estauan tan juntos, que se vian y oyan vnâs otros: que en muchos años Pompeio, no te vio tan cerca tu amado fuego. sino fue enlas arenas de Egipto teniendo tu cabeça en la mano: despues que aquellas tan grandes prendas. 29. del desdichado parentesco murieron madre y hija. Quando Cesar se vio alli, luego quifera dar la batalla mas deteniale le este orgullo y proposito, como no venian las gentes que auia dexado en Brundulio: cuyo capitani era Antonio el osado en todas armas. que ya enesta guerra ciuil, se andaua ensayando para la que despues hizo en Leucas. 30. muchas vezes le escriuió Cesar como vio que se tardaua, vnâs riñendo le y otras rogando le y diciendo. O causa de tantos trabajos para el mundo: por que detienes la voluntad de los hados y delos dioses! Todo lo de mas que à esta guerra toca, yo lo he con gran prosperidad hecho: y la fortuna te pide ahora âti para echar el sello eneste pleyto. y el trecho de mar que te detiene, no es Libya la rompida con sus vancos arenosos delas syrtes que la inconstancia delos vientos haze: ni quiero yo que auentures esa gente por donde yo no aya hecho camino, ni q te pongas en nueuas auenturas. Mira couarde que no te dize Cesar ve: fino ven. vine yo primero por medio delos enemigos y toque las tierras que ellos tenian: y temes tu de venir âmi real! Quexome del tiempo

29. Estando Cesar en Italia la primera vez murio Iulia su hija, de traer muy ensangrentada una ropa de su marido Pompeio le tomo un sobresalto q pario una hija y murio, y desde à dos dias la hija, como ya esta dicho.

30. Despues que mataron à Cesar enel senado, se hizieron señores del mûdo Lepido y Augusto y este Marco Antonio, y despues se reboluiéron entre si, y uino Marco antonio con Cleopatra desde Egipto à dar la batalla à Augusto en Leucas, donde bolauio huyendo à Egipto.

del tiempo q̄ se va, y delos hados q̄ se pierdē, y gasto mis deſſeos pidiendo vientos y buena nauegacion. pero no de tengas tu à los q̄ quifieren auenturasse por el dudoso mar: q̄ si yo no me engaño en lo q̄ pienſo de mi gente, aunque ſea cō gran tēpeſtad querran venir à mi real. Y pues el dolor me haze hablar, yo te quiero dezir mi ſoſpecha: el mundo tenemos muy mal partido: q̄ Ceſar y todo el ſenado poſſemos à Epyro, y tu ſolo à Auſonia.<sup>31.</sup> Deſpues q̄ muchas vezes le eſcriuio y no venia: creyendo Ceſar q̄ el falta uà à los dioſes y no los dioſes à ſus propoſitos del: determino pro uar por ſu voluntad de noche peligroſa, el mar, q̄ los otros ſiendo mādados no oſauan. Como ya tenia eſperiençia que à ſus temerarios propoſitos y acometimientos, ſiempre les daua proſpero fin el fauor diuino. y aſſi tenia eſperança nauegar con vn pequeño nauio, las olas que hazian temor à la grueſſa flota. Ya pues era hora q̄ la ſeguridad de la noche, auia dado el breue ſoſiego del ſueño, à los fatigados conel cuydado delas armas. à aquellos que por ſer pobres, tiene la fortuna poder de recrear los con ſueño. ya auia gran ſilencio en los reales: y eran tres horas andadas dela noche y la ſegunda vela ſe mudaua: quando Ceſar por medio de aquel gran ſilencio ſe puſo muy ſecretamente en coſa à q̄ à penas ſe deuiera auenturar gente baxa. que dexādo los à todos, no eſcogio otro cōpañero ſino à ſola la fortuna. y quando vuo ſalido del real paſſo por las velas ſin ſer ſc̄tido, pero iua ſe quexādo de paſſar por ellos tan ſeguro. el ſe dio à andar por la coſta, y luego hallo vn varco atado cō vna maroma à vnas focas uadas rocas, cuyo rector y ſeñor eſtaua alli çerca cō poco ſobreſalto en vna ſegura caſa, de muy poco maderamiento precioſo. ſino texida de junco eſteril y de carriço, y fortalecida arredor cō pedaços de vna varca q̄brada. dos òtres vezes toco Ceſar à eſta puerra con ſu mano, que cada vez ſe andaua toda la caſa: haſta q̄ Amyclas deſperto y leuantādo ſe de ſu blando lecho q̄ tenia de ouas marinas dezia: quien puede à hora venir à mi caſa ſino es alguno eſcapado de tormēta? q̄ no ſe yo otro tan deſaſtrado q̄ tēga neceſſidad de buſcar nada en mi choça: hablando aſſi: ſaco debaxo de vn montroncillo de ceniza vn pedaço de foga encendido, y trayendo le en torno conel braço, acēdio vn poco de fuego, bien ſin ningun cuydado dela guerra como hōbre q̄ ſabia no ſer ſu caſa la preſa dela guerra ciuil. O quanta ſeguridad es la dela vida pobre, y quan por alto paſſan à las caſas baxas los reijos tiros. O dones delos dioſes y de pocos conocidos. q̄ caſa rica de dioſes ni de hōbres vuiera q̄ no tēblara tocādo la Ceſar cō la mano? abriēdo pues la puerra Amyclas, dixo le eſte capitā: enſancha mâcebo tu coraçō y eſperança y pidemas delo que te parezca razonable. ſi

<sup>31.</sup> Italia quiere dezir q̄ uale mas que todo, y por eſſo Ceſar ſo ſpecha que quiere Marco Antonio quedarſe en ella.





quieres hazer loq̃ yo te dixere y me lleuas à Hesperia: yo te hare q̃ no deuas mas à tu nauezilla loq̃ tuuieres, ni ayas de biuir por tus manos à la vejez. conoce pues el hado, y à la fortuna que quiere enfanchar tu pequeña casa con riquezas subitas, no le niegues la entrada. Desta manera le hablo, que aunque la capa lleuaua pobre, nunca pudo acabar consigo de hablar baxamente. alo qual Amyclas le respondio. Muchas señales son las que esta noche prohiben que nos confiemos del mar. que el sol no hizo arreboles quando se puso, sino todos los rayos esparzio distintos y de vna color: y en aquella diuision significaua por la vna vanda que ha de hazer abrigo, y por la otra no puede saltar en las señales cierço. y en la redondez mostro en medio vna concavidad escura, y tan flaca, que se dexaua ver de hito sin offender los ojos Tambien salio la luna nueua los cuernos botos. en medio delos quales abraçaua vna obscuridad, y no se puso en hiesta con los cuernos derechos y sacados, y aun tuuo vnos arreboles y señales de vientos, y estaua toda denegrida y sin ningun resplandor, sino triste con la presencia delas nuues que via. Tampoco me agrada nada el zurrio sordo que suena por las arboledas, ni los açotes y heruor dela costa, ni me contenta que he visto del fines andar por ay retoçando, ni los cueruos marinos que se han todos retirado alo seco nila Ardea que ha bolido muy alta y metido se hazia el mar confiada de sus nadadoras alas y la corneja que ha andado por la costa passeandose y ça bullendo la cabeça en el agua como que preuenia la lluuia futura. pero si tan gran cosa en ello te va, no dudare de hazer lo que pides hasta ponerte donde mandas, si el mar y los vientos no nos lo esfueran. Diciendo esto entran en la nao y hizieron vela. Y en mouiendo, no solamente Cayeron por el alto ayre muchos relampagos por todas partes: pero aun las mesmas estrellas que estan fixas en los altos cielos, parecia que se cayã. Toda la sobre haz del mar se començo à ennegreçer y asperar, y à leuantar las olas que venian vnas sobre otras por el mar adelante y la turbulencia del mar, manifestaua bien los diferentes vientos que tenia concebidos dentro. lo qual como Amyclas viesse tan turbado, el se turbo mas, y dixo en esta manera. Ya ves la fortuna que se comiença à mostrar por el mar, y aun no sabemos que viento es el que la mueue, si es Zephyro, ò su contrario Euro, mas de que vemos la nao hostigada por todas partes. mirando à las nuues y alo alto, parece ser el viento Noto: y si miramos al heruor del mar, han de soplar sin duda los vientos Coros: por esso segun el trecho de mar que ay, la nao no nos podra lleuar à Hesperia, ni podremos salir alla nadando ya que

do ya que nos auenturemos à ir adelante . assi que no ay otro remedio para podernos saluar , sino perder la esperança de ir alla , y dar la buelta hazia . atras y hagamos como la nao por fatigada que sea nos pueda tornar à algun puerto antes que mas nos alexemos de tierra . Como Cesar estaua confiado que todos los peligros se le solian someter , dixo . No tengas en nada las amenazas del mar , sino abre tus velas à los vientos , que si el cielo no te fauorece para ir à Italia , toma me ami por amparo y fauor . que la causa justa que tienes de tu temor , es solamente por no saber à quien lleuas en tu nao . Pues yo soy aquel à quien nunca los dioses desampararon : y à quien la fortuna haze agrauio si espera à ser rogada para embiar su socorro . rompe pues por medio de estas olas seguramente debaxo de mi tutela y amparo . Toda esta rebuelta que ves , es trabajo en que andan los vientos y el mar , y ningun peligro para nuestra nao . que yo te digo que yendo dentro Cesar , la carga la defendera dela tempestad . Y mas te digo , que no durara mucho la crueldad de estos vientos , y aun esta nao sera prouechosa causa para dar sosiego al mar . por esso no bueluas el curso , antes te aparta dela cercana tierra , y cree que en estando tan dentro del golfo que tengamos perdida la esperança para nosotros y para nuestra nao de poder boluer à tras , que à la hora estamos en Calabria . Y si no entiendes la causa de esta gran tempestad , hago te saber que es la fortuna que anda siempre buscando por mar y por tierra , cargos que me echar . Antes que el pudiesse mas razonar , llego vn remolino q̃ açoto con tanto impetu en la nao , q̃ todas las cuerdas rompio y arranco , y caxco el mastel , por cima del qual arrojó las velas , y la nao dio gran cruxido como se defencarcelaua : y començo por todas partes muy rejoy à crecer la tempestad . El primero que leuasteste la cabeça desde el mar Atlantico , fuiste tu viento Coro y mouiste grandes ondas . Y ya andaua el mar leuantado contigo y arrojaua las olas sobre las rocas , quando el frio boreas vino en contra y rebatio las olas , dexando al mar en tal duda , que no sabia aqual de los dos vientos se dexasse . Aunque à la fin vencio la rauia del aquilonal Scytico boreas , que sacudio tan hondo las ondas , que las secretas arenas de solas aguas dexó tan someras que las hizo vadeables . y aun no podia boreas con todo su furor llegar las olas à quebrar en las peñas , sino en las que encōtraua que trayan los vientos coros las quebrantaua . y estaua el mar ya tan leuâtado , que aunque los vientos se echaran , le traxeran turbado y en vayuen las olas q̃ se relâçauã encōtrãdose . q̃ yo creeria bien,



no auer alli cessado las amenazas y furia del Euro, ni auer quedado ascōdido en la pedregosa carcel de Eolo, el lluuioso Noto, sino que soplando todos los vientos delas regiones acostumbra-  
das, defendian con todo su poder vnos contra otros, cada vno su prouincia de tierra que no se la anegasse el mar, y que desta manera se pudo entōces el mar conseruar en su estancia. Porque del mar Tyrrheno passaua el remolino las olas al mar Egeo, y el Adriatico andaua nadando sobre el Ionio. y quantos montes vno, que auian otras vczes sido batidos por demas del mar, que fueron cubiettos aquel dia? Y quantas cumbres dexo la tierra ir vencidas al hondo? En ninguna otra costa se leuantauan tan altas las aguas, que del mar oceano venian desde el otro orbe hazia esta costa, y el agua que cerca à toda la tierra echaua monstrosas ondeadas. andaua en fin todo, como quando Iupiter rector del olympto, teniendo cansado su rayo de castigar las maldades delas gentes, le ayudo y socorrio con el tridente de su hermano Neptuno, y la tierra se acrecento entonces al señorio del mar que era segundo en suerte, quando la mar aouillo y cubrio todas las gentes, y quando el oceano no quiso que le quedassen riberas otras, sino de ayre. Ahora pues tambien, creciera hasta las estrellas tanta altura de aguas, si el rector delos soberanos no aplanara hazia abaxo las aguas con las nuues. De manera que todo el mundo estaua en noche y no embiada del cielo. Estaua todo el ayre tan espesso, quando se via ser ayre. y tan tenebroso y descolorido que parecia alo infernal, y rebatido con los remolinos. y las olas alçadas hasta que ellas se cogian el agua delas nuues aun la temerosa clridad delos relampagos se apagaua luego, que no podia discurrir clara, sino entre aquellos ventisqueros y cerraçon se vian las cētellas escu-  
ras escupidas delas nuues. Aliende desto era tanto el estruendo en los cōcauos cielos delos dioses, y rātos los truenos del septentrional polo, que parecia desconcertar se los exes delos nortes y que el cielo se venia abaxo. La natura mesma temio otra vez la confusion del chaos, porque los elementos parecian auer rompido su concordia y limites, y que boluia aquella noche donde se auian de meçclar los infernales con los celestiales dioses, y biuir todos de confuno. En fin, ninguna otra esperança tenian de saluar se sino en ver que no auian perecido en pelea tan trauada del mundo como cada momento passauan, creyan no poder venir cosa tan rezia que los anegasse. Muchas vezes el toruelino delas olas los subio rā altos, que vian desde encima tan gran derrocadero de mar: quanto se ve estando las aguas serenas, desde

nas, desde aquellas altas rocas de Leocadia: pero quando los baxaua el curso al valle entre ola y ola, à penas se descubria el mastel sobre las ondas. De manera, que vnas vezes tocauan con las velas en las nuues, y otras vezes con el rostro dela nao en la arena. que por donde el mar estando ondeado hazia valle, no podia encubrir las arenas, y por donde se alçaua y hazia sus collados, estaua toda el agua amontonada. Y el miedo era ya tanto que no sabia el maestro socorro alguno en su arte, ni sabia a qual ola se auenturasse ni de qual se guardasse. porque en tal estado estauan que la mesma discordia del mar les socorria para que no fuesen a hondo, que en trastornando vna ola la nao, llegaua la contraria que repelia el lado vencido y la leuantaua: de fuerte que cada viento que llegaua la auia de encedereçar y biẽ alta. Y nadie piense que las olas andauan tan baxas, que tuuiesen estos nauegantes temor de encallar en los bancos dela baxa gálsona, ni tenian pavor delas costas pedregosas dela corua Thessalia ni delas peligrosas entradas dela costa Ambracia: que solamẽte se recelauan delas altas rocas Ceraunias, que lo de mas estaua cubierto bien hondo. Ya Cesar comẽço à creer, que tan grandes peligros y tal terremoto del mundo, eran congruentes y dignos de su muerte, y asì dezia. Como que tanto aparato es menester que los dioses hagan para acabar me à mi? que me voy sentado en vna pequeña nao, y con todo el mar me acometen por todas partes? Pues si le es donada al mar, la gloria de mi muerte, y me quereys quitar delas manos estas guerras sin alteracion alguna recibire soberanos, qualquier muerte que me deys, que aun que mis grandes hechos, el apresurado dia me los corte con la muerte: à las grandes cosas acabe. porque yo dome las septentrionales gentes lo el norte, y sujecte à mis enemigos con miedo que les puse: y Roma vio al gran Pompeio ser segundo à mi: y el consulado que me auian negado, mandando yo al pueblo romano le tome y lleue ala guerra: y en fin, ningun poder ni magistrado romano faltara en mis titulos. Mas yo te ruego fortuna, que ninguno otro, sino tu que eres secretaria de mis desseos, sepa q̃ muero aqui como vn hombre particular, aunque vaya à la laguna Stygia acompañado de todas estas honrras, y aunque vaya dictador, y aunque vaya consul à ver los muertos. que no desseo soberanos sepulchro alguno, antes os suplico que retengays mi despedaçado cuerpo en medio delas aguas, que yo huelgo que no sea quemado y de quedar sin hoguera, con tal que sea temido siempre: y cada tierra este en sobrefalto esperando mi llegada. diciendose esto, cosa marauillosa es, quan creciente ola vino que le



*Boluió Cesar átras, q̃ no  
pudo passar en Brúdisio*

alço en la flaca nao, y no le torno mas à baxar hasta de vn buelo dar conel en aquella costa que parece de piedras asperas. don de en tocando la tierra. recobro juntamente tantos reynos y tantas ciudades y à su fortuna. Pero no pudo asì enganar Cesar boluiendo, àlos de su real y à sus compañeros, estando cerca el dia, como los auia burlado con su huyda. que antes que entrasse le vieron y luego le rodearon aq̃llas compañías llorando cō grandes gemidos y cō quexas y atreuidas palabras no desagradables à el le dezian. Adonde Cesar cruel te lleuo, tu temerario esfuérço? Por que tienes nuestras vidas en tan poco que nos dexaste en manos dela muerte, y ponias tu cuerpo en poder delas contrarias olas, para que le despedaçassen, dependiendo de tu vidt, la vida y salud de tantos pueblos? No pudo ser sino gran crueldad querer morir, auiendo tanta parte del mundo hecho te y cōstituydo te su cabeça. Y como que en todas tus cōpañas no hallaste vno que mereciêse ir à morir contigo? que quando à ti te arrrribataua el mar, estauamos todos nosotros en descanso que vn dulce profundo sueño tenia poseydos nuestros cuerpos. delo qual auemos gran vergüêça, y muy mayor, por ser la causa de tu ida tal: que te pareciô cosa cruel echar à vno de nosotros por el mar, y para remedio desto, pusiste tu persona en tal estado? Quando ya no ay otro remedio, es, quando los tales se ponen en auenturas peligrosas, y se arrojan voluntariamente en peligros dela muerte: pero quien tiene ya debaxo de sus pies la cumbre del mundo: se auia asì de fiar del mar? para que gastas Cesar el fauor delos dioses en tales cosas? que para todo el hado y prosperidad desta guerra, es ya harto fauor este que la fortuna te ha hecho, y este trabajo que ha tomado, en boluerte saluo à nuestra costa. pues como, mas te agrada aprouecharte delos dioses para escaparte dichosamente de vna tormenta: que para ser gouernador del vniuerso y señor de todo el imperio? Viniendo le conestas visitaciones vnos y otros, se acabo de gastar la noche y les tomo la mañana muy serena y con sol y el mar ya cansado fosego las hinchadas olas con consentimiento delos vientos. Tan poco se descuydaron los capitanes que tenia en Italia, que en viendo cansado delas olas el mar, y que se leuantaua buen viento boreas para poder nauegar, hizieron vela conel. Y fueron todos gran trecho coneste viêto y conla industria delos buenos marineros, tan juntos y tan en orden: que no parecian por el golfo, sino vna batalla ordenada en campo. pero la noche cruel, hizo perder alos marineros esta buena orden, y el modo del viento y templança delas velas. y asì se esparzio dela ordenança la flota: como quãdo las gruas botãdo las el inuierno, dexan el elado rio Strymon de

Thracia

Thracia para ir à beuer el Nilo, q̃ al primer buelo van pintando por el ayre varias figuras que el caso mas que doctrina les enseña. pero quando ya van por lo alto y el viçto Noto les sacude en sus estendidas alas, arremolinanse cruzadas sin orden alguna, y la letra.<sup>32.</sup> que lleuauan hecha se turba, salido el buelo de con-  
cierto. mas luego que boluiendo el dia començo el ayre à cargar con mas fuerças en las velas concitado con el nacimiẽto del sol: <sup>32. Las letras y figuras q̃ comunmente pintan en su buelo son: X. A. L.</sup> pasaron junto à la costa de Lisso que no pudieron aunque lo tentaron, tomar por los pōpeianos, y tomaron el puerto Nymphœo que estaua libre del viento aquilo, que el austro sucediendo en su lugar, le auia dexado seguro.

¶ Quando todos los cesarinos fueron juntos, viendo Pompeio que ya no se podia escusar el peligro dela batalla: determino de apartar à lugar seguro la carga del matiniõ, y asconder à Cornelia desuiada en Lesbos, lexos del cruel estruendo dela guerra. O quanto señorio tienen.<sup>33.</sup> los justos amores en los coraçones delos buenos. que el amor basto poner al gran Pompeio en cõfusión, y que vuisse temor de dar la batalla, y su muger sola fue la causa que no quisiessse ponerse debaxo de aquel golpe dela fortuna, donde todo el mundo estaua, y todos los hados romanos. Muchas vezes la quiso hablar, y quando lo queria començar las palabras le faltauan. Y assi andaua condecendiendo con sume-  
mo affeto, y dilatãdo de dia endia todo el tiempo que podia hurtar à la vltima necesidad. y en fin, la noche de su apartamiento, despertando Cornelia de vn sueño, y abraçando el pecho de su marido preñado de cuydados, y buscando le el gesto que tenia rehuydo, para dar le sus blandos besos. Espantose que le sintio las mexillas humidas, y aunque le toco tan gran golpe de herida que ella ignoraua. no oso tomar al gran Pompeio en aquel hurto de llorar. y el sintiendo aquella ocasion, con vnos sollos ços tristes començo à dezir: O mi cara muger, mas dulce para mi, no que esta vida presente que es triste, sino muy mas dulce que la alegre y prospera que he tenido. El triste dia de nuestro apartamiento es llegado, el qual yo he dilatado, mucho, para lo que cumple à la guerra: y poco para mi desseo? Pero ya vees que Cesar tiene aqui para la batalla juntas todas sus gentes, y que es forçado, demos lugar à la guerra, dela qual estaras segura y secreta en Lesbos. Y yo te ruego que no procures de resistir lo ni rogarme otra cosa, porque yo melo he ya negado à mimismo. y no puedes mucho tiempo estar apartada de mi, que presto se declarara este hecho, porque las cosas mas grandes caen mas presto quando ya comiençan à ladear. y basta te à ti oyr los peligros de Pompeio sin q̃ te halles presente. q̃ yo estoy engañado  
K iiii en tu amor,

<sup>33.</sup> Fue Lucano en gran manera bien casado, y siẽmpre muy enamorado de su muger Pella, y con razon, y assi lo es el amor coniuçal como bueno y como conũto del, y como hombre que fue à buena serua.



en tu amor, si tu tienes Coraçon para ver las guerras ciuiles. por que yo he verguença de estar enel lecho con mi muger à sueño suelto, estando la batalla à punto, y de leuâtár me de tu gremio, quando oyo tocar las trompetas con cuyo sonido triste tiembla el mundo todo. y tengo verguença que vn hombre como yo, aya de entrar triste enla batalla desta guerra ciuil, antes que vea daño porque. Por esso, biue alli ascondida y fuera destos peligros entre tanto, y mas segura que todos los pueblos y reyes: porque estando lexos, no pueda la fortuna de tu marido hundir te toda juntamente: sino, que si la voluntad delos dioses fuere destroçar nuestro exercito, que de libre la mejor parte de mi: y tenga yo dôde me huelgue de ir aunque sea huyendo, si los hados me fueren contrarios y mi vencedor me persiguieren. Como à Cornelia le fue nueuo esto, à penas tuuo fuerças para sufrir tal dolor, que tan atonita quedo, que perdio los sentidos: y en fin pudo con dificultad boluiendo en si pronunciar estas quexas. No puedo yo aunque quiera quejarme delos hados de nuestro thalamo, ni dela voluntad delos dioses: pues no es la muerte la q̄ aparta nuestros amores, ni la hacha postrera dela cruel hoguera: pero carezco yo de mi marido dexada como acaece comunmente à las mugeres plebeyas y baxas. y bien me parece que es aplacar à Cesar del coraje que tiene porque estamos juntos, y que en llegando al enemigo, sean echados los amigos, y rompamos la cõfederacion de nuestro matrimonio. y ahora tienes Pompeio por conocor mi gran voluntad, que pones en condicion si estas engañado con mi amor? y crees que para mi puede auer lugar seguro, si para ti no lo es: veamos no de pēdemos de vnmesmo caso los dos desde la hora que nos juntamos? y quieres tu cruel que yo este ausente y me tenga por segura. teniendo mi cabeça puesta à los rayos del cielo, y debaxo de tan gran golpe? y parece te à ti estado seguro elque me das, quitando me el fin de todos mis desseos desde ahora, que es no me ver en poder delas aduersidades biuiendo mas que tu: sino cõ determinada y subita muerte, seguirte à la otra vida? y hazes con esto que biua yo mas que tu, todo el tiēpo que la triste fama tarde en llegar à Mytilene. 34. donde yo este. Mira cruel que me acostumbra à estos trabajos y me enseñas dando melo poco à poco, à sufrir este dolor perdona me que confieso, que temo que tengo de sufrillo. pues ya que suceda enla batalla como yo lo desseo todo y los dioses me oyan: ha de ser tu muger la postrera que sepa el suceso? que tu seras vencedor, y estaré yo todauia cõgoxada entre aquellas rocas, y temblare de ver la nao que lleuare tan alegres nueuas, y por prosperas que sean no me sacaran el miedo, pues estãdo arrojada en lugares tan desyertos, me puede

34. Mytilene y Lesbos es todo uno. porque Mytilene es el lugar principal de toda la isla.

me puede Cesar catiuar yendo aun huyendo. que luego tendran todos noticia de aquella isla conel destierro de cosa tan señalada que estando alli puesta la muger del gran Pompeio: quien podra ignorar el rincconcillo mytilenco? Mas si afsi lo tienes determi- nado, yo te suplico por vltima peticion, que si vencido fueres y el vencimiento no te dexare cosa mas segura que la huyda: quan- do te echares por la mar que endereces tu desdichada nao, à otra qualquier parte antes que à donde yo estuuiere. porq̃ esta claro q̃ luego te han de ir à buscar alla. Hablando estas palabras salto dela cama como desatinada, q̃ no quiso differir aquel tormento con ninguna tardança, ni quiso abraçar el triste pecho de Pom- peio, ni echarle sus dulces braços arredor del cuello: sino alli pe- recio el postrer fructo de su largo amor. y ellos dauan priessa à sus tristezas futuras y parece que las anticipauan. q̃ aun ninguno dellos apartâdo se, pudo acabar cõsigo de dezir al otro V A L E, ni palabra otra que pareciefse de despedida. que en toda su vida, ningun dia tuuieron de tanta tristeza: porque los otros daños: he- cho ya el coraçon à ellos y determinado à tales males, los sufrie- ron. Quando la desafortunada se vio aparte de su marido. cayo se de su estado, y recibiendo la los suyos en sus manos la llevaron à las marinas arenas donde se les tendio: y alli estuuu en la costa hasta que en fin la metieron en la nao. Aun dexada la desdichada su propria patria y los puertos y tierras hesperias: quando las ar- mas de Cesar los seguian à los alcances: no salio desta manera. q̃ entõces yua por compañera leal de Pompeio: mas ahora ella so- la le dexa, y va huyendo de Pompeio. La noche q̃ despues desto le vino, fue la primera que durmio fria enel biudo lecho, y que le fue nueua la soledad, teniendo su lado daacompañado de su marido. y afsi muchas vezes agrauada del sueño, con sus engaña- dos braços, se abraçaua cõ lo vazio de su cama: y oluidada de su huyda, conel sopor, buscaua por la cama à su marido. Que por gran desafosfiego que le daua por todas sus entrañas aquella a- morosa llama que por toda ella cundia: no reboluia su cuerpo por toda la cama: sino conseruaua quieta aquella parte donde so- lia dormir Pompeio, por no se dar à entender que carecia de su marido. pero los soberanos no le adereçauan tan alegre fiesta: aunque estaua cerca la hora que auia de restituir à la desdichada su Pompeio.

FIN DEL LIBRO QUINTO  
DE LVCANO.

Argumento



# ARGVMENTO

DEL LIBRO SEXTO  
DE LVCANO.

**E**N ESTE se contiene como se fueron á dirrachio Cesar y Pompeio, y como alli cerco Cesar á Pompeio, y la pestilencia que uuo enel real de Pompeio y gran hambre enel de Cesar, y como salio Pompeio dela cerca y enel recuento uécio á Cesar, y Cesar se fue hazia grecia y Pompeio tras el que no quiso boluerse á Italia. Por mucho que los suyos solo consejauan, y uinieron á assentar en Thessalia, y estando aqui fue Sexto Pompeio hijo menor de Pompeio á consultar una magica que es cosa muy ingeniosa.

## LIBRO SEXTO

DE LVCANO.



**E**SPVES que asséraron por los collados sus reales, estos dos capitanes ya cercanos á la batalla, y los dioses vieron tan acercadas las armas, y dos tan iguales para menearlas: tuuo Cesar en poco andar se á tomar ciudades y castillos de Grecia. porque no quería deuer ya á sus buenos hados, fauor alguno dela guerra en otra cosa, sino contra la propia persona de su yerno. y assi en todas sus plegarias, pedia aquella hora para todo el mundo dañosa, que pudiese en condicion todo el ser de ambos. y no desseaua sino poner al tablero su destruccion ó la de su contrario. Con esta agonía aplazo tres vezes la batalla, presentando la enel campo con toda su gente en orden manifestado: que nunca por el quedaria la destruccion del romano imperio. Mas quando vio, que con ninguna escaramuza ni ardid, podia facer á la batalla al yerno, sino que se estaua seguro dentro del cerco de su real: mouio de alli y por camino secreto mortuoso, dio se gran priessa por llegar á Dyrrhachio y tomarla, que era lugar muy fuerte y donde Pompeio tenia gran municion. Pero por el camino maritimo llego primero Pompeio, y assento su real enel collado que llaman Petra los aduenedizos Taulancios que alli habitan. y assi conseruo á Dyrrhachio poniendo se delante. y ella se estaua tambien murada, que le bastaua para defensa. aunque á esta ciudad, no la fortifican tanto las fundaciones antiguas, ni anchura de muros, ni la industria ó trabajo alguno humano, q̄ en fin por grãde que sea le ha de desgoznar algun artificio guerrero ó alomenos el tiempo comedor de todo: pero tiene firmeza enel assiento natural, que ningun hierro ni maña basta contra

basta contra ella. porq̃ esta puesta en vna roca cercada del mar,  
 y en vnas peñas que surten siempre en alto las olas. Y la pequeña  
 entrada que tiene por tierra, es vn angosto collado. Sobre estas  
 peñas van los muros, y baten alli tan fuerte las aguas, que ningun  
 nas naos osan con buen trecho llegar. y quando en aquella parte  
 se enoja el mar Ionio conel viento austro: arroja los açotes delas  
 olas, por los templos y casas hasta la cumbre. Viendo se pues ya  
 Cesar en aquella tierra: la rauiosa agonía que traya dela guerra,  
 le leuãto el espíritu à cercar à Põpeio antes q̃ del fuese sentido:  
 echando lexos por aquellos grandes collados vn muro. Para lo  
 qual miro bien el sitio, y no se contento de echar vna duba de  
 blandos çespedes, sino subitamẽte leuanto vna cerca de grandes  
 losas y piedras berroqueñas arrancadas tan grandes que dexauan  
 descubiertos los mineros de metales que estan hondos sola tier-  
 ra. y deshaziẽdo otros muros y casas delos griegos, lleuaua su o-  
 bra adelante, tan bien asentada y tan gruesa que ninguna vio-  
 lencia del aries . . ni de otra industria militar por violencia que  
 fuese, la podiẽse desmentir. Et iua conel muro trauefando las  
 sierras, cauando las para q̃ el muro quedase delas barreras igual.  
 Abria folsados, y de collado en collado fundaua por las cúbres  
 torres altas para atalayas, con sus garitas y almenas. y desuiando  
 se mucho, abraço gran termino y bosques y montes asperos y flo-  
 restas, enredando caças y fieras. de manera que à Pompeio çer-  
 cado, no le faltauan dentro campos, ni pastos, ni aun donde mu-  
 dase su real dentro del cesarino valuarle. que dentro dela obra  
 naçian muchos rios y causauan sus corrientes, y las metian enel  
 mar. Y queriendo Cesar ir de vna parte à otra de su cerca, no lo  
 podia hazer de vna jornada sin descãfar en medio. 2. Vengã pues  
 las fabulas antiguas à ensalçar nos los muros de Troia, y tener  
 los en tâto q̃ digã auer sido hechos por mano delos dioses Phebo  
 y Neptuno. Y los entrefaliẽtes Parthos, estimen mucho los mu-  
 ros de ladrillo de babylonia: q̃ aquiles daremos vna obra hecha  
 à hurtadas y de presto, y sin q̃ çefsase la guerra para esta lauor: q̃  
 toma tanto rodeo de tierra, quanto el rio Tigre y el ligero Oron-  
 tes, y quanto toma vn reyno delos vuestros oriẽtales en Afsyria:  
 Pero todo este trabajo fue en balde, aunque fue tâto, q̃ con otra  
 tal diligẽcia, se pudiera juntar sexton que esta aca en Europa, cõ  
 Abydo çiudad de Asia. y se pudiera cegar el Hellespõto, y hazer  
 se passo de tierra. yaun hazer isla al Peloponneso, ò hũdir el pro-  
 montorio de Malea en Lacedemonia, y escusar el rodeo que alli  
 hazen las naos. ò adobar otro lugar semejante enel mundo, aunq̃  
 fuese obra contra natura. pero alli no se entẽdia sino en allanar  
 plaça para la guerra. Y dentro de esta çerca era alimentada la  
 sangre que

1. Aries era una especie de  
 trabuco para combatir  
 muros.

2. Este ardor se declara en  
 los comẽtarios del mismo  
 Cesar. que dize que cerco  
 aqui à Pompeio, no por  
 lo q̃ auia de aprouechar:  
 sino porq̃ se dixese por  
 el mundo que le tenia cer-  
 cado. porque era grande  
 en todo el mundo la fama  
 de Pompeio, y de su tori-  
 zar sela quãdo esto se di-  
 xese.



sangre q̃ auia de ser derramada por todas las partes del mundo. que aqui dentro estaua aquel destroço Theſſalico: y el q̃ despues fue en Libya. Mas la rauia dela sangre çiuil era tan grande, q̃ no cabia en toda aquella plaça, fino angosta se le hazia. Quando Cesar començo este edificio: no lo sintio Pompeio. Como el que biue en medio de Sicila, que por enojado que ande el mar arrededor del promontorio Peloro: no siente el heruor y ahullidos de Scylla. ò como quando el vago oceano hierue por la costa Rutupina, que por mayor creciente y tormenta que aya: no sienten nada los Caledonios que estan en medio dela isla de Britania. Mas luego q̃ vio cercar las tierras conel ancho muro, sacando el tam bien dela segura Petra sus gētes, repartio las por diuersos çerros, para diuidir por muchas estancias la gente de Cesar, y hazer dexar tambien, mas cāpo enlo cercado. Y desta manera fue ganando tanta tierra dentro dela çerca: quanto ay desde la alta Roma hasta las florestas dela pequena Aricia la q̃ es cōsagrada à Diana la de Micenas. ò quanto ay desde que el Tybre passa por los muros de roma, hasta que entra enel mar, si va sin hazer rodeos. Estando de esta manera, sin aplazar batalla la auia cada dia. yaun muchas vezes prouando alguno su braço y fuerças, hazia muchas muertes. Pero los capitanes, cō otros mayores cuydados no se hallauan enestas refriegas. que à Pompeio le fatigaua tener la tierra toda apurada de pastos, que estauan todos hollados delos mismos de cauallo, y con las escaramuças estragados. y asì cansados los cauалlos conel trabajo dela guerra, por aquellos pelados campos desmayauan conel cariño delas yeruas, aunque tenían harta cantidad de paja seca. Y andando en medio del escaramuça se cayan de su estado enla carrera. aliēde desto se començaron los cuerpos delos hombres à corromper, y cundir por todos los miembros vna contagion pestilencial de aquella corrupcion delos cauалlos que venia por el ayre tan engrossado, que parecia hazer niebla: como el infernal ayre que sale de entre las nublosas rocas donde esta enterrado Nessò, ò aquella rauia que vapura delas cueuas enla isla Inarime donde esta enterrado el mortifero cuerpo de Typhon. Començo pues gente à caer, y el agua que es mas aparejada q̃ el ayre para recebir qualquier poncoña, endurecia les los intestinos. y la segunda señal de estar heridos era, que el cuero se les paraua, yerto hasta estender tãto los ojos que los defendiasaua. y salia les la pestilencia heruiendo ala cara, que se abrasauan conel maldito fuego y enfermedad. y no podian sufrir la cabeça sobre los hombros que les pesaua vn mundo. Todo este mal se fue cada dia mas agrauado, hasta que ya ni auia señales ni aun enfermedad antes dela muerte, sinò tomaua les

tomaua les vna pesa dumbre y desmayo, y iuntamente se cay-  
 an muertoe. y la muchedumbre delos muertos, acrecentaua  
 la pestilencia, como estauan tendidos y mezclados entre los bi-  
 uos. que por harto buen sepulchro teniã para los desdichados  
 ciudadanos, que fuesen arrojados fuera delas tiendas. Pero to-  
 dos estos trabajos se aliuiauan mucho conel mar que tenian li-  
 bre à las espaldas, dedonde soplaua vn ayre aquilo. y era gran  
 bien tener la costa donde llegaua la flota con toda prouision que  
 de todas partes traya. que el enemigo aunque tenia la tierra li-  
 bre y ancha que no estaua acorrolado donde el ayre le abahasse,  
 ni apretado conla costa: padecia tan cruel hambre, como si es-  
 tuuiera muy estrechamente cercado. porque los panes se esta-  
 uan en berça, y ningun fructo en sazõ: y asì via la miserable gen-  
 ter andar à buscar mätenimientos, q̃ erã propios de animales.  
 cogendo fructos syluestres, y deshojando los arboles, y arran-  
 cando rayzes de yeruas que no conocian aunque tuuiessem aspe-  
 cto de poncoñosas. Y todo loque podian con assarlo ò cozerlo,  
 ò cosa que pudiesse ser molida enla boca, lo echauan en su vien-  
 tre por sus gargantas dessolladas à baxo. Y muchas cosas nun-  
 ca hasta entõces vistas en mesas humanas, comian con harta  
 agonìa. Y con toda esta hambre, tenian cercado al harto ene-  
 migo. Mas luego que determino Pompeio de romper aquella  
 cerca, y hazer se libre señor del campo: no curo de aguardar  
 el encubridor tiempo dela noche, pareciendo le que se apoca-  
 ua, si hurtaua el camino al tiempo que las gentes de su suegro  
 estuuiessem durmiendo: sino quiso salir derrocando gran man-  
 ra dela cerca, y à buelta quebrantando muchas torres. Y por  
 medio y à vista de todos, donde yuiesse de ganar la salida con  
 sangre. Con todo esso le parecio mas oportuna salida, la mas  
 cercana del muro, que llamauan los castillos de Minucio, que  
 era lugar metido entre asperos matorrales. Aqui pues vino sin  
 que el poluo ni señal otra fuesse sentida, hasta que el llego sin  
 ser visto al muro. Y aparecieron de presto por el campo tan-  
 tas vanderas romanas conlas aguilas: y sonaron tantas trom-  
 petas, que el estruendo atemorizo tanto à los enemigos, que no  
 fue menester deuer la victoria à las armas, porque el mesmo e-  
 spanto los acabo. Aunque hizieron vna cosa como todo esfor-  
 çado deue: que enel lugar que cada vno estaua, enesse quedo  
 muerto, sin perder vn pie de tierra. Y ya no auia aquien herir:  
 y todauia andaua el toruellino delos tiros y saetas en vazio. En-  
 tonces començaron à echar hachos encendidas à las torres, y  
 traer las à baxo, ò poner las en tal estado. y à combatir el muro

L

contra-



con trabucos & industrias otras que le pudiesen derrocar. Ya auia vanderas Pompeianas sobre lo alto dela çerca, y veian los campos libres. y el lugar que la fortuna no les quitara con mil capitancias, ni con todas las fuerças de Cesar: vn hombre solo le fäco delas manos à los vençedores, y estoruo que no le lleuassén: afirmando que Pompeio no seria vençedor, teniendo el armas en sus manos, y estando en pie. este se llamaua Sceua. 3. hombre que antes delas brauas guerras de Francia, era vn pobre soldado, y haziendo alli cosas señaladas y derramando mucha sangre, fue promouido hasta ser Centurion. Hombre aparejado para encargar le toda maldad donde fuessen menester las manos: y que no se paraua à consyderar, quan gran couardia y crimen era, ser muy esforçado en las guerras çiuiles. Este pues, quando vio à sus compañeros, que dexada la batalla buscauan con la huyda donde se poner en saluo: à grandes bozes les dezia. A donde os lleua el temor desleal y desacatado, y ajeno de todas las guerras y gentes de Cesar? ó çeuiles sieruos y esclauos bestiales: porque entregais las espaldas à la muerte, sin ver en los pechos sangre? No aueis verguença siquiera de quitar el cuydado à los vuestros, de buscaros entre los montones delos muertos para daros sepulchro? Y ya que no teneis cuydado soldados del omenaje que deueis y dello que jurastes: por que siquiera el enojo no os detiene: de ver, que de todas nuestras compañías fuimos nosotros à los que en menos tuvo nuestro enemigo, y nos eligio por mas flacos, para abrir por nosotros? Pues no le costara este dia poca sangre à Pompeio. Por harto mas dichofo me tuuiera yo de passar ala otra vida en presencia de Cesar: mas pues la fortuna no me q̃ quiso dar tal testigo, yo hare que el mesmo Pompeio loe mi muerte. Bolued pues los pechos contra las contrarias armas: embotad sus hierros con vuestras gargantas: que ya el poluo desta rebuelta ha dado al arma lexos, y las bozes y estruendo ha llegado à las orejas de Cesar: y muriendo nosotros compañeros en tanto que el viene que vengue y recobre el muro, nosotros somos los que vençemos. Mas animo les dieron estas palabras, y mas los ençendieron, que todas las trompetas suelen para encontrar la batalla. Y espantados de vn tal hòbre, y ganosos de ver le pelear, le seguieron los soldados. y por saber si auia esfuerço q̃ en tanta ventaja como le tenia en el lugar y numero pudiesse hazer mas que morir. El hizo hincapie en el valuarte aportillado: y de alli començo à arrojar sobre los enemigos la multitud de cuerpos muertos

3. Muchos escriuen el grã d'è esfuerço de este Cassio Scena, y el mesmo Cesar en el libro tercero dela guerra çiuil, dize que uio su escudo passado por 230. partes, y pone alli lo que le dio en galardón de spues de esta refriega, que fue mucha quãtidad y au toridad.

pos muertos que arriba auia , conlos quales ahogaua debaxo los contrarios que subian . Y tal furor traya arrojando lo todo , que no auia cosa que en sus manos no se conuertiesse en tiro : arrojando maderos y piedras , y aun à sí mismo temian que se auia de arrojar encima . Y vnas vezes con vna vara , otras con vn cuento : impelio los pechos delos que se pegauan al muro . y con el espada cortaua las manos delos que se prendian à lo alto del valuarte . à otros molia cabeça y huesos todos con piedras , y les esparzia los sesos si con buena çelada no los trayan guardados . y à otros quemaua con hachos los cabellos y çejas , que en el agua delos ojos les iua sonando la llama que alli se apagaua . Y luego que el monton delos muertos crecio tanto desde el suelo , que igualo con el muro : salto en medio de todos los enemigos sobre todas las armas , no menos ligero que el leon pardo quando por cima de todos los venablos se abalança . y alli en medio dela multitud , rodeado y cercado de toda parte vécio haciendo à hartos boluer las espaldas . Ya tenia el espada tan bota , y la punta con la sangre tan gruessa : que no heria alque daua sino quebraua le : ni hazia su officio el espada , porque sin hazer herida quebrantaua . y en el solo daua toda la gente , y todos los tiros iuan à el , y no vno braço que no le acertasse algun tiro , ni lança desdichada contra el . que la fortuna vio entonces vna nueva baralla , dela vna parte vn exercito , y dela otra vn hombre solo . El escudo era cosa marauillosa el ruydo que traya recibiendo los continos golpes : y la çelada toda abollada y quebrantada se le entraua por las fienes . Y ninguna mayor defensa tenia para no ser herido por los miembros vitales , que los muchos tiros que por el cuerpo tenia hincados , aunque ninguno entraua hondo . Pues para que locos de vosotros perdes los tiros de vuestras saetas y lanças : que nunca seran bastantes de penetrar hasta lo vital ? que à este hombre . como à muro le auéis de combatir con gruessas vallestas de torno , ò con furiosos trabucos , ò algun aries ò con semejante industria es necesario que sea desuiado dela puerta del castillo : que esta puesto como fuerte muro por Cesar deteniendo à Pompeio . Ya no amparaua su pecho con el escudo , temiendo no le dixessen que auia tenido cuidado solamente de escudar se , y que no auia tenido sino vna mano para deffender y ninguna para offender : y que auia procurado solamente como quedar biuo . Y así el solo suffre las heridas y golpes de todo vn exercito , y da no menos . y lleuando ya por su pecho muchos tiros colgados , viendo que perdía algo las fuerças : andaua con los ojos escogiendo ,



ojos escogiendo, con muerte de que enemigo trocaria la vida. No parecia sino vna vallena, ò vn elephãte de aq̃llos de Libya, quãdo todos los monteros cargan sobre el: que vnos tiros quiebra rebotados en su aspero cuero: otras vezes sacudiendose escupe de si las lanças: y las entrañas estan seguras lexos todauia de las heridas, y las lanças hincadas en la fiera sin sacarle sangre, y tãtas llagas de saetas y tiros no bastã para dar fin de vno. A este tiempo salio vn Cretense, y en caro le con su arco, cuya saeta fue mas cierta que ningun otro tiro: porque le acerto por el ojo izquierdo, y le entro por la cabeça. pero el dexo hazer poco asisento al hierro, que rompiendo los neruios arranco el ojo colgado dela saeta, sin espantar se cosa ninguna, y echo debaxo los pies la saeta conel ojo. No menos cruel despues de aquel golpe, que la osa de Vngria, quando el montero vara husto de su amiento el dardo que la enclauo: y ella anda dando bueltas arredor por alcançar la herida, muy ayrada por coger el tiro que tiene trauesado, que cõsigomesma le trae y siempre le anda huyendo. La gran rauia y fiereza que le tomo, le hizo desconocido: y conel arroyo de sangre dessemejada la cara. lo qual visto por sus contrarios, leuantaron hasta el cielo vna grita tan alegre por aquella poca de sangre en vn pobre capitã: como si vieran aquella herida en el mesmo Cesar. El dissimulando profundamente la ira, lo mas manso que pudo, y mostrando enel gesto flaqueza dixo. Cessad ya ciudadanos: apartad ya de mi vuestras armas: que heridas bien bastantes tengo para morir. para lo qual no es menester que me arrojais mas tiros, sino que me saqueis los que tengo en mi cuerpo. Por esso, tomadme y ponedme biuo enel real del gran Põpeio, haziendo à vuestro capitã tal seruicio: que vn hombre como Sceua sea mas cierto exemplo de como Cesar es desamparado, que no de morir animosamente como bueno. Fiando se el desdichado Aulus de estas fingidas palabras, y no mirando como tenia el espada tiesa, y la punta à el derecha: pensando de llevarle como se estaua armado, recibio por medio dela garganta le resplandeciente espada. y luego torno Sceua à escalar se, que con la muerte deste parecio que auia recobrado sus fuerças. y asì dixo. rãzon es quẽ asì lo pague qualquiera que creyo que Sceua auia de darse por vencido. que si el mesmo Pompeio quiere paz coneste mi braço y espada, no la aura si no se pone à los pies de Cesar y le entrega sus vanderas. Creistes por ventura que era yo alguno de vosotros, que auia de tener gran temor de morir? No tenéis vosotros tanto amor à Pompeio, ni con la causa del senado: quanto

quanto yo tengo ala muerte . El que dezia estas palabras , y la poluareda que se acercaua delas gentes cesarinas que venian , quitaron à Pompeio esta infamia , que no pareciesen huir todas sus cõpañas de solo Sceua. el qual en affloxoando la pelea cayo. 4. que en defecto dela sangre vertida, el pelear mesmo le daua antes calor y fuerças . Y cayendo fue recebido en los braços delos suyos todos que à porfia trabajaua cada vno de poner le sobre sus hombros . y le adorauan con gran reuerençia , pareciendo les que en aquel barrenado pecho, estaua alguna deidad encerrada : y como à vna imagen verdadera del esfuerço . Y no vian la hora cada vno para sacar le alguna lãça delas q̃ por sus miembros tenia . Y offrecian las en los templos alos dioses . y quitando al dios Marte sus propias armas, le armauan delas tuyas Sceua, dichoso y bien auenturado: si el fuerte Ibero, ò el aspero Cantabro con sus ciertas armas, uiera huydo de ti : ò con sus largas el Teutonico. Pero no puedes tu adornar el templo de Iuppiter enel capitolio , con los despojos de estas guerras : ni ir enel triumpho. s. regozijando . desuauenturado de ti , con quanto esfuerço y trabajo , ganaste quien te señorease à ti y à tu patria . Repelido Pompeio por aquella parte , noçelso dentro del encerramiento mas de pelear : que se cansa el mar leuantadas ya vna vez las olas con los vientos Euros : que començando à batir en alguna roca donde se quiebran , ò en la frente de algun alto monte : porfian alli hasta hallar tarde ò temprano salida . Los castillos cercanos al aplazible mar , acometiendo los por tierra y por agua , los tomaua de presto , y ensanchaua su gente , esparziendo sus tiendas por aquel espacioso campo , y holgando se de tener facultad para poder mudar real. Desta manera el Eridano quando se enoja y coge su creciente: rebienta sobre las riberas, q̃ pensauan con sus estacadas estar seguras: y pone en temor todos los campos, si aquellas palizadas se hundierõ por algun portillo, no pudiendo sufrir el golpe delas aguas . que por alli rebierta de de todo impetu , y se va a espaciar muy lexos de sus terminos : haziendo señores à vnos de nueuas heredades, y quitado à otros las suyas. A penas Cesar auia sentido el rebato: el qual vio por la señal que se hazia con fuego desde vna atalaya: quando por presto que acudio, hallo ya los muros derrocados y hecho camino. y de tal manera caidos, que parecia auer sido algun edificio destruido antiguamente. delo qual concibio grande ira: pero mayor furor de ver tanta paz y sosiego en la gente pompeiana: y que assi durmiesen, como si Cesar del todo fuera ya vencido. Y assi se determino aunque fuese con su daño, de reboluer les el sosiego enq̃

4. Entre otros authores dize el mesmo Cesar, que no murio aqui Sceua.

5. Ninguno podia triumphar en Roma, por auer uictoria de auidadanos romanos. y assi Cesar, no triumpho de Pompeio.



estauan. Y luego cō esta furia dio en Torcato que era el primero el qual vio la gente de Cesar venir, y proueyo enello tan diligentemente: como el piloto quando ve temblar el mastel, que presto apaña las velas, para esperar mas seguro el impetu delas olas del mar Tyrrheno. así recogio luego sus gentes al segūdo valuarte de su real: porque siendo mas breue, vuese gentes que por todas partes resistiesen la entrada. Y en siendo Cesar dentro del primer cercado, como ya Pompeio venia en socorro: solto el exercito desde vn collado, y cercaron le por todas partes. Y no reciben tãto espanto los que habitan en los valles del monte Erna, quando soplando el viento Noto tiende la heruiente llama que de aquellas cuevas sale, por todos los vezinos campos: quanto los soldados de Cesar viendo se así vencidos con la poluareda que cercaua todo el real. que desatinados cō la niebla del temor, se venian huyendo à meter por las armas delos enemigos, y temiendo daua cōsigo ellos mismos en la muerte. Bien se pudiera allí verter toda la sangre que era necessaria fuesse deramada para que en las guerras ciuiles vuiera paz: pero el mismo Pompeio retiro su furiosa gēte. que bien auenturada fueras ru Roma, y quan señora de tus leyes y fueros: si en este lugar vui

.6. De Lucio Sylla entien de el dictador, porque fue muy cruel y mato infinitos ciudadanos, en el uenimiento delas guerras ciuiles q̄ traxo con Mario.

.7. Por los exercitos que uencio cerca de utica Cesar à Scipio Metello suegro de Pompeio, despues de muerto Pōpeio: y à los otros.

.8. Cerca de Mondo uēdo despues alos hijos de Pompeio y murio allí le mayor.

.9. Por la muerte de Pompeio que fue en Egypto, como en el octauo libro se uera.

.10. Porque siendo uencido cō Scipion por Cesar, fue huyendo, y su muger y no le quisieron acoger, y cerrando le muchas ciuidades, se acuchillo con Petreio y allí murieron los dos.

.11. Por q̄ se mato despues en utica, de uer à Cesar uencedor.

era Sylla.<sup>6.</sup> para ti esta victoria. Pero à hora lo sientes, y siempre te dolera, el prouecho que le fue à Cesar para alcançar el fin de sus maldades, auer peleado con su yerno tan piadoso y misericordioso con su patria. O hados tristes: que si esto no fuera: no llorara Libya los destroços cerca de Utica.<sup>7.</sup> hechos, ni Hespaña los de Monda.<sup>8.</sup> ni el rio Nilo enturbiado con la sangre malina de Ptolomeo q̄ en el se ahogo, lleuara otro cuerpo mas noble.<sup>9.</sup> que el rey egypcio, ni el rey Iuba.<sup>10.</sup> pisara despojado las arenas marmaricas, ni Scipion aplacara las animas delos africanos con la sangre que alla derramo, ni el mundo careciera del sancto Caton.<sup>11.</sup> que este pudiera ser el postrer dia delos males de Roma, y escusar se muy bien el de Pharsalia. Quando Cesar se vio fuera de aquel cercado desamparo aquella region, donde cō aduerso fauor dela fortuna auia assentado: y con su exercito despedaçado, fuesse à Emathia. Y queriēdo le seguir Pompeio por todas las tierras donde se le fuesse: trabajaron sus cōpañeros amonestando le, de sacarle deste preposito: diziendo le que se boluiesse à su patria, y se fuesse à Italia que estaua desamparada del enemigo. Alos quales el respondio. Nunca yo me mostrare à mi patria, con la cara que Cesar vino à ella: ni me vera Roma jamas boluer fino pacifico y sin exercito. que bien pudiera yo quãdo se començo esta guerra estar me en Hesperia, si fuera tan desatado à mi patria q̄ quisiera pelear en los tēplos y casas della, y en medio

y en medio del foro romano. Antes cō tal que yo destierre della la guerra, pafsare dela otra parte dela elada region Scythica y las regiones heruientes. Es cosa razonable patria mia, que siendo yo ahora vencedor te vaya à desafsofegar: pues huy de ti por q̄ la guerra no te hollasse: Antes huelgo cierto que Cefar piense q̄ eres fuya, con tal que no padezcas fatiga en esta guerra. Razonando asì, endereço su camino hazia donde nace el sol. y yendo por lo despoblado entro por aquellas grandes florestas de Candania en Emathia, la qual aparejauan los hados para la batalla.

Thessalia tiene los roqueros mōtes de Ossa à la parte por donde el Titan se leuanta para hazer el dia en lo breue del inuierno: y el monte Pelio contrapone a los rayos nacientes, quādo el estio trae à Phebo por lo mas alto del cielo: y el syluoso mōte Orrys quiebra los ardientes rayos del cielo y la cabeça heruiente del rauioso leon en el solsticio: y el monte Pindo que esta al occidente, recibe en las espaldas los vientos Zephyros y al viento Iapigio, y acorta la luz apresurando la noche. el habitador que biue al pie del monte Olympo, ni teme al viento Boreas, ni ve jamas el luziente norte. Los campos todos que estan en el valle entre estos montes, estuuieron en otro tiempo debaxo de vna laguna, quādo en ellos estancauan los rios que baxan delas cumbres. y aquellas florestas llamadas Tempe no tenian salida para el mar, sino toda la creciente de los rios era henchir aquel estanq̄. Mas despues que el monte Olympo fue apartado de Ossa por mano de Hercules, y el mar Sintio luego la subita cayda delas aguas de esta laguna: à la hora se descubrio Pharsalos reyno del marino Achilles, que fuera mejor estar se hundida solas aguas: y tras ella Philace reyno de Protefilao que fue el primero que de su nao salto en la tierra Troiana. y aparecio Theleos y Dorion. <sup>12.</sup> la llorada por la ira delas musas, y mostro se Thrachim y la fuerte Melibea con las saetas herculeas compradas con el precio. <sup>13.</sup> dela nefanda hoguera que auia de ser encendida: y aqui salio Larissa en otro tiempo poderosa, y donde antes estaua la noble Argos que à hora es arado su sitio, y donde la fabula muestra auer sido la Echionia Thebas donde Agaue en otros tiempos estando fuera de si tomo la cabeça con el cuello de su hijo Pentheo para quemar la, y despues se quexo por no le auer tomado todo para sepultarle. Tambien fue necesario que rompida aquella laguna se diuidiese en muchos rios. que della cae hazia el poniente en el mar Ionio el claro y pequeño Eas. Afsimesmo cae no mayor Inacho el padre de Isis la acosada, y Acheloo el quasi yerno de Oceano que en turbia con sus cenagosas aguas las Echinadas islas, y Eueno q̄ pafsa por Calidonia la de Meleagro teñido con la san-

<sup>12.</sup> Aqui es donde fue despojada dela musica por las musas aquel gran poeta Thamiris por que oso contender con Apollo.

<sup>13.</sup> De aqui fue Philotea es al qual dexo Hercules sus saetas con condicion que le quemasse y publicasse por immortal.



gre del centauro Neso, y Sperchio que entra furioso en el seno Malliaco, y Amphryso que con sus claras aguas riega los pastos donde Phebo apacento los ganados de Admetho, y Anauro que ni vapora de si humidas nieblas, ni neblinas gruesas, ni viento alguno: y qualquier rio que por si no es conocido del mar encomienda sus aguas à Peneo que las lleue à representar, y el arrebatado Apidano, y el nunca acelerado Enypeo si con el no se junta. de alli sale Asopo y phenix y Melas y Titareso que es solo el que juntado con Peneo va defendiendo sus aguas yendo se por cima sin mezclarse como azeite y usando de las aguas de Peneo como de un capo seco. Este rio ay fama que mana de la laguna Stygia y acordando se de su origen, menosprecia la contagion del otro como de vil y feo, y quiere conseruar el temor y reuerencia que los dioses tienen à su madre. En siendo estos rios deriuados, que los campos quedaron en seco, la primer gente que con reja labro aquella fertilidad, fueron los Bebinos, y tras ellos abrio el arado de los Lelegos, y los Eolides y Dolopes tuvieron alli sus labranças, y habitaron tambien los Magnetes tan señalados en reboluer se à caballo, y los Minios tan conocidos en nauegar. Aqui es donde aquella nuue preñada echo de si en las cuevas Penelotrias los Centauros medio hombres hijos de Ixion. el primero fue Monyco el qual molia las piedras del monte Foloës: tambien el feroz Rheto que en el monte Oetha arrancaua los arboles y los tiraua que à penas los pudiera trastornar boreas. Y Pholo el huesped del grande Hercules: y el maluado Neso, que quando pasasse à Deianyra por el rio Eueno, auia de prouar las saetas con la poncoña de la hydra Lernea. Y tu el viejo Chiron.<sup>14.</sup> que resplandeciendo con tus estrellas inuernales, acometes con tu Thessalico arco al escorpio que es el mayor de los signos. En esta tierra tambien salieron las simientes de la guerra, que aqui es donde el primer cauallero, quando Neptuno en aquella contienda de Pallas toca la tierra con su marino tridente, salto de la tierra: lo qual fue un mortal aguero de guerra. Aqui fue el primero que tomo en su boca el hierro y mordio en el freno y hizo broma por las nuevas riendas de sus domadores los Lapithas. Aqui es donde la primera nao cortando las aguas por aquella costa Pagasea, arrojó al hombre siendo terrestre, por las aguas que eran ajenas à su natural. Ionos.<sup>15.</sup> rey de Thessalia fue el primero que cuño forma en el metal calentando lo primero. tambien metio la plata en la fragua, y quebró el oro para hazer moneda. y para este fin metió todo metal en gran cantidad en la fragua. lo qual fue materia para forçar las gentes à tomar las maluadas armas, por poder cada uno contar mas riquezas proprias. de aqui nacio aquella gran serpiente.

<sup>14.</sup> Este fue aquel tan iusto maestro de Achilles que los dioses conuertieron en el signo sagittario: pero en el septimo dize Plinio, y en las georgias Virgilio, que era hijo de Saturno y Phylliris.

<sup>15.</sup> Strabon dize en el octauo, que fue Phebo el primero que cuño moneda.

serpiente Python, cuyo cuero fue á las tripodas de Apollo, y por esso á sus fiestas van los laureles de Theffalia. de aqui embio aq̃l impio Titan Aleus sus hijos contra los dioses: quando el monte Pelion quasi se enxirio con las estrellas y el monte Ossa puesto encima deruuo los çielos que nopudiesen andar arrededor.

Asẽtado pues el real de estos dos capitanes en esta tierra q̃ por los hados era condenada: toda la gente estava en gran confusion de sentir la gran mortandad que se aparejaua. que á todos les era manifesto llegar ya la hora del gran destroço. Y los animos couardes de ver acercar este ineuitable peligro tẽblaua y siẽpre reboluian en sus pẽsamientos lo peor q̃ venir podia. otros esforçados, tenian sus animos fixos entre el temor y la esperança. pero entre la muchedumbre soez era vno Sexto Pompeio hijo indigno. 16. del gran Pompeio. el qual despues de muerto su padre, andando desterrado hecho cossario por el mar de Sicilia, manzillo haziendo se el pirata, los triumphos que su padre auia auido de los piratas. Este pues acuciando le el miedo por saber el curso del futuro hado de aquella guerra sin poder se esperar, y congoxado por todo lo venidero: no fue á consultar las tripodas de Apollo que estan en la isla delo, ni las cueuas Pythias: ni quiso ir á saber lo que respondia Iuppiter dodoneo en Epyro la abundante nutridora con los antiguos mantenimientos de bellotas, no fue á consultar los aruspices, ni los auspices, ni los pyromanticos, ni los astrologos, ni otra diuinacion si ay secreta que tẽga parte natural y sea licita. aunque el sabia que los secretos delos atroces magos y nygromancia que iua á buscar, eran aborrecibles á los soberanos dioses: y las tristes aras con las mortíferas cerimonias en ellas hechas, y la fe de las animas tornadas á esta vida, y la fe de Pluton: y le era manifesto al miserable que los soberanos saben poco el semejante vano y cruel furor. Ayudaua le para su proposito el lugar mesmo y los muros de las theffalicas q̃ estava junto al real: que no ay cosa que no osassen en todo quãto se puede fingir, porque suerte es, todo aquello que mas fuera va de razon para ser creido. Aliende desso la tierra de Theffalia produce por los montes malas yeruas, yaun las piedras aparejadas para sentir los mortíferos encantamientos y ser mouidas con ellos. y aqui nacen muchas cosas para hazer violencia á los dioses. que Medea siendo estranjera en esta tierra, cogio yeruas q̃ no auia hallado en Colchos. y los encantamientos impios de esta maldita gente, conuierten las orejas delos soberanos dioses que estan tan fordas para las plegarias de tantos pueblos y gentes buenos. mas so la la boz destas penetra por todos los secretos cielos, y lleva sus eficaces palabras hasta poner las ante la deidad q̃ quieren, aunq̃ no huelgue

16. No era este tan conar de como Lucano le pinta q̃ en Hespaña lo hizo biẽ contra Cesar despues de muerto su padre. y en Sicilia por mar dio malos rueños á Augusto Cesar yaun tan poco pudo hazer esta hechizeria porq̃ era pequeño y estava con su madrastra Cornelia en Lesbos, que este fue el postrero que pario Mucia de Pompeio.



no huelgue delas oyr. y en tocando este abominable murmurio encantador las estrellas, reuoca y pone atento à si la deidad que del polo ni del bolteador cielo suele tomar poco cuidado: y aunque los magicos Babylonios de Caldea y los Egiptios, desembueluan todos los secretos de sus antiguos magos: quando la magica Thesalica haze sus encantamentos: los de ningu- nos seran oydos ni tendran efficacia sino los de esta. En los em- pedernidos coraçones hazen estas con sus palabras entrar en a- mor aunque las sangres ò condiciones no se encuentren. y con los hechizos de estas se han abrafado en llamas de amor viejos graues, por mas que sea contra natura. y no tienen tanta effica- cia los beuedizos, ni la carniçilla conque nace el potro en la fren- te que es prenda del amor que su madre le ha de tener. porque sin enturbiar estas el sentido con malas beuidas le trastornā so- lamente con palabras. y aquellos que la compaña del lecho no tiene en concordia, ni los atrae el dulce poder dela blanda her- mosura: vnos hilos de lana torcidos con su rhombo instrumen- to magico, los traxeron mill vezes. hazen cosas contra todo el curso natural, que acaeçe alargando la noche tener preso al dia. y el cielo no obedecer las leyes de sus cursos. q̃ Iuppiter se espan- ta de auer impelido los cielos para q̃ se rebueluā por sus arreba- tados exes. y ver los ya acostados, reparar, estancados con las pa- labras destas. Vnas vezes lo hinchendo de agua, y effando el sol caliente y sereno hazen nublados, y truena el cielo sin faber- lo Iuppster. otras vezes las mesmas palabras, alcançan lexos las nuues y los toruellinos delos vientos cō sus cabellos como van desgrenadas. y otras vezes sin auer viento se leuanto el mar, y o- tras andando rezió el viento Noto estoruaron que no se embr- ueciese ni leuantase tempestad. y acaeçe con las palabras destas ir la nao contra el viento y hazer la vela enteros senos en popa. y vn gran chorro de agua caer de vn despeñadero y quedar se su sp̃so en la caida sin correr adelante. y vn rio correr agua arriba. y el Nilo dexar de creçer en el estio. y el rio Meandro correr de- recho sin rebueltas. y detener se el Rhodano & impelir le Arar. y allanar se los altos collados delas sierras. y subir las nuues mas altas que el Olympo. y las grandes nieues Scythicas derretir se sin sol alguno estādo el inuierno en lo mas fuerte. y dexar con las palabras destas Thesalicas el mar de creçer en las horas que la luna le suele comouer. Tābien la tierra comouer el exe y asien- to de su firmeza y titubear estribando y apretādo se hazia el cen- tro: y vn cuerpo de tanta espessura y cantidad como es, hender se por medio de manera que se pareciese el cielo dela otra par- te. Todo animal en fin que puede cō su fiereza ò ponçoña, matar ò dañar:

ò dañar: tiene miedo destas: y aprouecha para sus artes. que son tales: que à las tigres golosas por sangre, y à la generosa ira del leon amasan tanto que las manos les lamen. y con los encantamientos destas desencoge la culebra sus eladas roscas y se estien de en el frio campo. y las biuoras rebentadas tornan à rebiuir. y muere en fin toda serpiente abahada con la poçoña humana de estas. Y no se que trabajo es este que pone en necesidad à los soberanos de seguir la virtud y mādamiento destas yeruas, ni que temor el que tienen de no obedecer las palabras destas, ni que tracto, y conçierto el que asì los tiene obligados: ni se si obedecen forçados, ò si se huelgan dello: ò si en estas ay alguna sanctidad oculta tan grāde que merecen esto: ò si tienen algunas secretas amenazas contra los dioses. ni se si tienen este derecho sobre todos los dioses: ò si estos mandones hechizos tienen algun cierto y señalado dios que pueda constreñir al mundo à todo lo que el es constreñido. q̃ por la voluntad destas caen las estrellas del çielo, y la luna estando serena se eclypfa encantanda cō las fieras palabras dellas y venenos, y perdida la color se ençiende à la manera de fuego terreno, asì, como si la tierra se pusiesse en medio della y de su hermano el sol, poniendo sus sombras antelas lumbreras çelestiales. y quando le prenden con estas palabras, la tienen en aquel trabajo, hasta que abaxada espume en las yeruas que tiene debaxo. Pues los ritos destas maldades y las hechizorias y encantamientos desta maldita gente, la fiera Eriçtho aun los tenia por muy piadosos y por tales los tenia en poco, y auia ella inuentado nueuas maneras y vias para esta torpe arte. Esta tenia por cosa nefaria, meter debaxo de tejado alguno su pestilencial cabeça, ni entrar en casa, sino habitaua por los desyertos enterramientos alañando dellos los muertos, muy priuada de los infernales dioses. y el temor de los dioses ni dela muerte no la estorua uā que no llamasse y oyesse las compañías de las callantes animas. ni de ir alas moradas Stygias y à ver los secretos del encubierto Pluton. Tenia esta abominable muger, el gesto tràsido y casposo, y el çielo sereno no la conoçia porque no salia sino cō noche de tempestad. su espantable gesto estaua metalado de vna infernal amarillez con vna melena de cabellos por peynar. y si alguna vez las nuues negras y vientos escureciā las estrellas: luego esta Thessalica Eriçtho salia de aquellos desyertos enterramientos, y mejor en noche tenebrosa y de truenos. y todas las yeruas y panes q̃ pisaua por fertiles q̃ fuesen, q̃ dauā quemados. y por saludable que viniessse el ayre, lo inficionaua con su aliento. No haze esta sus oraciones a los soberanos, ni inuoca con palabras humildes el fauor diuino: ni sabe que cosa sea aplacar à los dioses



dioses con mirar lo que significauan las fibras de los animales sacrificados: sino lo que tomaba ardiendo de la hoguera de los muertos, se holgaba de sacrificar, y los encienfos tales que rapaba del sepulchro ardiendo. y qualquier maldad que pedía á los dioses, se la concedían en comenzando á hablar: que temían esperar á que se lo pidiese segunda vez. Hombres vivos y que se gobernaban bien y rezios y sanos, los mato con sus palabras. y la muerte entro forçada y contra su querer, en persona á quien los hados daban años de vida. otros desde el sepulchro que los llevaban á enterrar, los boluio á casa vivos huyendo la muerte de los cuerpos. Esta apañaba las cenizas humeando de los mancebos, y los huesos ardiendo arrebatava estando los quemando, y la misma hacha con que los padres acendieron la hoguera, y los pedaços de las andas en que el cuerpo fue llevado, echando de sí humo negro, y pedaços de los vestidos goteando, todo lo cogía para hazer sus cenizas. y las propias cenizas de los cuerpos tomaba antes que perdiessen el olor de las carnes. Mas quando topaba cuerpos guardados en sepulchros lapideos donde no son corrompidos, sino aún humor interior se embeue, y aquella sangüaza enjugada de los meollos, se endurece en los cuerpos: entonces muestra allí su crueldad en todos los miembros: metiendo sus manos por los ojos y holgando se, de sacar se los elados como estan: y roe con sus dientes las amarillas superfluidades. 17. de las secas manos. y los lazos y nudos de los malhechores quando estan en la horca rompe con su propia boca, y muerde en los cuerpos colgados, y con sus dientes rae la sangüaza de las horcas, y arranca las entrañas que han estado allí á los vientos y los tueranos cozidos al sol. Quita los clauos de los crucificados, y aquella sangüaza negra de la corrupcion que distila por los miembros y aquella ponçonosa podre cuajada. y alguna vez le ácaecio morder de algun neruio, y quedar se colgada del no le pudiendo quebrar. y qualquier cuerpo que topaba tendido sin enterrar, no le despedeaba con hierro ni con sus manos, ante que las fieras y aues le tocassen: sino allí se sentaba esperando para apañar de la garganta hambrienta de los lobos los bocados y miembros que tomassen. no tampoco por ser ella tan piadosa que abstuviesse sus manos de matar si para sus maleficios tenia necesidad de sangre fresca que saliese reziente de la garganta abierta: que no es escrupulosa en hazer mortandades si sus mysterios le piden sangre viva, y sus mortíferas mesas quieren asaduras tan frescas que esten bullendo, y si tiene necesidad de poner alguna criatura ante que nazca en las hogueras de sus sacrificios: abre el vientre preñado y la saca, no por la parte que natura la suele llamar. y todas

17. Las uñas entiende, las  
quales y los cabellos crecen  
en los muertos.

y todas las vezes que ha menester alguna vmbra ò anima osada, ella la mata tal y la haze de su mano . y de toda especie y edad de muertes se aprouecha . que ella arrācaua la flor y barua delos frescos baruiponiētes: y ella cortaua con su isquierda la copa de cabellos delos muchachos en iuuētud. Y muchas vezes esta maldita Thessalica enla muerte y enterramiento de algun pariente, se tendio sobre los caros miembros, y como que le daua de lastima besos, le cortaua con sus dientes alguna parte dela cabeça: y les abria las bocas que tenian conla muerte raspellados los dientes, y mordiendo les la lengua pegada al seco paladar, les dezia callando à los elados labios palabras suyas, encomendando les para las animas infernales algun nefario secreto. Pues como vuiēse tanta fama de esta por aquella tierra, que vino à orejas de Sexto Pompeio: à la hora que el sol haze el medio dia debaxo de nosotros, se partio de noche muy obscura tomādo su camino por vnos desyertos. Y despues q̄ sus leales ministros sabidores de esta apocada hazaña, y aquellos que el solia traer consigo, vuieron dado muchas bueltas à los quebrātados sepulchros por los enterramiētos, viciō la estar sentada enel pico de vna alta roca, por donde el monte Hemo baxando à la ladera, estiendo los colados Pharsalicos. la qual estaua prouando palabras con grādes magicas nunca oydas por los magēcos dioses: y ensayando encantamientos para esotra maldad. que temiendo no se le pasasse la guerra à otra parte del mundo, y la tierra Emathia careciesse de tan gran mortandad: escāto la hechizera los campos Philippos con palabras y yeruas furiales, de manera que las guerras no pudiesen salir de ellos. porque vey a que auia de auer de alli tantas muertes, y q̄ se auia de aprouechar dela sāgre de todo el mūdo. y esperaua destroçar cuerpos de reyes muertos, y tener prouecho de muertos Italianos, y hueffos ne nobles, y adquirir animas de tā grādes varones. pero su ardor y su especial cuydado era, qual parte auia de apañar del cuerpo de Pōpeio tēdido, y conq̄ miembros de Cesar auia principalmēte de arremeter. El couarde hijo de Pōpeio pues llegado: la hablo primero enesta manera. O corona delas Thessalicas, tu que puedes declarar à las gētes y pueblos sus hados, y desuiarlos de su curso para que no acaezcā: ruego te q̄ hagas como yo pueda saber el fin cierto que la fortuna quiere dar enesta guerra, por lo mucho que me va. q̄ no pienses q̄ soy dela hez y gēte baxa dela ciudad de Roma, sino hijo legitimo del gran Pōpeio: q̄ ò tēgo de salir de aqui señor del imperio todo: ò heredero de toda esta destrucion. Y asì tengo el animo batido cō estas dudas pauroso: aunq̄ tambien esta aparejado à sufrir qualquier aduersidad, y portar el temor enque le pusieres.

M solamente



solamente quita este derecho à los casos y hados, q̄ no me vĕgan subitos sin q̄ yo tĕga dellos auiso. ò aprieta à los dioses q̄ te lo digan, ò dexado los à ellos, haz à algun anima q̄ te diga la verdad. Abre los cāpos Elyfios, y llamada la mesma muerte cōstriñe la q̄ te cōfiesse, à quales de nosotros quiere arrebarar. Mira q̄ no es cosa q̄ deuas tener en poco, âtes es de valor q̄ cō diligēcia deuas procurar, si quiera por lo q̄ à ti toca, para ver lo q̄ pesa tu poder y hasta dōde se estiende, en vna cosa de tanta vĕtura. Holgo se la malina Thesalica de ver su fama y artes tã diuulgadas, y respōdio. Si quisieras tu mâcebo menear este negocio en hados menores y particulares: facil era de hazer cō los dioses (aunq̄ no quisierā) q̄ cūplierā qualquier cosa. q̄ poder tiene mi arte para alargar la vida de vno aunq̄ las estrellas cō su influencia, le ayan imprimido la muerte. y al contrario. rōper le cō yeruas y palabras el curso primero dela vida, aunq̄ las influencias y las parcas sela ayan prometido muy larga. Mas quādo el hilo y ordē delas causas (como en este negocio tuyo) descende y depēde dela primera origē del mūdo: y q̄ es menester trastornar todos los hados si alguna cosa quisieres mudar, estādo al golpe, debaxo del qual estā el linage humano: en tal caso, todas quantas ay de nosotras en Thesalialia, cōfelsamos q̄ puede mas la fortuna. Pero si te cōtēras cō saber lo q̄ ha de acaecer, fáciles entradas, y muchas tēdremos para la verdad. q̄ la tierra, y el ayre, y el chaos, y mar, y cāpos, y las Rhodopeias peñas nos lo diran. y lo mas facil es, pues ay tãta copia de muertos frescos por estos cāpos Emathios, leuātā vno q̄ aya poco q̄ murio, porq̄ estādo reziente pueda hablar claro. que estando los miembros tostados del sol, no podra el cuerpo q̄ asī leuātaremos con los organos corrōpidos pronūciar cosa clara para nuestras orejas. Dixo asī. y cō sus artes doblādo las tinieblas dela noche q̄ de suyo se erā harto escuras, anduuo cubierta la ca beça de vna nuue parda, rodeando los cuerpos delos muertos q̄ estauā tēdidos por los cāpos por no auer quien les diese sepultura. Mas à la hora q̄ entro en el cāpo: huyērō los lobos, huyērō las carniceras aues desenclauādo sus vñas delos cuerpos sin osar parar se à satisfazer su hambre en tanto que la Thesalica elegia aquel cuerpo prophetico, y andaua escudriñando los tuetanos si estauan elados con la muerte, y si hallaua las fibras y pequeñas venas del pulmon de algun muerto, entero y sin herida, por el qual cuerpo pudiesse la boz ser bien organizada. Andando ella en esto estauā en peso los hados de todos aq̄llos muertos, esperādo à qual auia de q̄rer reuocar à la vida. q̄ si ella tētara de leuātā todas aq̄llas gētes delos cāpos, y hazer q̄ resuscitadas tornaran à pelear, las leyes del Erebo. 18. no selo estoruarā, y toda la multitud q̄ esta mōstrosa hēbra quisiera sacar del Stygio 18. Auerno. 18. con su

18. Todos estos son nombres de aquellos lugares donde las animas delos muertos iuan.

con su poder hiziere que peleara. En fin escogiendo vn cuerpo q̄ tenia pasada la garganta, le trae. y echado vn garfio cō vnas sepultales cuerdas, lleua rrastrādo por aq̄llas rocas y peñas al miserable cuerpo q̄ auia de biuir, y le viene à poner debaxo de vna gran peña en vna cueua del monte que la espantable Erithrhotenia consagrada para semejantes sacrificios. Esta no lexos delas escuras honduras de Pluton, vna cueua que se hūdio muy baxa la qual escurecen muchos arboles con sus copas acoruadas que ninguno la leuanta hazia el cielo, y muchos texos que lo tienen todo tan sombrío, que la lūbre del sol no puede penetrar à ello. dētro ay espesas tinieblas, y la cueua nada tractada, sino vn poluo estantio, y jamas enella se vio luz sino hecha por encantamientos, que no esta el ayre tan grueso en aquella concauidad Ténarea.<sup>19.</sup> donde es la triste linde entre el escondido infierno y nosotros, y hasta donde los Tartareos reyes del infierno, sin temor alguno dexan venir las animas. que aunque es verdad que esta Thesalica prophetisa haze à los hados fuerça, es duda, si el cuerpo ve à las vmbas infernales desde alli por estar tan hondo: ò si por auer sido antes muerto y baxado à ellas. Adorno se pues de vna vestidura como las furias, varia y de diuersas colores, cubriendo la cara, y echando los cabellos à tras todos erizados los apaña con vna giralda de biuoras. Y viendo à los que vinieron con Sexto Pompeio pavorosos y à el mesmo que estaua temblando conel gesto mortal y los ojos q̄ no pestañeaua, dixoles. Echad de vuestro asombradizo animo, el miedo que auéis cogido, que al momento vereis biuo à este y tan al proprio, que nadie sera tan temeroso que no le pueda oyr. mas si yo os mostrasse los lagos Stygios, y el rio Phlegeton que da conel fuego estallidos, y si las furias pudiesen ser vistas, y el cerbero sacudiendo por su velloso pescueço las culebras, y los gigantes como estan presos las manos à tras: ningun temor couardes deuriades tener de ver los infernales, que de ver me à mi presente estan ellos con harto temor. Luego abrio nuevas heridas enel pecho de aquel cuerpo y suplio de sangre fresca loque faltaua, y lauo toda la corrupcion de dentro, y echo mucha poncoña de aquella lunar, y alli mezclo de toda especie criada que natura monstrosamente produjo, y tambien espumajo de aquellos perros q̄ temen,<sup>20.</sup> del agua, y entrañas del Lynce, y la coyuntura dela dura Hyena.<sup>21.</sup> y tuctano de ciervo comedor dela serpiente, y el pece Eche-neis que en medio las aguas detiene la nao por pādas que vayan con viento las velas, y ojos dedragones. ni faltarō las piedras del aguila que fuenan como preñadas, las quales auian sido tomadas del nido calientes: ni aquella serpiente jaculo arabica que de vn

<sup>19.</sup> Ténarea es una muy hōda cueua en un ualle de un monte de Laconia que dize ser una boca del infierno.

<sup>20.</sup> Raulosos entienēde, q̄ se espantan del agua.

<sup>21.</sup> La Hyena no tiene sino una coyuntura enel lomo. este es aquel animal africano que Plinio dize enel octauo: que es un año hembra y otro macho. y aprēde la lengua humana tan propria, que oydo el nombre de algun pastor le retiene y se uā cerca de las cabañas, y desde fuera le llama tan proprio que el otro sale pensando que le llama alguna persona, y à la hora le apaña y come.



.22. Pynoteres se llama es-  
ta. y es la que produzca las  
perlas finas y grâdes, que  
no se hallan las perlas en  
sola una especie de cõcha  
antes he uisto yo mesmo  
sacar las de epecies dife-  
rentes de conchas,

salto se mete por los cuerpos : ni aquella biuora natural del mar  
Rubro guardadora. 22. dela preciosa cõcha: ni el hollejo dela ser-  
piente cerasfes del libya antes que muera : ni ceniza del phenix  
q̃ enel oriente se quema. Quando tuuo alli allegadas todas estas  
pestilencias, y otras que no sabria yo dezir: aadió hojas de arbo-  
les encâtadas primero con sus nefarias palabras: y yeruas enque  
aquella maldita boca escupio siendo terniezicas, y quâta ponçoña  
ellamefma auia dado al mundo. Tras esto comẽço aquella boz  
mas efficaç que todas las yeruas à escantar los infernales dioses,  
haziendo al principio vn murmurio confuso de diferentes soni-  
dos, y muy diferente de lengua humana. que ella ladraua como  
perro, y ahullaua como lobo: daua los quexidos del buho, y cher-  
rios del murcielago: y al natural exprimia los bramidos y ahulli-  
dos delas fieras, y syluos delas culebras, y los latidos delas olas  
hostigadas en rocas, y el zurrio delas florestas heridas del ayre,  
y el estruendo delos truenos quando rompen las nuues. que vna  
sola era boz y lengua de tantas cosas. Luego dispuso enlo de mas  
con Thessalico encantamento que penetrando su lengua por to-  
dos los infiernos dezia. O chaos desseoso de meçclar infinitos  
mundos. y tu Pluton rector dela tierra Stygia, al qual atormen-  
ta por largos siglos la muerte dilatada por los dioses : tu tambiẽ  
laguna Stygia, y vosotros campos Elyfios no merecidos de nin-  
guna Thessalica: y tu Persephone. 23. aborrecedora del cielo y de  
tu madre: y la vltima parte de nuestra Hecates. 24. por cuyo me-  
dio tenemos tratos la animas y yo, y platicas cõ los inferos : y tu  
Cerberio portero dela ancha puerta que derramas nuestras hu-  
manas carnes por tu canino y cruel vientre: y vosotras tres her-  
manas parcas q̃ aueis de tornar à torçer, y cortar los hilos dela  
vida deste: y tu Charon varquero dela ardiente agua phlegeton-  
rea, viejo y cansado de boluerme animas à esta vida, oyd todos  
mis ruegos, pues os llamo cõ boca harto impia y nefanda y cõ  
sangres ensuziada, pues que nunca estas palabras os digo ayuna  
de coraçones humanos, pues he muerto y abierto muchos vien-  
tres preñados y lauado sus asaduras y entrañas con grande ira  
y crueldad: pues que infantes que erã para biuir han sido por mi  
sacrificados y puestas en vuestros platos las cabeças y asaduras  
cõceded me lo que os ruego. No os pido anima delas ascondidas  
enla tartarea cueua acostumbrada de mucho tiempo à las escuri-  
dades vuestras, sino esta que àhora dexo la luz y decediendo alla,  
aun se esta todauia enla primer abertura del amarillo Orco, la  
qual es licito que vea estas yeruas y oya estas palabras, q̃ no bol-  
uera mas de esta vez al cuerpo. y que esta anima del que poco ha  
era nuestro soldado, declare todos los hados Põpeianos al hijo  
del capitán.

.23. Proserpina es.

.24. Otra delas potestades  
delamefma Proserpina.

del capitan, y esto deueis hazer, pues las guerras çiuiles redūdan en tanto bien para vosotros. Dichas estas palabras leuantando su cabeça. y su espumajoso gesto, vio el anima que estaua junto al cuerpo tendido, temiendo de entrar en aq̃llos muertos miembros y encerramiento aborrecible de su antigua carcel, y pauorosa de entrar en aquel pecho y entrañas abiertas, y en la afsadura con mortal herida rompida. O desdichado de ti que te quitan sin razō el poder morir, que es el mayor beneficio de todos. Espāto se Erichtho que los hados y parcas se atreuiesē à tal tardanza, y enojada contra la muerte, començo con vna serpiente biua de açotar el immouible cuerpo, y à ladrar y clamar contra los infernales por las hendeduras q̃ auia hecho en la tierra con sus palabras, inquietando el silencio de aquel ascondido reyno, dijiendo. Tisiphon y Megera que estas sin temor de mis palabras, por que no fatigais la desdichada anima con crueles açotes, por la concauidad del Erebo: pues yo os sacare presto por vuestro proprio nombre perros Stygios, y os dexare en esta superior luz. Y os per seguire por los sepulchros, y jamas os dexare por los enterramientos, echando os delas sepulturas, y sacando os de todas las tumbas. Y à ti Hecate, consumida con tu amarillo gesto, hare que asì te vean los dioses, à los quales fueles venir fingida con otro gesto del que alla tienes. pero yo te vedare que no mudes la cara que tienes en el Erebo: y publicare Etnea. 25. los manjares q̃ te detienen debaxo del gran peso dela tierra: y el feudo conque amas al rey dela triste noche, y la contagion y enfermedad que se te auia pegado, por dōde Ceres no curo de boluerte. y à ti mal juzgador del mundo Pluton, yo romperè tus cauernas y metere la claridad del sol, y seras herido con subita luz. Obedeceys me: ò tēgo de llamar, à aquel que nunca fue llamado, que no temblasse. 26. la tierra: el qual puede ver à la clara à la gorgona, y con sus açotes haze temer y castiga à Erymnis, y habita en las partes tartareas tan hondas que vosotros no veis, en respeto de cuya morada soys vosotros soberanos, y puede perjurar se por las aguas Stygias. Diciendo estas palabras Erichtho, la sangre del cuerpo deselada se estendio, y se rezentó por las ennegrecidas heridas, y començo à hazer su officio por las venas y estremidades delos miembros, y las partes vitales. y plūmon. començaron tocadas à alentar y mouer se debaxo del elado pecho, y en fin la nueva vida entrando por los tueranos ya desahucados, se reboluió con la muerte que alli estaua. Començaron entōces todos los miembros à palpar, y los neruios à estender se: y no se leuāto el cuerpo poco à poco del suelo, parte por parte, sino juntamente à vnar esurtio furtido dela tierra, abriendo mucho los ojos como

25. Etnea la llama porque junto al monte Etna en Sicilia, hurto Pluton à esta Proserpina. y por alli la metio al infierno. Los manjares que dize son los siete granos de granada que auia comido en el infierno como descubrio Ascalapho, por lo qual no pudo su madre Ceres traerla, ni ella queria ya uenir por estar se cō Plutō.

26. Por este entiende à Demogorgon que es padre de todos los dioses y esta en lo mas baxo del infierno.



atonito, q̄ aũ no tenia gesto de hombre q̄ biuia, sino de muerto, quedando se enel aquella amarillez y dureza: que estaua esparado de ver se enel mundo. pero la boca se tenia cerrada que no hablaua poco ni mucho, porque nõ le era dada la habla y lēgua sino solamēte para respōder: y assi le entro la Theſſalica Erichto diziendo. Di me lo que te demando, q̄ yo te dare tan verdadero galardon por tu respueſta, q̄ te dexare liberto quanto el mundo durare con mis artes Hemonias, y pondre tus miembros en tal sepulchro, y los q̄mare con tal leña, y con tales palabras Syrgias: que aunq̄ mas escantada ſea tu anima, no pueda oyr à ningun magico. Y ten en tanto auer tornado à biuir: que yo hare, q̄ ningunas palabras ni yeruas ofen romper el ſueño del largo oluido lethceo despues q̄ yo te buelua à la muerte. Las respueſtas que dan los oraculos y prophetas delos dioses, ſon eſcuras, mas el que busca la verdad, halla la muy cierta y clara en las animas: y aſſi los animoſos van à los oraculos dela dura muerte. Pues ruego te q̄ no dexes coſa por dezir, ni perſona delas que tocares por nõ brar por ſu nombre, ni lugar por ſeñalar, y habla claro la voluntad delos hados y parcas cōque hablã conmigo. Tras eſto aña dio Erichto aq̄llas palabras conque daua à entender al anima lo que deſſeaua ſaber della. El cuerpo entonces muy triſte y vañado en lagrymas dixo. Yo de verdad no vi los triſtes hilados delas parcas, que fuy reuocado antes de paſſar el callado Acherōte. pero lo que alli pude alcançar à conocer de todas las animas: ſiera diſcordia es la que alla anda entre las animas romanas. q̄ las impias armas y guerras de aca, han pueſto gran inquietud enel ſilencio infernal. Y muchos de aquellos capitanes, han dexado los cãpos Elyſios, y otros, los triſtes infernos. en los quales ſe vio manifiſtamente, lo que los hados ordenen. porque las bienauenturadas animas trayen triſte el gesto. q̄ yo vi à los Decios padre y hijo, animas deſenuiadoras en las guerras, llorando. y à Camillo, y à los Curios. y à Sylla que ſe quexaua. 27. mucho dela fortuna. y à Scipion. 28. q̄ llora ſu nacion q̄ ha de perecer en los cãpos Liby cos: y à Caton mayor enemigo. 29. de Carthago q̄ el meſmo Scipion fue, vi que eſta triſte por los hados de ſu decendiente el q̄ no ha de querer ſuſſrir ſubjeciō. Solamēte à ti Bruto. 30. el primer cō

27. Sylla eſtaua triſte por que auia de ſer uēdo Pōa peio q̄ le fue grande amigo. y quedo por cabeza de ſu uando, como Ceſar por cabeza del uādo cōtrario.

28. Scipion dize que llo raua. porque Sāpion Metello padre de Cornelia muger de Pompeio, auia de ſer deſtruido por Ceſar en Africa dōde murio

29. Por Caton Cenſorino dize que fue el que dio a quel parecer y ardid que Plutarcho en ſu uida ciēta, conque hizo al ſenado determinarſe en deſtruir del todo à Carthago, y a hora andaua triſte por ſu biſnieto Caton Vtiēſe que ſe auia de matar en uiendo uencedor à Ceſar.

30. Iunio Bruto fue el que echo los reyes de Roma por lo de Lucrecia y fue el primer conſul, el qual eſtaua alegre porque ſus decēdientes Marco y Decimo Bruto, auian de matar al tyranno Ceſar.

31. Luādo Catilina andaua alegre porque Ceſar acabaua lo que el intento que fue ſciorcar à Roma.

32. Y Mario andaua alegre por q̄ Ceſar que auia quedado cabeza de ſu uādo, auia de uenar.

ful echados los reyes de Roma, vimos andar alegre entre las animas pias. que Catilina. 31. furioſo andaua y derramando amenazas, rompidas y quebrantadas las cadenas ſe regozijaua. y los cruales Marios. 32. y los desnudos Certhegos. Vi tambien alegrando ſe à los Drufos, gēte amiga de ganar la voluntad del pueblo. y cō ſus demaſias de leyes vi los Gracchos: que ofaron emprender grādes coſas. En ſin, todas las manos atadas cō los eternos nudos de azero

de azero en la carcel de Plutō, así aprētradas palmeauā de plazer. y las compañías que hasta ahora eran penadas por malas, se passa uan à los campos Elyfios delos buenos por dexar lugar à otros peores que han de venir. y el poseedor del no aplazible reyno, vi que ensancha las tristes moradas, y que haze mas asperos aq̃llos despeñaderos, y que apareja cadenas de diamāte y fuerte pena para el vēcedor. Pero tu mancebo, lleva cōtigo este cōsuelo, q̃ las pias animas esperan con alegre gesto los braços abiertos à tu padre con toda su casa. y q̃ en la parte serena del reyno se guar da lugar para Pompeio. Y no te de pena porque vuestros contra rios biuirā algo mas: que tiempo vendra que todos eslos capita nes se rebueluan.<sup>33</sup> vnos con otros. por tanto, daos prietsa à morir, y con gran prefuncion baxad à los beatos campos, aunque sea desde pobres sepulchros. y poned debaxo los pies los manes de eslos que se han de hazer dioses en Roma. que en esta guerra nin gun premio mas aura el vencedor que el vencido, sino que su se pulchro estara à la ribera del Tybre, y el del vēcido à la de Nilo. demanera q̃ estos capitanes no pelean sino sobre el enterramien to. y tu no procures de saber tu hado, que las parcas te le diran, claro aunque yo calle: y tu padre Pōpeio te sera mas cierto pro pheta, y te dira todas las cosas en las costas de Sicilia. aunque el tampoco sabra para donde te cōbide, ni dedōde te mande guar dar, ni de que regiones ni partes del mundo te diga que huyas. porq̃ à vosotros desdichados, os cōuiene guardar de Europa.<sup>34</sup> y de Africa y de Asia. que así distribuirā la fortuna vuestros se pulchros, donde fueron vuestros triumphos. O gran lastima de la casa de Pompeio, que en todo el mundo no se hallara en par te q̃ mas segura este, q̃ en esta grā batalla de Hemathia. Quan do así vuo acabado de dezir los hados, quedo se callando conel gesto triste, conel qual pedia la muerte. que tãbien auia neces si dad de palabras magicas y yeruas para que el cuerpo tornasse à caer. porque la mesma muerte no se podia tornar à entregar au iendo ya empleado todo su poder enel primer morir. Entonces Erichtho cō mucha leña adereço la hoguera, y el defuncto se vi no por sus pies al fuego. y puesto alli el mancebo en la lumbr e, ella le consintio morir. Y se fue acompañando à Sexto, hasta el real de su padre, sin que la noche seles acabasse. porque ella hizo con sus encantamentos, que el cielo no mostrasse las colores cō presencia dela luz, hasta que ellos estuuiessen seguros dētro dela tienda de Pompeio.

33. Todos se acabaron unos à otros, hasta que paró en la muerte de Marco Antonio, y quedó el imperio en Augusto, como ya no auia en Roma persona de cuiēta que le contradixesse.

34. Esto dize, porque Pōpeio murió en Africa que es Egipto, y el hijo mayor en Europa que fue en España, y este menor en Asia.

FIN DEL LIBRO SEXTO

DE LVCANO.

M iiii

Argumento



# ARGUMENTO

DEL LIBRO SEPTIMO

DE LVCANO.

**E**N que se contiene como pidieron los suyos á Pompeio que diessse la batalla á Cesar y el áuque contra su uoluntad sela presento, y la ordenança enque salio, y el raxonimiento que cada uno delos capitanes hizo á sus gentes, y la batalla donde fue uencido Põpeio, que fue la batalla enque mas ha ido desde que el mundo es mundo, ni jamas se dio otra donde fuesen de ambas partes tan excellentes capitanes: sino queremos ygualar conellos á Scipion y Hannibal, pero ninguno dellos hizo tãtas cosas como cada uno destos.

## LIBRO SEPTIMO

DE LVCANO.



**N**VNCA el sol mas perezosamente se leuanto de debaxo las oçeanas aguas para ir donde su perpetua ley y curso le llaman, ni mas cargadas de luto lleuo sus cauallos contra el discurso. del estrellado fundamẽto que le rodeaua por fuerça, aunque el se queria detener. y quisiera bien ser eclypsado y padeçer que le fuera entonçes quitada la luz. que no hazia sino allegar nuues y poner las ante si, aunque no para recrear sus engendidas llamas cõla humedad dellas: sino por no dar aquel dia luz enla region Thessalica. Mas aquella noche que fue la parte postrera dela feliz vida de Pompeio, le anduuo embãucando y poniendo en cuidado con vna vana representaçion de vn sueño que le pareçio estar sentado enel theatro Pompeiano: y que veyã infinita gente del pueblo romano que con bozes altas y alegres sublimauan hasta las estrellas su nombre. y que à porfia toda la multitud le saludaua y bendezia: por aquella orden que el pueblo y el clamor que con honrreros titulos le enfalçauan en otro tiempo: quando siendo el mançebo enla edad de su primer triumpho, despues que domo las gentes que rodea la corriente de Ebro, y sujeto los pueblos que el huido Sertorio auia puesto en armas sossego la ocidental region de Hespaña. Tan venerable à todos, se parecia à hora estar, cõ su pura toga de paz, como iua cõ la triumphal que hermoſeaua el carro. quando aun siendo equite. i. romano, aclamaua el senado, sus titulos y fauores. Hora le aya la fortuna representado este sueño, viendo se enel fin delos biẽnes, congoxada conlo futuro, rehuyendo y tornando se à retraer a los alegres tiempos: hora el sueño por los rodeos que fue le aya profetizado la verdad, proponiendo el contrario para le conuertir

*1. Triumpho de Hespaña  
an macebo que no tenia  
edad para ser consul ni  
triumphar, aunque enla  
uerdad ya entonces era  
senador.*

cōuertir todo en grandes lloros . O quiso la fortuna por esta via darte Pompeio este gusto de Roma , como à aquel que ya le era prohibido tornar à ver el asiento de su patria. Vosotros pues ve las del real, no rompais tal sueño , por ninguna via toque el sonido delas trompetas en sus oydos : que la crueldad del sueño de mañana, sera harta, y harto triste con la representacion delo que viere passado el dia. que no pondra delãte sino exércitos de stroçados y guerra por toda parte. Por tanto tu Pompeio, sueña la prosperidad en que te viste en tu pueblo. goza de esta noche rã triumphante: dichoso si tu Roma te viera siquiera en este estado y oxala los soberanos vueran querido daros vn dia à ti y à tu patria, enel qual siendo sabidores y ciertos ambos vosotros de tu muerte, cogrades el fructo llorando y despidiendo os, del grãde amor que os tuuistes. Pero quando tu te partiste . saliste como si vueras de tornar à morir en tu Italiana Roma, y ella siẽdo testigo de su coraçon y del grande amor que siempre te tuuo, nunca penso que los hados tenian poder para tãta maldad. que assi lloraran de perder el sepulchro de su amado Põpeio, todos los manebos abuelta delos viejos , y los niños sin sentir ni ser les mandado, y todas las matronas rõpieran sus pechos: como en la muerte de Bruto hizierõ . 2. y aun à hora puesto caso que esten atemorizados delas armas y poder del injusto vencedor, aunque el mesmo Cesar traya las nueuas de tu muerte, no podran sino llorar. Mas desdichados de aquellos que offreciẽdo encienso à Iuppiter tro-nador por la uictoria de Cesar , y offreciendo le coronas de laurel: lleuaron el dolor en su coraçon, y no osaran gemir . y harto mal es, que no se osaran juntar en tu theatro à llorar te.

Ya la claridad del sol, auia vencido à las estrellas: quando todas las compaņas del real à vna vinieron bramando y pidiendo, les fuesse aplazada la batalla : como ya los hados querian concluir con el mundo y acabar le. Y la mayor parte de aquellas tristes cõpaņas que no auia de ver todo el dia entero: estaua en torno dela tienda del emperador Pompeio quexando se y muy encendidos todos con grande agonía, querian allegar, cõ su priessa la hora dela vezina muerte . que en todos entro vna desatinada rauia de querer poner à riesgo la vida dela republica: llamando à Pompeio perosofo , llamando le temeroso , y diciendo le que suffria mucho à su suegro . y caluniando le q̃ se holgaua de ver se señor y rey del mundo, y de tan pujante exercito y tantas gentes. que desleaua tenerlas siempre debaxo su mãdo: y por esso no queria ver fin en la guerra. No menos se quexauan los reyes y gẽtes orientales de ver alargar la guerra. y que tãto tiempo los de tenian tan leixos de sus patrias. Soberanos dioses, que os agrada

assi,

2. Liuiio dize, que lloraro  
un año entero las matro-  
nas la muerte de iunio  
Bruto el que uengo la in-  
juria de Lucrecia.



assi, poner en nuestras ignorancias la culpa delo que vosotros  
 quereis hazer: teniendo determinado de destruir el mudo que-  
 reis que nosotros nos vamos à buscar la perdition: y que cõ grã  
 de agonía pidamos por nuestras bocas las armas, tanto, que en  
 todos los reales Pompeianos, no auia otra peticion, ni desseauan  
 sino la batalla pharsalica. y Tullio. 3. que era el mas bien habla-  
 do en la lengua romana, debaxo de cuyo mado y cõsulado fosse  
 gado: el cruel Catilina temblo delas pacificas segures: hablo à  
 Pompeio en nombre de todos: como hombre que estaua enoja-  
 do de ver durar tanto la guerra, viendo se en la milicia y tanto  
 tiempo en silençio de aquellos razonamientos que solia hazer al  
 pueblo tan eloquentes, y desseando aquellas oraçiones que hazia  
 y causas que tractaua. el qual con su facundia puso fuerças à la  
 causa que pedian que de si no era muy valida, diziendo. En lugar  
 de quanto por ti ha hecho la fortuna Pompeio: no te pide otra  
 cosa ahora, sino que te quieras aprouechar della. Y los principa-  
 les de tu real, y tus amigos los reyes con todo el mundo puesto a  
 tus pies: no te rogamos sino que deslugar a que tu suegro sea vñ  
 cido. que no es cosa razonable que Cesar solo haga guerra tanto  
 tiempo a todo el linage humano: porque con iusta causa recebi-  
 ran gran sinfabor tantas gentes como tu de passada solamente  
 venciste en otro tiempo: de ver te ahora hazer la guerra tan ti-  
 biamente, donde es ido aquel antiguo heruor y ardid ruyos: adon-  
 de la confiança de tu dicha: desagradecido pues eres si delos dio-  
 ses desconfias: y mas si dudas de poner en sus manos la causa del  
 senado. Pues mira q̃ si te tardas en presentar la batalla, tus mes-  
 mas gentes leuantaran las vâderas y saltaran del real para dar-  
 la. Y seria te verguença que contra tu volûtad, te metiessen por  
 las puertas la victoria. Si por la voluntad del senado eres tu su  
 capitan en esta guerra para defender nuestra libertad: no nos qui-  
 res la libertad de poder dar la batalla en el lugar y tiempo q̃ qui-  
 sieremos, Porque desuias tu del costado y sangre de Cesar, las  
 espadas que todos los nacidos le quieren trauesar? Y estan todos  
 blandiendo las lanças en los braços, y no se pueden tener à espe-  
 rar las vâderas que los detienen. da te pues tu priessa, no te des-  
 amparen si te tardas tus mesmas gentes y tromperas. Mira Põ-  
 peio que quiere el senado que te declares si piensas que viene aqui  
 por tu soldado ò por tu compañero? A esta palabra dio vn gemitio  
 el capitan Pompeio, que sintio el embaucamiento y engaño  
 delos dioses y los hados contrarios alo que el sentia cumplidero  
 y con gesto triste dixo. Si à todos les plazze assi, y si somos venj-  
 dos à tiempo q̃ Põpeio aya de hazer loque conuiene à soldado, y  
 no vsar de officio de capitan: no detendre yo mas los hados, sino  
 que la

3. Cicron mesmo en las epistolas à Attico muestra no se auer hallado al tiempo de la batalla aqui. y en las epistolas familiares es criuendo à Papirio Peto en una que comienza: Cũ essem ociosus. le dize que holgara en aquellos tiempos de ser muerto: pero q̃ no se halló en la batalla.

que la fortuna haga su voluntad, y de vna cayda derrueque todo el linage humano, y sea este dia el vltimo para la mayor parte dela gēte. Pero yo tomo Roma por testigos à los soberanos: que Pompeio no señala este dia para la batalla enque todo tu imperio perece, sino que se le dan señalado. que bien pudieras tu comprar sin recebir llaga alguna toda la costa desta guerra. y yo pudiera sin que costara sangre entregar à Cesar sujeto y preso à la paz que el desafosfego, para que del tomara castigo. Que furor, y que maluada ceguedad es esta, q̄ ha tomado à todos: que auiendo de hazer guerras ciuiles: huyen de vencer sin derramar sangre? Veys como los auemos hecho huyr dela tierra donde tenian su real: auemos los echado de todo el mar: auemos los puesto en estrecho que de hambre coman los panes en berça y los otros fructos sin madurar. y auemos puesto al enemigo en estado que quiera mas ser muerto à nuestras manos que traer la vida que trae: y que quiera comprar la muerte delos suyos con muerte de los mios. Pues aunque no vuieramos hecho otra cosa, sino quitar à nuestros noues el temor de pelear por la maña q̄ se ha guiado: estaua hecha la mayor parte desta guerra. Aunque yo no se si piden la batalla cō estímulos de esfuerço y calor de ira: que muchos ay que el temor del mal que esperā: les haze arriscar à todo peligro. Pero yo tengo por valentísimo à aquel, que viendo los grādes peligros al ojo, tiene animo para sufrir el miedo todo el tiempo que los puede dilatar. Mas en fin, teneis determinado de poner en manos dela fortuna este prospero estado à que eramos llegados, y poner à ventura del espada todo el ser del mundo: de manera que mas quereis que pelee vuestro capitan que no que vèga? Pues tu fortuna que pusiste en mi gouernacion el imperio romano: yo te torno à dar y mayor y mas prospero: tu procura dele defender en esta mal consultada batalla: que no quiero se atribuya à Pompeio el yerro ni la gloria della. O Cesar: que pidiendo tu cosas injustas à los dioses: te oyen antes que ami. dēse pues la batalla, dēse como todos lo pedis. Mas, ho, quātos males estan guardados en este dia para los pueblos? quantos reyes quedaran destruidos? q̄ rebuelto y turbio tiene de ir el rio Enypheo con la sangre romana? yo querria bien que en estas mis carnes cayesse la primer lança deste rompimiento: si en mi muerte no se auenturasse otra perdida de nuestra parte y valia. que ninguna victoria podia ser para Pompeio mas fauorable y dichosa. por q̄ acabado el destroço que oy aura: el nombre y fama de Pompeio ha de quedar aborrecido de todas las gentes si sale vencedor: ò desuenerado y miserable si vencido. que el mayor mal y daño q̄ à nadie puede acaecer: vendra oy sobre el vencido, y la mayor maldad



maldad q̄ se puede p̄sar, sera atribuyda al v̄cedor. Acaban-  
do estas palabras : leuanto la señal dela batalla : y dio riendas à  
aquella furiosa ira que andaua defatinada. Y bien como quando  
el piloto vencido dela violencia del viento Coro, dexa la gouer-  
nacion à los vientos, y anda luego la nao saltando el arte à mane-  
ra de vn gran corcho, donde el impetu delas olas le quiere remo-  
linar : asì andaua por todo el real vna temerosa rebuelta , y vn  
bollicio confuso . Y los animos feroces combatian sus propios  
pechos con diferentes alcadas delos p̄samientos. y el amarillez  
dela muerte, que les estaua esperando, parecia auer se ya sentado  
enel gesto à muchos . Y en todo andaua vna imagen y represen-  
tacion del hado que llegaua. que vian ser venido el dia que auia  
de dar sentència eterna de todo el ser del linage humano : y que  
en aquella batalla, se declaraua loque auia de ser Roma . de ma-  
nera que ninguno pensaua en sus peligros, atonito cō otro mayor  
miedo. Quien podria ver el mar salido de sus limites cubrir las  
tierras y los mōtes altos: y venir se el cielo conel sol y sus estrel-  
las à baxo: que viendo el fin vniuersal, se acordasse de su propio  
peligro? Asì no tenia alli lugar de pensar nadie en su particular  
daño : que no remian sino del que podia venir à Roma y al gran  
Pompeio. Y era tanto el furor que ya les tenia poseidos, que no  
se fiauian del corte de sus espadas , sino las metian de nueuo en la  
muela: ni delas lanças sin sacarles nuevas puntas y adelgazarlas:  
y poner nuevos y mayores neruios. 4. à sus arcos . y con singular  
cuydado , llenaua cada vno su carcax de escogidas saetas , y los  
de cauallo adelgazaui sus espuelas, y reffirmaui los frenos: todo  
con tanto heruor, que si es cosa licita comparar à los dioses la di-  
ligencia y cuydado enque todos aquellos hombres andauan: no  
creo que quando enel campo Phlegra se leuataron aquellos fu-  
riosos gigantes, fue conlada el espada de Marte con mas priessa  
en las yunques Sicilianas de Etna : y que delamefima manera fue  
tornado à la fragua el tridente de Neptuno : y Apollo torno con  
esta diligencia, à sacar la punta de sus saetas conque auia muerto  
à la serpiente Pytho : y Pallas con no menor ardid, estendio los  
gorgoneos cabellos por todo su escudo Egide : y los Cyclopes  
obreros de Vulcano que mejoraron asì à Iuppiter los rayos pha-  
laneos . 5. Mas por furiosos que la fortuna traya por pelear à los  
pompeianos: no dexo primero de significarles su caida por mu-  
chas señales. 6. que quando iuan à Thessalia, los vientos con to-  
das sus fuerças los boluiian à tras . y à vista suya rompierō rayos  
las nuues, y cometas salian dellas à manera de hachas ardiendo  
q̄ les quitauā la vista , y otras muy largas de hechura de colum-  
nas muy encendidas , y mezcladas por medio otras quadradas  
como

4. De neruios eran las  
cuerdas.

sphaleneos los llama por  
que uso dellos cerca dela  
ciudad Phalene que es en  
Thessalia, quando la guerra  
de los gigantes.

6. Otros authores escriuē  
de estas malas señales que  
uieron los pompeios, por  
donde no salieron ala ba-  
talla con la confianza que  
era necessaria.



como vigas grandes . y remolinos de agua con gran ventisca, por medio delos quales escupia tantos rayos . 7. que les cegauan los ojos, y hazian saltar los penachos delas celadas , y los puños delas espadas dexando selas molidas : y les sacaua delas manos las lanças derritiendo les el hierro , que se vio con aquel nubifero sufre humear el duro hierro . Aliende desto se assentaron sobre las vanderas grandes enxambres , y arrancadas del suelo con dificultad , no las podia el alferes por el gran peso llevar. y fueron hasta Thessalialas vanderas dela republica romana distilando de silagrymas . Tambien vn toro que querian sacrificar à los soberanos, vasqueo hasta soltarse , y descomponiendo el ara , echo à huir con gran furor à los campos Emathios, y no se hallo victima para aquellos sanguinarios sacrificios. Pero tu Cesar , aunque sacrificauas , pidiendo toda crueldad y para entrar en batalla tan impia : fueron tus votos oydos por los soberanos y para tales maldades efficaçmente inuocaste las furias infernales y las deidades del reyno Stygio y la infernal maldad y furores en las obscuridades sepultados. Demas delo dicho no se sabe si con el gran temor seles antojo : ò si los dioses quisieron mostrar otros monstros . que à muchos les parecio juntar se el monte Pindo con Olympo , y que se abria vna gran sima por donde era sorbido el monte Hemo . y les parecio oyr de noche ruydo y bozes de gente que daua batalla . y que vieron por el lago Beboida que esta cerca del monte Olsa correr sangre biua . y marauillauan se vnos de otros, que parecia à cada vno que el otro traya la cabeça rodeada de vna escuridad, y que el dia se tornaua amarillo , y les andaua sobre los yelmos vna noche , y se les representauan à cada passo delante muertos sus padres estando biuos , y animas de sus parientes . Pero en todo esto se consolauan aquellas compañías , que sabian ya en ver tales fantasmas , la maldad que querian cometer . y cada vno deseaua herir la garganta de su padre , y trauesar el pecho de su hermano que dela otra parte estaua : y assi se holgauan con aquellos monstros , y se abiuauan con la turbacion de aquellas cosas . y el furor subito que les tomaua , pensauan ser algun cierto aguero dela maldad que deseauan cometer . Mas que marauilla es andar tumultuando con vn sandio miedo , las gentes q̄ tan cercanas estauan à la muerte : si es verdad q̄ al hōbre le es dado espiritu adiuino de sus males : q̄ los romanos que aquel dia se hallaron en Cadiz edificada por los de Tyro, y los q̄ se hallaron por la ribera del rio Araxes : y debaxo de qualquier parte del cielo y sujetos à qualquier estrella que aquel dia estauan : fue

7. Muchas especies de rayos ponen los naturales. los que llaman secos. encienden los que humidos, no encienden y ahuman y en negrecen: otros que llaman claros, agotan las tinajas y uasijas grâdes sin destaparlas ni dexar otro rastro y derriten todo metal sin dañar la caja en que esta: yaun dineros ha acaecido derretir sin quemar la bolsa, à otros llaman mudos que caen sin tronar de uno delos quales murio Marco Herennio en dia sereno.



.8. Muchos dicen esto, y entre ellos Plutarcho y Gellio, llamauase este augur Cornelio.

cosa aueriguada, que estuuieron à quel dia tristes: y no sabiendo las causas se corregian à simeismos dela tristeza, ignorando loque aquel dia perdian en los campos Emathios. Y aun si dicen verdad los q̄ lo cuentan, estando este dia vn augur.<sup>8</sup> .sentado en vn collado del monte Euganeo de Venecia, por donde sale el neblOSO rio Apono, y se diuide en braços el agua de Timauo por dōde Antenor nauego. El postrer dia es venido (dixo este) grandissima cosa es la q̄ ahora pasa: las maluadas armas de Cesar y de Pōpeio andan rebueltas. Hora aya notado los truenos y adiuinadores rayos de Iuppiter: hora las estrellas andar todas fuera de su curso y los dos nortes titubeando: hora la deidad entristecida aya significado esta batalla cō eclipsi escuro y amarillez del sol. Alomenos cōsta q̄ naturaleza hizo aquel Thessalico dia, muy desemejate à los otros. q̄ si el entēdimiento delos hōbres notara por augures sabios las nueuas señales q̄ en el cielo vuo: por todo el mundo se pudiera entender la batalla pharsalica. O romanos, principes ahora del linage humano, de cuya cayda dio muestras la fortuna por todo el mundo: y cuya mortādad se paro todo el cielo à mirar. Quādo nuestros descendientes y los q̄ mucho despues de nos seran, leyerē estas guerras: hora vēga la fama dellas sin ayuda de escritura alguna de siglos en siglos: hora mi pobre pluma y cuydado sea parte para tener en memoria tan grandes cosas: moueran sus affectos, vnos de esperança y otros de temor, y se afficionaran à las partes, aunq̄ por demas. y todos lean tan grandes cosas tan attonitos, q̄ les parecera no ser pasadas, sino q̄ entonces quieren acaecer. y aun hasta en aquella sazón y tiempo gran Pompeio, fauoreceran tu persona y demanda.

Quando el sol fue salido, y la gente con el resplandor de sus armas clarifico todos los collados dedōde baxaua: no fue puesta por el campo, desordenadamente, sino por sus batallas. y àti el desdichado Lentulo te fue encomendada la haz del desastrado lado izquierdo, donde estaua la legion primera y quarta, q̄ era la mejor gēte del exercito. y àti Domicio el esforçado (aunque con aduerfa fortuna y deidad) te fue encomendada la delantera del lado derecho. pero en medio auia las fortissimas compañías y muchas dela guerra, q̄ auia venido delas tierras delos cilices, los quales gouernaua Scipiō, que aqui era soldado, y despues de muerto Pompeio fue capitan general en Africa. Por los lados à las costas delos rios y del creciēte rio Enypheo, fue colocada la mōtañesa gēte de Cappadocia, y los de Ponto q̄ eran diestros à cauallo. y lexos delos rios ocupauan gran parte del cāpo, los tetrarchas y reyes cō otros grādes principes, y en fin todos los grādes señores

señores que auian venido en ayuda desta guerra. que alli fueron los Numidas de Libya y los Cydonas de Creta, y de alli discurren las saetas Ithyreas: de alli tambien vosotros crueles Frances salistes contra el enemigo que antes foliades, y alli mouieron los peleadores Hespáñoles sus adargas. Pon pues todas las gentes Pompeio y mueran para que derramada la sangre del mundo quites al vencedor q̄ nile quede de quien triūphar ni à quien imperar. A caso Cesar aquel dia, salia con su gente del real para ir à buscar bastimentos: y vio de presto los enemigos que baxauā à lo llano, y reconocio el tiempo que con mill plegarias cada dia pedia, enel qual pusiesse todo su ser y del mundo en auentura. q̄ apasionado dela tardança y encendido conel desseo de reynar, ya auia comenzado por aquel breue tiempo que auia gastado, à maldezir la perezosa effectuaciō de este hecho. Mas por mucho q̄ desseaua esta hora, quādo vio cerca la peligrosa sentēciā cōtra si ò contra su aduersario. y la batalla donde todo iua, y vio q̄ andaua bambalear el destroço q̄ queria caer: aun aquella rauiosa gana que tenia siempre de pelear y de dar la batalla: se resfrio y atajo vn poco. y la osadia que tenia en prometer se fin prospero en todo: reparo entonces dudosa. que ni mirādo à sus hados osaua temer: ni mirando al ser de Pompeio osaua tener esperança. Ahogo en fin el temor, y rebento con mas fauorable confiança dela fortuna, exhortando à su gente diziendo. O soldados y compañeros mios vencedores de todo el mūdo, y fortuna fauorable de todo mi ser: veis ay os presentan la batalla que tantas vezes auéis deseado. Echad pues fuera ya el desseo, y tomad las armas y conellas aueriguemos este hecho: que en vuestra mano teneis à hora lo que queréis que Cesar sea. Mirad que es este el dia que me prometistes à la pāsada del Rubicon. 9. y en cōfiança de vuestra promessa mouimos esta guerra. y para este dia dilatamos de entregar nos y tomar por nuestras manos los triūphos q̄ entonces nos negauan. oy es el diamefmo q̄ os ha de restituir vuestras mugeres y hijos y vuestras casas, y que os haga jubilados dela guerra, y señores de heredamientos. y estemefmo dia tomādo el hado dela victoria por testigo, ha de prouar y aueriguar oy, quiē mouio la guerra mas justamente. y essas armas q̄ teneis en vuestras manos son las q̄ hā de cōdenar por traydor y malo alq̄ fue re vēcido. y si como dixistes, fuistes cōtra vuestra patria à fuego y à sāgre, por mi respecto y amor: pelead à hora cō animo, demanera q̄ librey de culpa vuestras espadas. que ningun vencido es tenido por justo, quedando ya como queda por juez dela causa, su vencedor y contrario. Quanto mas que lo que aqui pretendemos, no me toca à mi tanto, quāto es el desseo q̄ tengo que todos

*El razonamiento de Cesar  
alos suyos.*

*9. Esto cuenta enel primer  
libro.*



vosotros biuais en libertad, y que tengais señorio sobre todas las naciones. q̄ yo no tengo en nada biuir como hombre priuado y particular y como vn plebeyo ciudadano, con tal que vosotros tengais libertad para biuir à vuestro favor. Por esso procurad de tener el mando de Roma: à costa mia y de todo lo que me pueda venir. Y no penseis que os ha de costar mucha sangre el señorio del mundo: que con la couarde gēte griega lo auēys de auer: que toda la guerra q̄ hā visto es sus luchas y esgrimas, y à penas pueden tener las armas encima. y con vna multitud de otros barbaros amalsada de diferentes costūbres y lenguas, que aun el ruido delas trompetas y su propria bozeria no podra sufrir. demanera que son pocos los que pelearan en esta batalla. Y la mayor parte dela pelea ha de ser descargar al mūdo desta gētalla, y agotar para adelante los enemigos del pueblo romano. Segad pues por estas couardes gētes, y por estos indignos reyes: y de vn golpe suiectad con vuestras armas el mūdo. Y muestre se à hora claro, como todas estas gentes de que tantas vezes triumpho Pompeio en Roma: no son dignas que dellas se haga caso aun para triumphar vna vez. Y vosotros creēys que estas gētes han de pelear de coraçon? Que feles da à los Armenios que en Roma sea vno ò otro el que mayor mando tenga? Y aura hombre de estos barbaros que huelgue de dar mucha sangre de su cuerpo, por cōprar el imperio de Roma para Pompeio? Creed me que aborrecen à todos los romanos, y à los que mas conocen mas. Pero à mi me ha puesto mi buena fortuna en manos de mis proprias gentes y nacion: de cuya valentia yo he sido testigo en Fràcia en muchas guerras. que no ay en todo este mi exercito espada que yo no sepa como corta, y sin errar jamas, de solamente ver ir la lanza por el ayre: dire el braço de quien la arroja. Y aun quando rebueluo à contemplar las señales que en vosotros nunca me engañaron desde que soy vuestro capitan: y veo la ferocidad que ya mostrais en las caras, y la ira q̄ por los ojos os sale: desde à hora os puedo llamar vencedores. que ya me parece que veo los rios de sangre, y los reyes q̄ ay tienen que los veo hollados, y todos los senadores esparzidos, y la otra gente nadando por la infinita sangre. Y aun en lo que à hora hago no acierto, retardando cō mis palabras vuestro ganoso curso conque salis à la batalla. mas perdonad me (yo os ruego) esto que dilato: que estoy fuera de mi conel mucho bien q̄ espero, como nunca he visto los soberanos llamar me de tã cerca para dar me tã grãdes cosas. q̄ no estamos del cūplimiēto de todos nuestros deseos sino esse poco de cãpo q̄ veis en medio: y llegados alli, yo soy el que acabada la batalla podre dar: todo lo que tienen quantas señorias y quãtos reyes ay.

O para

O para que fin, ò por qual reuolucion celestial, ò por qual influencia de estrellas: aùeys vosotros soberanos allegado en este pequeño campo Thessálico, el ser todo del mundo? Claro esta, que ò se gana oy el premio de todos los trabajos y guerras, ò la pena y castigo. Mirad los tormentos que à Cesar se le aparejan. Mirad las cadenas que le fraguan. Contemplad esta cabeça sien do vencidos enclauada en el foro, y este cuerpo despedaçado por miembros. Mirad por vosotros, y acordaos dela maldad que passo en el campo Marcio y las legiones.<sup>10.</sup> que alli hizo matar Sylla: y sabed que traemos esta contienda con capitan Syllano. Y por esso tengo de vosotros mas cuydado, que para mi: yo tengo seguridad cierta. la qual yo me aure por mi propria mano, porque el que no viere vencido à mi enemigo: crea que me ha de ver à mi abriendo mis proprias entrañas. O soberanos dioses que baxays de vuestro alto estado celestial à tener cuydado dela tierra y delos trabajos en que esta Roma: yo os suplico que deis la victoria, à aquel que mas piadosamente se ha de auer con los vencidos: y à aquel que no cree auer hecho maldad sus ciudadanos por auer seguido la parte contraria. Lo qual no creo yo hara Pompeio, que ya os acordais quantas espadas mello y ensangrento, quando os tuuo cerca de Dyrrachio encerrados, donde no podades vsar de vuestras fuerças ni esfuerço. Pero à vosotros compañeros yo os ruego mucho, que à ningun enemigo hiraís en las espaldas, sino que todo aquel que os huyere tengais por vuestro amigo y ciudadano, mas en tanto que los golpes delas armas andan, y las espadas estan desnudas: mirad que no os encoja el brazo ningun acatamiento ni veneracion de patria, ni de vuestros propios padres que veais en frente de vos: antes herid y desfigurad con vuestra espada, mas presto, el gesto que mas empacho os pusiere. y en fin así os amonesto que hiraís en ellos, que no tengais lugar de conocer à ninguno. sino que al tiempo dela pelea, à todos los tengais por malos y por estraños vuestros, y que así arrojéis las lanças por los parientes pechos, como por los que nada os tocan. Derrocad pues ya essa palizada del real, y allanad el foso para que salgan todas las hazes à vna, y no esparzidas esquadra à esquadra. que no tengays cuydado del real ni dexéis en el cosa que no allaneis: porque alla ireis à assentar vuestras tiendas, donde sale aquel exercito que viene à morir.

No auia bien acabado Cesar de hablar, quando ya estaua cada vno à punto. que en vn momento tomaron todos sus armas, dando en aquella presteza y heruor, señales y aguero delo que auia de suceder. y entonces salieron por donde solia ser el muro del real, sin orden alguna, ni sin cōcertar los su capitā: sino todo

10. Esto conto en el segund  
do, y ya he dicho, que pōa  
peio fue del uñdo de Sylla  
y Cesar del de Mario.



lo dexo à los hados que lo guiasẽ. Pero ellos se pusieron en tal or denança, que si cada vno fuera Cesar, y cada vno elque pretendia el señorio de Roma en aquella cruel batalla: no salierã mas concertados ni con mayor voluntad al combate.

El razonamiento que hizo Pompeio à los suyos.

Quando Pompeio vio venir derechas las hazes contrarias, y que la batalla era cierta sin poder se escusar: y que aquel dia auia los dioses señalado: la sangre y el coraçon se le claron y se turbo. lo qual era ya en si harto mal agüero, hazer las armas temor à vn coraçon tan valiente y capitan tan aprouado. pero dissimulando bien el miedo, començo à andar en vn gran caualllo por el exercito à todas partes diziendo. El fin delas guerras ciuiles q̃ cõ vuestro esfuerço y virtud aueys tanto deseado: veis le aqui. por esso aprouechaos ahora de todas vuestras fuerças & industria. que no resta sino el trabajo dela batalla, donde estan juntos los contrarios todos para ser de vna vencidos. mas es necẽsario que haga camino con su espada, todo aquel que desea boluer à su cara patria y à sus casasy hijos y muger y parientes y amigos. que todo esto han puesto los dioses en medio de esse campo, para que elque mas pudiere quede conello. Mas la justicia que tenemos compañeros, nos haze que tengamos esperança que los dioses nos han de fauorecer. los quales guiarã nuestras lanças à las entrañas de Cesar, y ellos querran conla sangre deste, estabecer las leyes y estado romano que anda turbado. que si quisieran los soberanos hazer à mi suegro rey nuestro ( como el pretende ) y señor del mundo: no me vuieran à mi dexado biuir tãto. antes es gran señal que no estan enojados con nuestras tierras ni cõ nuestra Roma, auer conseruado à Pompeio hasta esta edad, para capitan desta batalla. donde auemos juntado todo loque es necesario para vencer, como veis. varones tantos tan illustres que de su volũtad propria se han puesto eneste peligro y trabajo, y dõde ay soldados de linage tan venerable y antiguo. que si los hados boluieran enestos tiempos aca los Curios, y tornaran à Camillo, y à los Decios offrecedores fatalmente de sus vidas: aqui se vinieran à este real. Veis tambien gẽtes desde donde el sol nace, y de tantas naciones y tierras que han embiado mayor exercito que jamas juntaron, y que tenemos aqui junto el mundo, y fomos aqui todas las gentes q̃ habitan desde la via por donde el sol haze su curso, hasta la elada region septentrional, y todos para mandar bien las armas. que solamente rodeando à los enemigos y tomando los en medio los podemos vencer con pocos delos nuestros que peleen. y los de mas, con solamente la bozeria haran la guerra. que no ay numero enel exercito de Cesar para poder ensangrentar todas nuestras armas. Por tanto esforçaos, y creed

y creed que dais esta batalla à las puertas de Roma donde estan vuestras madres sobre los muros descabelladas animando os . y todos los senadores antiguos que la edad estoruo de vestir se las armas, creed que estan ahora con sus venerables canas puestos à vuestros pies. y la mesma Roma creed que se os pone delante en comendan os su defensa con el temor que tiene de ser sierua , y de este que la compra para hazer se señor della. y el pueblo y gente que ahora es y todos los que seran , creed que estan de todas edades echando os plegarias que los libreis. porque como nacieron libres, desean morir en libertad. Yaun si vn hombre como Pompeio puede valer algo entre estas cosas y personas que tan caras os son: cõ mis hijos y muger me derrocaria à vuestros pies, si salua la magestad de emperador romano fuesse licito. porque este gran Pompeio que veis , ha de ser desterrado de su patria si no venceis, y escarnido de su suegro, y verguença de vosotros. que no os pido que me libreys de qualquier perdida , sino dela mayor delas desauenturas . y que no aya de aprender à seruir y ser tan torpemente suieto , en el postrer termino de mis años antiguos.

Con las palabras tan tristes de este capitan, se encendierõ los fuyos , y despertò el esfuerço romano determinando se à morir ya que vuisse de ser verdad, aquellos peligros y cosas q̃ Pompeio auia representado. De manera que de vna parte y dela otra arremetierõ los exercitos con ygal mouimiento. que à los vnos despertaua el temor dela ira de los cõtrarios, y à los otros la esperanza de salir cõ su reyno. Pero estos braços destruirã à hora lo q̃ en ningun tiempo podra ser restaurado, ni el linage humano en todos los venideros siglos podra reparar, aunque no haga otra guerra. q̃ esta batalla hundira las gentes futuras, y los pueblos del siglo por venir quãto el mundo dure se lleuara, quitando les à hora el nacimiento. Y la gente latina y nõbradia de Roma, sera tenido por cosa fabulosa, que à penas podran los muros caidos y cubiertos de poluo dar señal de Gabios y Veios y Chora. y la ciudad de Alba y Laurentinos templos, no será sino vna granja desyerta, donde no se detenga senador alguno mas de aquella noche que le es forçado ir à los sacrificios latinos . y aun entonces estara contra su voluntad y quexando se de Numa Põpilio que los instituyo . Y la mayor lastima es, que estas destrucciones, no las hizo el consumidor tiempo, ni es el, el que desamparo las antiguas memorias de nuestra patria, sino la maldad de la guerra ciuil vemos que ha dexado vazias de gente tantas ciudades. que ha sido toda la gēte reduzida à tal numero, que todos los que nacemos por todas partes : ni bastamos para dar los mo-



radadores necesarios en las ciudades, ni labradores bastantes sino esclauos labran los campos nuestros, y gētes estrājeras los poseen. que todos cabemos en vna ciudad, y jūto al muro della coje el labrador frutos para toda Hesperia. y las antiguas casas delos passados, estan de no tratar se, para caer. mas seguras dedar sobre nadie. Y Roma esta habitada y conuersada no de ciudadanos suyos, sino llena dela hez de otras naciones. y tal estrago en fin hezimos en nos, que en tantos tiempos, ya no podemos hazer guerra ciuil. auiendo la batalla Pharsalica sido causa de tanto

.11. Jūto à Cannas lugar muy pequeño en Apulia, fue aquel grande estrago que Hannibal hizo en los romanos.

.12. Jūto á Allia río pequeño no lexos de Roma fuerō los romanos uécidos por los gallos sennones quando tomaron à Roma.

mal, q̄ puede callar el aziago nombre dela de Cannas. .11. y el horrible dia dela de Allia. .12. tan condenados en las historias romanas. Aunque en la verdad, Roma ha querido q̄ este dia del estrago que Hannibal hizo, yel delos Gallos Sennones, sea señalado y notado cada año: pero el Pharsalico (como mas extraño mal) quiso que fuese callado & ignorado. O crueldad grāde de nuestros hados, que todo el daño que ha hecho la pestilencia del corrompido ayre y otra qualquier contagion, y todo loque han causado las grandes hambres y las quemas de ciudades, y todo loque ha sido forbido en temblores de tierras y hundimientos de ciudades: todo pudiera ser reparado, con los que aqui murieron, que la fortuna allego de tantas partes y naciones para dar con ellos en este lastimero estrago. y ella de hufana queriēdo ya quitar las riquezas q̄ tāto tiempo auia ido dādo, echo en plaça en estos campos, tantas gentes, y capitanes tan grandes, por dar te Roma à entender en ellos, la grandeza de tu cayda. que fue tanto mas arrebatada y presta, quāto mas parte del mundo poseyas. que en todas las guerras que auias tenido ganauas cada año nuevas gentes y prouincias: viendo ya el sol desde su carro tu poder estendido desde el vn norte al otro. que si no fuera por vn rincon que tenias por sujetar al oriente: en nāciendo el Sol caminarā todo el dia y tuuiera la noche por tus tierras: y las erraticas estrellas no vieran cosa que romana no fuera. Pero la fortuna boluio la cara enemiga, y en el sangriento dia Emathio ygualo su disfauor à la prosperidad de todos los siglos passados. Cōla crueldad deste dia fueron los Indios orientales assegurados que no tengan temor del poder romano: y los de Dacia que el consul romano ni triūphe dellos, ni aun los estorue de hazer caualgadas en nuestras tierras: ni pōga terminos à los Sarmatas. y fue causa este dia que la cruel Parthia se aya quedado cōlo que deuia. y q̄ la diosa Libertad huyendo dela gran maldad dela guerra ciuil, se fuese para no boluer dela otra parte del rio Tigre y del Rheno. y que nos niegue ahora à nosotros auiendo la tantas vezes llamado y buscado à costa dela sangre. .13. de nuestras gargantas: y gozando

Germania



Germania y Scythia de esta saludable deidad, no quiere mas boluer sus ojos à Italia. Yo quisiera bien que nunca vuiera sido conocida de nuestras gentes, sino que Roma fuera desde su fundacion esclaua hasta la cayda Thesalica, desde que Romulo por augurio del sinistro buelo delos bueytres, lleno de gente infame con su priuilegiado asylo los muros romanos. Delos Brutos fortuna me quexo yo enesto: pues cõ sus hazañas aun ninguna cosa nos ha aprouechado auer conseruado nuestras leyes en tiempo de consules. Y bienauenturados los Arabes y Medos y la tierra oriental que perpetuamente han biuido debaxo de tyranos. por que ahora que nosotros començamos como de nuevo à seruir, no lo podemos hazer sin affrentar nos dello, como somos la postrer naciõ que caemos debaxo del yugo de reyes. Cierito ningun dios tiene cuydado de nosotros, pues todo quanto enel mundo passa se haze à caso. Y sin duda mêtimos reziamente diziendo que reyna Iuppiter en todo. Auia el de estar se mirando las mortandades Thesalicas desde lo alto: teniendo en su mano los rayos y castigo? Y despues parar se ha à herir con sus fuegos à los mõtes Pholoe y Oetha y à los inocentes arboles de Rhodope y los altos pinos. Como que Cassio: 14. ha de tener mas cuidado del linage humano en matar à Cesar, que Iuppiter? Quando la cena de Thyestes ascõdio Iuppiter su sol y no le quiso mostrar sino las nocturnas estrellas, sentenciando con esta subita obscuridad por mala la ciudad de Argos: y viendo tantas espadas tan parientas que hermanos facan en Thessalia contra hermanos y padres contra padres: ha de dar luz en aquel campo para menearlas? Ningun dios en fin tiene cuydado delos morrales. Mas por el mal que consintieron ser nos hecho enel destroço Thesalico, bien tenemos toda la vengança que es possible à las tierras tomar delos dioses. que las guerras ciuiles haran. 15. dioses yguales à los soberranos. y Roma ornara con rayos fulmineos, y coronara cõ rayos solares y con estrellas à los muertos. y en los templos delos dioses jurara por hombres.

Quando uiieron pues de arremetida las dos hazes corrido aquel poco de campo que embaraçaua tan estraña perdicion, y se vieron de cerca para affrontar: cada vno miraua à los contrarios y despertaua por conocer de gesto à quien auia de arrojar su lança, y quien le encaraua à el. enel qual tiempo pudieran entender, quan mostrosas muertes auian de hazer. Vieron en frente à sus propios padres, y junto las armas de sus hermanos. Y aunq̃ ninguno quiso mudar se de aquel lugar: pero todos se quedaron suspensos atonitos. q̃ despertado se là veneracion y deuïdo amor, la sangref e les elo por todas las entrañas, y todas las cohortes

13. Esto dize por las conuinciones q̃ muchos intentaron cõtra todos los emperadores, por tornar en su estado de libertad à Roma. y fueron muchos muertos sin poder salir con su desçeado fin.



14. Cassio y Bruto fueron los principales en matar à Cesar, y porque Cassio era de la secta delos epicuros que negauã tener dios cuydado delos hombres, dize esto.

15. Esto dize por muchos emperadores que fueron hechos dioses, y aun siendo biuos querian ser tenidos por tales, y se hazia hazer templos y sacrificios.



16. Este Crastino era He-  
 spañol que antes que Ce-  
 sar fuesse à la conquista de  
 Frácia, auia andado en la  
 conquista de Galizia y  
 portogal, y este le siguió  
 siempre, y fue el que trauo  
 aqui la batalla diziendo  
 à Cesar, yo hare oy empe-  
 rador, q̃ si salgo viuo me  
 des gracias, y si muero tã-  
 bien, dixẽ venir de este los  
 de Castro.

ruuieron buena pieça de tiempo los braços con las lâças en peso  
 alçados y yertos. Los soberanos dioses Crastino. 16. prouean co-  
 mo no mueras, pues la muerte es comuni pena para todos. sino  
 por castigo te den immortal sentido despues de tu muerte, conq̃  
 entiendas la maldad que cometiste, trauando la batalla con la  
 lança arrojada por tu braço. por la qual cayo en Thessalia la pri-  
 mer sangre romana. O rauia desapoderada, que teniendo Cesar  
 la lança en su braço suspena: vuo de auer otro mas atreuido?  
 A este punto los añafiles y bozinas con los otros instrumentos  
 rompian el ayre. Entonces osaron las trompetas llamar à la ba-  
 talla con tanto estruendo, que lo ponian hasta la concauidad del  
 cielo, harto mas alto que las nuues, y donde no llega el sonido  
 de los truenos. El clamor resurtio en los resonantes valles del  
 monte Hemo que lo recibio y embio al monte Pelio, en cuyas  
 concauidades quebrado, retumbaua en el monte Pindo, y de alli  
 furtia en las rocas Pangeas, y las peñas del monte Ossa resonauan  
 refiriendo los alaridos. que los hombres se asombrauan del re-  
 sonido de sus propias bozes que recudian de toda la tierra. Co-  
 mençose à cubrir el ayre de tiros arrojados con diferentes vo-  
 luntades. q̃ vnos desseauan hazer estrago y mortãdades: y otros,  
 que sus tiros cayessen en vazio, por conseruar sin macula sus ma-  
 nos. pero no podian cumplir su voluntad andãdo todo tan tra-  
 uado y en mano de la fortuna que manzillaua à quien se le anto-  
 jaua. Mas la menor parte murio de tiros arrojados: que el odio  
 ciuil que se tenian era tanto, que luego los traxo à las espadas, y  
 les endereçaua las manos contra las romanas entrañas. Las ha-  
 zes pompeianas estauan muy apiñadas y en su orden, escudo con  
 escudo tan pegadas las armas. que à penas tenian lugar para ro-  
 dear las espadas ni tiros. y asì estauan tan firmes y juntas, que de  
 apretadas temian de sus propias espadas. Mas el exercito Cesa-  
 rino con rauioso furor, arremetio con gran brio: y da sobre  
 aquellos apiñados esquadrones, buscando con las puntas de sus  
 espadas y por cima del enemigo, camino para pãsar à delante,  
 tanto q̃ por donde estauan los mejor armados y de lorigas mas  
 azeradas, y q̃ tenian sus pechos cubiertos de mas seguro amparo:  
 aun à estos les hallauan las carnes y las entrañas. Y tan de golpe  
 y con tanto animo herian los Cesarinos, que por armados q̃ los  
 otros estauan, los pãsauan de claro en claro, sin topar en resisten-  
 cia. de manera, que ya el vn exercito solo era el que suffria el  
 daño de la batalla, y el otro el q̃ lo hazia. Y las armas de los Pom-  
 peianos se andauan frias: y todas las de los Cesarinos encendidas  
 y las espadas ensangrentadas. Aunque la fortuna corria de tanta  
 priessa, à boluer aquella rueda donde tanto peso y calidad iua: q̃  
 no dilato

no dilato mucho la gran cayda que à la vna parte queria dar.

Luego que la gente Pompeiana de cauallo se començo por ambas partes del exercito à abrir y derramar por los lados: siguiéron tras ellos los Velites que eran cauалlos ligeros hasta las postreras esquadras Cesarinas. y por las espaldas dieron en los enemigos, peleando cada nacion con las armas que eran proprias de su patria: con las quales todas se procuraua de sacar la sangre romana, que de vna parte venian saetas, de otra hachos ardiendo, por otras piedras y pelotas de plomo que con el hendimiento del ayre se derritian en el trecho del tiro. Entōces los Ithyreos y Medos y Arabes gente alharaquenta desemboluiendo sus arcos, à ninguno tiraron alsestadamente como la multitud era tanta, sino por los ayres q̄ sobre el cāpo estauan, bolauan sus saetas, pero ninguna caya en vazio, maculando en sangre romana las armas tan ajenas. Aunque à estos tales no se les podia contar à mal, pues no herià à sus ciudadanos. Mas toda la maldad se acogio à donde andauā los romanos, que el cielo no se veyra con hierro, y vna sombra escura estaua sobre los campos, texida de los tiros. Pero remiendo Cesar al principio que auian de intētar los contrarios de tomarle en medio, por ser su gente tãto menor numero: puso vnas cohortes à las espaldas de sus hazes, ordenadas de traues hacia los lados. y por donde vio que los enemigos le rodeauan fuera de ordē, embio estas de arremetida sin hazer mella alguna en sus hazes. Y los cōtrarios, olvidados de lo que eran obligados en la pelea, y sin verguença alguna de la huyda, echaron cuesta abaxo la victoria de las guerras ciuiles, mal encomendadas al esfuerzo de las barbaras catruas. Luego que los cauалlos heridos por los pechos començaron à caer y trastornar los caualleros q̄ encima lleuauan: la gente de cauallo todā dexo el campo, y boluiendo las riendas, como iuan turbados, tropellauan sus mismas compañías. A este punto començo vna estraña mortandad, aunq̄ la batalla cesso. porque la vna parte peleaua con las gargantas, y la otra con las armas, yaun no le bastauan à esta las fuerças para matar tantos, quãtos podian de los otros ser muertos sin resistencia. O Plega à los soberanos Pharsalia que tus campos se satisfagan con la sangre que los barbaros vierten de sus pechos, y que las hazes no comiencen à derramar otra: sino esta gente sea la q̄ vista todas tus llanuras de huessos de sus cuerpos. ò si huelgas mas de ser regada con sangre romana: yo te ruego que dexes biuir à estos barbaros. biuan los Galatas, los Syros y Cappadoces, los Gallos y los Iberos habitantes del Poniente, biuan los Armenios y Cilices, que estos haran pueblo romano, despues de las guerras ciuiles. Ya pues el miedo que vna vez entro, se estendio por todos:



por todos: y los hados dieron sentencia en la victoria por Cesar poniendo en huida à los contrarios, hasta llegar à lo fuerte del exercito Pompeiano y coraçon de toda la batalla: donde estanco la pelea q̃ andaua esparzida por todo el campo, y reparo la prospera fortuna de Cesar. porque alli no peleauan las gentes de los reyes venidas en socorro, ni rodeauan las armas braços rogados. que en este lugar estauā los hermanos, en este los padres, aqui estaua el furor, aqui la rauia, aqui estaua Cesar la llaue de tu mal uado proposito. Huye pues entēdimiento mio de esta parte dela batalla, y dexala sin escreuir puesta en tinieblas de oluido: porque ningunas gentes aprendan en mis versos, tan grādes males. ni sepan por mi, como en las guerras ciuiles puede acaecer cosa como esta. q̃ mejor es que se pierdan las lagrymas y se pierdan los sospiros que à este lugar se deuian. Por este fin callare yo Roma, todo lo q̃ en este encuentro heziste. Viendo la batalla en este peso Cesar, que era la rauia de toda la gente y espuelas de todo el furor: porque ninguna parte de maldad affloxasse por su descuydo: andaua con grande orgullo y presteza rodeando sus gētes, y echando les fuego en los coraçones que de si ardian harro: loando las espadas que via bien teñidas en sangre: echando el ojo à las que via estar limpias con sola la punta ensangrentadas, mirando el braço que blandeaua quando heria del espada: reconociendo la lança que debilitadamente salia del braço, y aduer tiendo en la que salia con furia y sin vayuen: notando el que era menester ser animado para pelear: y aprouando el que hazia con sana la batalla: reprehendiendo al que via turbar por auer muerto à su proprio ciudadano. Rodeaua tambien los cuerpos de los suyos que estauan tendidos por el campo, y à muchos de los heridos porque no perdiessen la sangre, se la estañon con su mano. Andaua en fin por doquiera q̃ discurria, bien asì como la diosa Bellona sacudiendo su sangriento açote, ò como Mars, si incitandolos boreales caualllos del carro turbados con el escudo de Palas, los hiere con el cruel açote. Auia vna confusion estraña de maldades, eran muchas y muy diferentes las muertes, y los gemidos tantos y tan grandes, que no parecian sino vna gran boz sola. El estruendo de los armados que cayan, y de las espadas que vnas en otros saltauā, vn reteñir enfordecido. Y el mesmo Cesar andaua dando à vnos espadas y à otros ministrando lāças, y animando que rompiesen por los que les hazian cara. Y delante de sus hazes lleuando las adelante, otras vezes impeliendo las por las espaldas, yaun apaleando con su lança a los que via no pelear à su sabor, y amonestando à todos que no se embaraçassen en la gente foez, mostrando les con el dedo los senadores: como aquel que sabia

que sabia bien que sangre era menester derramar para coger el imperio romano, y donde estauan las entrañas de los poderosos, y desde donde podía saltar en Roma, y en que lugar conuenia dar el golpe à la libertad para acabar la de degollar. ya era gran de el trabajo y mortandad que andaua en aquella gente patricia y senatoria y en la orden de los caualleros: y aqui eran despedados aquellos nobles cuerpos. Aqui matan Lepidos. aqui matan Metellos, aqui à los Coruinos, aqui à los antiguos y ricos Torquatos, aqui los que muchas vezes auian sido capitanes, y la flor de los hombres sacando à Pompeio. Que hierro trayas tu en las manos entonces Marco Bruto, quando te dissimulaste y cubierista la cabeça con vna pobre celada, te metiste entre los pobres soldados por que el enemigo Cesar no te conociesse, al qual solo tu buscauas: O Hermosura y honrra del imperio romano: o espora suprema del senado: y nombre vltimo de tan antiguo linage. no te auentures ahora tan temerariamente por medio de los enemigos: guarda te para tu Theffalia. <sup>17.</sup> donde has de perecer. no te apressures la muerte de esos Philippos campos, q̃ en ellos se te vendra tu hado. Mira q̃ no te aproueche nada andar ya tan alerta buscando la garganta de Cesar, que aun no ha tomado el castillo à la iusticia, ni la cuesta al linage humano desde dō de lo señoree todo. Salido que sea desta batalla, estara en valor que merezca ser muerto por tan noble brazo como el tuyo. dexale bja, y para que sea hazaña digna y propria de Marco Bruto matarle dexale reyne primero. Ya la batalla andaua en estado, que perecia toda la nobleza de la patria. estaua tendido alto monton de cuerpos patricios à buelta de los plebeyos. pero todauia se señalo en aquel estrago de los varones claros, la muerte del guerrero Domicio, al qual auian los hados traydo por todos los destroços de la guerra, y jamas auia la fortuna de Pompeio caydo escalon sin Domicio. <sup>18.</sup> mas con ser tantas vezes vencido por Cesar: murio todauia libre y salua su libertad. Aqui cayo cō mill heridas, alegre que fuesen tantas, por no gozar del segundo perdon de Cesar. Quādo ya estaua caydo y vasqueando en vn charco de sāgre, passo Cesar y mofando, le dixo en alta voz. Ya suceffor. <sup>19.</sup> mio Domicio, me parece que desamparas la valia de Pompeio: y que se haze ya la guerra alomenos sin ti. Y el espiritu que aun le estaua dando latidos en el pecho, le dio fuerças para responder, y le abrio la boca diciendo. Yo muelo Cesar, sin perder la libertad: y asì baxare alegre à las vmbas Stygias teniendo por mi capitan al gran Pompeio. Y tãbien por ser antes q̃ te vea gozar del premio destas sangrientas maldades y por ser à hora que dexo aun en duda los hados, y à ti, no ygu-

<sup>17.</sup> Aqui en este mesmo cãpo fue este Marco Bruto desde à algunos años uenido por Marco Antonio y Augusto Cesar, porque mato en el senado à Iulio Cesar. y aqui cerca se mato el.

<sup>18.</sup> Este Domicio es el q̃ cuenta en el segundo libro que fue preso y suelto por Cesar en Corfinio.

<sup>19.</sup> Vna de las causas de toda la guerra ciuìl fue, q̃ procurandolo este Domicio, queria el senado quitar à Cesar el cargo de Frãcia, y darlo à este Domicio enobarbo.



lado con tu yerno: y à hora que puedo lleuar conmigo esperança, que has de ser en batalla cruelmente vencido, y Pompeio feueramente vengado de ti, y nos tambien. Ante q̄ mas palabras pudieffe hablar: huyo la vida: apretando le los ojos espesas tinieblas. Verguença tēdria yo, viendo la caida vniuersal de todo el mūdo en esta batalla: parar me à llorar muertes particulares, especial auiendo sido tātās. O hablar del que murio trauesando le de claro en claro las entrañas: y alq̄ le acaecio cō sus propios pies pisar sumesimo coraçō sacado: y quien abrio la boca y le pasó la contraria espada à la otra parte cō la qual escupio el anima: quien murio del primer golpe sin mas se menear: y quien le acaecio dexar los miembros por vna parte quedādo en pie. y a quien le pasó por el pecho tan rezió la lāça q̄ no lo sintio, y los que la lança enclauo cō la tierra: y a quien le fueron las venas de tal manera rompidas, q̄ saltaua lexos por el ayre el chorro dela sangre hasta dar en las armas de su enemigo. entre cosas tā grādes es pequeña para cōtar del q̄ abrio los pechos de su proprio hermano y por poder sin verguēça despojar cuerpo tan pariente: corto la cabeça y la arrojo muy lexos, ni aun del q̄ rompio la cara de su mesmo padre: y cō tāto denuedo: q̄ hizo creer à los q̄ lo vian, no ser su padre al q̄ mataua. Ninguna muerte ay en fin de tāto peso q̄ merezca ser llorada à tal tiempo: ni tenemos lugar para doler nos dela muerte de hōbres. q̄ no fue esta batalla Pharsalica por la via q̄ otras ni fuerō assi sus destrocōs. porq̄ en otras se auētura y perece la vida y estado de algun pueblo, ò de algunos varones: pero aqui es Roma la q̄ muere. y lo que es en otras morir vn soldado, en esta muere tan facilmente vna nacion. Aqui corria arroyo de sāgre griega, y Pontica y Asyria: pero era tal la creciēte de sangre romana: q̄ no dexaua clar ni detener las otras por los cāpos. Yaun mayor herida es la q̄ tienen de esta batalla las gētes, q̄ la q̄ sustiēpos podian sufrir. q̄ de mayor valor es q̄ la vida y q̄ la salud lo q̄ perrecio: pues fuymos alli derrocados todos los q̄ estauamos por nacer hasta la fin del mūdo. y fuerō metidas en seruidumbre con aq̄lla victoria todas las futuras gentes de todas edades. Pero yo no se que cometimos los hijos y nietos que estauamos por venir, porq̄ vuiēsemos de nacer debaxo de quien nos señoree? Por vētura, fuimos nosotros alli couardes en defēder la libertad: es cudamos nosotros nuestras gargantas? Porque pues carga sobre nuestra ceruiz, la culpa y pena del temor ajeno? y ya que nos dauas fortuna señor a quien vuiēsemos de servir los que nacimos despues de esta batalla, dieras nos tambien guerras ciuiles. Quando ya el desdichado Pompeio sintio auerse pasado los dioses al otro vando, y los hados y fortuna romana juntamente: aun apremiado con tanto daño, à penas podia desistir, ni tener

ni tener por condenada su fortuna . mas subio se en vn alto por ver los destrozos esparzidos por los campos Theſſalicos , que con la rebuelta dela pelea no se podian ver en ella . Y quantas lanças y tiros vio : tantas sintio que encarauan todas à sus hados y cayda . Y quantos muertos sintio tendidos , tanta sangre entendio serle sacada de su cuerpo para que muriese . Mas no siguió la costumbre que suelen tener los affligidos : que se huelgan de çabullir en su miseria y cayda todo loque pueden , y de reboluer todas las gentes que pueden en sus desastres . antes porque la mayor parte dela gente Italiana biuiese despues de el muerto , acabo consigo de creer que los dioses eran todauia dignos de sus plegarias , y así les pidio aquello que era consuelo de su cayda diciendo . Celsad soberanos yo os suplico de derrocar todas las gentes : que bien podeis vosotros hazer que el gran Pompeio sea deshecho , quedando el mundo y Roma en pie . Y si quereis dar me mas heridas , muger tengo y hijos tengo , y tantos parientes y caros tengo puestos al golpe delos hados . Porque te desuelas fortuna en destruir lo todo : tan en poco tienes hundir me à mi y à los míos : que no piensas que se satisfaze la guerra ciuil con tal despojo ? Pequeño destroço te parecemos : aunque no metas mas la mano en otra parte del mundo ? Para que fin lo despedaças todo ? mira que tu andas tras mi , y ninguna cosa de esas que afsuelas me toca ya .

Estuu en aquel alto reboluiendo y diciendo estas cosas , y luego anduu rodeando toda la gente y sus vanderas y cohortes que andauan ya muy mal traídas : y dio señal que se retirasen porque no muriesen como vio que insistian en ello , diciendo no ser el de tanto valor , que por su causa viesesen ya de morir . No le faltaua animo à este capitan , para meter se en lo mas trauado dela batalla : y dexar por su garganta ò pecho passo libre à la muerte : mas temio que ninguno querria huyr sabiendo que el era muerto , y que todo el mundo cargaria donde viesse su capitan . O quiso rodear como Cesar no pudiesse ver su muerte . y aun en esto no le oyo la fortuna : que donde quiera que fuese auia de ser ofrecida su cabeça à su suegro codicioso dela ver . Yaun tu tambien Cornelia fuiste causa de su huida . y tu deseada presencia : y la fortuna que quiso para mayor dolor tuyo matar le delante de ti . En fin el gran Põpeio salio en vn ligero caualllo , sin temor .<sup>20.</sup> delo que à su vida tocava , antes mostrando muy grande y entero animo contra tan aduersa fortuna , sin que en el se viese gemido ni lloro , salvo vn dolor venerable , que nada abatia de su magestad . qual conuenia en fin mostrases tu Põpeio viendo el perdimiento de Roma . con el mesmo gesto sin q se viesse la

20. En principio del octauo dize el contrario , aunque se puede alli tambien entender la causa de su temor ser la q ahora le ha de salir dela batalla .



turbacion miras à Emathia que antes. que ni te vieron ensober-  
uecer las prosperidades dela guerra: ni las aduersidades teueran  
abatir. Y quan traydora te fue la fortuna quando estauas en tan-  
ta alegria dando te tres triumphos: tanto la tienes puesta deba-  
xo de ti en tu grande affliccion. Ya vas pues libre y seguro dexado  
el peso dela carga, ahora tienes lugar de boluer los ojos à cono-  
cer quan vana cosa eran aquellos tiempos alegres. Ya se fue la  
esperança que nunca pudieras hartar ni contentar. ahora puedes  
saber loque eras. Huye pues dela crueldad de esca batalla, y to-  
ma à los dioses por testigos, como ninguno delos que perseueran  
en esca pelea. muere ya por amor de ti. Asì como la lastimada  
Africa con sus daños: y como las perdidas de Munda y los de-  
strocos de Egypto, asì tampoco la mayor parte del numero que  
muere en Theffalia. Ya no andara el nombre de Pompeio que  
tan celebrado era por el mundo, ni aquella su voluntad y fama  
guerrera: ni aura otra cosa que contiendan sino la libertad y Ce-  
sar, que son dos contrarios gladiadores cuya competencia dura  
y durara. que aun despues que tu Pompeio fuisse salido, declaro  
el senado que quedo muriendo, auer mouido por su causa la guer-  
ra y no por loque ati tocasse. No te huelgas pues ahora echado,  
de auerte salido dela batalla? mas que acabar de ver esca mal-  
dad, y las gentes Cesarinas distilando de si sangre dela mortan-  
dad que han hecho? Mira los rios como lleuan con sangre tur-  
bios sus cursos: y ten lastima de tu suegro: el qual no seyo conque  
coraçon: no se con que cara, podra entrar en Roma vencedor de  
tal victoria. Confia delos dioses que te es mejor todo lo que pa-  
decieres andando solo desterrado por regiones ignotas, cree que  
es parte del fauor tan largo, y que era peor vencer tal batalla.  
Por tanto deues estoruar que nadie haga lamentaciones, y vedar  
que no lloren los pueblos, y dexar las lagrimas y tristezas: para  
que el mundo adore las aduersidades de Pompeio, como ha he-  
cho las prosperidades. Mira con gesto sereno los reyes: mira las  
ciudades q̃ han sido en tu poder. Mira à Egypto y à Libya reynos  
que tu has dado: y escoge donde quieres morir.

La Theffalica ciudad Larissa fue el primer testigo de tu des-  
barato, y la primera que vio tu noble gesto, pero inuencible  
alos hados. En la qual ningun nacido quedo que no se pusiesse  
por los muros por te ver. Y como si tu vinieras con-  
la victoria alegre, aunque estauan llorando te salian à offe-  
cer dones, y su ayuda, prometiendo te todo loque deuian à su  
ley, y à sus proprias casas, y desseando que les alcançasse par-  
te de tu desastre. que como tu nombre y ser era tan grande,  
por mucho

por mucho que se perdio , es aun tanto loque queda , que ninguno es mayor que tu, nieres menor sino que Pompeio el que solia ser . Y podrias bien tornar à poner todas las naciones en la batalla, y tornar à tentar los hados: pero respondiste à estos: que el vencido no tenia necesidad de pueblos ni de ciudades : por tanto, que mostrassen y guardassen aquella fe y amor al vencedor. No quieres tu Cesar aun dar fin à la matança: tu andas por las entrañas de tu patria sin cessar: y tu yerno esta ya entregando te por que acabes, todo loque tu pretendes. De alli passo Pompeio en su caualllo , y tras el salieron muchos gemidos y lagrymas, y muchas palabras atreuidas que el pueblo dezia cōtra los dioses. Mas ahora gran Pompeio elperimentaste la fe verdaderamente , y el fruto puro del fauor que siempre has procurado. por que el hombre prospero no puede saber como es amado.

Quando ya vio Cesar que nadauan harto en sangre de Hesperia los campos, pareciendo le que era bien no matar mas y dar huelga à los braços de sus soldados: mando que cessasse la matança en aquella gente baxa, pues no siruie de nada matar los. Mas por que no se tornassen los que auia huydo à hazer fuertes en el real, tomando osadia con la escuridad y silencio dela noche: determino de dar à la hora en el real del enemigo, antes que su fortuna se esfriasse: y ahora que el espanto en que estauan los enemigos allanaua todas las entradas , sin sospecha alguna que alos suyos por cansados que estauan del segimiento dela victoria , les auia de ser graue el tal mandamiento, porque no eran menester muchas espuelas para llevar à la presa y robo los soldados . Entera victoria auemos varones alcançado: dixo: mas faltanos que vamos à coger el fructo y à recebir el galardon de nuestro trabajo y sangre vertida. Esto toca ami mostraros donde esta ( que no puedo con razon dezir daros ) aquello que cada vno se ha de dar à si mismo. Veys ay pues essos reales llenos de todos los metales, que el oro que fue tomado à las gentes Hespānolas esta ay: y los thesoros orientales debaxo de essas tiendas: y las riquezas de tantos reyes allegadas ay con las de Pompeio: todo esto esta ay esperando dueño . Pues daos compañeros tan buena maña y priessa, que tomeis la delantera alos que seguís: y apañad delos vencidos essas riquezas que Pharsalia hizo vuestras . Con estas pocas palabras les puso tales espuelas y ardor, y quedaron tan encandilados con la codicia del oro : que se arrojaron por cima delas espadas, y por los cuerpos de sus padres, y pisando aquellos muertos capitānes. Pero que fofso ni que valuarte bastara resistir alos que buscauan el premio dela guerra, y aquello por que se auian puesto en cometer tales maldades . especial que querian saber , por



quanto precio auian sido nocentes. Y hallaron sin duda gran cantidad del despojo del mundo en malsa amontonada para los gastos dela guerra. pero como la codicia que lleuaua no tenia medida, aun no satisfizieron su sed. y aunque robaran todo loque el Ibero saca delas minas, y quanto oro echa de si el rio Tajo, y loque coge el rio Arimaspa sobre las arenas, auiendo se prometido enesta victoria el thesoro del erario publico, y concebido esperança de robar lameisma Roma: auian detener por muy poco precio esto para cometer por ello tan maluada matança, y se auian de tener por engañados despojando el real, aunque era sin estima su thesoro. Era lastima de ver aquella maluada gēte foez, echar se à dormir en las tiendas y lugar delos patricios, y reboluer se el nefario soldado en las camas que quedaron vazias de reyes: y que en los lechos de sus propios padres y hermanos: rendiesen à descansar sus cuerpos los nocentes. Los quales todos eran aquella noche fatigados grauemente con estrañas visiones de sueños y espantosas fantasias, trayendo los miserables y reboluiendo por la imaginacion, aquella thesalica matança. Y la cruel maldad que auian cometido, les velaua en las conciencias y quexaua. y en todo su entendimiento no discurrían sino armas y entre sueños meneauan los braços vazios sin espadas. Yo creeria que los campos dieron gemidos, y que aquella nocente tierra echo animas de si, y mezclo por todo el ayre espiritus, celebrando por aquellos campos vna noche y terrores stygios: y que la victoria tomaua alperco castigo delos que lo auian merecido. que en medio del sueño y profundidad, se les representauan filiuos delas infernales furias, y las hachas encendidas. y se les ponía delante el anima del ciudadano que auian muerto, fatigando y espantando à cada vno la imagen de aquello que auia cometido en la batalla. Vno ve figuras de viejos, otro de mancebos, à otros acossan los harpados cuerpos de sus hermanos, en el pensamiento de otros se anda reboluiendo su proprio padre. Pero todas estas representaciones juntas, fatigauā à Cesar tâto: que no creo yo auer visto el Pelopeo.<sup>21</sup> Orestos los gestos delas furias infernales antes que en el ara Scythica fuese purgado, mas crueles, que à Cesar se representauan. ni auer sentido mas desafossegadas rebueltas el espiritu de Pentheo quādo huya, ni el de Agaue su madre quando iua trasel y le despedaçaua creyendo que era puerco montes. A Cesar pues le acossauan aquella noche, todas las espadas que se desnudaron en Pharsalia, y todas las que el vengador.<sup>22</sup> dia ha de ver sacadas por mano del senado. Aqui le hostigan los infernales monstruos. que aqui ve à Stygia, aqui los manes, aqui las crueldades infernales. q̄ todo le anda delante.<sup>23</sup>

21. Despues que Oreste uisnieto de Pelope mato à su madre. le trayan loco las furias hasta que Pilades su grande amigo le lleuo ala taurica region dō de Iphigenia le purgo cō ciertos sacrificios y quedo sano.

22. Esto dize por quādo le han de matar à Cesar en el senado.

23. Escribe Suetonio Trā. quilo en la uida de Cesar, que despues dela guerra anil, ya ala uejez se espantaua de noche, y que le tomo algunas uezes gotacoral.

entre sueños, siendo aun Pompeio biuo. O quanta es la pena y fatiga, que al mal hechor da su propria conciencia. Pero quando la claridad del dia le pudo mostrar los destroços que estauan por el campo Pharsalico, aunque auia padecido la noche estos espantos, ninguna vista auia que le deleytase tanto, que le pudiese de spegar los ojos de aquellos tendidos montones de muertos y ensangrentados campos. Ve los rios que iuan crecidos con la sangre: y los bultos de cuerpos que igualauan con los collados, y los montones sumidos en sangre y corrupcion. Y contempla y cuenta las gentes que con Pompeio estauan. Y mando que le pudiesen la mesa para comer, en lugar donde pudiese conocer de vista y de cara, à muchos de los muertos. Deleytando.<sup>24.</sup> se porq̃ no via la tierra Emathia quando boluia en torno sus ojos, y por que via los campos ascondidos debaxo de aquel destroço. En la qual sangre y mortandad, veyà su fortuna y reconocia el fauor que los dioses de quien el era deuoto le hazian. Y por no perder aquella alegre vista y passa tiempo, como estaua furioso y ciego, no quiso que los tristes fuesen que mados. con lo qual dexaua ayre pestilencial y corrompido en aquella region. que no basto atraerle aque guardase con sus enemigos las leyes y razon natural, el aphricano Hannibal sepultador del consul.<sup>25.</sup> ni los muertos en la de Cannas y quemados por mano del mismo enemigo africano. que mas valia con el la ira que aun no estaua con todos aquellos muertos satisfecha, q̃ le ponía delàte ser aquellos ciudadanos suyos, que era para el acrecentarle el odio. Pues no te pedimos Cesar, que à cada vno quemes por si: ò que hagas à cada vno su hoguera, sino que vna sola mandes acender para todas estas gentes, y no te pares à quemar vnos despues de otros. O si lo hazes psr dar pena à tu yerno, haz de los arboles del monte Pindo vna hacina, allega toda la leña del monte Oerha: para que Pompeio vea desde el mar la llama. Mira que ninguna cosa te aproueche esta ira, que poco va en que sean estos cuerpos con sumidos por corrupcion, ò por fuego: pues en fin natura buelue à recobrar lo que es suyo, y à recibirlo con alegres braços. y toda cosa corporal como quiera que sea, ha de auer fin. Yaun no pueden dexar de ser quemados estos cuerpos: que aunque Cesar no lo haga, los quemara el fuego q̃ abrasara toda la tierra y aguas, quando venga.<sup>26.</sup> aquel fuego general que ha de consumir todo el mundo, y ha de reboluer y mezclar las estrellas con los hueflos. Pues poco agrauio hazes Cesar à las animas destos, que al mismo lugar que fortuna llamare la tuya, tienen estas de ir, sin que tu subas mas que ellas, y sin q̃ tengas mejor lugar en la escuridad Stygia. La muerte mira que es estado y condicion libre donde

<sup>24.</sup> Lucano con aborrecimiento de los successores de Cesar, sube esto mas de lo que es, que ni Cesar fue jamás cruel, ni en esta batalla murieron diez y siete mill hombres. aunque en el mudo no ha auido batalla en que tanto fuesse.

<sup>25.</sup> A Paulo Emilio cōsul que murio en la de Cānas pero principalmente à Marco Marcello que fue muerto en Brutia, sepultado Hannibal muy honrradamente.

<sup>26.</sup> Este fin del mudo que ha de ser por fuego, tenian los pithagoricos, y otras cosas no desconformes à nosotros, aunque tambien tenian muchas niñerías ò nolos entendamos.



nadie puede recebir affrenta ni agrauio, y que la tierra recibe todo lo que produjo: y el que no tuuiere sepulchro que le asconda, que tiene el cielo que le cubra. Mas pues tu solo eres el que tomas castigo destos teniendo los por enterrar, para que huyes de este destroço? Porque desamparas estos olorosos campos? beue Cesar de estas aguas. biue si puedes entre estos cuerpos: en este ayre. Yaun si delseauas tanto dar la batalla por quedar señor del campo Pharsalico, mira que quedan esos corrompidos cuerpos conel, y hazen huyr al vencedor. No solamente los lobos de Hemonia vinieron à los mortiferos manjares dela guerra, mas tambien los de Thracia. Y los leones oliendo la corrucion dela sangrienta mortandad, desampararon el mōte Pholoe. dexaron entonces sus secretas cuevas los ossos, y los fuzios canes salieron delas casas y delas ciudades. Y todo animal y aue que conla rastroadora nariç sintio aquel inficionamento del ayre que mouido salia delos cuerpos. Porque alli se allegarō las aues que muchos dias antes seguian los reales desta guerra ciuil. Y vosotras aues que acostumbrays trocar para vuestra morada los inuiernos de Thracia por el Nilo: deteniendo os entonces aqui, fuistes mas tarde que soleis à gozar del blando austro. Venieron tantos buytres, que jamas fue el cielo tan cubierto dellos, ni en tiempo alguno se vieron por el ayre tan espesas alas. No vuo en fin boscō que no embiasse aues. y de todos los arboles distilauan gotas de sangre delo que las aues lleuauan. y muchas vezes cayo sangre y pedaços podridos delo alto sobre la cabeça del mismo vencedor, y sobre sus soldados y vanderas impias, y cayerō miembros enteros que las aues no pudiendo llevar soltauau. Yaun con todo esto, no vuo animales que descubriessen à todos los muertos los huesos, ni despedaçada aquella gente se conuertia toda en la sustancia delas fieras. por que no curauan ellas de comer muy hondo en las carnes, ni de sorber todos los tuetanos con grande apetito, sino prouar aquellos miembros. que la mayor parte de aquella Italiana gente, quedo tēdida menospreciada y haziendo à las fieras hastio. a los quales los soles y aguas, y largo tiempo deshijieron y reboluieron conla tierra Emathia. Desuenturada de ti Thessalia, enque podiste jamas tu offender tātō à los dioses, que te cubriessen à ti sola con tantos muertos y con fama de tales maldades? que ningun siglo aura tan largo, que te haga el tiempo gracia de no contar los daños que heziste? Que yerua podrá nacer en ti, que no salga bérmeja por tener la rayç regada con sangre: donde podras ser arada que no offendas los muertos conla reja? Primero vendran otras. 27. nueuas hazes, y para la segunda maldad lesdaras tus campos: q̃ esten secos de esta sangre.

27. Aqui tãbien pelcarō  
Augusto Cesar y Marco  
Antonio contra Marco  
Bruto y Cassio, por la  
muerte de Cesar.

que aunq̃

que aunque trastornemos todos los enterramientos de los pasados, así los sepulchros que estan en pie, como los que la antigüedad tiene destruidos: son aradas mas cenizas y mas polvo de carnes en los sulcos de Hemonia, y se quebrantan mas huesos con los açadones. Si como tu Emathia fuiste la primera donde esta maldad passo, fueras sola: todos huyeran de ti: que ni à tu costa viniera marinero, ni partiera della. ni labrador alguno te quisiera labrar dexando te por sepultura del pueblo romano: y huyendo de esos campos llenos de animas, y los matorrales no tuvieran greyes de ganados: ni pastor alguno osara permitir que su ganado paciese la yerua que se leuantaua dela sustãcia de nuestros huesos. Y estuuieras desyerta y sin que nadie te conociera, como aquella parte que por la vezindad del sol no suffre hombres, ò la septentrional que de elada. O soberanos, dexad nos tierras señaladas por malas que podamos aborrecer como à solas dañosas: para que inficionays todo el mundo? Y para que le days luego por libre, manzillando vna parte, para que se oluide lo que en otra passo: que los estragos de Hespaña.<sup>28.</sup> y las lastimas del agua junto al monte Pachino, y Mutina, y Leucas: hizieron buenos y puros à estos campos Philippos.

<sup>28.</sup> De todos estos lugares habla Lucano al principio del primer libro, y alli escreui yo una breue nota para dar alguna noticia.

## FIN DEL LIBRO SEPTIMO

DE LVCANO.

## Argumento



# ARGVMENTO

DEL LIBRO OCTAVO

DE LVCANO.

**E**N que cuenta la salida de Pompeio dela batalla, y como lleuo à Lesbos donde estaua Cornelia su muger y loque alli passo con ella que es cosa muy dulce de leer, y como partio de alli y junto ya con muchos principales delos del desbarato salto en Cilicia en una pequeña ciudad y alli consultaron si iria à pedir socorro à los Parthos ò à Egypto, y determinados à Egypto en llegado al puerto le mato Achilles, y como le sepulto Codro,

## LIBRO OCTAVO

DE LVCANO.



A salia el grã Pompeio por aquel sombroso valle que Hercules abrio entre el mōte Ossa y Olympo, y por aquellas aplazibles florestas de Hemonia, pero buscando los rodeos y apartados y dādo priessa à su caualllo tan fatigado dela huyda, que no sentia las espuelas. Y andaua desmintiendo el rastro faliendo se muchas vezes de camino por no dexar huella segui- da, y temblando del golpe delas ramas que los vientos mouian, ò los suyos apartauan tras el, qualquier cosa que sonaua, pēsaua ser su muerte, recelando se aun delos que con el iuan, que por mucho que la cayda le auia baxado, bien entendia estar aun su persona en tanto valor, que no menor premio hallaria el que le matasse, que diera el aquien la cabeça de Cesar le traxera. Y por mas que buscava los despoblados, era tan conocida su persona, q̃ aun alli no le daua su hado dissimulacion ni ascōdrijo. Muchos no auiendo oydo el desbarato iuan à ver los reales, y topando le assi, se quedauan tan elados: y de ver la rueda dela fortuna tan atonitos: que à penas valia elmesmo por testigo de su propria destrucion. Y no menor pena le dauan à el los testigos que su presencia hazia de sus males. Mas quisiera sin duda que nadie le conociera y pās̃sar por todos los lugares sin que persona mirara en el. Pero la fortuna, aun despues que le derroco, le castiga y recobra del el largo fauor que le auia dado, yendo le enlamelma aduersidad fatigando y acuciando con la prosperidad pāsada. Ahora le era pesadumbre aquella grande honrra que alcanço, quando antes dela edad legitima tuuo cargos y triumphos: y tie ne por malo el triumpho que Sylla le permitio siendo mācebo: y le pesa de acordar se delas floras que vencio delos piratas: y  
viendo

viendo se caydo le es gran congoxa traer à la memoria las vanderas que gano à Mithridates. Desta manera abate los animos excelentes la vida larga,quãdo dura mas que el poder y honrra. La prosperidad de fortuna es deshonrra, si no viene la muerte antes que el fin della: y con su appressurado passo toma la delantera à la aduersa fortuna. Por esso no seyo quien se osa llamar bienaueturado, ni fiar se en la prospera fortuna, hasta ver la muerte tan cerca, que ningun estoruo se pueda ya trauessar.

Ya auia llegado à la lengua por donde el rio Penco que entonces venia todo sangriento del destroço de Theffalia, entra en el mar: y alli se metio en vn nauio tan flaco para los vientos y olas marinas, que à penas era fufficiente para nauegar por rio. Mas coneste fue en alta mar, aquel cuya flota muy grande andaua todauia arredor de Corcyra, y en las aguas de Leucadia, y señor de los Cilices y dela tierra Liburna, se arrojo con harto paur en vna pequeña varca. Y tu Cornelia compañera de los cuydados y el amor tuyo forçastes que las velas endereçassen hazia la secreta costa de Lesbo donde estauas retraida, mas congoxada que si estuuieras en medio de los campos de Theffalia, que tu te finges imaginaciones y adiuinaciones que acrecientan y abiuã tus tristes cuydados. Tu sueño es muchas vezes rompido con sobresalto. Theffalia te lleva las noches: y en viniẽdo el dia luego corres à las altas rocas y à lo postrero dela costa donde descubres mas trecho de mar: tu eres la primera que ves los vayuenes delas velas por lexos que vengán las naos. Y haziendo se te tarde su llegada, tumefma quando las tienes delante, no osas preguntar por el estado en que tu marido queda. Pues ves ahora la pequeña nao que trae sus velas pandas y endereça à vuestra costa: que no sabes lo que trae, y viene en ella toda la causa de tus temores, y el mensaje triste dela batalla, y la desastrada nueua que temias: es la presencia de tu marido vencido. por esso no pierdas tiempo remiendo su llegada, que desde luego deues llorar. Quando se acerco la pequeña nao, luego Cornelia arremetio à su salida, y ella fue la primera que vio el injusto y cruel castigo que los dioses auian hecho. Vio al buen capitan desconocido y sin color y el gesto encojido ascondido entre las venerables canas, y los vestidos fuera de todo atauio llenos de poluo. Luego perdio la vista, que ni via cielo ni tierra: y al gran dolor no pudo resistir el coraçon: y todos los miembros desamparados de los neruios, se doblaron de fuyo. y las entrañas se pararon tan frias y yertas q̃ atajaron los pulsos: y estuuoy cayda gran pieça en tierra, temiendo los que lo vian que fuesse muerta. Quando vuieron saltado en tierra, Pompeioi ua mirando la soledad de aquella costa, y ya  
que las



El consuelo de Pompeio  
á su muger.

que las leales seruientas de Cornelia le vieron cerca, no pudierõ mas reprimir sus gemidos: y començando à maldezir los hados, trabajauan por de mas de leuantar dela tierra à su señora que sin sentido estaua . la qual junto el gran Pompeio con sus pechos: y con abraços regalaua los affligidos miembros . Ya la sangre se le començo à esparzir por el cuerpo, y à sentir las manos de Põpeio, y à tomar fuerças para poder ver la tristeza del gesto de su marido . y Pompeio la esforçaua , reprehendiendo le el demasiao sentimiento , y por que no tenia coraçon para acoger la aduersa como la prospera fortuna , diziendo . Viniendo tu Cornelia de varones tan insignes y tantos tan señalados, como con la primera herida doblas y sujetas à la fortuna la noble fortaleza? Mira que siendo muger, tienes aparejo para q̃ tu fama y loor permanezca eternamente , y que no lo has adquirido con cuydados dela gouernacion dela republica, ni tractando las armas, ni en otros trabajos: sino la cayda de tu marido te es para ello materia. Leuanta pues tu coraçon y esfuerça te, y el amor q̃ me tienes pugne cõtra los hados aduersos, y esto que ves en mi vencido, esto ama . que mayor gloria soy ahora para ti auiendo me, dexado los consules y tantos magistrados , y la sancta compaña del senado . y tanto numero de reyes : que seas tu la primer persona que comienza à seguir à Pompeio solo y vencido : feo lloro es y vedado en vida del marido, el q̃ no puede ser despues mayor . que para solamẽte llorar la muerte del marido , han de ser guardados tales estremos. y tu tienes poca razon de llorar pues ningun daño recebiste en esta guerra, que despues del vencimiẽto tienes biuo à tu Pompeio , que no murio sino la fortuna : por eslo mira que es lo que lloras, que es lo mismo es lo que amaste.

Reprehendida con estas palabras de su marido, començo con dificultad à leuantar sus debilitados miembros del suelo, entre los solloços de sus gemidos derramando tales querellas. O pluguiera à los soberanos que yo uiera ido al thalamo deste mortal enemigo Cesar, pues trayo conmigo la desdicha para mis maridos. . y para ninguno alegria. Dos vezes he ya hecho mal al mundo. Y asì creo que la furia infernal, es siempre mi madrina. Y ahora las animas delos Crassos, que como cõdenada y deuida à ellas, traxe conmigo sus desdichas parthicas à las guerras ciuiles y despenne con mi desventura tantas gentes: y hize que todos los dioses huyessen dela causa y vado justo por estar yo en el. O gran marido , indigno de tan desdichado thalamo como el mio : no pense yo ser tan grande la fortuna , que pudiesse tener sobre tal varon poder. Mas pues yo tuue tan poco temor à los dioses, que auiendo de ser causa que cayesses en tales desauenturas me case contigo:

1. Cornelia auia sido primera casada como no te en el segundo libro, con el hijo mayor de Crasso que fue muerto por los Parthos con su padre.

contigo : toma tu de mi el castigo que yo suffrire de muy buena voluntad : y derrama tal compañía como yo soy , miembro por miembro en las aguas , para que el mar te sea siempre pacifico , y los reyes te guarden seguramente la fe , y el mundo te siga de mejor voluntad . Mas quisiera yo auer hecho este sacrificio de mis carnes en el tiempo de tu prosperidad : pero ya que no fue : alomenos limpia àhora conel tus destroços . Y tu cruel Iulia , do quiera que estàs , pues ya te has vengado de nuestro lecho con la guerra ciuil , ven aca y toma de mi el castigo que quisieres . Y quando ayas muerto à esta tu combleça , pierde la ira y perdona à tu Pompeio . Así estuuò hablando vn rato . y torno à descaecer y fallecer en el gremio de su marido . Y no vuo persona que no llorasse entonces . que aun el pecho del gran Pompeio se desleya en lagrymas , y los ojos que siempre estuvieron secos en Theffalia , Lesbos los humedecio . Ya era venida toda la gente dela isla ala costa , y vno en nombre de todos dixo à Pompeio . Pues nos ha de ser gloria eterna , auer nos fiado tal deposito , y auer guardado nosotros vna tal prenda de tan excellentè marido : gran confirmacion de este beneficio nos sera , si tu tambien tienes por bueno de reposar siquiera vna noche dentro de estos nuestros muros que con feudo sagrado te son obligados , y con tal prenda se confedero entre nos tan verdadera amistad . haz Pompeio como en todos los siglos venideros , vengàn à ver este lugar por vna cosa insigne , y vno de los milagros del mundo . haz que el romano que viniere aqui , adore este lugar . Y mira que estando vencido , de ningunos muros te conuiene tanto fiarte como de estos . porque todas las otras ciudades pueden tener esperança del perdon del vencedor : pero esta , ya tienè cometido cosa por donde le conuiene defender se . y despues desto : esta isla esta en medio del mar , y Cesar ninguna flota tiene para osar venir . y mas , que todos los principales de tu valia acudiran luego aqui , como estan ciertos que no podias faltar de este lugar . y para tornar à rehazeros , es menester que sea notorio à todos el lugar de tu estancia . Toma todos los ornamentos delos templos , toma el oro delos dioses , y sirue te de toda Lesbo y de su gente por mar y por tierra para donde mas habil te pareciere . toma lo tu vencido , pues Cesar como vencedor . lo ha de apañar . Deues hazer loque con tanta voluntad te pedimos y nos deues : siquiera por quitar de sobre nosotros esta mala sospecha , no se diga , que estando en tu prosperidad te fiaste de nosotros porque nos era forçado guardar te la fe , y en tu cayda no osast eniendo nos por mudables .

*Los de Lesbo à Pompeio.*



Con toda su aduersidad , recibio gran plazer Pompeio de ver la lealtad y amor de esta gente: y de parte del mundo se alegro, de ver que aun auia fe: y respondioles diziendo. Yo os he mostrado con daros la mejor prenda que tenia, no auer en el mundo tierra que en mas tuuiese que esta : pues teniendo Lesbo en rehenes à Cornelia, tenia ami propria anima, y aqui me era ami toda la religion de mi familia : y esta conocia por propria casa , y donde pensaua tener las imagines de mis dioses, y aqui me era ami Roma . Y sabiendo yo que Cesar estaua indignado contra Lesbo por auer me guardado ami muger, à ninguna parte enderece primero mi huida, sin recelo dela prenda que os ponía en las manos harto suficiente para que pudiesedes con ella alcançar perdon de Cesar. Pero ya basta aueros hecho caer en su ira, que ami me esforçado ir à muchas partes del mundo à buscar el fin de mi ventura. Mas bienauenturada eres tu Lesbo, por la fama eterna que de ti quedara , hora te sigan en esto las otras gentes , hora te sigan los reyes en acoger à Pompeio, hora seas tu sola la que guardas la fe. lo qual prouare yo à saber: por que tengo determinado de inquirir, en que tierras ay amor de justicia y bondad, y donde reyna la injusticia y maldad. Pero si algun dios tiene de mi cuydado, la suma de todo lo que le suplico es, que me tope con semejantes pueblos que Lesbo, que viendo me vencido y à Cesar furioso: ni me estoruen de entrar ni de salir en sus muros. Tomo su affligida compañera diziendo esto, y metiéndola en la nao, eran tantos los lloros al puerto, que no ay persona que no pensara que se mudaua toda aquella ciudad . Porque leuantando las manos al cielo se espantauan de los dioses que tal permitian. y no ponian tanto los ojos en Pompeio, que su sola desdicha les auia mouido harta compasion: quanto en Cornelia que la auian visto y conocido todo el tiempo dela guerra como à ciudadana propria, quando el pueblo la vio partir , extraño fue el dolor que sintio y mostro. que aunque su marido uiera vencido y ella se partiera para ir à ver tal alegría al real : à penas se despidieran della con ojos secos las mugeres, tanto era el amor que de todos tenia ganado . que à vnos prendaua su honestidad , y à otros atraya su bondad, y la humanidad de su casto gesto. muy ajena de presuncion, sabrosa à todos, sin dar à nadie pesadumbre. que estando en la cumbre mas prospera dela fortuna, se auia con todos tan llanamente, como si ya fuera su marido vencido.

Ya auia el sol baxado à las aguas y estaua la mitad ascondida, y ni to do puesto à nosotros . ni todo salido à los antipodas (si los ay ) quando los veladores cuydados desde el coraçon de Pompeio,

peio: vnas vezes careauan hazia las ciudades aliadas con Roma: otras vezes iuan à tentar las mudables voluntades de sus amigos los reyes: y otras pensaua irse por los desyertos de Libya debaxo del ardiente sol y delos vientos austros. Muchas vezes tambien cansado y fatigado de tantos cuydados y con la pesadumbre de pensar en lo por venir, echaua de si aquellos turbulentos pensamientos viendo que no les podia hallar corte: y boluia se à preguntár al piloto, la manera de regir se las naos por las estrellas: y à qual tengan ojo para saber à la tierra que van, y por qual se gobiernen para conocer quanto han andado y donde estan: y con qual van à Syria, ò qual delas estrellas del carro sea cierta para ir à Libya. El piloto que muy sabiamente entendia y guardaua el regimiento de sus naos por las estrellas dela quieta noche del cielo, respondia esto. No seguimos nosotros las estrellas del zodiaco, que se muestran y desaparecen con el curso del cielo y jamas estan seguras en vna region. y por estas se suelen engañar los ignorantes marineros. mas siempre tenemos ojo al norte que esta fixo en lugar cierto, y à las dos vrías que estan en torno del. Este es por el qual las naos se gobiernan. quando este se va alçando en grados, y la vría menor va señoreando los brazos delas antenas: veo yo que nos vamos metiendo hazia el bosphoro y hazia el Scythico ponto Euxino. Y quando algo baxa el arctophilax y ladea la vría menor: va la nao hazia los puertos de Syria. Trastornando mas y tomando por guia aquella señalada y luziente estrella que solamente haze su curso por el cielo austral: caminamos à Egypto. Y passando de Pharon à la sinistra: encállaran las naos en la arenosa firtre. Mas para donde mandas à hora que hagamos vela? à donde quieres que las guie mos? Al qual, como hombre que no se podia determinar, respondió Pompeio. Ten solamente auiso en toda la nauegacion, que apartes la nao muy lexos de Thessalia, y que pierdas el mar y el ayre de Hesperia: en lo de mas: sigue el viento que quisiere, que antes que llegasse donde estaua esta mi compañera y la prèda depositada: yo lleuaua intèro señalado dõde auia de guiar. mas ya que la tengo comigo: à la fortuna lo dexo que nos de el puerto que quisiere. En diziendo el esto: dio el piloto vna buelta à la nao, y de presto soslayo las velas sobre la mano izquierda, boluièdo las tã cõpassadas, q̃ pudiesse passar sin peligro entre las rocas de Asino y de Chio. Sintierõ luego las aguas el mouimièto dela nao, que como ya las cortaua el rostro hazia otra vãda, mudarõ el sonido. q̃ no rodea el auriga tã diestramète su carro en los juegos olímpicos arredor del termino dela carrera sin torcar en el



Saliendo otro dia el sol, descubrio las tierras y ascodio las estrellas, y todos los q se auian esparzido huyendo enel desbarato de Thessalia: alcançaron al gran Pompeio. y su hijo fue el primero que lleugo despues que partio de Lesbos. Luego vino la leal compaña de todos los principales: que por mas q la fortuna le de derroco en sus hados, y por mas que le puso en huyda. nunca le pudo quitar que no tuuiesse reyes por ministros, y grandes señores de tierras. Y siendo desterrado, trae por compañeros á los que rienen los Sceptros orientales. Entonces mando al rey Dciotaro que fuese á ciertas partes del mundo, que nunca en todos los rodeos que auia hecho en su huyda, le auia perdido de rastro. Pues que ya en Thessalia (dixo) perdimos toda la parte del mundo que era de Roma: no queda sino que tu quẽ eres el mas leal de todos los reyes: vayas á tentar que tenemos en la fe que los orientales nos dieron: y los pueblos que beuen de Euhrates, y del rio Tigris, que aun no esta tocado de Cesar. Y no tengas verguença ni pesadumbre, buscando reparo para Pompeio, de entrar hasta lo postrero de los Medos, y lo mas ascondido de Persia poblada por los Scythas, y de dar buelta al mundo, y dezir de mi parte al poderoso rey de Persia, estas palabras. Si quereis guardar la fe y liga que los años passados conmigo en nombre de Roma hezistes. La qual yo jure por Iuppiter Lacial de guardar, y vuestros magos por su religion: llenad de saetas el carcax, y tomad vuestros arcos bien adereçados: pues sabeis que ningun enojo os hize, quando en segimiento de Mithridates lleque por los puertos Caspios: ni quando perseguia á los duros Alanos amigos de guerra perpetua. que siempre os dexen andar libres por vuestros campos Parthicos. que despues de nuestra amistad firmada, aun mas aca del seguro termino vuestro de Babylonia andauades sin temor: por todo lo baxo de Persis, y la parte superior de Arabia. por donde el raudo Ganges y Hidaspes el de Nyfa entran enel mar oriental. Y sabeis que estuue bien cerca de Persis, y teniendo lo todo en mi mano, no quise hazer cosa por donde vuisse de triumphar de vosotros: auiendo lo vencido todo. Y que de todo el numero de los reyes orientales: solo el rey de Parthia quise que me hablasse como mi igual, y como no tributario. Y no es solo esto lo que me soys en cargo para sustentacion de vuestro reyno, que yo solo aplaque á Italia, que no se vengasse del destroço de los Crassos. Pues siendo me Parthia obligada por tantas buenas obras: pãse ahora el termino que le es señalado por mi. pãse la ribera de Euphrates y la ciudad Zeuma fundada por Alexandro. Venced para Pompeio Parthos, q Roma quiere ser vencida.

El rey tomo este trabajo por grande que era muy de voluntad. y dexadas las insignias reales salio, tomando vestidos pobres de vn criado fuyo : que en tiempos dudosos es cosa segura para los poderosos dissimularse en habito pobre . donde se muestra claro , quan mas segura vida biue el verdadero pobre que los qñ señorean enel mundo. Dexando pues al rey enla costa, Pompeio hizo vela por cerca delas rocas de Icaria , dexando à Epheso y con mar solsegado à Colophon, passo cerca dela pequeña samo, y con viento oriental que les era fauorable aparto se de Gnidon y dexo à tras à Rhodas laque siempre tiene sol . Y metiendo se por medio del mar , arajo aquellas grandes entradas que el mar haze enla tierra cerca de Telmessis, y vino à salir derecho à Pamphilia . Y como aun no osaua fiarse de ninguna ciudad para entrar enella : tu la pequeña Phasil fuisse la primera donde Pompeio se metio, que por ser tan chica y auer en ti poca gente, y por ser mayor numero el dela nao que el tuyo, no podias ser temida Mas quien dixera à Pompeio , que quando echo los piratas del mar y le asseguro, le asseguraua para que el mesmo pudiesse ir en vna pequeña nao huyendo la segunda vez que vuiesse de ver el monte Tauro, y el rio Dipfonta que dê el cae? El iua ahora seguro de cossarios con solo vn pequeño nauio , y seguiole la mayor parte del senado , que se auian allegado como à su capitan . En presencia delos quales enla pequeña ciudad de Colendris donde el rio Selinus haze muy seguro puerto, començo con gran tristeza Pompeio à hablar enesta manera.

Vosotros que aueis sido mis compañeros enla guerra y desbarato y huyda : pues representais enteramête la patria nuestra dô de quiera que esteis: aunque yo consulte aqui de reparar de nuevo nuestro destroço, y estemos enesta costa desnuda. y tan lexos de Roma en tierra de Cilicia. y traçtemos dela guerra que se ha de hazer sin tener arredor armas algunas: esforçaos mucho: que no cay todo enla batalla de Thessalia: ni mi ser y hados quedarõ asì opprimidos, que no pueda leuantar cabeça, y lauar me dela perdida y manjilla recebida . que pues los caesares .2. caydos de Libya pudieron rehazer à Mario, y tornar le à leuantar hasta el consulado, y que su nombre fuesse escrito enlos fastos: no podra la fortuna ahogarme que no me leuante : especial siendo menos poderoso el que ami me vencio, que era Sylla el vñcedor de Mario. Y ya sabeys, qñ por esse mar de Grecia, andan mill naos mias, y mill capitanes: que la batalla Pharsalica, no destruyo tâto nuestro poder y gente, quanto lo derramo . Y ami, aun sola la fama delas cosas, que por el mundo he hecho, me puede sustentar en pie , y la nombradia que tan amada es por el mundo. No queda

*La oracion de Pompeio estando en consejo.*

*2. Enel segundo libro hablo de como Mario fue huyido à Africa, y se consolaua de ver el destroço de Carthago: y como bolauio despues à Roma y la matança que hizo, y en fin murio consul.*



ahora, sino que pondereis las fuerças y lealtad que deuamos escoger mas seguras para socorrer esta neceßsidad enque esta Roma: y veays donde sera bien que vamos, entre los reynos y reyes de Libya y de Parthya y de Egypto. En lo qual os dire primero loq̃ yo he pensado y rebuelto, y adonde me inclino mas. La edad del rey de Egypto, tengo por sospechosa. que el que ha de guardar entera fe: menester ha tener edad entera y madura.

Tambien me atemoriza la astucia de Iuba el rey de Mauritania que siempre son de dos hazes: y siempre estan con grande auiso aguardando ocasion para vengar se de Italia, que es generacion mala de Chartago, y nūca le sale de su vano pecho y boca Hannibal, q̃ aunque no por recta linea, era del linage de sus passados. y aliēde desto ya el se ha hinchado porque Varo le ha pedido lo corro y se ha visto mas poderoso que romanos quando destruyo y mato à Curio. 3. y se ha ceuado en nuestra sangre. Por lo qual os deuriades determinar, que vamos à la parte oriental, por donde Euphrates con su corriente araja y fortalece tan gran parte del mundo, y por otra parte las asperezas y angosturas del mōte Caspio, y por la parte baxa que el otro norte les muestra otras noches y otros dias se acaba el mar mediterraneo cerca dela punta del mar bermejo, y dando la buelta, los fortifica su oceano. Esta gente, por solamēte voluntad de reynar y de libertad, salen tan apuestos al campo en sus caualllos con sus certeros arcos, que no ay niño ni viejo que no sepa tirar mortales factas, y ninguna tiran que no mate. Estos fueron los primeros que con sus arcos resistieron yaun vēcieron las armas de Alexandro, y à Baētra assiento delos Medos, y à Babylonia por soberuia que estaua con sus muros. Y aun las armas romanas tienen en poco, y se osan poner contra nosotros en campo. despues que prouaron en la muerte de Crasso sus fuertes y agudas factas. que aun no se fian del agudeza destas sus bolantes factas, sino aseguran las con mucha yerua, de manera que por pequeña herida que hagan maten, y hallen la muerte en abriendo el cuero del enemigo. Y oxala no tuuiesse yo tanta confiança, en la valentia destos Persas, y no viesse la destreza y esfuerço delos Parthos competir cōla nuestra, y lo que en guerra les fauorecen los dioses. Mouere pues todo el oriente, y les hare que dexten sus casas y nos sigan. Y si esta barbara gente oriētal, no nos guarda la fe de nuestra liga: saque nos la fortuna donde quisiere como à cuerpos ahogados en el mar, y lieue nos fuera de todo lo habitado que conocemos: q̃ no estoy determinado de suplicar à los reyes q̃ yo he hecho. 4. antes estare muy consolado de biuir en otro orbe fuera de esto habitado como hōbre muy pobre, donde mi suegro no tēga poder para vsar comigo de

3. En el quarto libro cōto  
esta muerte de Curio.

Aliēde de otros aquí  
acxo en sus señorios Pom  
peio, auia dado los reynos  
Pharnaces,  
Ariobarzanes, y Dimeo.

comigo de crueldad ni de misericordia. Pero reboluiêdo yo dentro de mi todo el discurso de mi vida: siempre fuy tenido en grã veneraciõ en aq̃lla parte del mūdo: y de estotra alta yo soy seguro, q̃ era muy grande la veneracion enque me tenian en todo lo alto dela laguna Meotis, y por las riberas del Tanais, donde iua la fama venerable de mis dichosos hechos, y donde mi nombre boluio con mayor triumpho, que de otra ninguna tierra. Favorece pues Roma este proposito nuestro: que ninguna cosa mas vtil hizieron los soberanos jamas por ti: que darte soldados Parthos para que hagas tus guerras ciuiles: y rodear como gēte tan poderosa sea consumida reboluiendo la entre nuestros males: porque quando Cesar de batalla à estas gētes: de neccesidad hara la fortuna, que ò yo quede vengado ò los Craffos.

Quando acabo su razonamiêto, luego sintio en los gestos y murmurio que ninguno de aquellos varones aprouaua su parecer. à los quales todos precedio Lentulo con estímulos de excellēte virtud y doliendo se generosa y noblemente, y con palabras dignas del consulado que poco antes administroua, començo à rasonar asì.

Espantado estoy Pompeio que el desbarato de Thesalia te aya quebrantado de tal manera el animo. y que pienes auer vn solo dia condenado à todos por desdichados excepto à Cesar. y que vn pleyto tan grande aya podido ser sentenciado en aquel iuizio de Emathia. Como Pompeio, tan ensangrentado y tan llagado queda todo nuestro poder. que la fortuna no te ha dexado sino los pies delos Parthos donde cayas: que aborreciendo las tierras y cielo conocido, quieres ser traydor à tu mundo, y pasar te à buscar el otro norte y otras estrellas donde ayas aunque no quieras de honrrar los dioses Caldeos, y los barbaros sacrificios y seruir à los Parthos: Todos dezimos q̃ nos mueue à esta guerra el amor dela lihertad, y tu principalmete traes este titulo. Pues porq̃ engañas Pompeio al miserable mūdo: y tu vas de tu voluntad à seruir à los Parthos? Y à ti que en solamente oyr tu nombre quando te estauas en Roma, se espantaua el Persa, y que te vio el Partho lleuar los reyes captiuos desde las florestas de Hircania y desde la costa dela India: quieres que te vea à hora en fortuna apocada abatido y quebrantado? Luego saldra de si, y se le leuantaran los pensamientos contra la mesma Italia, midiendo se à sí mismo, y midiendo à Roma por Pompeio que ve ante si abatido. que aun no podras hablar cosa digna de tus altos pensamientos ni guardar tu autoridad que como ignorante dela generosidad Romana y de nuestras costumbres: aun querra el rey Partho que Pompeio le supplique con lagrymas. Aliende desto que

*La oracion de Létulo en  
contra dela de Pompeio.*



s. De Scythia fueron los parthos á poblar en áqlla tierra y por esso los llama pueblos Scythicos.

vergüenza nuestra puede sufrir: que Parthia se vëgue en la guerra ciuil delas muertes que Roma le deve: primero que nosotros dellos: y como, para esto te escogio Roma por capitán: para que tu vayas á tomar á otros por capitanes: Para que quieres dar á entender á los pueblos Scythicos. s. nuestras llagas y las miserias nuestras que ignoran: Para que quieres enseñarlos Parthos á passar á nuestras tierras: que haziendo tu esto, quitas á Roma todo el consuelo que tiene de ser libre de reyes. y auiedo de ser subiecta, mas vale que lo sea de su ciudadano Cesar que no de barbaros. Tienes tu Pompeio por hazaña de capitán romano, trauesar por el mundo lleuando cōtra los muros de Roma las cruces y barbaras gētes: & ir tu debaxo delas vanderas que los Parthos tomaron á Crasso: yaun no sabes si alcançaras esto. porque siēdo este rey solo el que no te embio ayuda á Thessalia estando la fortuna por declarar se querra áhora tomar se cō Cesar quando le ve vencedor y oye su poder: ó querra juntar sus hados y fortuna con la tuya: No tengo yo por tan valiente esa gente: que ose hazer tal. Toda la gente que nace al septentrion en asperas y frios, son valientes & indomables y menospreciadores dela muerte. mas las tierras vertientes al oriēte, y aquella templança y calor tibio del mūdo, criā los hombres muelles, y la mesma clemēcia del cielo los haze afeminados. allies donde vemos á los varones vsar de vestiduras anchas y largas y delgadas y aunque tu dizes que son tan valientes, es verdad que en las llanuras de los Medos y entre los campos Sarmaticos y en los anchos rāos del Tigre, ninguno los podra sojuzgar, porque pueden huir cada vez que quierē. pero en tierra aspera: no son para subir los montes altos, ni para hazer cosa de noche, que no veran á endereçar su facta, ni para cortar nadando la furia de vn violento rio, ni para pelear desol á sol llenos de calor y sangre y poluo. no tienen aries, no trabucos, no otro instrumento para batir. ni son para çegar vn fosso: ni ay cosa que pueda resistir á vna saeta, que no sea muro fuerte contra los Parthos ya q̃ vayan tras su enemigo. Su batalla de passo. la guerra de arremetida. los de cauallo mal cōpuestos y siempre alborocādo. y mejores soldados para hazer lugar, que para hazer le perder. los tiros vntados con engaños. y no tienē jamas esfuerço, para venir á la batalla de manos: sino de muy leños encarar sus arcos y embiar la herida adonde los vientos la quisiere llevar. En el espada estan, en el espada las fuerças y esfuerço, y todas gētes que se tienen por varones, con espadas hazen su guerra. que esos Medos y parthos, la primer refriega los haze arrojar las armas, y luego son forçados retraer se á proouer el arco, que ninguna confiança tienen en sus manos, sino toda en el

da en el venenoso tiro. pues tienes pompeio tu por varones, à los que no osan venir à la batalla con las armas solas sin empogñar las? Y en tanto tienes tu este vergonzoso socorro, que por solamente tentar de auerlo, te aventuras à morir fuera del mundo, y tan fuera de tu tierra, donde cubra tierra barbara el cuerpo excelente del gran Pompeio: y que por pequeño y pobre sepulchro que te quepa, no aya quien por el no te aborrezca y telo tenga à soberuia, pues Crasso esta oy sin sepultar? Mas pongamos que en ti se aventura poco, porque la muerte es fin de los males, y los varones no la han de temer: pero que diras de Cornelia, q̃ estando en poder de esse enorme rey: es mas aspera cosa que la muerte lo que teme? que muy otra cosa delo que entre nos se vfa es, el desfrenamiento lasciuo de los barbaros. que sin distincion alguna buien à manera de fieras: y manzillan las leyes naturales y los legitimos matrimonios con infinitas mugeres, y lo que secretamente en nuestro thalamo nosotros passamos, hazen ellos en publico. y quando el rey esta entre sus mill mugeres, el animo sepultado el mill manjares y fuera de si con el vino, ninguna disolucion ay en este caso que no cometa, sin temor de los dioses ni de las leyes. Y toda la noche esta entre tantos braços y tan varios abraços de mugeres, sin tomar hastio para otra. las hermanas se casan con los hermanos, y los hijos prenda y veneracion consagrada, se echan en los thalamos de las madres. Y la fabula del desdichado Edipo le condena à el yà Thebas por todas las rieras, por la maldad que cometio con su madre, aunque fue cō ignorancia de ambos y sin quererlo: mas Arfacides el rey y señor de los Parthos: quantas vezes pienfas que nace así con su sangre y linage enhetrado: y le es licito tornar à ser padre de los hijos de su madre? Que maldad se puede pensar mayor y cosa mas inhumana, que Cornelia siendo de la illustre sangre de Metelo, y ella tan clara, aya de ser la milesima muger en el barbero lecho? Aunque bien tengo yo creido Pompeio, que para ninguna estaran mas vezes abiertas las puertas de la camara del rey, porque la crueldad dara alas à la luxuria del barbero, y los titulos y fama de sus passados maridos. que para tener mas causas q̃ le den plazer, sabra que fue esta tambien muger de Crasso, y pëlara que ahora la traen los hados de aquel antiguo destroço à su poder como presa justa y dias ha deuida. Y si vosotros vuerades sentido como era razon, el gran golpe que los Parthos entonces nos dieron, no solamente vuerades verguença de ir à pedir socorro à rey que tantas muertes nos deve: mas aun de hazer la guerra ciuil antes que las pagara, que ningun crimē puede tener la gente por mayor, de tu fuego y tuyo, que auer excluido que Crasso  
no sea



no sea vengado por aueros vosotros rebuelro. Porque muy mejor fuera que todos los capitanes romanos fueran contra los Parthos: que aun porque todos tuuieran parte en la vengança, de todas las partes del imperio romano se auian de llamar las guarniciones y exercitos, aunque fueran los que estan contra los Dacos y los habitadores del Rheno, porque la traidora Susa y Babyloonia cayessen por el suelo sobre los sepulchros de los capitanes romanos. Y no te pedimos todos à ti fortuna, sino que nos quites la paz que ay con Assyria y Persia, y que si en Thessalia se acabo la guerra ciuil, vaya contra los Parthos el que quedo vencedor. q yo estoy tan bien con esta gente, que aun à Cesar querria ver triumphar dellos. No crees tu Pompeio, que en passando que passases el rio Araxes, auias de ver el anima del triste viejo Crasso aspada con las saetas Scythicas, y se te auia de representar diziendo. Tu eres Pompeio el que vienes à hazer liga y paz con los Parthos? que pensamos nosotros que auias de ser el primero que te pusieses en vengar nuestro cuerpo por sepultar? Aliende desto te ocurriran por donde. quiera que vays mill rastros de aquel destroço, que veras las cercas por las almenas, rodeadas delas caheças delos capitanes romanos, en dõde el rio Euphrates cubre tan excellentes famas y varones, y el Tigre va sumiendo sola tierra nuestros cuerpos y tornando los à descubrir. Pues si tu tienes cara para ir por tales tierras como estas, bien podras acabar cõtigo Pompeio de pedir en medio del campo de Thessalia paz à tu suegro. Y mas me espanta tu proposito, de ver que no te inclinas antes à loque esta debaxo del imperio romano. Y si temes las tierras de Libya y el femèrido Iuba: porque no vas à Egypto y procuras el socorro suyo. dela parte de Libya esta Egypto segura por aquellos vancos del mar: y por estotra es facil de guardar à las siete entradas de Nilo. Y es tierra que se contenta cõ los fructos y cosas que produce sin tener necesidad de mercancias, ni aun del agua del cielo. que solamēte pone su esperança en los regadios del Nilo. Aliende desto, el rey Ptolomeo es muchacho y deue te à ti el reyno, y esta encomendado debaxo de tu tutela. Pues quien se ha de asombrar dela sombra del nõbre? que en la verdad no ay en el mas de el nombre siendo como es muchacho. Su edad no es nociua, y por no ser viejo, no se ha de temer que violara los derechos humanos, ni quebrantara la fe, ni menospreciara à dios: y todo esto si fuera viejo. que de ninguna cosa han verguença los que estan bezados à reynar. y no ay estado mas sin temor: que el que se biue debaxo de nueno rey.

Sin hablar Lentulo mas, aprouaron todos su parecer: que la gran necesidad tiene tanta licencia, q̃ fue vencida la sentencia y  
parecer

parecer de Pompeio : la qual , aun contradicha no solia ser . Ala hora dexaron la tierra de Cilicia , y con gran viento y bueno guiaron à Cypro en donde huelga Venus Paphia de ser hõrrada . 6. mas que en ninguna otra tierra : acordando se que nacio de este mar , si es cosa creedera que los dioses nacen , ò cosa proporcionada pensar que alguno delos dioses aya tenido principio . Tambiẽ dexo à Cypro Pompeio , y dio la buelta toda arredor hasta la parte austral de Egypto . y de ay tiro de trauiessa por la anchura del mar . y no apor to al monte Casio teniendo ojo à la lumbr e que ay en el atalaya de Pharo . antes contra viento apor to con dificultad à la parte mas baxa de Egypto por donde el septimo brazo mayor del diuidido Nilo entra junto à Pelusio . Era entonces tiempo quando el signo de libra . 7. da tantas horas à la noche como al dia , al mismo hilo del equinocio , quando diminuyendo el dia recompensa ala noche inuernal , los consuelos que en el verano le auia quitado . Aportado pues alli Pompeio , supo que el rey estaua con su exercito contra su hermana Cleopatra en el monte Casio . y dio hazia alla la buelta q̃ aun tenia dia y viẽtro para ello . Y ya auia ido por posta las guardas y espías dela costa , y puesto har to alboroto en la casa real diziendo la venida de Põpeio . Y aunq̃ à penas auia tiempo para consultar , no dexaron de juntar se todos aquellos monstros dela casa alexandrina : entre los quales estaua Achoreo , hombre ya de madura edad , y con los muchos años sin brio alguno . Este era de Memphis la delas vanas religiones : y siendo el cultor y sacerdote de aquellos dioses , muchos Apis . 8. auian biuido el tiempo de su luna . Achoreo pues fue el primero que dio su consejo , diziendo del gran merecimieto de Pompeio , quan obligado era el rey à guardarle fe y amistad : quanto era lo que su padre deuia à Pompeio , y el feudo que entre ellos vuo . Pero mas agudo era para males Photino , y mejor sabia las reglas que vn tyranno deuia guardar : pues oïo votar en que matalen à Pompeio diziendo . Muchos son Ptolomeo tenidos por malos por querer en todos tiempos guardar sus palabras y loq̃ son obligados à los dioses y à los hombres . y asì paga el que queriendo guardar su fe , procura à fuerça de brazos de leuantar alq̃ la fortuna abate . por esso cree me , y conforma te con los hados y tiempo , y con lo que ves que los dioses hazen . y allega te siempre à los prosperos , y huye delos affligidos y caydos . Mira que estantan lexos la rectitud y la honrra del prouecho , quãto las estrellas dela tierra : y son no menos contrarios que el fuego y el agua . Toda la fuerça delos sceptros y reynos cae , el dia que comienza el rey à ponderar lo iusto , y el respeto delo honesto y bueno ha de perder las fortalezas . Y ninguna cosa ay que mas sustente à los

reyes,

6. En esta isla fue la primera tierra dõde mugeres uendierõ su cuerpo , y por esso era uenus tã hõrrada

7. Deuia ser mediado Septiembre.

8. Este Apis era un bue y biuo q̃ los Egyptios adoraua por dios , y no le dexauan biuir mas de ciertos años tassados y luego le metian en la fuente del sol do moria , y buscauan con grandes lloros otro : y era cierto linage de buyes que todos tenian una luna blanca en el lado dea recho , y por esso dize que auian biuido el tiempo de su luna .

El razonamiento agudo y consejo malo de Photino.



reyes, que tener toda libertad de hazer qualquier maldad sin tener medida para matar à quien quisiere. q̃ no podras hazer vna crueldad sin que te cueste caro, si quando la hazes no sale de tu palacio el que quiere ser pio con los hombres y los dioses. que la virtud y el absoluto poder, jamas pudieron sentar se jutos à vna mesa. Y el que ha verguença de ser cruel: siempre tendra à quien temer. Pues ha pensado Pompeio que se viene à reyno suyo, y q̃ tu no eres poderoso para estoruar le el puerto, aun viniendo como viene vécido? Cree me que no se ha fiado de tu tierna edad: para intentar solo este mal. Y si pesadumbre recibes de reynar, para que este estranjero no te priue de tu sceptro: parientes tienes mas cercanos: torna el reyno à tu hermana q̃ la tienes echada y desheredada, cõ tal que defendamos à Egypto delas armas Italianas. que qualquier tierra donde Pompeio no tiene poder en tanto que sus guerras andan, tampoco tendra su vencedor q̃ hazer en ella. Y no miras que echado este como esta de todo el mundo, despues que ninguna esperança tiene en su valia, anda à buscar gentes que derrueque sobre que caya? Trae el sus paises, y anda fuera de si en las guerras ciuiles, y no solamente huye ya delas armas de su suegro: sino tambien dela presençia del senado, porque la mayor parte mantiene ahora à las aues de Thessalia, y teme todas las otras naciones, que no hizo sino meterlas en vn charco de sangre y huyr, y no osa ver los otros reyes, por que los dexa todos destrozados: y condenado ahora por sentençia de todo el peso dela fortuna en Thessalia, ninguna tierra le quiere recibir, y viene à leuantar estas partes que ha dexado por destruir? Mas justa razõ renemos Ptolomeo de quejar nos de Pompeio, que de fauorecerle. Porque quieres tu Pompeio manzillar à Egypto en la culpa de vuestras guerras, siendo tierra que esta aca tan apartada, y estando sin vosotros en sosiego? Por q̃ hazes que tu vencedor, tēga sospecha de nuestras tierras? Por q̃ quando te viste caydo, escogiste esta regiõ mas q̃ otra, para meter en ella tu fortuna la de Pharsalia y tu castigo? Ya nosotros auemos cometido crimen: por auer tu osado fiarte en nosotros y acorrer te aca: y tal crimen, que no lo podemos limpiar de nos sino con hierro. Y si el senado nos restituyo en el reyno por tu desseo y consejo: tambien te auemos fauorecido con voluntad y deseos. Y esta espada que los hados y fortuna piden para nuestra purgacion: no la saco yo para ti, sino para el vencido: mas con ella pasare yo tus entrañas Pompeio: aunque quisiera harto mas las de tu suegro. pero no podemos ir sino hazia dõde da la buelta el mudo, y la fortuna buelue su rueda. Y dudas me tu desto pudiendo te matar, q̃ no sea necessario manzillar esta espada? Desdichado de ti: que

de ti: que confiança de nuestro reyno te traxo aca? No ves, que todos somos gente no belicosa, y pueblo que à penas basta meter el hierro dela reja en sus campos para labrar los, por molliados que los dexa el regadio del Nilo? Cada vno en fin es bien que sepa medir sus fuerças, y entender su poder. y mira tu Ptolemeo si podras leuantar el peso q̃ ahoga à Pompeio, estando Roma encima del? y si tienes poder tu para resuscitar los que murieron en Thessalia y vengar sus muertes? y si te parece cosa segura llamar la guerra à tu reyno? Pero no es menester considerar otra cosa, sino que antes de esta batalla de Emathia: no seguimos ninguna delas partes: y es bien que àhora que todo el mundo dexo el real de Pompeio: nos vamos nosotros à el? Ahora que estan conocidas las fuerças del vencedor y que los hados se muestran claros por el, le quieres enojar y desafiar? Bien confieso yo, que no auemos de saltar en las aduersidades à los amigos: pero entiende se de aquellos, de cuyas prosperidades fuymos participes. mas escoger de nuevo por amigo vno que esta en suma miseria: no se yo se que lo pida, ni buen entendimiento que lo aprueue.

Todos concedieron que aconsejaua lo seguro en la maldad q̃ persuadio. y el rey se holgo de aquella honrra aque no era acostumbrado, de ver q̃ los suyos que le solian tener subiecto, le permitian que mandasse cosa tan grande. Y elegido Achilles para esta atrocidad: por donde la traydora tierra discurre dela costa de Casio desde donde comiençan aquellas Syrtes y vancos arenosos, instruyo de compañeros para aquella monstrosidad y traycion, vna pequeña nao. O soberanos: como que Nilo. y la barbara Memphis. y la afeminada turba del Pelusiaco Canopo. tienen tan valientes animos? Afsi tienen las rebueltas dela guerra ciuil, el mundo tan abatido, y el estado dela republica Romana tan caydo que para vna cosa tan grande pueda ser parte Egypto, y pueda hazer daño el espada de Pharo? Deuierades vosotros guerras ciuiles de guardaros alomenos esta autoridad: que cosa tan grande no pudiesse ser hecha sino por braço romano: y echar fuera vnos monstros tan barbaros. Mas ya que Cesar podia procurando de matar à Pompeio, cometer tan grã maldad: no temes tu Ptolemeo no te coja debaxo el peso de tan gran cayda? y tu suzio medio muger, estando Iuppiter en el cielo, osaste meter tus profanas manos en tal obra? Que si no tenias respeto que era este el que auia sujetado el mundo: y este el que tres vezes auia subido con triumpho al Capitolio, y vencido rãtos reyes, y que era vengador y capitan del senado: y yerno del vencedor: miraras que era romano. que era harta qualidad para refrenar à vn

*9. Todas estas son partes principales de Egypto, y assi en cada una dellas entendiendose alancsima Egypto.*



nar à vn egyptio por poderoso y malo q̃ fuesse? Para que toc  
y rebuelues nuestras entrañas con cuchillo barbaro? Pues no sa-  
bes rapaz desacatado, no sabes enque lugar esta ya tu fortuna.  
que ya tienes sin derecho alguno el sceptro de Nilo. que en las  
guerras ciuiles murio quien te dio el reyno. Ya auia Pom-  
peio baxado velas y venia à remo por arribar à tierra: quando  
le salio al encuentro en vna pequeña nao la maluada compañía.  
y fingendo gran plazer de parte del rey, y todo el reyno con su  
venida, dizénle que salga dela nao enque venia y se meta en la  
suya: diziendo ser la costa cenagosa, y las olas que rompen fuer-  
tes al juntar delas dos aguas ser peligrosas para toda nao estran-  
jera. Mas si las leyes delos hados, y la vezindad dela orden in-  
euitable y eterna que ya tenia los ojos en la defaestrada y misera-  
ble muerte: no lleuarian condenado à cuchillo à Pompeio à la  
costa: toda su compañía pudo bien ver y entender prenosticos  
y señales dela maldad. porque si la nao viniera conel alegriz  
que queria mostrar, y sin cautela alguna, y si el coraçon del rey  
esperara con la veneracion que era obligado à Pompeio à quien  
deuia el reyno que tenia: el mesmo le saliera à recebir con toda  
su floça. Pero como se vio Pompeio en tal estado, dexo se en  
mano delos hados: y mandando le que dexasse su nao, obede-  
cio: queriendo mas morir que hazer cosa vergonçosa mostran-  
do temor. Cornelia se arrojaua tras el quando lo vio entrar  
en la enemiga nao. q̃ quanto mas temia la muerte de su marido:  
tanto mas desseaua hallar se conel. mas Pompeio le dixo. Don-  
de vas muger tan desatinada? Espera yo te ruego Cornelia, y  
tu hijo.<sup>10</sup> y aguardad à ver de lexos como me va à mi: y exa-  
minad en mi garganta la fe de este tyranno. Pero sorda estaua  
Cornelia à estas razones, y como fuera de si, alçaua sus manos  
diziendo. Adonde vas cruel sin mi? por que me dexas otra vez  
fuera delos males, como quando iuas à Thessalia? mira desdi-  
chados de nosotros que nunca nos apartamos sino para acaecer  
nos algun gran mal. bien pudieras para dexar me aqui, no te  
desuiar à tomar mé de Lesbo, si tenias determinado de estor-  
uar me la entrada de todas las tierras. Como que no me tienes  
por buena compañía sino para las aguas? Diziendo por de mas  
tales cosas y otras, se aparto Pompeio: y ella quedo suspensa y  
llena de congoxa en la delantera dela nao. Y atonita de miedo,  
ni podia boluer sus ojos à otra parte, ni osaua mirar à su mari-  
do. Todos los dela nao estauan en gran cuydado, esperando el  
fin que auria su capitan: que el menor temor que tenian (aunque  
era grande) era de su muerte y del mal que passo. teniendo por  
mas rezia cosa para Pompeio, ver le abatir se à rogar à quien el  
hizo, y à

<sup>10</sup>. Este hijo era el Sexto  
Pompeio: que Gneo Pom-  
peio estaua con Caton, co-  
mo adelante se uera.

hizo, y à adorar el sceptro q̄ el establecio con su mano. Quando ya quiso passar de su nao, le saludo desde la egypcia Septimio soldado romano. El qual, ò verguēça delos dioses, las feas armas de verdugo y porquerō del rey traya, dexadas las romanas. cruel, violento, atro; y mas sin piedad para matar, q̄ todas las fieras. Y quiē no pēlara fortuna q̄ rodeauas alguna grā piedad cōlas gētes quādo desuiaſte à este dela guerra ciuil, y apartāſte tan lexos de Theſſalia vn animo y braço tā pestilēcial: y tu ponias en paradas tā malas espadas, para q̄ en todas las partes del mūdo, acaccieſſe alguna maldad dela guerra ciuil cō q̄ tu te holgaſſes. y vna deſhōrra como eſta aun para los meſmos vēcedores: y tal hazaña, q̄ nūca dexe de ſer verguēça para los dioses. No es fuera de todo raçō y entēdimiēto: q̄ vn espada romana aya en coſa como eſta obe decido al rey egypcio: y q̄ à ti grā Pōpeio, vn rapa; alexādrino te mādāſſe cortar la cabeça cō tu propia.<sup>11.</sup> espada? Que nōbre podrā dar los escritores y los venideros, à vn tan mal hōbre como Septimio? Y q̄ titulo podrā à eſta tal maldad: los q̄ llamarō traycion el hecho de Bruto quādo mato à Cefar: Ya era pues venida la vltima hora de Pōpeio, por q̄ entrado el en nao ajena, ya auia perdido el derecho q̄ ſobre ſi tenia: y en teniēdo le tan à ſu ſaluo los monſtros del rey: aparejauan ſu mala obra. Y quando Pompeio vio que ſe venian para el con las espadas deſnudas: cubrio ſu cara deſdeñando ſe de moſtrar ſu geſto abierto à la fortuna por quitarle parte de ſu gloria. Y cerro tambien ſus ojos, y reprimio el huelgo por no poder hablar palabra alguna y corrōper ſu eterna fama cō algū gemido. antes quādo paſſo ſu coſtado con el espada el maluado Achillas, ſin ſoſpiro alguno ni gemido admitio el golpe: teniēdo en poco aquella trayciō q̄ le ha;ia, cōſeruo ſu cuerpo ſin mouerle en la forma q̄ le tomarō: aprouando ſu ſer muriēdo. y en ſu pecho reboluia eſtas coſas. Los ſiglos venideros & historias q̄ no callarā eſtos trabajos en q̄ Roma anda: ven eſto. y los q̄ deſpues de nos vēdran, todos desde todas las partes del mūdo, vē eſta pequeña nao: y la egypcia ſe y trayciō. por eſo Pōpeio prouee ahōra lo q̄ à la fama toca. Tu has biuido vida lūga en prosperidad y hōrra: pero las gētes ignorā, q̄ ſabias tambien ſuffrir el geſto aduerſo dela fortuna, ſi tu en la muerte nolo prueuas. No te vēça para ha;er te que;ar, la verguēça q̄ te parece ſer muerto por tal mano: antes cree q̄ es la mano de tu ſuegro qual quiera que te hiere. Y derrāmen mis miembros y deſpēdacen los: q̄ mi conciencia & intēcion ſoberanos dioses, me hazen en toda aduerſidad alegre y bienauēturado: que alomenos eſto, ningū dios tendra poder para quitar melo. y no muēro en miſeria, antes de vna vida proſpera paſſo por la muerte à otra mas proſpera.

<sup>11.</sup> Sēpronio llama à eſte ſoldado Apiano, y auia ſido ſoldado de Pompeio antes que fueſſe del rey, y por eſſo con tu propia espada.



Y pues Cornelia ve esta muerte y mi hijo Pompeio : tanto mas te ruego animo mio que detengas los gemidos : porque mi hijo y mi muger asì como me aman : se marauillen dela constancia.

Tal guarda era como esta la que Pompeio tenia para su virtud , y para guardar su mente y ser : y tal señorio tenia sobre si muriendo . Pero Cornelia no tenia tanto animo para mirar la maldad que passaua , quanto para sufrirla . Mas hinchendo el ayre de lastimeras bozes . O mi marido ( dezia ) yo maluada te mate , que apartarte à Lesbos fue causa de tu tardança mortal y que Cesar pudiesse llegar à la costa de Egipto antes que tu . Por que no se yo otro que tuuiesse atreuimiento para tal maldad . Pero quienquiera que tu eres aquien los dioses han cometido esta muerte , hora la hagas por satisfacer la ira de Cesar , hora por guardar te à ti : mira cruel que no sabes donde estan las proprias entrañas de Pompeio para saber le herir . Tu te das priessa dando le vn golpe sobre otro por donde el los desseaua desde que fue vencido , mas si tu le quieres dar mayor castigo que la muerte , toma esta mi cabeça y muestra sela primero . mira que no estoy libre yo de culpa en esta guerra , que ninguna otra sino yo ha seguido su compañía por los mares y reales , sin poder me desuiar deste proposito aduersidad ni hado alguno . Y quando los reyes aun temieron de seguir le , yo le recebi . Y por todas estas obras marido , mereci yo ser dexada en la nao à saluo ? ò traydor , y yendo te tu à la muerte , me perdonaste à mi ? Y parece te à ti que merecia yo biuir ? Yo morire por cierto , y no por beneficio de esse rey . ò me dexad vosotros arrojar dela nao : ò colgar me de vna maroma destas . ò si ay aqui alguno , que verdaderamente era compañero de Pompeio : esse trauiesse su espada por mi cuerpo : que con hazer buena obra à Pompeio , sera cosa que le agra decera harto Cesar . O crueles , por que me deteneis de llegar à la muerte ? que fortuna haze esto marido : que siendo aun biuo tu : aya quien estorue à Cornelia de hazer lo que quiere ? mira que me apartan la muerte , y me guardan para que sea entregada al vencedor . En este furor desmayo entre las manos delos tuyos : y tiro la nao con ella à gran priessa . Mas de Pompeio dicen los que le vieron despedaçar , que en todo el tiempo que por sus espaldas y pecho , sonaron las cuchilladas , nunca perdio aquella venerable hermosura de su graue gesto , y aquella cara con quien los dioses se mostrauan ayrados , confiesan que no mudo su postura la estrema muerte , con toda la maldad que Septimio inuento y executó en el . que antes que acabasse de morir , le descubrio la cara , rompiendo el velo con que la tenia cubierta , y no pudiendo esperar à que muriesse de aquellas heridas : puso su desflaquecido

desflaquecido cuello ladeado sobre vn vanco, y alli se corto los nervios y venas . mas para cortar le los nudosos huesos, estuuu gran rato atormentando le , que aun no tenian las gentes arte para cortar como ahora la cabeça de vn golpe . Y quando estuu la cabeça apartada de su tronco : sela tomo el egyptio soldado Achillas para la llevar al rey . Y tu bastardo romano , moço de soldado , cortas à Pompeio su cabeça tan acatada, para no la auer tu de llevar ? O hados y dioses : no os auergonçays ? que por que vn impio rapaz , conociese al gran Pompeio , alsieron tan malas manos de aquellas honrradas canas que los reyes solian venerar : y de aquel cerro que por su generosa frente caya ? Y estando se biuo todo el gesto , antes que dexase de paladear : y estando se los ojos frescos antes que se enaspasen : fue hincada en vn palo la cabeça : que quando queria hazer guerra al mundo , ninguno podia poner paz : y la paz tenia para todos : y las leyes defendia : y daua los magistrados : y componia las lites y pleitos . Y viendo tu fortuna romana esta cara : te solias enfanchar y parar loçana . Y no le basto al abominable tyranno ver la cabeça : sino quilo para credito de tan gran maldad guardar la . y por arte nefanda , enxugaron toda la virtud que tenia . y sacaron le los sesos y todo el meollo . y muy seca, sinque quedase cosa que pudiese ser corrompida : la rellenaron de ciertas confaciones que la conseruassen . Y tu vltima estirpe de Lago .<sup>12.</sup> y generacion y sangre postrera , bastardo , que auias de dexar el sceptro à tu incesta y adultera hermana : teniendo tu al macedonio Alexandro tan guardado y venerado sepultado : y teniendo las cemi-  
zas y cuerpos delos reyes en tan altos sepulchros , y por orden el linage afeminado delos Ptolomeos puesto en las altas Pyramides , y en mansoleos tan no merecidos : baten las olas en el cuerpo de Pompeio ? Y anda el tronco sin cabeça aca y alla , donde le abalançan las aguas ? Cuydado de tanta fatiga te parecio à ti : guardar para Cesar todo el cuerpo de Pompeio , como le guardauas la cabeça .

Esta que auemos contado, fue la fe que guardo à Pompeio en sus hados la fortuna . y con esta fe le tiro desde la mayor altura delos estados con la muerte . y en vn dia exercito en la cruel, todas las caydas y defastres que en toda la vida puede dar à otro delas quales el biuiu todos los años de su vida libre . que solo Pompeio fue , el que nunca vio la prosperidad mezclada con la aduersidad . q̃ ningũ dios le alboroto su felicidad y grã prosperidad : y ninguno le perdono al tiempo dela cayda . porque con solo vn traspie que la fortuna le dio que tanto auia dilatarado : dexo su cuerpo rebuelto en la arena , batiendo con las aguas , golpeando



12. El primer rey que en Egipto succedio á Alexandro, tuuo por sobrenombre Lagos, el segundo, Philadelpho: el tercero euergetes: el quarto, Philopater, tras el, Philomator: luego Euergetes el segundo, tras este, Phiscon: luego, Lethuro: y el ultimo, tuuo por sobrenombre Anletes que fue padre de Cleopatra y de este, y todos se llaman Ptolomeos.



por las rocas dela costa , y beuiendo el agua por las heridas : se andaua el mar jugando conel : sin tener ya aquel gran Pompeio otra señal para ser conocido, sino el corte dela cabeça. Toda- uia la fortuna dio à Pompeio de passo y de priessa , vn pequeño sepulchro , antes que su vencedor viniesse à Egypto, ni pudiesse ver su cuerpo , por no le dexar sin ninguno . O por ventura lo hizo la fortuna , por que no le pudiesse tener mejor. que à la no- che salio con harto temor à la costa de donde estaua ascondido Codro. 13. questor de Cypro , que se auia venido por compañero desdichado de Pompeio , desde Caria . Este pues , rompiendo conel respecto delo que deuia el temor : oso salir de noche , y buscar en medio delas olas el cuerpo : y traerle à la tierra en seco . Y aunque hazia vna noche no bien clara , por las espessas nuues que estoruauan de alumbrar à la luna : enla dissimilitud dela color le conocio entre las aguas . y abraçosse muy fuerte co- nel cuerpo de su capitan , que se le sacaua el mar delos braços. y otras vezes no se pudiendo valer con tan gran peso , esperaua las olas ; ayudando se dellas para traerle à lo seco . mas despues que con este trabajo le tuuo fuera del agua: arrojose sobre su grã Pompeio , derramando por todas las heridas lagrymas : y à las escurecidas estrellas alçaua su cabeça y à los dioses diziendo. No pide fortuna tu Pompeio sepulchros preciosos muy llenos de encienso . No pide que suba à las estrellas humo odorífero orien- tal . No pide ser lleuado en ombros pios de sus romanos como padre que fue de todos . No pide la pomposa procession donde vayan sus antiguos triumphos . ni pide aquellos cantos tristes nemos . No pide que su exercito arrojadas las armas enel fuego ande llorando rodeando su hoguera. Solamente da al gran Pom- peio vna pobre caxa de plebeio que eche su despedaçado cuer- po seco sin olor alguno enel fuego . no le falte leña al desdicha- do para ser quemado . no le falte vn muy pobre hombre que le acienda satisfazeos de vuestra ira soberanos , que le auéis quita- do que no este conel Cornelia messando sus cabellos y mandan- do poner el fuego estando ella abraçada con su marido. antes la desdichada muger aunque no esta lexis de esta costa: no se pudo hallar enel postrer seruicio que à su marido deuia. Andando re- boluiendo estas cosas: vio lexis vn pequeño fuego donde se que- maua vn cuerpo de algun hombre baxo, que no deuia tener quic- mucho le estimasse, porque nadie le guardaua . de alli fue y to- mo lumbre. yaun la leña medio quemada le faco debaxo dizien- do. Quienquiera que tu eres anima tenuta en poco delos tuyos pero mas dichosa que Pompeio : si algun sentimiento teneis los muertos: perdoname que te oso enojar despues de tu muerte des- componiendo

13. Este Codro era liberto de Pompeio, y se auia ue- nido conel desde Cypro donde era questor. Plutar- cho dize. que se llamaua Philipo elque tomo el cuer- po, y que despues uiuo un uiejo liberto de Poma- peio que le ayudo.

componiendo tu hoguera. Ruego te me digas si à cõtemplacion de Pompeio quieres suffrir esta perdida de tu sepultar? Y si has verguença de estar tu quemando te, andando el anima y cuerpo de Pompeio descarriado? Preparando assi: hincho sus braços de leña ardiendo: y bolo à donde auia dexado el tronco sin cabeça, que las olas quasi le auian tornado à desmentir al agua. Y apartando le à la punta del arena: y cogendo algunos troços que vio esparzidos de vna nao rompida: puso le con harto temor en vna pequeña hoya. Y estaua aquel noble cuerpo, que ni le cargaua gran magnificencia de leñas, ni estaua acostado sobre gran hacina. que el fuëgo echado encima recibio al gran Pompeio, y no le salio por baxo. Y sentado Codro junto al fuego dixo. O gran capitan y magestad sola del nombre romano: si tu quisieras mas andar bacilando en las olas y estar te por enterrar, que esta pobre hoguera: pues que pensando yo que hago lo que soy obligado, no puedo hazer lo mas cumplidamente: ruego te que apartes desta obra la ira de tus manes y de tu poderosa anima. que por el mal tractamiento en que vi que tus hados tẽ tenian me atrecui, porque algun monstro marino, ò fieras, ò aues, ò la ira del cruel Cesar: no hagan en ti otro mayor desacato. Por esso, aunque sea tan pequeña y tan sin aparato la llama: si quiera por ser encendida con mano romana, la recibe. que si la fortuna me dexa à mi bolver en Hesperia, y da alguna bueltra en las cosas: no quedaran tan sagradas cenizas en este assiento: sino yo te pondre à ti en manos de Cornelia, y ella te trrsladara por mi mano en mas preciosa vrna. Entretanto que mas no podemos, señalemos este lugar con vna pequeña piedra, para que sea conocido el sitio, por si à caso alguno quisiere hazer las obsequias dignas à tal muerto y la entera honrra: pueda hallar las cenizas de tu maltractado cuerpo: y conozca el arenal à do pueda traer tu cabeça. Razonando consigo esto, acendio el fuego lo mas rezio que pudo. y comenzando se à regalar el cuerpo, abiuaua con lo que distilaua el pereçoso fuego. Pero con toda su priessa. ya el aurora açotaua las estrellas echando las del cielo. y el de miedo enterrumpiendo su obra, quiso tornar à buscar donde se pudiese asconder por la costa. Mas apocado de ti Codro, que pena es la que temes por vn crimen como este? por el qual la habladora fama dira bien de ti todos los años y siglos? Y el impio suegro te loara por auer tu tenido cuydado delos huesos de tu señor? Por esso ve bien cierto del perdon, y confiessa lo que has hecho, y osa de mandar la cabeça. En fin con toda la priessa que le daua el dia. su lealtad le hizo que acabasse lo que auia comenzado. y arrebatara los huesos medio quemados, yaun no despegados delos neruios, y llenos



delos tuetanos porque no auian sido penetrados del fuego: y allegados todos y apagados enel mar: enterro los en vna pequeña hoya. Y por que el viento nolos descubriese y bolase las cenizas: puso encima vna piedra que aplanase el arena. Y por que à caso algun marinero arando alli su maroma, no mouiese la piedra de su lugar, sobrescriuio. 14. con vn tizon medio quemado el sagrado nombre asì.

Hic situs est magnus, placet hoc fortuna sepulchrum,  
Dicere Pompei, quo condi maluit illum  
Quàm terra caruisse socer.

Mas loca mano de Codro: porque çahieres à Pompeio el sepulchro? y porque encierras en vn lugar sus manes que andan por todas las partes? que el sepulchro de Pompeio es, desde la vltima tierra del poniente que toca enel creciente y menguante oceano, hasta la otra parte oriental. Y la medida del sepulchro del gran Pompeio, es la del imperio romano, y hasta donde llega la noticia de Roma. Asconde pues, asconde esta piedra, que se descubre enella el crimen y culpa delos dioses. que si todo el monte Etha esta ocupado conel enterramiento de Hercules: y todos los collados Nyseos en Helicon para el sepulchro de Bacco: es cosa bien medida que no tenga Pompeio sino vna losa en Egypto? Todos los egypcios campos puedes dezir que ocupa, si no escriues su nombre en parte alguna señalada. Y dexa nos à las gentes enesta duda: que con veneracion y temor de no tocar en las cenizas de Pompeio, ninguna parte de Egypto osaremos pisar. Y ya que tienes à esta piedra por digna de nombre tan sagrado: escriue enteramente tantas hazañas como hizo y las grandes memorias de sus cosas. añade los fieros alborotos de Lepido. 15. y sus guerras alpinas, y las armas de Sertorio. 16. que vencio quando reuoco à Roma al consul Metello. Pon los triumphos que vuo antes de edad: y los tratos que aseguro por todas las tierras quando puso tanto espanto enlos pyratas que los echo de todo el mar. no te oluides la infinidad de barbaros que domo por toda Asia, y las gentes sin fosiiego delos Scythas, y todos los reyes orientales y septentrionales. Y di como en auiendo estas victorias, dexaua las armas y vestia su toga y habito llano de paz como otro qualquier ciudadano, contento para si en aquella y gualdad y llaneza, y de auer dado todas sus victorias y triumphos para ensalzamiento de su patria. Pero enque sepulchro cabran estas hazañas tantas y tan grandes? vn pobre sepulchro de quienquiera crece infinito, sin tener tantos titulos de que le adornan, ni tantos consulados y cargos: y el nombre de Pompeio que fuele ser leydo por los altos alizeres enlos templos delos dioses, y por los

14. Apiano dize, q otro puso este epitaphio y que dezia. Templi pòtus erat modica qui clauditur urna. El emperador Adriano lo halló todo, y las estas tuas.

15. Este Lepido proauraua de derogar los estatutos q auia hecho Sylla siendo dictador, y era tornar à rebeluarse Roma, y con fauor de Pòpeio fue uenido por Quinto Catulo.

16. Contra Sertorio entiendo, el qual estaua pregado por enemigo del pueblo romano y huido en bethania. y por industria de Pompeio que andaua contra el le mato perpena en un combite.



y por los arcos triumphales hechos con los despojos de los enemigos que el vencio, esta ahora no lejos de lo hondo del arena en vna losa hundida, que el extranjero para leerle, no aya de levantar la cabeza, y el romano passe por el fino ay quien se muestre? O tierra de Egypto. pestilencial para las guerras ciuiles: no sin causa la Sybilla Cumana.<sup>17.</sup> en sus versos proueyo que el soldado romano no tocasse las tierras egypcias y riberas que en el estio crecen. Que maldiciones te podria yo echar tierra cruel, por tal crimen como este? El Nilo se buelua con todas sus aguas à su nacimiento, los campos tengan tanta necesidad de las inuernales aguas, que toda sea resoluída en arenas mas secas y mas menudas que las de Ethiopia. porque nosotros recebimos en templos sumptuosos romanos à tu Isis.<sup>18.</sup> y tus dioses medio perros.<sup>18.</sup> y los Sistrós.<sup>19.</sup> conque llamas à llorar: y à Osiris.<sup>20.</sup> el q tu confiesas ser hombre quando le lloras: y tu tienes los manes y cuerpo de nuestro Pompeio echados en el poluo? Y tu Roma, que al cruel tyrano Cesar has dado templos: no has aplacado ni hecho obsequias à Pompeio: que aun se esta desterrado el cuerpo de tu capitan. Mas ya que en aquellos primeros años lo aya estoruado el miedo que del vencedor se tenia: alomenos ahora, recibe los huesos del gran Pompeio, si se estan en la enemiga tierra, y el mar nolos ha sorbido. que ninguno temera.<sup>21.</sup> en tal caso de desemboluer el sepulchro. Quien ha de auer miedo de trasladar vn cuerpo, digno que le hagan sacrificios? pluguiese à los soberanos, que me fuese à mi encomendada tan noble maldad como esta, y que quisiere Roma para ello vsar de mis brazos. harto y aiaz seria yo bienauenturado, si me cupiese trasladar en Italia los manes.<sup>22.</sup> de tal capitan, y violar desta suerte su sepulchro. y desta manera, ya podra ser, que queriendo Roma pedir misericordia en alguna grande esterilidad de años, ò queriendo pedir à los dioses remedio en alguna pestilencia, ò en algun gran incendio, ò en algunos peligrosos terremotos: tu passes Pompeio à tu ciudad, por conlejo y mandamiento de los dioses: y que el summo pontifice traya tus cenizas. Porque de otra manera, seria causa de grandes rodeos para todos los negociantes, que no se yo quien pueda caminar hazia siene la que esta debaxo del signo cancro y quemada de su calor, ni hazia Thebas la seca asenrada debaxo de las lluuiosas pleiadas, ni à parte alguna del Nilo, ni hazia las aguas del gran mar Rubro: ni se mercader de los que van à Arabia à entender en sus orientales mercaderias, que no sea forçado à se apartar por ver essa venerable piedra que te cubre, y las cenizas que por ventura andan rebueltas con las arenas y vientos. Y entendera primero en sacrificar à tus manes, que en

<sup>17.</sup> Cicerō dize esto en la primera epistola, aunque parece burlar dello.

<sup>18.</sup> Isis era Ino, à Mercurio adoraua en forma de perro, las causas de lo qual dize Strabon, y se llamauan Anubis.

<sup>19.</sup> Sistra era una manera de pãdros de que oy dia usan los Egypcios en los templos en lugar de campanas. Ya los frayles de aquella tierra que estan en Hierusalem.

<sup>20.</sup> Osiris era el marido de Isis, que adoraua en un bucy, que llamauan Apis.

<sup>21.</sup> Abuson era antigua, q temian las animas cuyo sepulchro desemboluián.

<sup>22.</sup> Ya he notado en otras partes, que entendi en los antiguos en este uocablo manes, una manera de angel bueno, ò angel malo q en uida y muerte guarda al cuerpo, y los poetas lo toman muchas vezes por el anima, otras por el cuerpo, otras por toda junto.

visitar à



visitar à Iuppiter Casio por cerca que esta de tu sepulchro. Aun que à tu gran fama y memoria, ninguna cosa le empee effos pobres sepulchros. que no fueras tan venerado si sepultado estuieras en templos dorados. que la fortuna que te quiso echar por abaxarte en tan baxo bulto, se te conuertio en summa deidad y veneracion. Y essa piedra tan batida delas olas marinas, es tenuta por mas sagrada, que las aras de marmor libyco puestas à tu vencedor. Y muchos que no quieren encensar à los dioses capitolinos: tienen deuocion entera con Iuppiter en vn pobre templo. Yaun algun tiempo aprouechara que no te ayan sido hechos templos preciosos y duraderos, porque antes de muchos años se perdiera la memoria del sepulchro donde estas, y no que dara señal ni indicio de tu muerte, y vëdra otra edad mejor que esta, donde nadie creera à los que mostraren essa piedra: y nuestros descendientes por ventura tendran por tan mentirosa à Egypto en lo que toca al sepulchro del gran Pompeio, como es tenuta Creta en lo del tronador Iuppiter, y assi seras tenido por immortal.

## FIN DEL LIBRO OCTAVO

## DE LVCANO.

## Argumento

# ARGUMENTO

DEL LIBRO NONO

DE LVCANO.

AR

EN ESTE libro contiene la deificación del anima de Pompeio. Y como Caton recogio toda la flota y otros huydos dela batalla y los passo en Africa. y los llátos de Cornelia y delas otras gentes quando la uieron llegar á Africa, y el enojo de Gnco Pompeio hijo de Pôpeio contra Egypto, y el motin dela gente, y como Caton los aplaco. y la nauegacion que luego hizo por las Syrtes, y el camino que tras esto tomo para ir al rey Iuba, y como lleugo al templo de Iuppiter Ammon y loque alli passo. y despues el camino por las serpientes, y la causa dellas hasta que llegaron à Mauritania. X despues la ida de Cesar en busca de Pompeio y su llegada y llanto en la costa de Egypto.

## LIBRO NONO

DE LVCANO.



AS el espiritu no quedo en Egypto sepultado ni encerrado: ni aquel angosto lugar pudo incluir tan excelēte anima: antes salto de aquella estancia, dexando aun no bien quemado el cuerpo, y huyendo de aquella bastarda hoguera se fue derecha al cielo: por donde se acaba lo escuro del ayre, y comiēça lo claro delos estrellados exes: por aquel espacioso lugar q̄ esta entre las tierras y el curso lunar. por aqui es donde habitan los espiritus heroicos medio dioses: á los quales la flamante virtud, tuuo limpios & inocentes en la vida, y los habilito para poder morar en la regiō baxa celeste: y los encerro en medio delos eternos orbes y redōdezes celestes. al qual lugar no alcançan à venir los que estan en sepulchros dorados embalsamados con olores y encienfos. Quando el anima pues lleugo à esta verdadera lumbre, y fue en ella inflamada, y marauillada ya contemplo la hermosura celestial y curso delos planetas y delas otras estrellas q̄ son fixas en los cielos: entēdio bien, quan escura luz es en la que aca biuimos: y riose de ver el trōco de su cuerpo assi maltratado y menospreciado. De aqui bolo sobre los campos Emathios y sobre las vanderas del sangriēto Cesar, y entre las flotas que por el mar andauan esparzidas, y para vengar se de aquellas maldades y castigar las sentose en el sancto pecho de Bruto: y meriose en el animo del inuencible Caton. El qual, el tiempo que la fortuna estuuu en balança, y no estaua declarado à quien querian hazer señor del mundo las guerras ciuiles, aborreçia tambien al gran Pôpeio aunq̄ le seguià en la guerra, apañado por la



por la autoridad dela patria y siguiẽdo al senado como à capitã. Mas despues delos Theffalicos destroços : de todo coraçõ era Pompeiano. Y assi tomo à su cargo la patria que estaua sin tutor: y los miembros della que estauan flacos y temblãdo, recreo los. Y torno à poner en las manos vencidas y acouardadas, las espadas que auian arrojado. Y no hazia la guerra ciuil desẽeado seño rear, ni aun temiendo ser subiecto: que en toda ella, ninguna cosa que à el tocasse le mouio . que despues de muerto Pompeio, no auia en su vando otra pãssion sino amor dela libertad. Y como andauan todos derramados por el mar, Caton fue secretamente à Corcyra, por que Cesar con su victoria y presteza que tenia no los apañase y atraxese à si: y en mill naos fãco los pedaços dela fortuna y tempestad de Emathia . Quien podria creer , que vn exercito tan grande y en tantas naos, iua huyendo? Y que para los nauios vencidos era el mar angosto? De alli nauegaron hazia Lacedemonia, por la parte de Malea cerca delos Dores y de Tenaron donde es la puerta para las infernales animas . Luego guio à la isla Cythera, y con buen cierço que lleuaua las naos, fueron dexando à Creta nauegando con buen tiempo arredor del monte Dicteo . Entonces la ciudad Phycunta que se oso poner en estoruar el puerto à la flota, fue con rãzon saqueada . Y de alli fue cõ agradable viento à la costa Palinuro. i. en Africa. Del qual Palinuro no solamente en el gran mar de Italia ay fama y puer-tos nombrados de su nombre : mas Libya tambien manifesta auer querido hazer hõrra à este gran marinero troiano. Llegados alli, vieron venir por el mar velas que les pusieron en cõfussion: dudando si venian en ellas algunos de su vando compaõeros de sus trabajos: õ si eran contrarios. porque la presteza del enemigo era tanta : que ningun lugar se podia tener por assegurado del: antes en cada nao que vian, pẽsauã que estaua Cesar. Pero aquellos nauios no trayan sino llores y plantos : y tantos males que bastaron facar lagrymas aun dela grauedad de Caton. que quando Cornelia no pudo con ruegos acabar con los dela nao y con su andando sexto Pompeio, que no huyesen de Egipto, y viciõ la llama dela hoguera q̃ Codro hizo porque el cuerpo no tornase à ser sorbido delas olas . luego no merecio mi fortuna( dixo) que yo acendiesse la hoguera à mi marido, y que yo llorasse tendida sobre su elado cuerpo, y que maltratasse y quemasse alli mis cabellos, y que compusiesse yo los miembros del gran Pompeio derramados por el mar , y regasse todas sus heridas con muchas lagrymas, y lleuasse mis vestidos llenos delo distilado de sus huesos, y las centellas tibias de sus carnes , y de todo lo que yo pudiera llevar de su hoguera despues de q̃mado para ponerlo en los templos

i. Este Palinuro fue piloto de Encas, y durmiendo se cayo dela nao y perció como cuenta Vergilio en fin del quito y en el sexto. y de su nombre se dezia despues un puerto de Palinuro.

tēplos delos dioses: antes arde su hoguera sin hōrra, ni solenidad alguna. Y creo yo que algun egypcio le haze esse seruicio desagradable à sus mānes. Por donde tengo por mas dichosos à los Crassos en quedar sin sepultar: que à Pompeio por la flaca llama que le cupo, que enella se mostro mas claro el odio delos dioses. Mas ò soberanos dioses, siempre ha de ser la fuerte de mis males tal: que nunca yo pueda dar à mis maridos sepultura: nunca yo tengo de llorar al sepulchro lleno. 2. Mas impia de mi y malmirada, que necesidad tengo yo de tales sepulchros? ò para que ando yo à buscar yesca y manjar para mi dolor? No me basta que en todo mi coraçon y pecho trayo comigo à Pompeio: y que en lo mas hōdo de mis entrañas esta esculpida su imagen? Alla las que mucho han de biuir despues de sus maridos, busquen los tales enterramientos. Aunque es verdad, que esse pequeño fuego que tan mezquinamente resplandece de lexos, y se leuanta en la Egypcia costa: me consuella algo, por que me da à entender q̄ aun ay alguna parte de ti Pompeio. Mas ya con los rayos del sol que sale, la llama desaparece, y el humo que de Pompeio sube, no se ve: y los odiosos vientos apartan me la nao: y ninguna tierra de aquellas de que Pompeio triumpho me es à mi tan agradable, como seria quedar ay donde fue muerto. ni los triumphos con que subio en carro al alto capitolio. porque ya tengo puesta en oluido toda la felicidad de Pompeio, y le quiero alsi como esta en Egypto. y no me quexo sino porque no me dexan quedar en la tierra que tan mala obra hizo: que por su maldad, la querria mas para mi morada. Y si verdad alguna se dixo, esta es, que todo mi dēseo es ahora, no ser apartada dela costa de Egypto. Tu Sexto, ve à entender en la guerra, y mueue por el mundo los amigos y poder de tu padre: que esto me dexo Pompeio encomendado en secreto, que con cuydado te dixesse. Quando la vltima hora dela muerte fuere venida por mi: tomad hijos à cargo la guerra ciuil. demanera que en todo el tiempo que aya alguno de nuestra cepa: no puedan los Cesares reynar sobre nuestra patria. antes despertad con el autoridad y fama de mi nōbre los reyes y señorias q̄ con la libertad son poderosas: q̄ esto es lo que quiero que tengais à cargo y las armas q̄ os dexo. Y todo aquel q̄ siendo Pompeio viniere al mar, hallara flotas tantas: que qualquier heredero y successor nuestro, pueda hazer guerra à las gentes que quisiere. Solamente se os acuerde siempre dela libertad de vuestro padre. y en esto sed indomables q̄ à ninguno os sujeçteis

R

sino solo

2. Quando no podian auer el cuerpo de alguno: haian le el sepulchro sin cuerpo, y por esso dize al sepulchro lleno: porque Crasso quedo donde fue muerto, y Pompeio en Egypto.



fino solo a Caton, si el quisiere ser defensor dela libertad. Ya gran Pompeio he hecho loque me dexaste mandado y te prometí. tus engaños conmigo y asechanças preualecieron para que yo por engaño biuiese como traidora tanto que pudiese dezir esto. Ahora yo te seguire por el vazío Chaos y por los inferos campos, si es verdad que los ay. Yo no se quan largo sera este biuir que me es muerte: alomenos yo castigare esta vida antes que acabe, por lo que dura. Bien pudiera yo Pompeio viendo tus heridas: no esperar à que la muerte viniese à me sacar el anima: pero ella saldra fatigada con planto, y se desatara y deshara en lagrymas. que nunca yo me acogere al cuchillo que la saque, ni al lazo, ni à despenadero alguno: por que tengo por cosa torpe y fea, siendo muerto tu, no bastar esse dolor para acabar la vida.

Quando acabo estos llantos, cerco su cabeça de vn velo negro: y casose con las tinieblas, con las quales estaua metida sofora à la parte dela popa, abraçando consigo reziamente su cruel dolor, gozando de sus lagrymas, y amando el lloro en lugar de su marido. que ni la mouian las leuantadas olas, ni el rezió viciato Euro haziendo cruxir las maromas, ni la bozeria que leuantauan con la gran fortuna. antes estaua siempre à punto aguardando la muerte: echando plegarias muy contrarias à los otros nauegantes y marineros, y fauoreciendo à la tempestad, La primera tierra donde apor to aquella nao, fue à Cypro con viento rezió pero fauorable. el qual aunque ya mas manso, la lleuo à la tierra de Libya y al real de Caton. Y como la mente humana, es muchas vezes adiuinadora de sus males: luego dio vn sobresalto al gran Gneo Pompeio que con Caton estaua en viendo à los compañeros de su padre, y à Sexto su hermano. Y fue desapoderado por medio del agua y le dixo. Di me hermano: à do sea nuestro padre? Esta el mundo en pie y su cabeça? ò auemos ya perecido todos lleuando Pompeio consigo à las vmbras todo el ser romano? Dicho esto: respondió el hermano. O bienauenturado tú, que la fortuna te desuio hazia otras partes, y oyes y no ves la maldad que passo. que yo trayo mis ojos manzillados con auer visto à mi padre. El murio, y no à manos de Cesar: antes le mato el que merecia cometer tan grã maldad. El torpe rey delos Egypcios: de cuyo hospicio y amistad antigua se fio, y del grã cargo enq̃ sus passados le erã: y así murio como sacrificio en pago del reyno q̃ el dio. Yo vi à los que despedaçauã los pechos de nuestro magnanimo padre: y creyẽdo q̃ vn tyrano Egypcio no tenia tãto poder: pẽse q̃ ya era llegado su suegro en aquella

aquella costa . Pero ni la sangre ni las heridas de nuestro viejo padre me entristecieron tanto : quanto saber que traxeron por la ciudad de Alexandria la cabeça de vn tan excelente capitan, puesta sobre vna alta lança . yaun se dize que la guardan para presente delos ojos de su vencedor . lo qual haze este tyrano , para que Cesar de credito al hecho . Y el cuerpo no soy cierto, si los Egypcios perros ò las carniceras aues le han despedaçado: ò si le reloluió vn fuego hurtadizo que vimos . En fin qualquier injuria delos hados que aya consumido sus miembros, yo lo perdono, y creo ser voluntad delos dioses : mas queixo me , dela parte que esta guardada . Oyendo el gran . 3 . Pompeio tales cosas : no rebento su dolor mugerilmente con gemidos ni lagrymas : antes furioso con vna justa y sancta piedad començo . Poned presto à punto marineros las naos . y saltad à remo contra la furia del viento . Venid capitanes conmigo : que en las guerras ciuiles no pretendeis mayor bien que enterrar tal cuerpo , y dar quietud à tal anima : y hartar al gran Pompeio dela sangre del medio muger tyranno . No te hundire yo à ti Alexandria en la estantia laguna mareotide : ni à ti cuerpo de Alexandro que estas en rico sepulchro : ni çabullire yo en el Nilo al rey Amasis sacado de sus altas pyramides y enterramientos , ni à los otros reyes : pero yo lo derrocare todo y sembrare por la tierra : para que tu gran Pompeio tomes de todo vengança , viendo lo sin sepultar como tu estas . Pues Isis . 4 . que es la deidad tan tenuta destas gentes , y su consagrado Apis . 4 . todo sera esparzido por obsequias y sacrificio del gran Pompeio : y su Osiris . 4 . con sus sacerdotes vestidos de lino blanco , esparzire por todas partes : y con las estatuas de sus dioses , quemare la cabeça de mi padre . Y de toda la region me vengare , dexando la sin hombre que la labre : y sin que aya para quien el Nilo crezca . De manera que tu solo padre mio poseas à Egypto , echadas del sus gentes y sus dioses . Diciendo esto y poniendo à punto la flota en las brauas aguas . Caton le loo tan sancta ira , y le apaziguo por entonces . Entretanto, oyda la muerte del gran Pompeio , sono por la costa tan gran grita : & iua por el ayre tal planto , que ni se vio ni se leyo jamas igual lloro : ni igual cosa se lee , de gentes que tan entrañablemente llorasen la muerte de algun principe . Pero mas se abiuo el llanto , alçando de nuevo los gritos : quando vieron salir dela popa à Cornelia : agotada de lagrymas , y los cabellos caidos ante su cara . Y ella , luego q̃ fue en la costa dela cõpañera tierra : allego los vestidos & insignias del lastimado gran Pompeio , y

3. El sobrenombre de, gran de, quedo del grã Põpeio en su linage, hasta el emperador Caligula que de embidia mado q̃ ninguno mas se llamasse grande.

4. En el octauo note de estos dioses egypcios loq̃ á aq̃l passo y á este haze.



sus armas y ropas del , que ella en otro mejor tiempo auia chapado de oro , y las palmarias togas conque tres vezes en sus triumphos auia ido cubierto y auian sido vistas del gran Iuppiter: y metido todo en el fuego : de aquel cuerpo fue la ceniza que la desdichada tuuo que coger . Mas quando este exemplo vieron, todos los que en Thessalia auian perdido personas caras:començaron por toda la costa à leuantar fuegos, que presentassen el en terramiento à los manes . Y auia tantas hogueras que no parecia sino como quando en Appulia queman los campos para darles fertilidad y pararlos huecos para que se renueuen mejor las inuernales yeruas : que juntamente el monte Gargano y los campos Vulturnios y los pastos boiles del calido Matino resplandecen. Pero en todas estas cerimonias, ninguna parte mas agradable lleugo al anima del gran Pompeio, que las palabras que Caton dixo en su loor. que aunque eran pocas, salian de coraçon lle no de verdad. porque el vulgo todo , osaua dezir conuicios à los dioses, y acusar los por la muerte de Pompeio.

*El sermão de Catõ en loor  
de Pompeio.*

Vn ciudadano es muerto ( dixo Caton ) no igual con mucho à los antiguos nuestros, en conocer la medida del derecho y guardarla: pero vtil segun nuestros tiempos en esto: que tenia alguna reuerencia à la justicia . y que aunque era poderoso, estaua salua la libertad de todos . Y el solo fue el que biuió como particular ciudadano teniendo poder para ser señor de todo segun el pueblo desseaua ser le suieto. Y aunque gouernaua al senado, cono cia le por señor. Y ningun poder vsurpo en la republica por fuerza, antes las cosas que pedia y desseaua , holgaua que vuisse libertad para negar se las. fueron infinitas las riquezas que posseyo pero muy mayores las que adquirio al pueblo romano, fue amigo dela guerra, pero sabia le dar fin y biuir sin ella . En esta guerra prefirio las armas al folsiego, pero en el mayor heruor desseaua la paz. quando algun cargo ó magistrado le dauan se holgaua pero con no menor alegria le dexaua . Su casa y familia limpia y templada , sin demasia alguna ni presuncion con toda la prosperidad de su dueño . Su nombre y fama illustre y venerable entre todas las naciones por el prouecho que hazia à nuestra ciudad. Ya dias ha quando Sylla y Mario entraron en Roma, que perrecio la verdadera fe y ser de nuestra libertad , mas ahora que perdimos à Pompeio: aun la fingida que auia muere. que ya sin verguença alguna se hara rey el que pudiere, y sin dissimulacion emperara, y el senado ninguna verguença aura delo admitir. O bienauenturado de ti Pompeio, que ya que fuiste vencido: te salieron los dioses tan à buen tiẽpo al encuentro, y te offrecio la maldad

La maldad de Egypto el cuchillo que tu tanto auias de desear. que ya pudiera ser, que pudieras biuir debaxo del reyno y señorio de tu suegro. mas la primer condicion y buena suerte del varon es saber morir: y la segunda, ya que es forçado, morir à tiempo. Y à ti fortuna ruego yo, que si los hados me traxeren à que me sea forçado biuir debaxo del señorio de otro: que hagas para mi tal al rey Iuba: qual fue Ptolemeo à Pompeio. y no se me da nada que me guarde para presentar me al enemigo, con tal que me guarde la cabeça cortada. Con estas palabras lleugo à la generosa vmbra del capitan Pompeio mayor en salçamiento de su muerte, que si en el foro romano se recitaran sus loores. Entre tanto andaua vn remolino entre la gente vulgar, diziendo que muerto ya el gran Pompeio, no querian mas armas ni guerras. Y mouido Tarchon capitan de los Cilices, alço las vanderas para dexar à Caton. Y como el apañada su flora queria huyr: Caton siguiendo le, vino à alcançarle à la entrada del agua: y reprehendiole con esta aspereza. O cilice jamas quieto, quieres te otra vez boluer à hazer robos por el mar? en viendo que la fortuna lleuo al gran Pompeio. ¿quieres à la hora tornar à ser cossario? Entonces vio los à todos en corillos y en motin, y vno dellos declarando su intencion que tenia de huir, dixo à Caton estas razones. Perdona nos Caton, que nosotros no venimos à la guerra para aueriguar vuestras cõtiendas ciuiles: sino el amor de Pompeio nos traxo. que no seguimos otro vando, sino querer seguir y ayudar à su persona. y así no tenemos mas que hazer aqui, pues murio aquel, por cuyo amor el mundo tuuo por bien dexar su folsiego y seguirle en la guerra. Por tanto permite nos ir Caton à nuestro natural: y boluer à nuestras desamparadas casas, y boluer à ver nuestros dulces hijos. Porque si la batalla Pharsalica siendo tan grande no acabo esta guerra: ni la muerte de Pompeio siendo de tanta suma no pone fin en ella: quando podemos tener esperança que le auremos? Pues no auemos gozado de la vida, dexa nos seguro el tiempo para morir: y que esta vieja edad que nos queda ocupemos en adereçar nuestras hogueras y enteramientos. que en la guerra ciuil, aun los capitanes como vemos no pueden alcançar sepultura. Despues de esto nosotros, por mas que la guerra dure, al fin auemos de dexar vn vencedor romano: y auemos de ser de buena gana debaxo de la tutela de romanos, como ahora que somos vencidos por romanos: delo qual no tenemos pena, pues no quedamos suietos à ningun barbaro. que ni la fortuna nos amenaza con el yugo Armenio, ni con el de Scythia, sino debaxo del señorio de vn romano vamos: y siendo así: qualquiera que biuiendo Pompeio erà segundo en Roma,

R iii    tengo yo

*ya se ha uisto en muchas partes de este libro como Pompeio auia uencido à los Cilices que andauan hechos cossarios por todo el mar mediterraneo, y de esto les toca ahora Catõ.*

*La platici que hizierõ à Caton los del motin.*



tengo yo de tener ahora por primero y principal. Ala sancta vmbra del muerto, hare yo sacrificios y tendre en gran veneracion: mas tendre por señor alque la victoria hizo señor de todo: y capitan mio, nolo sera otro por cierto, pues Pompeio murio. A el segui en la guerra, despues del tengo de seguir los hados y fortuna: pues ni es ya cosa razonable ni de buen seso tener esperanza de vencer, viendo que todas las cosas se suiektan ala fortuna, y buena dicha de Cesar. La victoria de Pharsalia deshizo al exercito, y alli hizo punto y cumplio con lo que deuiamos nuestra fe aunque fuymos desdichados, y hizo la victoria que en todo el mundo no quede sino vno solo que quiriendo pueda perdonar y dar la vida a los vécidos. Y biuiendo Pompeio, era lealtad seguir la guerra ciuil, mas muerto el, es maldad. y si tu Caton dizes que andas en defenſa delas leyes publicas y dela patria: vamonos a donde estan las vanderas del consul. 6. romano. Hablando desta manera, salto en la nao con mucha compañía: donde fuera el fin de todo aquel hecho romano, segun andaua por la costa toda aquella gente baxa heruiendo por someterse ya ala seruidumbre de Cesar: si de aquel profundo pecho del capitan Caton, no fallieran estas razones. Luego el mismo proposito os mouio ala guerra, que ahora ala paz: que es, tener siempre vno de quien seays esclauos: pues mostrais que no erades soldados del pueblo romano, sino de Pompeio: y faltando os este señor, vais a tomar a Cesar? Y ahora que no ha de ser vuestro trabajo por hazer rey a nadie, y que aueis de morir o biuir por vuestra propria causa y no por la de vuestros capitanes, y que no andais por adquirir el señorio del mundo para nadie, y que el fructo dela victoria todo ha de redundar en vuestro prouecho y libertad, huys dela guerra, y vais con vuestra ceruiz aparejada a recebir el yugo, y no sabeys compadeceros sin rey? Ahora pues es la causa que seguimos, merecedora del peligro, en que varones se deuan poner. que Pompeio puede ser que no vfara bien dela victoria que con vuestra sangre le dierades: yahora negais a vuestra patria vuestras gargantas y armas, teniendo ya tan cerca la libertad: que ya la fortuna ha muerto a los dos. 7. de los tres que os señoreaua. Tened verguença de ver que vn rey barbaro de Nilo, aya hecho. 8. mas que uosotros por guardar vuestras leyes y libertad: y que el arco de los soldados Parthos. 9. os ayan tanto ayudado. Anadad pues bastardos, liberrados por Ptolemeo, id y dexad las armas: que facilmente sereis perdonados: porque nunca Cesar pensara de hōbres como vosotros, que le aueis hecho mucho daño, ni muerto le gente alguna. antes creera de vosotros, que facilmente le distes el reyno, y que fuistes los primeros q̃ en Emathia le dexastes

6. Este era Cesar, que era ya cōsul y todo lo q̃ q̃ria.

La respuesta de Caton.

7. Por Crasso y Pompeio dize ser los dos muertos.

8. Dize auer hecho Ptolemeo mucho por Roma en matar a Pompeio. Y en la uerdad, no menos tyrannizara el si uenciera que Cesar hizo.

9. Por q̃ matarō a Crasso que es la misma razō que de Pompeio, que Pompeio y Cesar. Crasso tenian el imperio y matar

le dexastes el campo. Andad pues id seguros, que Cesar es buen testigo que mereceis ser perdonados, sin auer sido vencidos en batalla ni en cerco. O siervos torpes que os vais despues dela muerte del primer señor, derechos à su heredero, porque no que reis merecer con Cesar mas de el perdon y la vida: lleualde, lleualde por esse mar à la desdichada muger del gran Pompeio y hija de Metello: lleualde los Pompeios: hazed mas que hizo Ptolemeo. Yaun por mi cabeça no creo yo que aura poco premio qualquiera que la lleue al odioso tyrano. antes los que lleuaren mi ceruiz cortada, les sera dado tal precio que tendran por muy bien empleado el tiempo que en la guerra me han seguido. Ea pues, hazed alguna gran mortandad en nosotros, conque le obligeis à que os deua mucho. catad que solamente huir, es maldad de couardes apocados. Oyendo le hablar assi: parece que de fuyo se mouieron las naos, y le siguieron al momento desde en medio del agua todas, reuocados con estas razones. bien assi como quando las enxambres dexando chupados sus panales, oluidadas de melificar no trae flor alguna en sus alas, sino buelan à su aluedrio y van se, que ya de holgazanes no prueuan el amargo tomillo. mas si entonces oyen la reprehension y sonido de aquel metal, dexan à la hora como, attonitas la huida, y bueluen al exercicio de traer sus flores. y el colmenero ya seguro, huelga se auerles reduzido el amor dela miel perdida, y auer conseruado en las yeruas Hybleas las riquezas de su pobre casa. Desta manera el razonamiento de Caton, enxirio en los animos de aquellos varones, el suffrimiento de guerra tan justa. Y como bezados al bolicio dela guerra, no sabian estar en folsiego: luego los ocupo de manera que siempre entendiesen en algo. Lo primero exercito aquellos soldados en adereçar vnos puertos en aquella costa. Y luego lleuolos à combatir à Cyrenas que le auian cerrado las puertas aunque no vengo Caton su ira contra esta ciudad con otra pena, mas de con solo entrar les por fuerça. De alli determino ir à Numidia donde era Iuba rey, que es ala raya de Mauritania. Pero naturaleza estoruaua el camino con auer puestoen medio aquellos vancos arenosos que llaman Syrtes, aunque el animo de Caton era tanto, que no tenia aquello por muy regia dificultad. Quando natura daua la primer forma al mundo, dexo en duda, si haria tierra ò mar à estas Syrtes. porque ni la tierra esta en ellas tan baxa, que reciba mucha hondura de agua: ni del todo esta libre de mar. Sino es vn trecho que no se puede caminar por su perplexidad: que el mar esta interrumpido con vados, y la tierra conel mar. Y quando vienen las olas, trauiessã por muchas costas y altos q̃ el arena haze, yendo las reconociendo



à todas. Desta manera dexo natura desâparado este pedaço fuyo, que en nada se aproueche del. O ya puede ser que en otro tiempo esta Syrte tenia el agua mas honda, sin tener por parte alguna vados: y que el arrebatado Titan refrescando sus llamas en el mar, se beue estas aguas cercanas à su curso y à la torrida zona, y todavia por mas que el sol seca repugna lamar. Y en fin, andando el tiempo que lo consume todo, recreando asì los solares rayos. vendra à ser del todo tierra loque ahora es Syrte. porque ya ay muy poca agua sobre las arenas, y por muchas partes falta el mar. Luego pues que toda la flota entro à remo por el mar, el viento austro ennegrecido y con furia contra su propria region, vino con gran ruido y espessa tempestad de agua, y con remolinos defendia dela flota el mar intentado à ser nauegado: sacando las aguas muy lexos delas Syrtis, y texendo el mar con vancos de arena. Aliende desto, las naos que hallo con velas tan leuantadas que cubrian el mastel, contra la voluntad y arte delos marineros selas apaño, que por mas tiradas que iuan las maromas por no cojer tanto viento, las hizo con tan gran seno estender, que era mas ancho que la nao, y salia fuera dela proa. Y si alguno vuo tan bien proucido, que con tiempo cojo las velas y las reboliuio al antena, el viento era tan fuerte, que aun asì desnuda no podia regir la nao. Los nauios que mejor librarõ, fueron los que entraron por mas dentro del mar y passauan su tormenta por la parte que del todo era mar: y que quitados los pertrechos y xarcias, no lleuauan enque hiziesse golpe la furia del viento passando de claro en claro. Mas à otras lleuo libremente la ola y heruor que venia contra los vientos: y reboliendo las à su voluntad las affligia en el contrario austro. à otras faltaua el agua dexando las por aquellos vados y tierra que se entreponia al mar, dõde encallauã, y estauã entre dos especies de peligro: dela vna parte muy fixas en la tierra, y dela otra muy batidas del agua. Y entonces como era remouida el arena somera, amontonaua se arrêdor dela nao. que aunque el viento austro contra aquellas arenosas olas queria romper, nunca podia vencer los montones del arena. Y por vnas partes bien lexos dela costa, se mostraua vn cerro de arena ya poluorienta y seca y donde no alcançaua à subir el agua, y juntamente estauan los tristes nauegantes con su nao fixada en la tierra sin ver costa alguna. Andando en estos trabajos, quedo en fin vna parte dela flota en el golfo, y la mayor parte supo huir con buen gouierno y siguiendo el clauo, y tambien, como le auian caydo en suerte marineros que sabian bien aquella nauegacion y region, entro sin perder nada, en la estantia laguna tritonica. A esta laguna segû cuentã ama mucho aql dios

trompeta

trompeta.<sup>10.</sup> de Neptuno, que es oydo por todo el mar quando sopla con su ventola concha. Y tambien quiere mucho à esta laguna la diosa Pallas, porque quando nacio dela cabeça de su padre, la primer tierra donde llego fue Libya por ser la mas cercana al ciclo como por el calor della se muestra. Y en la ribera de esta laguna puso sus plantas, y muy leda se miro el gesto en la claridad de su agua, y por el amor que le tomo, quiso della nombrar se tritonía. Cerca desta laguna passa con mucho silencio el rio Lethéo que segun cuentan, de los manaderos infernales trae aca agua para echar oluido. Este era en otro tiempo guarda de aquel velador dragon y huerto delas Hesperides que quedo pobre quando Hercules le despojo los ramos. Embidioso es el que al añofo tiempo quita la fama y autoridad de sus cosas, y molesto el que quiere que los poetas digan siempre verdad. Mas lo que cuentan es, que fue este huerto vna floresta de oro cargada de riquezas y de fructo amarillo en sus ramos. Y auia vna compañía y coro de virgines que guardauan la resplandeciente floresta. y tambien vn dragon condenado à nunca dormir, enroscado por los arboles que acoruados estauan conel rutilante metal. Hercules Alcydes quito à estos arboles su precio, y el trabajo que tenian de softenerlo, y dexando los ramos pobres y liuianos, lleuo las luzientes mançanas à Euristheo tyrano argolico. Pues quando la flota apor to à estos lugares escapada delas Syrtes: no toco mas las aguas garamantidas, sino Pompeio quedo por capitán della en las mejores costas de Libya, y la virtud y ardid de Caton q̃ no sabia perder tiempo, oso: con fiado en las manos: entrar conel exercito por tierras y gentes ignotas: y por tierra rodear la Syrte. para lo qual ayudaua el tiempo que era ya inuierno, malo para nauegar, y bueno para ir por tierra, por la esperança que se tenia en tal tiempo de lluuias contra los grandes calores dela region. De manera que el caluroso cielo de Libya y el inuernal tiempo que à la sazón era, templauan que el camino ni fuese aspero con demasido sol, ni con frio. Mas quando quiso entrar por aquellos esteriles arenales, primero hablo à los suyos en esta manera. Vosotros que tuuistes por verdadera vida morir conmigo teniendo constancia en guardar la libertad siguiendo mis vanderas: determinad vuestros animos à vna obra muy señalada de virrud, y poned delante que auéis de passar todos los trabajos que se pueden pensar. Mirad que vamos à vnos campos esteriles, y à la parte del mundo chamuscada de calor, dõde el sol es intolerable y las fuentes y rios muy raras. Y estas sequedades tan sin refrigerio, estan cuajadas de serpientes mortíferas. Yo no tengo proposito de engañar à nadie: encubriendo os las cosas que

10. Plinio dize, q̃ en tiempo del Emperador Tiberio, le embiaron los de Lisboa en una embaxada à dezir que auian hallado en una cueua un pece destes tan fiendo con una trompeta de concha.

platica de caton à los suyos



cosas que es bien que temais : antes os amonesto que teneis muy duro camino de passar para ir à la restauracion de vuestras leyes y libertad , y para llegar à dar la mano à vuestra patria q̃ se cae. que por medio de Libya han de venir y prouar caminos nunca andados , los que ningun respecto tienen de como han de escapar las vidas , ni se acuerdan de como bolueran : sino solamente de como han de ir. Y no quiero que vayã otros en mi compañía , sino los que se mouieren enamorados delos peligros , y los que tuuieren por cosa honrrrosa y romana padecer conmigo las mas asperas cosas que aya . Pero el soldado que tiene necesidad de fiador para su salud. y que es amigo de blãda vida, buelua se por mas sabroso camino à meterse debaxo el yugo de Cesar su señor Vna cosa prometo yo à mis compañeros, de hazer les la salua en todos los peligros. que yo quiero ser el delantero al entrar delas arenas , y el primero que ponga mis pies enel ardiente poluo , y que en mi cabeça hiera primero el calor celeste, yel primero con quien tope la ponçoñosa serpiente . Yo quiero que diga que no puede sufrir la sed, el q̃ à mi me viere beuer. y que no puede sufrir el calor, el que me viere andar à buscar las sombras delos arboles. y no puede andar el que me viere ir à cauallo no yendo todos . y queden se todos si en alguna cosa de trabajo se pareciere que yo soy sino otro qualquiera delos soldados . Las serpientes, la sed, el calor , las secas arenas : cosa dulce son para el animoso varon. que el animo rezió cõ las cosas asperas se goza. Y mas agradable es el buen hecho, quanto mas caro cuesta. Pues tantos trabajos padeceremos en Libya, que nos haran honrrada la huyda. Con este razonamiento Caton encendio en virtud los animos de todos, y los esforço à que desseassen los trabajos . Y començo à andar por el deserto camino donde no boluio: porque acordo Libya de matar à Caton, lo qual tenia el en poco , y de guardar para si vna memoria tan sagrada en vn pequeño sepulchro.

Africa es la tercera parte enque el mundo se diuide, sino queremos creer mas delo que se dize . mas si queremos seguir nos por los nacimientos delos vientos y regiones del cielo, no es sino parte de Europa . porque en igual grado de longitud esta la entrada del Nilo por Egypto , y la del Tanais por Scythia, cõ Gades q̃ es el fin: y donde Europa rehuyo de Libya y la costa con su apartamiento hizo lugar al oceano para que entrasse. Y Asia es la otra parte del mundo, yaun la mayor. porque estotras dos juntas soplan de si al viento Zephyro, y Asia sola al Euro, y del viento Boreas le cabe el lado finistro, y el diestro del viento Noto. La parte occidental de Libya es fertil, pero aun enesta se descubren pocas fuentes, puesto caso que con viento aquilo llueue algunas  
vezes, y

vezes, y recrea sus campos quãdo en los nuestros. <sup>11.</sup> ay serenidad. Con ningunas riquezas de minas de metales esta corrompida esta tierra: que ni metal ni oro se cueze en sus entrañas, ni otro crimen alguno destos. antes es pura y del todo tierra. Solamente en Mauritania tienen vnas riquezas de arboles que aun no sabiã el precio ni vfo dellos, ni se aprouechauan destos cedros fino de amparar se à sus sombras y copas: hasta que nuestras hachas vinierõ à cortar el arboleda no conocida dellos, y hasta que espulgamos por el cabo del mundo los delicados manjares y mesas cedrinas. Mas toda la otra costa en torno dela vagabunda Syrte, es muy calurosa, cercana al tostado cielo, quema las mießes y del todo seca las vides, que ninguna virtud tiene para alimentar rayz de cosa alguna. Porque no ay mistura ni templança vital: ni Iuppiter tiene en esta tierra cuydado alguno, fino alli se esta aquel pedaço de mundo tendido sin prouecho, sin hazer en sus perpetuas arenas mudança las diferencias del año. Solamente produze algunas yeruas esta rã desaprouechada prouincia, dõde apacienta aquella aspera nacion delos Nasamones gente pobre. Por la costa del mar se estienden y se mientienen estos barbaros con las perdidas del mundo que acaecen en la Syrte, donde siempre estan alertos en la costa para robar. Y aunque ninguna gente fuele nauegar para ellos: con solas naos que la fortuna echa alla, son tantas, que tienen estos Nasamones comercio con todo el mundo. Por esta tierra pues osaua Caton con su grande animo caminar, por recuperar la libertad, con su exercito que muy des cuydado iua de passar por alli fortuna de viento. y en medio de la tierra vino à tener dello tanto miedo, como se suele tener en el mar. Porque mas rezio sopla el austrõ por aquellas secas costas: que en el mar, y mayor daño haze. Y ni ay sierras en Libya donde el viento encuentre y se quebrante: ni rocas que lo hagan derramar: ni el remolino dello se resuelue en agua, ni ay florestas donde muestre su furor y se canse trastornãdo los antiguos arboles: fino toda la tierra esta esçra. y como tiene el passo libre, muestra bien por todos aquellos arenales la Eolica. <sup>12.</sup> rauia. y su violẽcia nola sube con el poluoroso remolino à reboluer las lluuiosas nuues, fino ratero va, leuando dela tierra la mayor parte. y nuncas sube tanto quẽ aun lo mas alto llegue adonde se quede hecho nuue. El pobre Nasamon ve sus heredades vagar por el ayre, y sus moradas esparzidas, y las casas delos Garamantes buelan arrancadas por los fundamentos. El fuego no leuanta mas alto lo que toma, y quanto el humo puede subir manzillãdo la claridad del dia, tanto sube por el ayre aquel poluo. Ya un entonces acometio al exercito romano, con mayor violẽcia que solia andar.

que ningun

<sup>11.</sup> Con ciërgo llueue poco en Italia y Hespaña: y en Africa siempre. y parece causa natural por el mar que toma en medio.



<sup>12.</sup> Eolo es el rey y dios delos uientos segun ficion de poetas, y por esso dize Eolica rauia.



que ningun soldado se podia tener en pie . por que aun el arena que pisaua le rehuya y sela apañaua el viêto de debaxo los pies. Si Libya fuesse tierra maciça, pesada, y dura: que se encerrasse en las cauernosas cueuas este viento tan violento: haria temblar la tierra, y sacaria al mundo de su assiento . mas como facilmente se rebuelue con las mouibles arenas , permanece estable porque nunca repugna. Y como la sobrehaz que es arena rehuye, queda fixo lo hondo dela tierra. Apañaua les aquel violento viento los capacetes y escudos y lanças en su remolino : y lo lleuaua de vn gran buelo por el ayre. Yaun puede ser que fuesse tenido por milagro alla lexos donde fuesse à caer: y que ayan temido las gêtes ser armas que cayan del cielo, y pensassen auer baxado delos dios, siendo como fueron apañadas delos braços delos hombres. Y assi creo que fue aquel escudo Ancyle. 13. que en tiempo del religioso Numa Pompilio dixeran auer caydo del cielo, el qual con los otros onze semejantes traen por la ciudad los elegidos manebos patricios . Y puede ser que el austro ò el Boreas apaño este escudo ancyle à algunas gêtes, andando como ahora el viento arredor del mundo . Pues aquella iuuentud Romana viendo la fuerça del viento, derrocauasse por tierra, y por no ser arrebatados apretauan se al cuerpo los vestidos por no dexar presa al viento , y metiã los braços por el arena por prêder se y hazer rayz. Y no se fiauau de estar de su peso tendidos en tierra, sino estribauan hazia abaxo por aferrar. yaun algunos venian desta manera à estar bien seguros que el austro nolos mouiesse, porque trastronaua sobre ellos grandissimos montones del arena, y assi los enterraua biuos , que con gran trabajo podian menear se enclauados enel gran ventisquero del arena . y el monton grande que de presto los rodeaua , los tenia immouibles en pie creciendo la tierra en torno. Acaecio del todo despegar de muros piedras derrocando los y lleuar las lexos. y era vna nueua marauilla de fortuna, que no vian casas ningunas, y vian el destroço dellas. Alien de destos peligros , no ay camino ni seña del por aquellos arenales: ni tienen remedio, si no se saben gouernar por las estrellas como en medio del mar. y el horizonte de aquella tierra Libyca, no muestra las estrellas que aca nos son notorias , que como es tierra baxa hazia el otro norte, no las puede alcãçar à ver. Como ya el dia empino, y conel calor encalmo el viento que traya todo el ayre en remolino, y el dia se encendio mucho , y cada hora se metian mas debaxo del curso del sol, y en aquella region meridional que por su estraño calor no la dexaron habitable los dioses: porque todo el humor della se resoluio en viento: començo à correr sudor por todos los miêmbros delos soldados, y à secar seles la

13. En tiêpo de Numa Põpilio segûdo rey delos romanos, fue hallado en Roma un escudo q̃ llamaron ancyle, que creyeron auer caydo del cielo, y los augures dixeran que donde aquel estuuiesse auia de ser la cabeça del imperio del mûdo. Y porque nadie lo pudiesse hurtar del capitolio, mado el rey à Mamurra entallador, que hizo esse otros onze semejantes, y assi en premio desto enlos sacrificios del dios Marte que trayan los sacros sacerdotes estos escudos al cuello, andauan diciêdo muchas uêzes Mamurra, estos sacerdotes auian de ser todos nobles patricios.

seles la boca desed . Y parecio lexos vna agua tan mala y tan poca, que con difficultad pudo vn soldado henchir della su capacete, y traxo lo à Caton . Y como las gargantas de todos estauan embarradas y secas : con aquella poca de agua que el capitán tenia en su mano , perdia las voluntades de muchos y así dixo . O mal soldado, no hallaste en toda la compañía otro mas flaco ? tan afeminado y tan sin fuerças para sufrir este poco de calor te pareci ? quanto mereces tu mas ser tenido por tal : pues viendo à todos muertos de sed fuiste à beuer ? Y mostrando bien el enojo que dello auia auido , arrojó el capacete conel agua . la qual derramada , quito la sed à todo el exercito . Ya eran llegados al templo de Iuppiter Ammon que es en tierra delos garamantes : y de toda Africa acuden à el : donde esta Iuppiter segun cuentan , en figura de carnero , y no braceando rayos, ni semejante à este nuestro : sino con sus cuernos torcidos . No han hecho aquellas gentes Libycas alli templo rico : ni ofrecido piedras ricas delas orientales , ni otros preciosos dones . aunque todos los Erthiopes , y los ricos Arabes . y los Indios : no tienen otro templo de Iuppiter , y todos acuden à este Ammon : toda uia aun es dios pobre que no le han mājillado su morada ni así ento con riquezas algunas . y esta deidad , reteniendo así las antigas y buenas costumbres : no dexa entrar en su templo oro como nuestro Iuppiter Romano . La floresta mesma donde esta, muestra en sí habitar soberanos en aquellos bosques : que en toda Libya no ay otra cosa verde . porque toda la tierra que esta entre la ardiente ciudad Berenice , y la templada Leptis : es vn poluo seco sin auer en todo ello arbol, mas del arboleda que produjo para sí Ammon . y vna fuente es causa de estas florestas, que con su humedad amassa la tierra y le da fuerças para sustentar rayes templando la sequedad delas arenas y juntando las . Y aun enestas arboledas ninguna cosa estorua à Phebo que no entre quando esta en la cumbre del medio dia , que à penas cubre todo el arbol al tronco segun la breuedad dela sombra que los rayos hazen arredor . Aueriguado es ser este lugar por dōde el sol passa medio por medio quando esta en el alto solsticio suyo , y que hiere alli en niuel la redondez delos signos . Todos los signos son vistos alli en igual eleuacion y altura en el zodiaco . que ninguno sale de traues como à nosotros . porque Scorpio no sale por mas recta linea para los que alli habitan, q̄ tauro : ni aries tarda mas en ponerse que libra en salir : ni virgo quando sale quiere que piscis caya perezosamente : y sagitario tiene tanta presteza como gemini , y no menor que el heruiente cancer el humido capricorno : ni aquario se leuanta mas que leo .



Y de aqui se sigue, que por estar esta gente en este lugar, la sombra se les buelue al contrario que à nosotros, y ven muy poco la vrsa minor. Y el carro q̄ jamas entro solas aguas por estar fixo cerca del norte nuestro: piensan ellos que se çabulle con las otras estrellas. porque ninguna estrella ven ellos en su orizonte, que se escape delas aguas del mar. que el vn norte y el otro estan lexos dellos, y la huyda delos signos, arrebara todas las otras estrellas que estan en medio del cielo. Muchas gentes auia à la sazon ante las puertas del templo, que auian venido de oriente à saber por el auiso de Iuppiter Ammon loque auia de acaecer: pero todos se desuiaron viendo à este capitán romano. y los compañeros rogauan à Caton, que examinasse si era verdad la gran prophesia que por toda Africa se dezia tener aquel dios. Mas el principal exortador que quisiera saber de boca deste dios las cosas por venir, era Labieno que dixo. Nuestra suerte y la fortuna deste viaje nos han traydo à presençia y comunicacion y consejo de tan gran dios, tomemos tan buena guia para saber como nos deuemos regir por las Syrtes, y como nos ha de suceder en esta guerra que tenemos en las manos. que bien creo yo que los soberanos à ninguno declararan ni diran sus secretos mejor y mas verdaderos que al sancto Caton. Alomenos sabemos Caton que la rectitud de tu vida siempre se endereço à las leyes diuinas, y que en todo sigues la voluntad de dios. Pues ves que tienes aqui à hora aparejo para hablar con Iuppiter: procura de saber que sera deste tyrano Cesar, y en que pararan los trajes de nuestra patria: y si ha Roma de poder vsar de su libertad y tener su derecho y leyes en pie: ò si perdemos todo el trabajo desta guerra ciuil. Adorna y lleva aqui tu pecho de palabras sagradas. y pues eres tan constante amigo dela virtud: pregunta alomenos que cosa es virtud: y pide vna traça, dechado y pintura dela virtud y honestad. Entonces Caton lleno de dios, al qual el traya dentro de su mente assentado y encubierto: saco de aquel pecho palabras dignas de aquel thesoro y deidad diciendo. Que es Labieno loque mandas que inquiramos? Si querria yo mas morir en esta guerra primero q̄ ver señoreada y en poder de rey mi patria y à mi? Ò si va mucho en q̄ la vida sea breue ò larga? Ò si los buenos pueden ser empecidos y forçados? Ò si la fortuna pierde sus fuerças y amenazas trauesado se le por cõtraria la virtud: y si basta en las obras virtuosas hazer el hõbre su de uer sin q̄ se le añada ni crezca nada por suceder le bien ò mal? Ya sabemos todo esto, y no nos lo enseñara mejor Ammon. Todos traemos à dios con nosotros. y aunq̄ en el tẽplo no nos hable ninguna cosa hazemos sin la voluntad de dios. y el espiritu de dios,

no tiene

no tiene necesidad de palabras para entender. y quando nacimos, dixo à cada vno loque nos esta bien saber y loque nos es necesario. que no habita en estos arenales para dezir sus respuestas à diez ni à mill, ni encerro la verdad en este angosto lugar poluoroso: que do quiera que dios tiene morada se puede saber: y morada de dios es, toda la tierra y mar y ayre y cielo y la virtud. Pues para que auemos de buscar à dios fuera de nos? Todo loque ves es dios, y el es el que nos mueue. Los que tienen poca fe tienen necesidad de adiuinos, y los que siempre estan perplexos en los casos que acaecerã: que ami, no me dan certidumbre los oráculos, sino la muerte que se que no faltara, tan cierta para el temeroso como para el esforçado. y basta auer dicho esto Iuppiter Diciendo estas palabras se partio de aquel religioso lugar, guardando el credito del templo, y dexando à los moradores por examinar su Ammon. y tomando en su mano la lança: iua à pie delante su gente que no podia tener conel, mostrando les à sufrir los trabajos y no mandando se lo. sin llevar litera en que fuesse recostado: ni carro en que fuesse sentado. el era el primero que se leuantaua de dormir, y el postrero que beuia por aquellas sequedades. que quando ya despues de muy deseada se topaua alguna fuente, en tanto que beuia todo el exercito que iua seco, el estaua en pie aguardando hasta que beuia el postrer aguador. Si la gran fama se deue alcançar con pura bondad: y si la virtud sola es à la que deuemos mirar sin tener respeto de como sucede la obra en que nos ponemos: este sobrepujo à todos. porque mucho dello que se loa en qualquiera de los passados, solo dio la fortuna: y à este le fue contraria. mas quien merecio en muchas y prosperas guerras, y enderramiento de sangres de muchas gentes tanto, quanto Caton con virtud y esfuerço entero? Yo mas querria ir en el triũpho como el va por las Syrtres y por los fines de Libya. que subir como Pompeio en sus tres triumphos al capitolio: ni triumphar de Iugurtha como Mario. Este es Roma verdadero padre.<sup>14.</sup> dela patria y muy digno que le hagas templos: porque nunca auras verguença de jurar por el: y al qual, si algun tiempo tuuieres tu ceruiz libre de seruidumbre, se que haras dios.

Ya eran llegados donde el sol estaua mas lleno de caninas, y el calor mayor, y à parte que es la torrida Zona dela qual no permiten los soberanos passar à ningun hombre: y por dõde ay mas raras fuentes: y hallaron en medio de aquellos arenales vna muy grande, pero tantas de serpiẽtes arredor, que no cabian. Y estaua en torno dela fuẽte aspides, y en medio del agua muertas de sed Dipfades.<sup>15.</sup> y como el capitán vió que todos auian gana de beber, y que moririan de sed si de aquel agua no se aprouecharssen,

<sup>14.</sup> A Cicron fue el primero à quien llamaron padre dela patria y conrazon quando descubrio y castigo la conjuracion de Catilina, y despues entre otros titulos honrrrosos dauan este à muchos emperadores malissimos hombres y les hazia templos, por lo qual enojado Lucano, dize q Caton como bueno era digno de todo esto.

<sup>15.</sup> Assi se llama una especie de serpientes que estan siepre. Serpentes como el nombre. Ique es ongo lo sierra. Los q muerden mueren. benido muerden de sed.



dize : no dexes soldado de beuer que estas espantado y temes sin causa la muerte . que la pestilencia delas serpientes no es dañosa sino quando toca en nuestra sangre . quando muerde echa ponçoña y conel diente mata : mas quando beue no emponçoña las aguas . Y diziendo esto beuio sin saber si ragaua veneno ò no . aunque en todo quanto anduuo por Africa : aquella sola fue la fuente donde primero que la gente beuio , y fue por hazer esta dudosa salua . Ni mi diligēcia ni cuydado pueden alcançar , q̄ sea la causa que aquella tierra de Libya sea tan abundante de pestilenciales serpientes , y tan fertil para criar muertes : ni que secretos mezclo natura eneste nociuo suelo . saluo que la fabula diuulgada por todo el mundo , muchos tiempos ha tenido engañadas las gentes tomando la por verdadera causa . Dizen que al fin de Libya donde la tierra heruiente llega al oceano que esta caliente conel sol que se pone por alli : que todas las tierras de Medusa hija de Phorco , estauan hechas salobrales y berrocales . no cubiertas de arboledas , ni cō alguna cultura ni lauor aplazibles : sino asperas conlas piedras enque se conuertian todas las cosas q̄ en Medusa ponian los ojos . Eneste cuerpo de Medusa fue el primero donde natura se mostro dañada produziendo culebras pestilenciales : y de aquellos cuellos soplaron cherriadores siluos cō sus temblantes lenguas las culebras . las quales estauan à manera de cabellos dē muger tendidas por las espaldas de Medusa que mucho se holgaua quando ellas le hostigauan y enroscauan el cuello y se le encrepauan por cabellos enla parte delãtera dela cabeça . y quando se los peinaua , distilaua veneno viperino . Tenia la dañosa Medusa esto , q̄ todos la podian ver y mirar sin temor , que ninguno le vuo jamas de ver la cara de este mōstro . porque ninguno delos que claramente la vieron tuuo facultad para morir , enyertado tan presto y buelto en piedra , q̄ el anima no tenia lugar de salir del cuerpo : y assi era preuenido el miedo . Las infernales furias con sus cabellos culebrinos , no hazen mas mal de boluer locos àlos que persiguen . Y las serpientes del cuello del can Cerbero , siluarō mansamēte quando oyeron el dulce canto de Orptheo . y la Hydra se dexo ver de Hercules quando la vēcio sin hazer mal cōla vista . Mas à este mōstro de Medusa sumesimo padre Phorco fiēdo el segundo dios sobre todos los mares tuuo recelo dela ver , y su madre Cetho , y las Gorgones sus hermanas . Este mōstro pudiera amenazar de boluer en piedra al cielo y al mar , y quitar al mūdo el vso dela tierra boluiēdo la en piedra . que viēdo la las aues que porcima iuan se cayã de su peso abaxo . y las fieras passando , se quedauan hechas rocas . y toda las gentes de aquella comarca Ethiopica se boluieron en piedramarmol .

Ni auia

ni auia animal que fuffrieffe fu vifta fin conuertir fe luego en roca. que aun las culebras mefmas de fus cabellos fe retorcian hazia átras por no ver la cara defta gorgon. Esta es laque cōuertio en aquel gran monte pedregoso à Athlante el hijo de Titan cerca delas columnas herculeas de Hefpaña. y la que conuertio en altos montes con fu cabeça puefta ya enel escudo dela diosa Pallas, à los gigantes de Thetsalia. Y defta manera dio fin desde el pecho de Pallas en aquella cruel guerra delos dioses, al tiempo que con mas temor delos gigantes eftaua el cielo.

Vino pues à la tierra donde esta eftaua Perseo el hijo de Danae y de aquella lluuia de oro. y vino bolando con las alas de Mercurio Arcadico el inuētor dela cythara de Arcadia, y de aquella lucha donde se vntauan. Y traxo tambien con fu buelo rezió la corua espada de Mercurio llamada Harpen. Harpen laque eftaua ya colorada cō la sangre del otro mōstro Argos pastor y guarda veladora de Io, la amada de Iuppiter y por el conuertida en vaca. tambien Pallas laque nunca fe caso ayudo para esta jornada à Perseo fu hermano, con condicion que le dieffe la cabeça del monstro: y le mando que caminaffe buelto al nacimiēto del fol la cara, bolando à los reynos de Gorgon. Y le dio fu limpio y luziente escudo de resplandeciente metal: enel qual le mando q̄ viefse à Medusa, por q̄ no fe boluiefse en piedra como las otras cosas. Y Medusa vifto el escudo, luego le tomo vn profundo sueño que le auia de dar el eterno dela muerte. pero no tampoco fe durmio toda, que la mayor parte de fus cabellos eftauā velando, y leuātados defendian la cabeça. mas otra parte dormian tendidos por la cara y por la concauidad del ojo q̄ Perseo le auia tomado. Y à este pūto q̄ Perseo le auia de cortar la cabeça, como eftuuieffe temeroso y el braço le tēblaffe: la mefma Pallas le guio y endereço al cuello la Harpē del mâcebo q̄ por no ver à Medusa eftaua buelto mirādo la en lo luziēte del escudo. y defta manera le aparto el culebroso cuello delos hōbros. No fe puede dezir el gesto q̄ le q̄do à Gorgō ya cortada la cabeça cō el golpe del lunnado cuchillo: ni fe puede imaginar la pōçoña y veneno q̄ della caya, ni las muertes q̄ causaua fiēdo vifta. q̄ aū Pallas nola puede mirar. y Perseo se tornara piedra aun q̄ no la via fino enel luziēte escudo, si Tritonia Pallas no derramara los cabellos y cubriera la cara de Medusa cō las culebras. Apañada defta manera la Gorgon por lo alto, el bolador Perseo ponderaua consigo el camino por el ayre, q̄ le era mas breue si boluiefse por medio delas ciudades de Europa. mas por ser tierras fertiles mando Pallas que no las emponçoñasse, ni quifo que recibieffē daño tales pueblos, porque nadie vuiera que no alçara la cabeça à mirar viēdo vna



tan grande aue, y luego se conuertiera en rocas. boluio pues en su buelo las espaldas al viêto Zephyro, bolando por los desyertos de Africa ajenos de toda cultura y desocupados para el passo delas estrellas y de Phebo, en derecho delas quales haze el sol señal de su ruêda, y chamusca todo el suelo. y de ninguna tierra cae mas alta sombra hazia el cielo para estoruar los passos dela luna y hazer la eclipsar, si ella se oluida de hazer su camino torcido como suele y quiere ir derecha enla eclitica por el zodiaco, sin rehuyr hazia lo alto de boreas ò hazia lo baxo austral. Mas por esteril que aquella tierra es, y los câpos no fertiles para producir cosa buena: concibieron la ponçoña con aquella corrupciõ que goteaua de Medusa y aquel cruel rocio dela ferina sangre. lo qual fue ayudado conel calor dela region, que lo recozio y traxo à putrefacion enel vientre del arena: dedonde vinieron en Africa tantas serpientes. Mas la primer corrupcion que de este poluo mouio cabeça, la soñolienta.<sup>16.</sup> aspide fue que leuanto su hinchado cuello. Para ser criada esta cayo mucha mas sangre de Medusa, y gotas de grueso veneno que para amassar otra ninguna serpiente. Es muy fria esta serpiente y asì no sale de su voluntad à regiõ fria, sino cerca delas arenas del Nilo se anda. mas no se yo donde esta la verguença, pues tenemos los romanos tan poca, que por interesse traemos à nuestra ciudad las muertes de Libya, y es tracto ya y mercaderia vèder entre nosotros aspidess. Leuanto se tambien entonces la Emorrhais.<sup>17.</sup> serpiente grande y escamosa, que à los tristes que muerde no dexa la sangre en su lugar, que luego la bota fuera por el sudor. Tambien nacio la Chersydros inconstante en su habitacion, porq̃ vnass vezes mora en los campos, y otras vezes en las aguas. Y los Chelydros q̃ van por el camino haziêdo poluareda. Y la Cencris resualando siempre por rastro derecho: q̃ tiene mas lauores pintadas por la barriga, que el marmor Ophites de Thebas con sus espessas pecas. Nacio tambiẽ desta sangre la Ammodites.<sup>18.</sup> que es de color tan semejante à las tostadas arenas, que no se puede discernir. Y las Cerastras.<sup>19.</sup> con la espina del lomo tan descoyuntada, que facilmente se rebueluen à todas partes. Y Scythale que es sola laque desnuda su muy pintado hollêjo en inuierno. Y la seca Dipfas, y la pesada Amphisibena se leuãta cõ dos cabeças. y Natrix violadora del agua donde nada. y las boladores Iaculos. Y Phareas q̃ se contenta de ir hazendo sulco solamente con la cola lleuando alçado todo el cuerpo. y el goloso Prester que hincha la espumante boca, y à los que muerde. y la ponçoñosa Seps, que deslie en putrefacion carne y huesos del que pica. y el Basilisco que da tales siluos que à las otras pestilentes serpientes espanta: y antes de gassar

<sup>16.</sup> Los mordidos del aspi  
de mueren durmiendo.

<sup>17.</sup> Hemorrhais es una  
serpiente que haze fluxo  
de sangre, y esso suena el  
uocablo que es griego.

<sup>18.</sup> Ammodites quiere des-  
zir arenosa, ò cosa de are-  
na.

<sup>19.</sup> En cada nõbre de estas  
serpiẽtes que son griegos,  
se esplica el natural y con-  
dicion de cada una.

de gastar su veneno es con sola la vista nociuo. Y assi se apartan todas las otras del , y le dexan en su reyno à solas desocupada la tierra. Y à vosotros tambien Dragones, que en ninguna otra region sois dañosos , antes tenidos en veneracion y deidad.<sup>20</sup> con vuestro color tan resplandeciente de oro, os haze muy ponçoño fos la heruiente Africa. Leuantais os por el alto ayre cō vuestras alas , y siguiendo las vacadas, despedaçays los grandes toros reboluiendo los conel açote de vuestra cola. yaun al elephante no assegura su grandeza: que todo lo matais, sin tener necesidad de ponçoña para tan mortales daños.

<sup>20.</sup> A Esculapio pintauā en figura de Dragon y Apollo dixē que se ayūto cō Aāa madre de Augusto Cesar en figura de Dragon, y otros muchos exēplos ay entre los gentiles enq̃ les atribuyen alguna deidad.

Entre estas pestilencias pues, havia su seco camino Caton con los soldados animados. dōde vio tantos desastres por los suyos, y con pequeña causa al parecer, muertes espantosas. El primero fue Aulo mancebo de sãgre toscana y alferez. que yendo por su camino hollo vna Dipfas, y ella buelta la cabeça le pico. y ni vuo quasi dolor, ni sentimiento del diente, ni enel gesto se le parecia señal de muerte, ni en la picadura parecia auer que temer. mas luego se estendio la ponçoña sin ser vista ni oyda, y vn fuego que le roya los tuetanos y vn calor que le corrompia las entrañas. y aquella pestilencia le chupo todo el humido radical arredor del coraçon y partes vitales, y le començo enel seco paladar à quemar la lengua, y ran enxuto, que por mayor trabajo que passaua, no tenia virtud que sudar, ni vena de lagrymas que viniesse à los ojos. y ni basto la reuerēcia y magestad imperial, ni la grauedad de Caton, para que no arrojasse la vadera conel ardor que tenia, y anduuiesse como furioso por todos los campos discurriendo à buscar las aguas que en las entrañas le pedia el ardiente veneno. Pero aunq̃ fuera al rio Tanais y al Rhodano y al Po, y aunque beuiera el Nilo vañador delos Egypcios campos, nunca dexara de arder. Ayudo à la muerte la mesma region de Libya, q̃ no se le atribuya tanto à la Dipfas por ser ayudada à marar con la gran sequedad dela tierra. Cauaua el desdichado buscando agua muy hondo por el arena seca, y otras vezes boluia à las Syrtes, y en su boca recebia las olas, que aunque eran marinas le agradauan, pero aun no le bastauan. y no entendia ni el genero de su fin, ni la ponçoña que le mataua, sino pensaua que era sed. y por mitigar la consintio que le abriessen las venas que tenia hinchadas. y beuiā su propia sangre. Catō mādō leuantar las vāderas y caminar à priessā. Y aunque à todos fue cosa muy nueua y espantosa lo que auian visto hazer con la sed à Aulo: ya tenian presente otra mas triste muerte en que poner los ojos. que vna Seps pequeña como es, se pego al desdichado de Sabello en la pantorrilla. la qual como estaua enclauada con los dientes, el despego con su mano, y cōla

La muerte de Aulo.

La muerte de Sabello.



punta de su lança la hincó en el arena. Pequeña serpiente es en el tamaño, pero ninguna haze muerte tan cruel. que luego se le abrió en torno dela picadura vna boca rompido el cuero, que descubria el hueso amarillo. y abierta aquella bolsa, estaua vn hoyo derecho donde auia sido la mordidura, y todo nadando en podre: y así se le resolvió la pátorrilla, que toda la canilla quedó descubierta. y los murejillos de los muslos se le derritieron tambien destilando de las ingles vna podre negra. y rebêto le la tela enque el vientre & intestinos estan, y cayeron con las entrañas. Ya un no caya del cuerpo à tierra quanto deuia, que el cruel veneno recozia y cõsumia los miembros, y la muerte iua retrayendo lo todo à muy poca parte de pōçõña. Las ataduras de los nervios y costura de los huesos, y el arca del pecho, y todo lo que esta escondido arredor de las vitales partes, y toda la composura del hombre en fin, fue abierta con aquella peste, y todo lo que ay natural en el hombre, se dexaua bien ver con vna muerte profana. manan le los hombros, los fuertes braços, el cuello, dela cabeça le corre materia, y todo tan à hilo: que la nieue resfoluida con el caliente austró, no se deshaze tan presto, ni la cera se va tan rezio tras el sol. Y no es nada lo que digo, auer destilado la carne quemada con aquel ponçonofo fuego, que la llama puede hazer esto: pero à deshazer los huesos, que fuego os parece que deua bastar? Pues tambien se resoluiéron estos. que podridos con los tuétanos destilaron y se cayeron sin quedar señal de cuerpo en aquella arrebatada muerte. Entre todas estas pestes Africanas, tu Seps lleuas la palma, porque las otras, quitan el alma, y tu sola, el cuerpo y alma. Luego se ofreció otra manera de muerte, del todo diferente à la de Sabello que se deshizo. que vna encendida Prester pico à Nasidio de tierra de los Marfos natural. Y al momento se le encendió la cara como fuego, y se comenzó à hinchar hasta estar tan redondo que ningun miembro se le via distinto, sino hecho todo vna pelota, pero mayor harto que el solia ser. porque excedia su grãdeza toda mensura de cuerpo humano. Y por cima de toda esta hinchazon, por todas partes le salia como gotas de sudor vna espuma dañada que la ponçõña le hazia botar. Y el estaua alla dentro çabullido en su cuerpo que le tenia dentro escondido como à caracol, que no bastó la cota à detener el aumento del estendido cuerpo. no crece así el borbollon del agua quando ya la olla tiene concebido en si gran fuego: ni haze tan leuantados senos la vela dela nao quando el viento Coro le da de lleno. Porque la redondez mesma no podía ya caber en si la hinchazon de los miembros, y aquel pedaço que alli estaua sin forma de cuerpo. Y desta manera se quedó  
aun creciêdo

*La muerte de Nasidio.*

aun creciendo todauia, y huyeron que no le osaron sepultar, por que aun no cessaua. y se quedo que las aues no ponian en el sus carniceros picos, ni las fieras le comieran sin que les costasse caro. Mas todauia aquellas Libycas pestes hazian cosas mas estrañas à la vista. que vna aspera Hemorrois traspello los dientes à Tullo mancebo valiente y gran imitador delas virtudes de Gaton. Y como vn papel agujerado de algun traçador, suele por todos aquellos agujeros señalar dela otra parte transfundiendo por todos la color: asì salio por todos los poros del cuerpo vna colorada ponçoña en lugar de sangre. y las lagrymas eran sangre: y todas las vias abiertas por donde el humor halla salida, manauan sangre. por la boca echaua borbotones de sangre, y por las ventanas delas narizes. cubierto de sudor colorado, y por todas las venas del cuerpo corrian chorros. y en fin todo el cuerpo no era sino vna llaga. Pero à ti desdichado Leuo que con el diente enclauado dela niliaca serpiente Aspide la sangre se te adormecio y clarò las entrañas. que sin sentir dolor alguno dela moridura, recibes subitamente la muerte con vn sueño que te tomo, y durmiendo decienes à las vmbras Stygias. que no corrompen tan presto vn beuedizo los traydores Sabeos con aquella ponçoña que cogen de aquel cruel arbol que falsamente se parece à los pimpollos del encienso. Tras esto se arrojo de lexos desde vn seco tronco, vna cruel serpiente que llaman Iaculo, y se metio por la cabeça de Paulo. y passando le las sienes de claro en claro, bolo adelante, que sin aprouechar se de ponçoña alguna, dando la herida y quitando la vida todo à vna, se ve claro en su comparacion, quan espaciosas van las piedras que de si arrojan las hondas: y quan tibiamente es hendido el ayre con las saetas de los Parthos. Que le aprouecho tras esto al desdichado de Murro, auer enclauado con la punta de su lança al basilisco: que por el asta arriba subio la ponçoña en gran manera presto, y le atofigo la mano. y al momento que el lo sintio, sacò su espada, y el mismo se derroco todo el braço desde el nacimiento porque no le cundiesse mas. y viendo morir su braço estaua seguro y libre, contemplando y ensayando se, con tan lastimero gusto, en la muerte que auia de morir. Quien pensara que el alacran podia matar, ni tenia en su cola fuerças para dar apressurada muerte: Pues el con los ñudos de su cola brauo y cruel con la hostigada que con ella da hazia arriba, lleuo el premio del vencimiento de Orion, delo qual es testigo.<sup>21</sup> el cielo. Quien tuuiera Salpiga miedo de hollar tus hureras y ascondrijos? Y vimos que tambien à ti te dieron alli poder sobre su hilado las tres parcas hermanas Stygias. Desta manera iua aquella gēte, q̃ ni el dia claro con su calor los

*La muerte de Tullo.*

*La muerte de Leuo.*

*La muerte de Paulo.*

*La muerte de Murro.*

<sup>21</sup> Orion que fue hijo de aquellos tres dioses, era fortissimo caçador, y topado à Diana en los montes que tambien lo caze questo la. y ella enojada echole el alacran que se le pego al braço y le mato. Y asì fue colocado en el cielo junto à su signo de Scorpio que es el alacrã. y por esso dize ser el cielo testigo del nacimiento del alacran. y no cuenta de otra manera esta fabula.



calor los dexaua repofar, ni tampoco la noche efcura . que dela mefma tierra que tenian debaxo eftando echados , tenian rece-lo porque ni podian alçar los echaderos con hojas amōtonadas de arboles que no los ay, ni fubir las camas con ramos: fino enla tierra desnuda rebo luian fus cuerpos fuietos à todos aquellos pe ligros . y conel aliento caliente arrayan las ferpiētes que eftauan eladas conel nocturno frescor , y fin sentir lo , regalauan entre fus miembros aquellas bocas que entorpecidas conel frio, no erā por algun rato nociuas . y como fe guiauan por las eftrellas fin tener otro camino , aun no podian alcançar lo que tenian anda do , ni lo que les reftaua de camino , y quexauan fe muchas ve zes diziendo. Bolued nos foberanos à poner en medio dela ba talla donde huymos: tornad nos à poner en Theffalia . Porque nos dexais aqui morir tan abatidas y efcuras muertes: pues todo efte exercito ha jurado de morir el efpada enla mano, ò en fu li bertad? Las difpades vemos que pelean por Cefar , y que las Ce rāftas le dan fin de fus enemigos. bien holgamos de ir por la to ftada torrida zona , y por la eclitica chamuscada conlos rayos del fol : y queremos fer muertos por caufas fuperiores y que el cielo nos mate . y no nos quexamos Africa de ti, ni de caufa na tural alguna , ni delamefma natura . porque ya ella , efte parte del mundo que tantos monftros produze auia quitado à las gen tes y dado lo à las ferpiētes . Y efte tierra que no es para lleuar fructos, con no le dar quien la labrafe la auia condenado, y mo ftrado que queria eftruieffen los hombres aufentes y apartados delas ponçoñas. mas nosotros mefmos nos venimos à los lugares y region dada à las ferpiētes. Pues toma tu de nosotros el caffi go que merecemos dios, quienquiera que tu eres, que fiendo ene migo dela conuerfacion y trato delas gentes quefifte habitar enefte region , apartando tu reyno de vna parte conla torrida Zona y dela otra conlas no nauegables Syrtis, y en medio deffe termino pofifte las muertes. y nosotros andando enla guerra ci uil, vamos por los lugares fecretos que tu tienes para tu retrai miento, y venimos fiendo gente de guerra à meter nos enla par te cerrada del mundo, y à faber el lugar que tu folo fabias. Y aun bien creemos que despues de entrados à delante nos quedā mas afperas cosas por paſſar . que vemos juntar conlas aguas las eftrellas y el fol quando fe pone, y oymos el heruor del mar à la entrada del fuego del fol , y vemos el cielo que efte contra na tura debaxo del mar . Y ya que fe nos antoje, no ay alomenos tierra mas alexada que eftos triftes reynos de Iuba donde va mos . dela qual tierra no conocemos mas dela fama . y deue fer tal que llegados alla , deſſearemos efte tierras delas ferpiētes.

que ya es

que ya es algun con suelo el de esta region y ayre, auer en ella alguna cosa biua. No queremos ver los campos de nuestra patria, ni ver nos en Europa, ni gozar de otro sol ni delos deleytes de Asia: mas siquiera aquella parte de cielo y de tierra que dexamos de Africa. que aun en Cyrene ahora auia frescor de inuerno. Pues como, en tan poca distancia de tierra, se muda tanto la ley y condicion del tiempo? Vamos al norte antarctico, y damos la buelta al mundo, y auemos ya passado del nacimiento del viento Austro, y creo bien que tenemos ya à Roma en derecho de nuestros pies, y no tenemos mayor consuelo para estos nuestros trabajos, que dessear que nuestros enemigos vengan, y que Cesar nos persiga por el camino que del huymos. Descargando de si estas queexas, les quedauan fuerças para sufrir los trabajos. Y la excelente virtud de su capitan, les daua aliento para tolerar tan grandes males, al qual vian tendido en la desnuda arena, hazer su vela, y desafiando cada hora à la fortuna, y fauoreciendo à todos los affligidos. Y à doquiera que le llamauan bolaua à la hora, y les hazia grandes bienes, y mayores que restituir les la vida, por que les daua fuerças para morir, y tenian verguença viêdo le presente, de gemir al tiempo dela muerte. Que derecho podia tener sobre tal hombre ningun peligro. pues bastaua para vencer en el pecho ajeno los aduersos casos de fortuna? y que con solamente su presencia mostraua, tener fuerça ninguna en los animosos varones los grandes dolores?

Ya tarde cansada la fortun de darles tantos peligros, embio à los affligidos socorro. que llegaron à los Marmaridas Psyllos, gente que por priuilegio especial dado à natura, habitando por aquellas tierras, ninguna fuerça tiene contra ellos la ponçoña delas serpientes. y tiene la lengua destos tanta efficacia como las poderosas yeruas, y su sangre tanta virtud, que ninguna ponçoña puede entrar en ella ni le puede empecer, aunque no vsen de palabras. que assi les proueyo natura deste priuilegio, que rebueltos entre las serpientes estuuiesen seguros. Y parece que les fue prouechoso assentar su habitacion en medio delos venenos, porque tienen hecha paz con la muerte. Y tienen tanta confianza de su sangre, que en naciendo en tierra algun hijo suyo, para prouar si su muger se ha mezclado illicitamente con otro varon que no sea de su sangre, lo examinan con echarle à vna ponçoña sa aspide. Y como el aguilu quando saca sus desplumados hijos del caliente hueuo, los conuierte hazia el ojo del sol, y los que pueden sufrir los rayos sin pestañear, y tolerar la fuerça del sol, son conseruados y criados, y los que se vencen del sol, arrojados à baxo; desta manera los Psyllos acendran sus hijos y guardan à los que



à los que tocando las serpientes no se espantan, y à los infantes que juegan con las culebras que les ponen en las manos. Y no solamente tiene esta gente virtud particular para si, que no se contenta con guardar su vida, sino vela tambien por conseruar los estranjeros que alli van, y los socorre contra aquellos nocivos monstros. Y entonces iuan se conel exercito romano, y mandò Caton que siempre estuuiesse en el real. los quales con palabras purgauan todo el sitio, donde el real auia de assentar, echando con sus encantamentos las serpientes. Y despues acendian en torno del real fuegos y sahumerios, donde echauan yezgo y galbano traido de otras regiones, y el taray del raro malhojo, y el oriental costò, y el efficaç ruy pontigo, y la Thessalica centaurea, y la yeruatu que da estallidos en la llama, y el Siciliano gordolobo, y el resinoso Larix, y la yerua lombriguera cuyo humo es graue para las serpientes, y cuernos de ciervo aunque nacen lexos de aquellas regiones. Desta manera dormian de noche seguros los romanos. mas si à caso venia alguno picado y aponçoñado del dia: entonces se mostrauan los milagros desta magica gente claros, y se veyà la gran pelea que ay entre estos Psyllòs y el concebydo ya veneno. Lo primero que hazian era, rodear con saliuà toda la mordidura, con lo qual, se encogia en aquel cerco la ponçoña, que no podia cundir à otros miembros. luego rezauan en murmurio palabras que para esto tenian: y tan à priesa y tan sin tomar aliento, que tenian las bocas hechas vna espuma, sin vagar les alentar. porque el curso y presteza del veneno es tanta, que no suffre el menor interrumpimieto del mundo para que no penetre en dexando de oyr las palabras. y es cierto que muchas vezes aquella peste, con tener ya los tuetanos corrompidos, sana del todo con los encantamentos. mas si alguna ponçoña es tal, que no tan presto obedece las palabras, y con todos los regalos y mandamientos dellas, no quiere salir: derruecan se y lamen la herida corrompida. chupando con su boca la ponçoña, y esprimiendo con sus dientes los podridos miembros. y quando ya tienen en su boca la muerte que han sacado del emponçoñado y elado cuerpo, escupen la. Y tienen otra cosa, que en solamente el gusto, conocen luego el veneno. y de que serpiente es la mordidura.

Ya pues mas aliuiada aquella romana gente con este socorro que à cabo de tanto tiempo vuo: osaua se desmandar por todos aquellos secos, campos arenosos, por donde anduuo vagando Catò, en rãto q̃ la luna cumplio dos vezes su redondez y cuerpo recobrãdo la luz, y perdiendo la otras dos vezes. y à cabo destos dos meses, el poluo seles començo cada hora mas à endurecer y

Libya amassada à conuertir se de arena en tierra: y començaron à aparecer algunos arboles aunque lexos y raros, y casas pajizas pobres que los africanos llaman mapalia. No se puede creer el gran gozo que sintieron con el afficion que lleuauan, en ver crues les leones que entonces salian à ellos. porq̃ con ser en tierra mejor, y ver se fuera de las serpientes, lo tuuieron por gran bien. La primer ciudad donde llegaron fue Leptis, en donde inuernaron à su plazer, por ser ni muy fria ni de molesto calor.

Cesar despues q̃ harto en la matança de Emathia salio de alli, echo de si todos los otros cuydodos, puesto todo, solamente en auer à su yerno. y como no hallaua rastro cierto variado la fama de su huyda: siguiendo la informaciõ delos mas, fuese al estrecho de Thracia. à aq̃l mar q̃ el amor de Leãdro tiene tan celebrado. donde estan las torres de Ero su amiga, y la costa del lloradero. por donde Helle la hija de Nepheles quito el nombre al mar, y le nombro Helleponto. No ay por parte que las aguas sean mas estrechas para diuidir a Asia de Europa: aunq̃ el bosphoro Thracio aparta con trecho pequeño a Bizancio en Europa de Chalcedonia la delas muchas ostras en Asia: y Propõtis corra cõ angosta agua del põto Euxino. Passado Cesar luego fue à la costa Siggea.<sup>22.</sup> cõ grã desseo q̃ tenia de ver lo q̃ por fama auia oydo. Y fue à ver las aguas del rio Simois, y al mõte Rhetco.<sup>23.</sup> ennoblecido y celebrado por aquel sepulchro griego. y lleno de admiracion, andaua à ver los sepulchros de aquellos muertos q̃ tãto deuẽ à los poetas. Y rodeaua el memorable nõbre dela q̃mada Troia: y buscava cõ toda instancia y diligẽcia las señaes delos muros de Phebo aunque ya estaua todo mõtofo de arboles infructiferos. y trõcos grandes y carcomidos auia ya sobre la casa de Alsaraco: y sobre los tẽplos delos dioses. Y en fin toda Troia estaua cubierta de matorrales: q̃ aun los rastros de su destruciõ auia ya perecido. Cõtẽplaua tãbiẽ cõ admiraciõ la roca dõde Hesion hija de Laomedõ auia sido puesta al mõstro marino y librada por Hercules y las secretas florestas dõde Venus se venia à ver cõ Anchises. Y la cueua donde Paris siendo juez dela mançana, vio las tres diosas desnudas. Y el lugar de donde fue por el aguila arrebatado el hermoso niõ Ganimedes, y lleuado al cielo. Y el collado donde la nimpha Enone pasaua sus juegos con Paris. Y no topaua piedra que no estuuiessse señalada con nombre de algun antiguo. Y ya que auia pasado el rio Xantho y estaua en la seca ribera, yẽdo descuydado por vn prado dela alta yerua poniẽdo sus pies: auiso le aquel Phrigio que lleuaua por guiã de estas antiguallas, q̃ no hollasse el sepulchro de Hector. el qual estaua alli las piedras todas caydas y esparzidas. que ninguna muestra tenia de cosa sagrada ni delo que era. Mas el mostrador le dixo.

T. No miras

<sup>22.</sup> En el promontorio Siggeo de Troia, esta el sepulchro de Patroclo el grãde amigo de Achilles. y el de Antiloco hijo de Nestor.

<sup>23.</sup> En el mõte Rhetco, esta sepultado Achilles.



24. Con Cesar Neron ha  
bla al qual dedico su obra  
y ya he notado que llama  
uan y llaman oy á los em-  
peradores Cesares.

No miras las Hecforeas aras? O cosa sagrada y grãde el trabajo y pluma delos poetas, que libra todos las cosas de muerte y oluido: y à infinitas gentes mortales haze immortales. Pues no te tome Cesar. 24. embidia dela sagrada & immortal fama q̃ alli se ve: que si las musas latinas pueden de si prometer algo: todo el tiempo que duraren las honrras que el Smyrneo Homero haze à aquellos que loa en sus obras, biuira esta mi obra Pharsalica. Y los venideros nos leeran en ella à ti y a mi. que ningun siglo la escurecera ni pondra en oluido.

Quando ya este capitán vuo recreado sus ojos en aquellas venerables antigüedades: à la hora leuanto aras de cespedes, y queriendo enciensos enellas, echo à los dioses peticiones que fueron bien oydas diziendo. O dioses mios phrygios todos los que habitays en la destruyda Troia. O dioses penates de Eneas que teneis vuestro asiento en Lauinia. O Alba longa que tienes los lares: y fuego Vestal phrygio que nũca dexas de arder en las aras. O Palladion nunca visto de varones prenda memorable del imperio guardada en lo secreto del templo: el decendiente vuestro muy señalado dela gẽte Iulia, pone en toda veneracion y religion este enciẽso en vuestros altares: y segun vuestro antiguo rito os inuoca en vuestra morada antigua, y suplica le deis dichosa expediciõ en todo lo q̃ le q̃da de hazer. Yo prometo de restituiros vuestros pueblos, y la gente Italiana como agradecida à su madre, restaurara los muros de Troia, y se tornaran à levantar las cercas de esta ciudad, por mano delos romanos. Hecho su sacrificio y esta inuocacion, torno se à la flota, y alço velas con prospero viento. y con gran desseo de recompenrar el tiẽpo que se auia detenido en Troia: con biuo viẽto passo toda la costa dela poderosa Asia. Y haziendo el mar sus espumas passo de Rhodas, y à la septima noche, sin que jamas affloxasse el viẽto Zephyro las velas, se començo à ver en la costa de Egypto el fuego dela torre de Pharo. Mas escurecio la lumbre que de noche se parecia, saliendo el dia, antes que pudiesse llegar seguro à la costa, donde hallo gran tumulto. y oyo gran bozeria, sin saber lo que queria. Y temiendo fiar se de rey y gente, cuyo proposito no sabia: acordo de no llegar las naos à tierra. Pero luego vino en vn batel, vn ministro. 25. del rey. que traya el cruel don dela cabeça del gran Pompeio, cubierta con vn velo delos que ellos vsan. Y antes que se la diese, en salço su presente, ò por mejor dezir, su maldad, con estas nefarias palabras. El rey de Egypto te embia Cesar à quitar de todos los cuydados y trabajos que por mar y por tierra te restauan: y te embia vna cosa que no podiste alcançar en la batalla Emathia, porque es justo q̃ todo venga à tu mando, pues eres

25. Theodoto llama Plutarcho à este, y dize que nunca Cesar le quiso ver.

pues eres domador delas tierras , y principe dela gente romana. y el rey haze que ya lo seas à tu saluo , por ser muerto tu yerno, lo qual aun ignoras tu. mas estando tu ausente te, ha dado el rey fin à la guerra ciuil . porque andando procurando el gran Pompeio de rehazer se del Thessalico destroço, murio à nuestras manos. que no supimos Cesar otro precio mayor conque pudiessimos comprar tu voluntad . Y con esta sangre hezimos contigo nuestro feudo y aliança. Ahora puedes Cesar entrar en Egipto sin que te cueste sangre, y assi embia el rey à poner en tus manos el reyno y todo loque tiene de mar, y te haze gracia de todo loque dieras por la cabeça del gran Pompeio : y te ruega le tengas por digno de tomar le en tu tutela y traerle en tu real : pues ves que los hados le tienen en tanto , que le dieron sobre tu yerno tanto poder . Y no deues Cesar tener en poco esto que auemos hecho à contemplacion tuya , aunque veas que tan sin peligro nuestro se àya hecho esta muerte : que antes es de tener en mucho , porque era huesped y grande amigo de sus passados del rey , y auia reduzido à su padre enel reyno quando fue echado. Y porque mi platica no se alargue mas , nosotros queremos que pongas tu el nombre y titulo à esta obra q̃ auemos hecho, aunq̃ lo tomes delo que comunmente toda la gēte dize y habla deste hecho. Y si lo quieres llamar maldad, enesso confieffas deuernos mas: porque te estoruamos que no la cometieses tu que te fuera mas feo . Diciendo estas palabras alço el velo , y mostro la cabeça descubierta. Y de marchita ya conla muerte, no se podia bien conocer . Cesar à la primera vista , ni dió por malo el don , ni boluio los ojos à otra parte : antes los tuuo puestos de hito en la cabeça, hasta que se entero ser ella . Mas quando fue certificado ser verdad aquella maldad: y vio que ya podia seguramente ser buen fuego : derramo lagrymas forçadas y fago gemidos de pecho alegre , porque le parecio que no podia encubrir el manifestó plazer sino con lagrymas . y por desobligar se, deshizo con palabras la buena obra que en aquella maluada obra al tyrano deuia , queriendo mas llorar la cabeça de su yerno que deuer la. y aquel que con duros pies hollo en Thessalia los senadores , y que auia mirado con ojos secos los campos Emathios : à ti solo gran Pompeio ne te osa negar los gemidos . O durissima suerte delos hados. No es Cesar este al que tu buscaste y perseguiste cō guerra tan maluada ? Pues para que querias destruir y matar al que auias de llorar ? Todos entienden bien Cesar, que no te haze à ti llorar el afinidad que entre vosotros ay ni lloras por causa de tu hija Iulia, ni de tu nieta: sino porque piēsas que del amor que las gentes tienen à Pompeio passara en ti alguna parte, mo-



strando te tu que le amas . Y aun tambien creo, que si algun pensar tienes por su muerte , es de embidia del tyrano que le mato, y te duele que en poder de otro pudiesse la fortuna cariua al grã Pompeio , que fuesse poderoso para matar le: y te queexas que la vengança dela guerra no aya venido à tu poder , y que el yerno se escapasse de poder del soberuio vencedor . En fin qualquier affecto y mouimiento que à ti te forço à llorar, muy lexos estaua de verdadero amor , y de verdadera piedad , de creer cierto es que con este proposito y voluntad , rodeas las tierras y mares: para amparar à tu yerno que no pueda en parte alguna recibir daño de nadie : O muerte bien hurtada à tu apetito, donde descargo de gran crimen à la verguença romana la triste fortuna, pues no te auia dexado auer lastima de Pompeio quando biuia. Yaun osas adquirir credito de este fingido dolor , conel gesto q̃ muestras, y engañar con palabras diziendo . Aparta , aparta mal ministro de ante mis ojos, el maluado presẽte de tu rey. que mas mal ha hecho à Cesar vuestra maldad , que almesmo Pompeio pues perdi por vosotros el singular premio que esperaua delas guerras ciuiles, que era mostrar mi clemencia perdonando à los vécidos. Yaun si el rey no fuera tan malo que tuuiera tanto odio à su propria hermana , yo le diera el pago que merecia . que en recõpẽla del don q̃ me embio. 26. yo le embiara Cleopatra tu cabeza. Para que mueue guerra vuestro rey aca en su rincõ: quien le mete à el en ayudar con su espada à nuestro furor y enojo ? yo pense que no auia sido de vosotros la victoria Thesalica : y parece me que alli amolamos el espada Egypcia, y le dimos fuerças y licencia para que cortasse à su sabor. Pero yo no auia podido sufrir à Pompeio que gouernasse comigo el imperio romano : y tengo de tomar à Ptolomeo por compañero ? Luego en balde reboluimos todas las gentes y el mundo en nuestras guerras ciuiles y las vencimos: si ay otro eneste mundo que tenga poder demandar con Cesar: ò si ay alguna tierra donde otro tenga parte: yo boluiera luego mis naos sin saltar en vuestraa costa, pero estoruamelo el cuydado delo que dirã: no piẽsen que lo dexe, no por tener à Egypto por mala & indigna donde yo ponga los pies: sino que lo hize de miedo. y no penseis vosotros que me engañays enlo que aueys hecho por my quando me aueys visto vécendor, que yo se que me teniades elmesmo hospedaje aparejado si yo fuera el vencido. Y si mi cabeza no es trayda como essa , la fortuna de Thesalia lo haze. Ahora entiendo quanto mayor peligro del que se temia, corriamos enla batalla Pharsalica. que yo no temia alli sino de ser desterrado, y la ira de mi yerno, y el tratamiento que en Roma me auian de hazer: y pareceme que Ptolomeo

26. El rey Ptolomeo padre de este muchacho que ahora era, auia dexado à este y à su hija mayor nõ brada Cleopatra. por yguales herederos del reyno, y mãdo que se casasse. El moço ni quia por muger à su hermana, ni darle parte del reyno, y à esta causa trayã guerra. y ella pidio à Cesar justicia, y queriendo los cõcertar se enboluio con ella y reboluiõ cõtra el rey, hasta que el rey se ahogo andando enla guerra, y dexo à ella seõora de todo.

Iemeo era el castigador y pena del vencido. Mas si yo perdono al rey esta maldad cometida, es por la edad que ha, y porque entiēda el tyrano que por tal muerte como esta, no se le puede dar mayor pena que el perdon. Y vosotros enterrad la cabeça de tan excellentē capitā. Y no solamente para meter sola tierra y encubrir vn crimen vuestro tan grande, sino tambiē para que las obsequias deuidas le sean hechas. y aplacad con esto la cabeça que tanto auēys offendido, y allegad las cenizas y reliquias del cuerpo que estan esparzidas por la costa, y juntad en vna tumba los huesos que estan apartados. Siēta su anima la mejoría con mi venida, y oya las palabras pias conque me quexo, aunque andando el prefiriendo todos quantos ay à mi, y queriendo mas fiar su vida de su Egypcio cliēte: ha quitado toda el alegría à nuestro imperio romano. y perecio la concordia enque tuuieramos al mundo. y se vio, no querer los dioses oyr mis peticiones, y cumplir mis deseos enque esperaua dexadas las vencedoras armas, abrazar me Pompeio contigo, y rogar te que me diesses aquella afficion antigua, y que tuuiessemos la vida que soliamos biuir, teniēdo por premio harto bastante de todos mis trabajos, ser en Roma y gual à ti. Y en esta bienauenturada concordia, yo hiziera, q̃ no te quexasas de los dioses por auer sido vencido: y tu guyarás que Roma me perdonera à mi.

Con todas estas cosas q̃ dixo ninguno le ayudo à llorar, porq̃ toda su compaña creya hazer lo fingido: y el que llorara que fue era notado de Pompeyano. y assi ascondieron sus gemidos, y cō gesto alegre encubieron la tristeza de sus pechos. y porque veays la libertad enque biuiā, estando Cesar llorando, osauā mirar con risueño gesto aquella sangrienta maldad Egypcia.

FIN DEL LIBRO NONO

DE LVCAÑO.

T iii

Argumento



# ARGVMENTO

DEL LIBRO DECIMO

DE LVCANO.

**E**N donde trata como entrado Cesar en Egypto se començo el reyno à alborotar, y el rey lo sofego, y luego se uino secretamente Cleopatra hermana del rey à Cesar, y el los concerto que estauan antes en guerra, y por alegria dela paz celebraron combites magnificos que aqui escriue y las sabrosas plasticas que à la mesa passaron, enel qual espacio por induzimiento de Photino el q̃ enel libro octauo dio su uoto que mataßen à Pompeio, traxo el exercito cõtra Cesar Achillas el que mato à Pompeio, y la guerra que hazian à Cesar cercado enel palacio y como salio de alli y el peligro eno que se uio.

# LIBRO DECIMO

DE LVCANO.



**E**ND O se Cesar tras la cabeça de Põpeio salto en tierra. y en pisando las crueles arenas, luego se reboluieron la fortuna suya yel hado del dañador Egypto, sobre si el reyno Egypcio quedaria debaxo del poder romano: ò si el cuchillo memphitico. 1. auia de quitar en seruicio del linage humano, la

1. Por muchos nõbres que son de Lugares principales de aquella prouincia, entendiẽ à Egypto y uno dellos es memphis, por ser ciudad tan principal.

cabeça del vencedor y la del vencido. Pero tu anima amparo enesto gran Pompeio y tus manes libraron à tu suegro que no fuesse muerto, que si esto no vuiera en medio, no tuuiera el pueblo romano despues de tu muerte à Egypto. De alli se fue con su gente à la ciudad de Alexandria, sin recelo con el seguro maluado y prenda que le dieron dela cabeça. mas sintio enel rumor del vulgo que se quexauan de ver que sus fasces & insignias de consul, las lleuaua delante si, como quien tenia justicia y poder sobre aquella tierra. Y entendio no estar de coraçon bien concl. y que era gente mouediza. y que la muerte de Pompeio, ni auia sido por amor suyo, ni redundaua en su prouecho. pero siempre encubrio esta sospecha: y mostrando gran descuydo enel semblante, andaua à ver la ciudad y cosas señaladas della. Las moradas delos dioses. El antiguo templo dela diosa Isis. y aquellos edificios y pyramides donde se mostrauan las antiguas fuerças y poder delos macedones. 2. y aunque auia cosas notables y de gran valor, ni se deriuo en ver tanto oro, ni tan ricos templos, y tantas maneras de sacerdotes. ni enlos torreados muros dela ciudad. mas baxo con gran codicia enla concauidad dela pyramide, donde estaua el furioso hijo de Philippo el pelleo. 3. aquel dicho so cossario, al qual mato el hado vengador del mundo por el injuriado. En aquellos sagrados y secretos templos, estauan pues sepultados

2. Por Alexãdro q̃ fundo esta ciudad de Alexãdria, y por los Ptolemeos que desde el sucedieron enel reyno, los quales todos eran Macedones.

3. Alexãdro hijo del rey Pilippo q̃ naciõ en Pella ciudad de Macedonia, de donde se llama Pelleo. como ya he notado.

sepultados los huesos de este varon, que fueran con mas razon derramados por el mundo. Mas la fortuna le perdono por ser muerto, y assi duro el hado de su reyno tanto. Aunque el estaua guardado alli para hazer le algun escarnio, si el mundo pudiera en algun tiempo recobrar la libertad q̄ el le quito. que en el nacio vn mal exemplo, porque mostro poder ser muchas tieras debaxo del poder de vno, que el desecho su proprio reyno de Macedonia teniendo le por rincencillo estrecho, y tuuo en poco la victoria que su padre auia auido de Athenas, y bolado en sus hados q̄ le lleuauan à priessa, hendio por los pueblos de Asia como tempestad del linage humano, y cortando con su espada por todas las gentes: enturbio con sangre delos Persas el rio Euphrates: y con sangre delos Indios à Ganges: rios ante no conocidos. Y assi fue vn mal que los hados dieron al mudo: y vn rayo que de vn golpe hirio todos los pueblos: y vna pestilencial estrella y signo para todas las gentes. Que quando este murio adereçaua flotas para dar buelta al mundo por el oceano. que no basto el calor del cielo ni el agua del mar, ni la esterilidad de Libya: para que no fuesse à Iuppiter Ammon puesto entre las Syrtes. Y fuera se por el ocidente tras el sol por ver donde uia, y viera los dos nortes, y beuiera à Nilo en su fuente y nacimiento: mas el vltimo dia le salio al passo. que no pudo natura estoruar le de otra manera, ni poner otro fin al vsurpar deste defatinado rey. el qual no dexando legitimo herebero, lleuo consigo el imperio y juntamente el odio que todos le auian cobrado por auerles vsurpado el mundo. Y assi dexo las tierras ganadas en toda su felicidad, para que las despedaçassen entre si, aquellos sus capitanes. Y el murio en su Babylonia, suietados ya los Parthos, yaun delo que se aurian de afrentar los romanos, los pueblos orientales, temieron de mas cerca à los Macedones, que ahora à los Romanos. que aunque nuestro imperio llega hasta debaxo del norte, y hasta el fin del poniente: y por el medio dia pisemos tierras nuestras mas adelante de donde nace el caluroso viento abrigo: por la parte oriental, no osamos llegar nos à los Parthos. Y quando Alexandro vencio à Parthia, nolo tuuo en mucho: ni hizo della caso siendo como era vn rey pequeño, sino como de vna chica prouincia: y ella sola hizo contra nosotros el estrago que sabemos delos Crassos. Venido pues el rey Ptolemeo por el Nilo à baxo, apaziguó el bollicio de aquella flaca gente. y teniendo le Cesar consigo, como por rehenes estaua seguro en casa del mismo rey. y à este tiempo Cleopatra. 4. viniendo en vna pequeña nao, y sobornando à la guarda del castillo de Pharo para que le alçasse las cadenas y diel-se

4. Dize Plutarcho que uino en un uarco cō solo Apollodoro hasta la casa real, y alli le emboluió en un colche, y abecal por encubrirlo, y assi lo metió à Cesar.



entrada : entro por el aposento de Cesar sin saber el nada de su venida. Esta fue deshonrra de Egypto, y furia pestilencial de Italia, y con su castidad poca, mal muy grande para Roma . que no causo tantos males y guerras Helena con su dañoso gesto entre Grecia y Troia:quãto Cleopatra entre los romanos. So tutela de su dios Osiris que no puede ser mayor mal, espanto al capitolio, y con flaca gēte Egypcia fue contra las vanderas, y romanas, por triumphar de Roma lleuando delante enel triumpho à Cesar catiuo . Y junto al promontorio de Leucadia, estuuu la fortuna en punto de poner à Roma en poder de vna muger yaun no romana. la primer noche que junto enel lecho à la incesta. 6. hija de Ptolemeo con nuestros capitanes, le dio à ella este orgullo. Mas quien no perdonara à Marco Antonio el desatino de sus amores conella: viendo que las mesmas centellas acendieron el duro pecho de Cesar: y q̃ en medio del heruor y mayor furor dela guerra, y en la mesma casa donde habitauan los manes de Pompeio y que le auia muerto , y estando se todauia el adultero remojado en la sangre dela Thesfálica matança : dio lugar à Venus en medio delos cuydados, y mezclo la entre las armas : y tomo el no licito lecho, y vuo generacion de no legitima muger . O hazaña desuergonçada, que oluidado del valor del gaan Pompeio : dio à Iulia hermanos de torpe madre . y dando su tiempo torpemente al amor dela Egypciana , dio lugar à que tornassen à juntar se y rehazer se enlo postrero de Libyã, sus contrarios que auia desbaratado : ocupando se todo en procurar de dar el reyno de Egypto à Cleopatra, y en vencer no para si, sino para ella . la qual confiada en su hermosura se vino para el, triste pero sin lagrymas : compuesta más en tal medio, que no parecielse que no venia puesta en affliccion, y le estuuiesse bien aquel lloroso atauio, así como los cabellos sueltos, y cosas semejantes. y puesta ante el començo à hablar enesta manera . Muy poderoso Cesar : si la nobleza y linage dela jllustrisima sangre de Ptolemeo Lago, tiene ya algũ valor y estima cõtigo, andandãdo como anda desterrada siempre y echada del sceptro paterno : si como eres venido para nuestra tierra estrella saludable de justicia : me restituye la confiança que en ti tengo y tu poder en mi antigua fortuna y estado : siendo como soy reyna me derrocara à tus pies . Y no pienses que sera cosa nueva, ni sere yo la primera muger que reyne enestas tierras del Nilo, que sin hazer diferencia de sexo, sabe Egypto ya otras vezes someter se à reyna. Lee las palabras dela vltima voluntad y testamento de mi fallecido padre : donde me da ygual poder enel reyno y enel thalamo con mi hermano. y el si estuuiesse libre, me ama aunque es  
muchacho

5. Todo esto dize porque despues de muerto Cesar, y que Marco Antonio y Octauiano se auian apoderado del imperio, se toruaron a rebeluer porque el Marco Antonio dexaua à su muger que era hermana de Octauiano por amor de Cleopatra. y ella uino cõ Antonio cõ muy grã flota y exerãto à dar la batalla à Octauiano junto à Leucadia, donde fue uenciãda.

6. Llamala incesta porq̃ era casada cõ su proprio hermano Ptolemeo, porq̃ así lo mando su padre, y era uso dela tierra muy ajeno delos romanos.

El razonamiẽto de Cleopatra à Cesar.

Ces 01  
muchacho como à su hermana y muger : mas tiene fometido à Photino su coraçon y su paz y su guerra . no pido ya pues Cesar loque me toca del derecho paterno : sino que limpies nuestra casa de tan gran verguença y manzilla : Quita Cesar à este ministro el poder que tiene de gente y exercito , y haz que reyne el rey . Que hinchazon pienas que trae consigo en su imaginacion este sieruo , porque hizo cortar la cabeça al gran Pompeio : Nunca los hados à el le permitan cumplir sus pensamientos : mas yo te hago cierto que te amenaza ya à ti . Y harto asaz indigna cosa es Cesar , auer sido atribuyda al mundo y à ti la maldad dela muerte de Pompeio : y la honrra y autoridad redundar en prouecho de Photino . Nunca ella doblara à Cesar , pero su hermosura ayudaua à los ruegos , y con su incesto gesto hizo que el razonamiento ruuiesse efecto . lo qual facilmente los ayunto en vn lecho y soborno à el , que auia de ser juez entre estos hermanos . Hecha ya la paz por Cesar y comprada con tan grandes dones : vinieron luego tras plazerres tan grandes los combites . donde desemboluió Cleopatra y mostro con grande aparato aquellas grandezas y prodigalidades de atauios que aun no auian passado al orbe romano . Y el lugar donde se aparejaron era tan sumptuoso como el templo mas rico que creo yo aya , ni se fundara por mas que las costumbres se corrompan y dañen . los techos de artesones y mocarauez cargados de riquezas , y las vigas metidas en gruesso canto de oro . y no estaua el marmor en solamente la sobrehaz dela casa , sino macizo la sustentaua toda . donde estaua el agata no para ser vista sino para hazer algo , y la colorada sardo . y todo el palacio ladrillado de cornerinas . Y las puertas por grandes que eran , no tenian la cubertura de hebeno marcotico , sino enteras eran dello como de otro palo de poco precio lo pudieran ser . las entradas y portada de marfil , y no digo solamente loque se parecia , sino que sobre ello cargaua tambien la casa . Estauan por las puertas con grande artificio entrexeridas conchas de aquel galapago indio : y entrefembradas muchas esmeraldas que variauan la color . los estrados donde comian resplandecian de gemmas y jaspes , y tapetes de brocado y de muy fino carmesí de Tyro , mucha parte dello qual auia dos vezes beuido el tinte , y tenia por muchas partes vnas plumas de oro sembradas resplandecientes , y por otras grana muy encendida en color , como los Egypcios tienen por costumbre de entretexer en las telas diferentes hilados . Salieron luego las compañías de seruidores , y vn pueblo entero de ministros diferentes en color y edad . que vnos tenian los cabellos negros como libyos ; otros tan roxos que dezia el mismo Cesar , no



Cesar. no los auer visto tan ruuios en todo el tiempo que traxo la guerra con los franceses y alemanes. otra parte de ministros eran de sangre tostada, y los cabellos retorcidos y rehuydos de la frente. auia tambien gran compaña de aquella desdichada juuentud cunuca, enterneida con hierro y cortado el ser de varon. y auia no menos de otros que eran de menor edad pero mas fuerte y entera, en los quales à penas auia vno que le vuisse señalado punta de barua. Recostaron se pues los reyes en los estrados, y Cesar que era mas que rey. y Cleopatra no contenta con el reyno que era suyo, ni con su hermano por marido: estaua cargada de riquezas, y ornamento que le daua no poca pena tener lo acuestas, y con su dañador gesto muy afeytada, llena por el cuello y los cabellos de perlas y despojos del mar rubro. los blancos pechos transparentes por vnà colorada red de seda que encima tenia, que son vnas telas que los Seres texen, y en Egypto apartando los hilos las abren y hazen con agujas red. Assentaron sobre peanas de marfil mesas de cedro cortadas en la floresta Atlantide. tan buenas, que estando Cesar en la mesma floresta, y teniendo preso. 7. al rey Iuba señor della: nunca las vio tan hermosas. O ciega y con la ambicion desatinada consideracion y acuerdo: mostrar sus riquezas à hombre que andaua en las guerras ciuiles. que no era sino despertar la codicia al tal huésped, teniendo le dentro de casa con exercito, que aunque el no estuuiera inclinado à allegar poder y riquezas por via de las nefarias armas y con estrago del mundo: qualquiera de aquellos capitanes romanos que alli me pusierades, y de aquellos que tanta fama consiguieron amando la pobreza: como fueron los Fabricios y los graues Curios, yaun aquel Marco Attilio que con sus asperos y pobres vestidos fue sacado de detras del Hetrusco arado para consul: si se hallara recostado à esta mesa: desseara triumphar de tantas riquezas, siquiera por el prouecho y autoridad de su patria. fueron alli seruidos en oro todos los manjares que la tierra produce, y los que el ayre, mar y el Nilo crian. y los que ha inquirido por todo el mundo con ambicion vana, la loca pompa y demostracion, sin que la hambre los requiriese. Y pulieron muchas aues y fieras que eran dioses de los Egypcios. Seruián agua manos niliaca en Crystal: y el vino en perlas cauadas muy grandes. Pero aun no se preciauan beuer de aquel tan nombrado vino de las vuas mareotides: sino dello que produce la insula Meroe y cō su gran calor le doma tan presto la fortaleza, que en pocos años queda en suauidad y sabor de vino Phalerno. Ellos estauan cō guirnaldas de Nardo florido, y de rosas que nunca alli faltà: y los cabellos vñados en cinnamon

7. Vencio Cesar al rey Iuba, mas no le preñó: antes el y Petreyo se mataron despues de uencidos, y èdo solos huyendo.

8. Muchos dioses tenían los Egypcios que adorauan debaxo de figuras de animales, así como Anubis en figura de Perro, y Ibis en figura de cigüeña, y otros muchos en otras.

cinnamon fresco y en su vigor, y en amomo traydo reziente que auia poco que era cogido en Alsyría, y antes que entrasse en otra region à esparzir su olorosa suauidad. de prendia Cesar viendo aquello à desperdiciar las riquezas del mundo que auia despojando: y auergonçauasse de auer traydo guerra con tan pobre principe como era su yerno: desseando ya causa y ocasion para reboouer se con los Egypcios. Despues que el appetito dela gula cansado no queria gastar mas viandas ni vino: començo Cesar à contar muchas cosas y suaués para gastar loque restaua dela noche. Y muy graciosamente boluio su platica à Achoreo que estaua vestido de aquel lino blanco que su religion y sacerdotio requeria, puesto à lo mas alto dela mesa, y le dixo. O buen viejo dedicado à la sagrada religion, y como tu edad bien muestra, varon de quien los dioses tienen cuydado: yo te ruego que nos digas aqui, quien fueron los primeros habitantes y origen dela gente Egypcia: y el sitio y calidad de estas tierras: y las costumbres & inclinaciones generales dela gente: y los ritos de religiones y dioses todos los que teneys esculpidos y pintados en los religiosos templos: y saques à luz los misterios delos dioses pues ellos quieren ser conocidos. que si tus antepassados enseñaron estas cosas al atheniense Platon. 9. no es el ni otro mas digno de oyr las que yo: ni ay en el mundo estranjero que con mas voluntad y deuocion las tome. Y que aunque es verdad que la fama de mi yerno me traxo à estas tierras: nunca dexe en lo mas reio delas guerras, de tener intento à vuestras astrologias, y à la razon que traes con la orden delos cielos y en vuestras religiones, yaun espero de ordenar. 10. el año reduzido en tan buena orden como el de Eudoxo. Pero en todo este honesto desseo de saber que en my pecho reyna: y en todo el amor de entender la verdad de estas cosas: ninguna ay que mas querria alcançar, que las causas del crecimiento deste rio Nilo que en tantos tiempos no se han podido alcançar, y la fuente de donde nace. que si tuui esse esperança cierta de ver el nacimiento de Nilo. yo dexaria la guerra ciuil por ir alla. Con esto acabo su pregunta, y el con sagrado Achoreo respondio en esta manera. Licito me es Cesar sacar à luz los grandes secretos de mis antepassados, que hasta este dia han sido ignorados de toda la gente seglar. A otros les podra ser tenido à bien y por cosa religiosa callar tan altos misterios: mas yo pienso ser cosa agradable à los soberanos, dar parte desto à todos, y que à todas las gentes sean notorias las sagradas leyes. Alas estrellas. 11. que tiemplan la ligereza dela reuolucion del octauo cielo haziendo su curso al contrario: desde la primera ley y origen del mundo, les fue dado diuerso poder & influencias.

9. Strabon escribe de Platon que entre las otras regiones muchas que andauo à uer, estubo en Egipto con Eudoxo treze años viendo todas estas cosas.

10. Asi hizo y ordeno Iulio Cesar el año en el numero de dias que ahora tenemos: conformando se cõ la medida del curso del sol, como Eudoxo el compañero de Platon lo auia hecho en Athenas. y por esta orden de Iulio Cesar con loque Octauiano toruo à corregir despues, nos seguimos, salvo treze dias que traemos rezagados, por razon de ciertos minutos que Cesar no pudo meter en cuenta.

11. Delos siete planetas habla que como estan en los siete cielos inferiores al octauo, que haze su reuolucion uiolenta y los llena cõfigo: mas los dichos siete cielos dõde esta en cada uno un planeta, hazen su curso y reuolucio natural al cõtra: po del octauo aunque por uiolencia de cada dia buelta con el.



influencias. El sol, diuide el año por sus diferencias de tiempo. haze el dia y causa la noche. y con sus poderosos rayos y gran luz, parece esforuar el passo à las estrellas y detenerles en sus estancias la libertad de sus cursos. La luna con su creciente y menguante, haze delas tierras mar y del mar tierras; à Saturno le cupo el frio yelo y la neuosa regiõ. à Mars los viëtos y los inciertos rayos. debaxo de Iuppiter ay todo sosiego y tràquilidad y serenidad perpetua enel cielo. La fertil Venus es causa dela concepciõ de todas las cosas. y al arbitrio de Mercurio esta la grãde agua del Nilo. y entõces el Nilo abierta su fuëre sale, como el oceano cõlos crecimientos dela luna; y despues que siendo mandado por Mercurio viene, no torna à recoger su creciente, hasta que la noche recobra del sol las horas que enel verano le auia quitado. Y esto acaece quando Mercurio como señor de estas aguas, puesta su estrella encima hirio por aquella parte del cielo por donde las estrellas del signo Leon se mezclan con las de Cancro, por donde la Canicula descubre sus heruientes fuegos y el Zodiaco circulo mudador y diferenciador del año, tiene debaxo dela tierra à Capricorno, y encima en su derecho à Cancro. Ninguna razon tienen los antiguos que dizen ser causa destas crecientes del Nilo; las nieues de Ethiopia, porque vemos que no ay frios en aquellos montes como debaxo dela vrfa minor al norte: ni sopla de alla el frio Boreas. Y no quieras Cesar otra prueua ni testigo sino la tostada color de toda la gente de aquella tierra, y los vientos austros que de alla soplan tan calientes. despues desto, todo rio que en su corriente tiene origen de yelos y nieues resoluidas: comenzando el verano crece quando se comiençan à derretir las nieues. Mas el Nilo, vemos que no leuanta sus aguas antes delos caniculares dias. ni torna à entrar en madre, hasta que el signo Libra aya juzgado entre el dia y la noche y hecho los yguales. De aqui es que no sigue las leyes de otros rios, porque no crece en inuierno quando las muchas aguas ni son necessarias ni siruẽ de nada estando el sol muy lexo apartado. mas sale como es mandado à dar templança à la rigurosidad del tiempo, y en lo mas encendido del estio, y en esta calidissima region. que porque el gran fuego della no disipe las tierras, viene el Nilo en fauor del mundo, y se estiende contra el rostro encendido del signo Leon. Y abrafando el signo cancro à su ciudad Siene: viene en fauor siendo della implorado. y no recoje del campo el poder de sus aguas, hasta q̃ Phebo incline al otoño, y en la isla Meroe.<sup>12</sup> hagan los arboles largas sombras. Las causas de estos mysterios ninguno las podria dar. mas de q̃ natura madre de todas las cosas, ordeno q̃ corriesse assi el Nilo,

12. La isla Meroe que es dentro enel Nilo, esta debaxo del curso del sol en verano, y como los rayos dã derechos por cima, ninguna cosa haze sombra hasta el inuierno que ya el sol inclinado sale de aquel derecho esta es la mayor isla de rio que enel mundo se ve.

el Nilo porque al mundo cumple así. Vanamente los antiguos tambien atribuyeron el crecimiento destas aguas, al poder de los vientos Zephyros, que teniendo como tienen su tiempo assignado y señalado para soplar, no cesan todos aquellos dias, y toman muy largo trecho por el ayre: ò arrancan y echan las nuues desde el poniente donde ellos salen hasta passar del viento Noto, y allegan toruellinos de aguas sobre este rio: ò como baten à menudo en las aguas del mar que sacan por la entrada de Nilo, hazen Por fuerça de tener la corriente. Y el viendo que en el hilo de su corriente le detienen, y delante le ponen por embaraço el mar: redunda derramandose por los campos. Tambien ay algunos q̃ piensan auer por la tierra vnos respiraderos: y grandes aberturas y cõcauidades por el cuerpo della: y q̃ natura cõ su calor atrae estas aguas por canales y vias secretas desde lo alto septentrional, hasta la via meridional, al tiempo que Phebo fatiga la isla Meroe, que la tierra viendo se así que mar: llama y atrae hazia alla las aguas, y viene el rio Ganges, y el Eridano por lo secreto dela tierra: y vomitando desta manera Nilo todos los rios por vna fuente, no los puede lleuar juntos por vna madre y curso. Ay fama aliende desto, salir con aquel furor dela creciente el Nilo, desde la otra parte del oceano que ciñe todas las tierras. y que pierde el sabor de agua salada y se buelue dulce, en el largo discurso de tierras que passa, yaun creemos, Phebo y las estrellas ser alimentadas y recreadas con las aguas del oceano, leuantando las el sol quando toca los braços del signo Cáncro: y alçada mayor copia de agua dela que entre dia se puede digerir y embueuer en el ayre: torna con la humedad delas noches à caer por el Nilo que esta en derecho. Mas si vale algo mi autoridad para decir lo que siento entre tantas opiniones. Yo pienso Cesar, auer ciertas aguas, que siempre despues aca dela creacion del mudo bontan, rompidas las venas secretas dela tierra sin que dios poga cuydado en lo hazer, sino solamente el curso natural. y otras creo estar desde el comienço del mundo, debaxo dela tupida tierra, las quales el criador y artifice de todas las cosas gouierña alli por ciertas leyes y cõdicioness, y dellas no dudo ser estas, porque las vemos redundar y no vemos dedõde salen. Y este desseo que à ti romano te ha tomado de conocer la origen del Nilo: ya le tuuieron los reyes de Egypto, y los de Persia y Macedonia, que no ha auido siglo sin condiciosos de dar desto noticia à sus descendientes. pero hasta à hora, al trabajo y diligencia de todos: ha vencido la dificultad de este secreto. Aquel grãde Alexãdro aquien Memphis adora, tuuo embidia del Nilo: y embio por los fines de Ethiopia varones diligentes, y llegaron hasta la rubicunda



13. Sefostris fue antiquissi-  
mo rey de Egipto, que su-  
jeto toda Africa y muchas  
otras tierras: y uécio tan-  
tos reyes, que cinco le tra-  
yan su carro ò litera. es-  
criue lo Strabon.

14. De Cambyfes rey de  
Persia escriue tãbiẽ Stra-  
bon, y Herodoto cuenta  
esta historia.

mayor de Egipto  
de a rones la que  
fue mosã Buena  
cosa es sea Bu-  
sa eser graciosa  
(graciosa) y ego Ma

torrida zona: donde vieron al Nilo heruiente, pero no su origẽ.  
llego el rey Sefostris 13. hasta el ocidente y hasta al fin del mun-  
do: y hizo llevar con ceruizes de reyes sus Egypcios carros: pero  
antes beuio del Rhodano y del Eridano rios de vuestra tierra  
que dela fuente del Nilo. hazia su nacimiento fue tambien el de  
latinado Cambyfes 14. y llego hasta los Macrobios pueblos y  
gentes de muy larga vida, donde le faltaron los mantenimien-  
tos, y comiendo de sus propios compañeros se boluio sin cono-  
cer de ti Nilo loque queria. Y en fin no ha auido hõbre tan men-  
tiroso, que osasse dezir que vio tu fuente. que donde quiera que  
eres visto eres buscado. y nacion ninguna alcança tanta gloria  
que se pueda loar diciendo ser suyo el Nilo. y asì hablare yo de  
aquellas corrientes tuyas que dios encubridor de tu nacimieto  
quiso que me fuesen manifestas. Tu te leuãtas de en medio del  
cxe del mũdo debaxo del continuo curio del sol: ofando alçar tus  
riberas y aguas en frente del ardiente signo Cancro. y luego cor-  
res derecho al cierço y de hito al carro y norte. buelues tras esto  
la corriente al ocidente: y tornas à dar otra buelta hazia el orien-  
te: dando vnas vezes fertilidad à los campos de Arabia, y otras  
alas arenas de Libya. y siendo los Seres los primeros que te ven,  
ellos tambien te buscan. y lleuas los campos delos Ethiopes cõ  
las aguas en otra region nacidas, sin saber el mundo à qual delas  
tierras te deua. que à nadie quiso natura descubrir tu secreto na-  
cimiento, ni ha consentido à gentes algunas Nilo que te puedan  
ver pequeño. antes escondio tu fuente, y quiso mas que se mara-  
uillassen de no saber tu origen, que no mostrar se la. Tu solo tie-  
nes poder de levantar te en lo mas encendido del solsticio, y cre-  
ciendo hazer tiempo por ti, y mostrar tus inuiernos aparte. Y à ti  
solo te es concedido estẽder te à ver el vn norte y el otro. y en la  
region de este norte septentrional desseamos saber tu nacimien-  
to, & en la del otro austral: el fin por donde entras en el mar. Tu  
rodeas rompiendo tus aguas la grãde isla Meroe fertil para sus  
prietos habitadores, y aplazible con las copas de sus hebenos. la  
qual por muchas arboledas que tiene, quando el estio viene, nin-  
gun refrigerio recibe con sus sombras porque esta derechamen-  
te debaxo del signo Leo. Passas despues sin recibir menguamien-  
to en tus aguas, por la region del sol, andando muy largo trecho  
por las esteriles arenas: allegando vnas vezes todas tus aguas y  
fuerças juntas, otras vagando y sin resistencia dela ribera salien-  
do por cima. y tornando despues el fõsegado y manso arroyo à  
recoger sus repartidas aguas. Por dõde los campos Egypcios ha-  
zen linde con los pueblos de Arabia: esta por llaue del reyno la  
ciudad Phile. Luego viene tu mansa corriente hendiendo los  
desyertos

desyertos por donde diuiden compañía nuestro mar con el mar Rubro. Y quien pensara entouces Nilo viendo te correr tan manso, que has de tornar à mostrar en tu violenta corriente toda tu ira: mas quando tus remansos llegan à los quebrados de los caminos y à los despeñaderos de las cataractas, y te enojas de ver que aquellas peñas quierẽ estoruar el passo à tus aguas nunca vedadas: escupes tu espuma hasta las estrellas desafiando las: y todo à la redonda tiembla con el hervor de tus aguas, y con gran ruido de aquel rebenton de sierra, va tu rio blanqueando haciendo espuma con sus inuencibles aguas. de aqui das en aquel lugar que los venerables antiguos nuestros llaman Abaton. dedonde la poderosa tierra Egypcia tocada, siente tus primeros tumultos en aquellas rocas que caes, que los vezinos llaman venas del rio: por que van debaxo del agua haciendo unas rayas leuantadas. Luego puso natura unos montes entorno de las vagabundas aguas, para que no te consientan Nilo salir por Libya. entre los quales vas profundo por un hondo valle. y comenzando ya la tierra à recibir tu corriente por campo mas llano y blando: Memphis es la primera que te dexa libres las llanuras y te abre los campos, y no quiere que las riberas estoruen tu salida y crecimiento.

De esta manera estauan platicando hasta la media noche descuydados como si en sossegada paz estuuieran, mas los furiosos pesamientos de Photino como ya estauan ceuados en sangre de infigne varo y muertes desafortadas: no estauan por de mas sino resolviendo maldades. que despues que Pompeio fue por su voto muerto, todas las cosas piensa ser licitas. Y en su pecho habitaua el espiritu y anima de Pompeio y las furias dando le espuelas para la vengança y abiuando le à que cometiese de nuevo hazanas monstruosas. Y haciendo dignas à las egypcias manos de verter aquella sangre con que la fortuna aparejaua de regar à los senadores, vencidos. Y el castigo de la guerra ciuil y la vengança que el senado auia de tomar: quasi estuuio en poder de un siervo. Mas yo ruego à los hados que desuian tan gran crime como seria, ser cortada esta ceruiz en ausencia de Bruto. porque lo que se ha de atribuir à virtud à los romanos que es tomar vengança y castigo de su tyrano, se conuierte en maldad haciendo lo los Egypcios y se gasta en vano tan buen exemplo. ordenaua pues el temerario Photino, cosas que los hados no auian de ratificar. Y no querria matar secretamente à traycion à Cesar, sino acometerle con guerra abierta, no mirando que era inuencible capitan. y tanto orgullo le dauan ya los delictos, que mandaua herir el cuello de Cesar: y ayuntar gran Pompeio à tu suegro contigo. para effe ctuacion de lo qual, embio criados personas de quien se fiaua à

15. Dizelo por quando mataron los senadores en el senado à Cesar tres años despues de esto.



Achillas su compañero en la Pompeiana muerte: a quien el flaco rapaz Ptolemeo auia hecho capitan general de todas sus gentes, dando le absolutamente armas y poder contra todos y contra si y embio Photino con estos mēſajeros à dezir à Achilles estas palabras. Tiende te en cama muy mollida, y duermes a sueño suelto tu, que Cleopatra nos ha entrado la casa. y no solamente es entregado el reyno de Egypto, mas aun ya esta dado a Cleopatra. y tu solo no acudes a los thalamos de tu señora. ¿aunq̃ esta malahembra era casada con su hermano: ya se ha casado tambien con el romano capitan. y discuriendo de marido en marido, possee à Egypto, y grājea à Roma. y pues ves que ha podido Cleopatra vencer à Cesar siendo viejo, con el veneno de su hermosura: bien es que seas tan imprudente que pienes q̃ Ptolemeo siendo moſacho no sera vécido. el qual vna noche que se junte con ella y se dexes abraçar de aquel incesto cuerpo: à la hora creyendo que es cosa muy honrrrosa serle buen hermano y marido: beuerá el torpe amor en buelto en este honesto titulo: y à beso por ventura le venderá mi cabeça y la tuya. y pagaremos nosotros puestos en cruces y llamas, la hermosura que à el le pareciere en su hermana. Pues el socorro y fauor que tendremos sera muy firme, estando de vna parte el rey su marido, y de otra Cesar su adultero, y siendo nosotros (como en la verdad somos) culpados, ante juez tan cruel como ella que nos ha de sentēciar. Qual de nosotros creera Cleopatra no ser dañador? Qual de nosotros no ha puesto lengua en la honrra de su persona? Yo te ruego pues, por la hazaña que juntos cometimos.<sup>16.</sup> y juntamente perdemos: y por el feudo y aliança que juntamente firmamos con la sangre del gran Pompeio: que vengas de subito, acometas de rebato, saltes sobre ellos, y rompamos con matança el solaz nocturno de sus bodas. Y à la cruel señora sacrificuemos en su mismo lecho con qualquiera de los maridos que estuviere. para la qual osadia no nos acuarde la fauorable fortuna de este Romano capitan: que en la gloria que à el le subio y hizo cabeça del mundo, que fue la muerte de su yerno, tenemos nosotros la mitad, y nos hizo tambien muy grandes la muerte de Pompeio como à el. Buelue tus ojos à esta costa donde topaste à Pompeio: y tomaras segura esperança que saldremos con esta empresa. aconseja te con las aguas que con el ensangrentaste, y entēderas nuestro poder. Mira que tenemos ay à Pompeio sepultado en vn poco de arena, que à penas esta todo cubierto: y pondera que no es mayor que el era este que à hora temes. Y si me dizes que somos de obscuro linage para ponernos en tan gran hecho, y que no tenemos nosotros el poder de los pueblos ni reynos: poco va, pues ya estamos habilitados

<sup>16.</sup> El fructo de la muerte de Pompeio que ellos ambos mataron dize que pierden, si Cleopatra preuiente lece.

habilitados para qualquier hazaña mala. Mira como la fortuna nos los trae á las manos. Ves como ahora nos es venida esta víctima, mas ennoblecida por el vencimiento que estaua la otra, para que la sacrificemos. aplaquemos pues las Italianas gentes con esta segunda muerte. que abriendo la garganta de Cesar, yo se que sacare della conque el pueblo romano ame, á los que tiene por culpados y aborrece por la muerte de Pompeio. Porque nos ha de espantar la gran fama y las fuerças y exercitos de este capitán: que en dexando le, no es sino vn soldado. Esta noche en fin sera el cabo delas guerras ciuiles: y se haran enella las obsequias á las gentes que murieron en Emathia: y sera embiada alas vmbbras delos muertos, la cabeça que aun se deue al mundo. Venid pues con animo contra la garganta de Cesar. hagan los soldados Egypcios esto por la seguridad de su rey. y los romanos. 17. por loque á la libertad de su patria toca. y en ninguna manera te detengas, que lleno le hallaras de manjares y nadando en vino, y embaraçado con venus. No te falte coraçon, que los ruegos grandes de Caton y de Bruto, auran subido ante el acatamiento delos soberanos, que los querran effectuar por tu mano.

17. En el octauo libro nos te, como auia mucha gente de guerra romana en el exercito del rey Ptolomeo, que quedaron alli quando su padre fue reduzido en el reyno por mario de Gabiano, y con estos habla aquí

Achillas que no era sordo, para oyr y obedecer á quien malidad le consejaua: no dio señal como se suele hazer para mouer el real, ni hizo tocar trópetas porque no fuesen sentidos: sino toda la gente y municion lleuo muy á priesa sin ordẽ alguna. los mas delos quales eran Italianos, aunque estauan ya tan olvidados de su natural, y tan corrompido loque era de buenos soldados, y conuertido en las estrañeras costumbres: que tenian por capitán á vn sieruo. y obedecian á vn ministro: siendo cosa harto fea que obedeciesen aun al mesmo rey de Egypto. Mas ni tienen fe con las gentes, ni respecto de religion á los dioses, la gente que anda en los reales. porque como son hombres que andan á vender sus vidas: la parte donde mayor sueldo les dan tienen por la mas justa y sancta. y como es este el fin que los mueue, vā antes á cortar la cabeça á Cesar, por respecto de vna pequeña suma de dinero: que por hazer loque deuián como romanos, y por adquirir para sí tal gloria. O soberanos dioses: que region vuo donde el desdichado hado de nuestro imperio no hallasse entõces guerra ciuil: que aquella gente romana que estaua con Ptolomeo, ya que no se hallo en la batalla Thessalia: en la costa del Nilo le toma el furor que en su patria se vsaua: que mas se hiziera entonces: si el rey vuiera acogido bien á Pompeio y le tuuiera alli: Loque desto alcançamos en fin es: que cada braço Italiano pagaua á los soberanos loque les deuia para que se acabassen de satisfazer de su ira. y que no era licito entonces á ningun romano ado quiera



que se hallasse, tirar se à fuera de estos furores que andauan. Por que assi plugo à los dioses despedaçar el cuerpo de Italia . y esto se ve claro, y que no fuerõ Cesar ni Pompeio los que reboluiẽ estos destrosos , sino la voluntad delos dioses : pues que aqui es vn sieruo y estrañero el que emprende la guerra ciuil: y viene à ser Achilles vna delas cabeças delos vandos de nuestro pueblo. yaun fuera este vando el vencedor : si los hados no librarán de estas gentes la garganta de Cesar . Porque Achilles y Photino auian buscado muy buena coyuntura. que la casa real toda ocupada en sus combites, estaua abierta y bien aparejada para qualquier assechãça y traycion , y pudiera facilmente la sangrẽ de Cesar ser derramada por las taças reales, y su cabeça ser puesta en la mesa. pero uieron miedo de reboluer de noche el palacio: porque à bueltas dela mortandad, y andando todo mezelado, no fue esse muerto el rey Ptolemeo . Tanta era la confiança que en su exercito teniã, q̃ no se curaron de apañar la ocasiõ para effectuar aquella hazaña: antes monospreciarõ la coyuntura de tan ardua obra . Porque les pareció à estos sieruos cosa facil de recobrar la conueniente hora que perdian para matar à Cesar . Y assi le dexaron para tomar del vengança en día claro , dando vna noche de vida à tan valiente capitan: de manera que por liberalidad y don de Phorino biuio Cesar , dilatando le la muerte hasta que el sol naciesse otro día: el qual assomando con su luz por el monte Gasio, y embiando el día en Egypto, que aun conlos primeros rayos dela mañana se calienta : parécieron las hazes cerca delos muros, con sus esquadrones todos en ordenança y apiñados como quando van à encontrar conlos enemigos y pelear cara à cara para ser muertos ò matar.

Cesar entonces , no se fiando en los muros dela ciudad: cerro la casa real y enella se hizo fuerte, suffriendo cõtra su voluntad tan apocado retraymiento, que aun no ocupaua todo el palacio: sino en la menor parte dela casa retraxo la gente que tenia. donde estaua el coraçon reboluiendo le juntamente la ira y el miedo, temiẽdo no le entrassen y enojando se de temer. assi se deshaze y brama el noble leon encerrado en las angosturas dela jaula, y quebranta sus rauiosos dientes en la mesma carcel . Y andaua tan furioso como lo estaria la llama del herrero Vulcano , si alguno le cerrasse los espiraderos altos del monte Etna . Y aquel que tan osadamente poco antes en las haldas del thessalico monte Hemo, no temio à todos los principes romanos: ni al exercito del senado, ni al cipitã Pompeio: y teniendo tan injusta causa no tuuo duda dela victõria: àhora le tienẽ en confusion y temor no pequeño la maldad destos sieruos. Y dẽtro de su propria posada cubren



cubren de tiros alque no hizieran temer los fieros pueblos Alanos, ni los Scythas, ni los Mauritanos que suelen jugar à la ballesta en sus huéspedes por blanco. Y este à quien no basta la redondez del imperio romano, y tiene por reyno pequeño para si, desde Cadiz la edificada por los de Tiro, hasta la India de Ganges: anda à hora como niño tierno y medroso, ò como las mugeres quando los enemigos les han entrado la ciudad: à buscar lo mas retrayda de casa: y pone le esperança de su vida, en tener bien cerrada la puerta. y anda discurriendo por el palacio sin saber donde se va, ni dõde buelue. Pero cõ todo esto nũca dexaua dela mano al rey, lleuado le à todas partes, para entregar se y vëgar se enel si viesse su muerte cierta, y hazer se agradable sacrificio. ò para tirar Ptolemeo tu cabeça cõtra tus siervos, quãdo le faltasse otro tiro ò fuego q̃ les arrojar. Desta manera se crece q̃ la barbara Medea esperaua à su padre conel cuchillo y la garganta de su hermano Absirto aparejada, quãdo temia que venia tras ella por el reyno que le auja hecho perder, y porque se iua huyendo con la son. Todauia viendo se Cesar en tan estrecho peligro, fue força do têtar de hazer paz, para lo qual fue embiado vn ministro del rey, que en su nombre reprehediesse à estos siervos aquellas breuezas, y les demandasse, por cuyo mãdado hazian la guerra. pero no guardando ellos las leyes humanas, ni las libertades que inuiolables se suelen guardar à los embaxadores entre todas las naciones: este embaxador del rey, y conciliador dela paz, diò bien a entender conel tractamiento.<sup>18.</sup> que passo, quantas cosas se pudieron poner enel numero delas maldades tuyas Egypto. que ni la tierra Thersalica.<sup>19.</sup> ni los grãdes reynos de Iuba.<sup>20.</sup> ni Ponto y las impias vanderas de Pharnace.<sup>21.</sup> ni los diluuios enque Cesar se vio arredor del frio Ebro.<sup>22.</sup> en Hespaña: osaron cometer tantas maldades, ni la barbara Syrtre: quanto Egypto sola con su ternez y blanduras. porque de todas partes le apretauan muy encendidos y orgullofos enel cerco, y le tirauan ya muchos tiros en la casa y cõbatian el aposento. pero no teniã engños de guerra para combatir las puertas y echarlas de vn golpe por tierra ni otro instrumento tal guerrero, ni eran para echar fuego. Sino con mal consejo y sin orden, tenian rodeada la casa toda quan grande era: y cada vno andaua por su parte, que nunca fueron para dar todos de golpe, y perseverar por vna parte. lo qual estoruaũ los hados y la fortuna de Cesar q̃ estaua por muro defendiendo le. Combatian tambien el palacio con nauios, por dõde la deleytosa casa mete. ofadamente vna punta por medio de las aguas. Pero no venian por parte que no hallassen al mesmo Cesar defendiendo, y apartando à los vnos con armas, y à los de las



<sup>18.</sup> A Dioscorides y à Serapion embiaron Cesar y Ptolemeo à Achillas, y el fin querer oyr la embaxada los mudo matar, porq̃ sabia q̃ alrey no desplazian aquellas cosas: que en la uerdad el lo sabia ya aun mandaua todo, y así uno el pago.

<sup>19.</sup> Donde fue labatalla con Pompeio.

<sup>20.</sup> Donde guerroo con Catõ y Afranio y Sapiõ no Cesar contra el y le uencio en Numidia.

<sup>21.</sup> Pharnaces fue rey de Ponto y hijo de Mithridates. y desde Egypto uia no Cesar contra el y le uencio tan presto q̃ escriuió al senado: uincimur ueni.

<sup>22.</sup> Enel libro quarto cõta la guerra que uno Cesar con Afranio en Hespaña, y los diluuios que alli uno cerca de Ebro.



naos con ruego. Y tanta era la fortaleza de su animo, que estándolo cercado y tan estrechamēte: hazia cosas de cercador, yaun de hombre que les entraua. mando arrojar muchos machos de pez en las velas delos nauios que se allegauan: donde el fuego no era perzoso en cūdir por la xarcia y maromas y por las resinofas tablas. que à vn mesmo punto ardian los vancos delos remadores, y las altas antenas. y quando ya estauan medio qmadas las naos, echaualas à hondo, donde los enemigos y las armas erā los q quedauan sobre el agua nadando. Y no solamente prendio el fuego en las naos: pero las casas que estauan vezinas al mar, apañaron tambien conel largo soplo del viento la llama: y los mesmos victos Notos dieron enel daño fuerças. Porque la llama abiuada conel remolino, iua discurriēdo por todos los tejados. dela mesma manera que fuele hazer vna larga lengua por el ayre el relampago: que sin tener materia enque ser alimentado va ardiendo con sola la reziura del viento. Este estrago pues hizo retirar la gēte por vn rato, del combate dela casa, por socorrer el incēdio dela ciudad. Pero Cesar no durmio el tiempo que ellos gastauan en apagar este daño: antes conla obscuridad salto en las naos que alli tenia, vsando de aquella presteza dichosa que en todas las guerras solia, y del tiempo arrebatado. y tomo el castillo de Pharo q estaua dentro del mar, y era la fuerça y llaue de todo el puerto y ciudad. isla que aparecio en los tiēpos del propheta Protheo en medio del mar, pero à hora esta muy junta à los muros Alexandrinos. dedōde se le figuierō dos prouechos à Cesar. el vno q no le podian acometer de rebato, y el otro que quitaua à los enemigos el puerto y entrada del mar. Quando Cesar se vio en este estado y que por la entrada del Nilo no podia venir socorro à los contrarios. no dilato mas el castigo de Photino que tan merecida tenia la muerte. antes le despacho, no conla ira que fuera razon. porque ni le ahorco ni le mando quemar ni echar à los dientes delas fieras: sino el fin que vuo Pompeio le dio (que fue cosa harto fuera de razon) cortando le la cabeça à cuchillo. Ganymedes eunucho y ayo de Arsinoe hermana menor del rey, tuuo astucia como le hurto de palacio, y la passo al real delos enemigos de Cesar. Y como enel real no vuiesse rey, y ella fuesse dela casta de Ptolemeo Lago: luego se pusieron todos en su poder. Mas porq entre ella y Achillas se leuanto competencia, sobre el mando y gouernaciō del exercito: ella le hizo (cō razon) secretamēte matar. que fue ya segūda víctima y sacrificio embiado al anima del gran Pompeio. Yaun no piensa la fortuna bastar esto (como es razon que no sea esta la suma vengança de tan injusta muerte como la de Pompeio fue) que aun el mesmo tyrano Ptolemeo  
no basta

no basta para tal castigo, ni toda la casta de Ptolemeo Lago. q̄ siempre estara el gran Pompeio por vengar, hasta que los cuchillos de nuestra patria entren por las entrañas de Cesar. Pero muerto Achilles autor de este furor, aun no se apago la rauia. antes se torno de nuevo á abiuar la guerra debaxo de Ganymedes q̄ Arsinoe hizo capitan, y les sucedierō muchas cosas prosperamente. Y se vio Cesar vna vez en tanto peligro, que pudiera para muchos siglos quedar aquel dia señalado con su muerte. Porq̄ estando peleando en el pequeño espacio que ay en la puente que junta à Pharo con la ciudad, retrayendo se los suyos y apiñando se: en tanto que el los queria meter en las naos que tenia alli, para que desde ellas peleassen: cercaron. 23. le de todas partes los enemigos cō harto temor de los suyos, cubriēdo de vna parte muchas naos el agua, y por la tierra tomādo le las espaldas. de manera que no le quedaua via para saluar se ni por huyda ni por esfuerço. yaū à penas tenia esperança de morir honrradamente matando. que para vencer à Cesar entonces, no era menester poner en huyda contrario exercito, ni hazer gran monton de mortandad. antes sin derramar sangre alguna, la disposicion sola del lugar le tenia ya captiuo. Y asì estuuō suspenso pensando si temeria la muerte, o si la desfearia. Mas auia visto entre infinitos contrarios embuelto en los campos de Dyrrachio à solo Sceua. 24. tan nombra

23. Aquí es dōde dize Plutarcho, que Cesar uiendo se en aprieto, se echo à nado hasta sus naos. y que en la izquierda lleuaua una naue çarta, que nunca las mojó, y cō la derecha sola nadaua.

24. En el sexto libro cōto esta pelea estraña de Sceua capitan de Cesar.

En este estado dexo Lucano destroncada su diuina Pharsalia quando el odio del cruel Neron le atajo la vida: obra mas dina que el tiempo no le de fin que no que el autor no se le aya dado.

FIN DEL LIBRO DECIMO

DE LVCANO.

ELI

*Recapitulacion del libro 10.*

*R*

*Un poco de...*

*Un poco de...*

*17/10/3*



88

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..

al cammo diabella doc zela das una porta

... ..

... ..  
... ..

... ..

... ..

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..







120917387



